

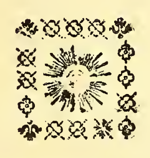

GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University

Medina Santa Fe #15

pp. 261-264 follow 256.

HISTORIA
DE CHRISTO PACIENTE
traducida del Latin al Castellano:

Por el Doctor Don Josèf Luis de Azula, y Lozano.



Tomo segundo.

Con las licencias necesarias:

En Santa Fè de Bogotá

En la Imprenta Real de Don Antonio Espinosa de los Monteros.

Año de 1787.

PASO QUINTO.

DE LO QUE PADECIO CHRISTO EN EL PRETORIO DE PILATOS.

ACCION PRIMERA.

Como es acusado Christo delante de Pilatos

YA en casa de Caifas le habia precedido á Christo una noche molestisima, y se llegaba á nosotros un dia felicisimo, *dia de salud* (*a*) como que en el murió el Salvador, dia lleno de grandes prodigios, dia Funeral para Christo, pero de Natal para el Mundo: *dia de tinieblas, y obscuridad*, (*b*) porque entonces se cumplió el celebre vaticinio de Joël: *el Sol se convertirá en tinieblas*; (*c*) y con todo, ni entonces, llegando aquel dia, arrojaron los Judios las obras de las tinieblas: ellos eran de quienes escribió San Judas: *que se les guardò una tempestad de tinieblas eternamente*. (*d*) Por lo que apenas aclaraba, y apuntaba la Aurora, ó como dice San Marcos: *muy de mañana haciendo Concilio los Sumos Sacerdotes con los Ancianos y Escribas, y atando à Jesus lo llevaron y entregaron à Pilatos*. (*e*) Jamàs desde la antigüedad hubo mas celebre Consejo, Pretorio, Curia y Vasilica, en congreso de muchos asistentes, que en aquel dia, el Pretorio de Pilatos. Allí habian concurrido varones de toda la Ciudad los mas excelentes en Autoridad, Ciencia, Pruden-

(*a*) *Cor.* 6. (*b*) *Joel* 2. (*c*) *Id.* (*d*) *Cap.* 11. (*e*) *Cap.* 15.

cia, consejo y Sabiduria, los Sumos Sacerdotes, Escribas, y Ancianos del Pueblo, esto es, oraculos de la Sabiduria, Milagros de la conciencia. Por lo mismo se juntaron mas de doce legiones de Angeles, todos Angeles de Paz, que *saliendo afuera*, esto es del Cielo, *lloraban* con Pedro *amargamente.* (*f*) Se juntaron por lo mismo, rotas las carceles del Abismo, los Principes de las Tinieblas, para estimular á los Principes de los Sacerdotes, á envidia: á Pilatos, á injusticia: á los verdugos, á crueldad. Estaba en medio de ellos, el que està en medio del Padre, y del Espiritu Santo, el Hijo de Dios, poco despues Hijo del Hombre, porque vendria *á ser gusano, y no Hombre, y si Hombre, oprobrio de los hombres.* (*g*) Aqui los ojos de todos, Hombres, Demonios y Angeles, miraban al Pretorio de Pilatos. Grande era la expectacion de los Cielos, Tierra, é Infierno, de este Consejo, y sus eventos. Habiendo ya un profundo silencio, puestos todos los oidos, y atendiendo á lo que iban á decir los Ancianos del Pueblo, esto es los Ministros mas selectos del Demonio, *aguzaron como espada sus lenguas.* (*h*) ¡Oh Christo! aqui es necesario, ò defenderte con grande eloqüencia, ò sufrir con maxîma paciencia: Ahora se cumplirà aquello que tu dictaste à David: *abrierón contra mi su boca, como Leon rugiente, y rabioso.* (*i*) Y aquello: *la boca del pecador, y doloso, fué abierta. Hablaron contra mi con mala lengua, y con palabras de odio me desacreditaron?* (*j*) Oigamos ahora lo que te dice la boca del

(*f*) *Mat.* 26. (*g*) *Ps.* 21. (*h*) 63. (*i*) 21. (*j*) 148.

del pecador. Se levantó el primero con insigne magestad como un Caton que habia de hablar oraculos, y entonó asi: Hallamos á este pervirtiendo nuestra gente. ¿Y á esto Christo? mas Jesus nada respondió: ¿se puede aqui callar? No sabes pues que *no hay verdad en su boca?* (*k*) No defender la verdad, es aprovar la mentira. No puedo aquì mandar que calle, por lo que responderé, y le conversaré; *porque su boca está llena de maldicion, amargura y dolo.* (*l*) Qué dices? pervierte nuestra gente? *has mentido en tu alma* (*m*); no alborota vuestra gente: quando sumergió á Faraón con su Exercito en el Mar, quando os condujo por el Mar Bermejo: quando os introduxo en la Tierra prometida. ¿Es esto, pues, pervertir à la gente? Al punto se levantò otro: este prohibe pagar tributo al Cesar. *Has mentido en tu alma*; porque dixo con discretas palabras: *dad al Cesar lo que es del Cesar.* (*n*) ¿Mandar dar el tributo, es denegarlo? Apenas calló el segundo, quando el tercero hablò: sabemos que este decia ser Christo, y Rey. ¡Oh generacion de viboras! *No has mentido al hombre; sino á Dios* (*o*): quando antes bien *conociendo que venian, para arrevatarlo, y hacerlo Rey: el huyó solo, al Monte.* (*p*) ¿Pero que defiendo yo á Christo? No necesita él de estas defensas. Conviertase, pues, à nosotros: pues no faltará acusacion. No solo los Judios, sino tambien los christianos, acusan en muchas cosas á Christo. Quando en obscuro rincon, en tenebroso aposento se dan à toda libiandad,

 el

(*k*) *Ps.* 5. (*l*) 9. (*m*) *Dan.* 13. (*n*) *Mat.* 22. (*o*) *Act.* 5. (*p*) *Joan.* 6.

le acusan por su pertinaz inteligencia, de ceguedad, y dicen con los viejos de Susana: *la puerta esta cerrada nadie nos ve.* (q) ¿ Què es esto, sino decir que Dios es ciego? Cerrada la puerta de la casa, cerrada la puerta de la sala, ya se entró el Sol, la luz está apagada, las paredes son fuertes, corrida la cortina, no hay testigo, ni quien nos vea: ea atrebamonos, pequemos con desenfreno; porque nadie nos vè. Le acusan por su providencia, de injuria, quando se turban las cosas, quando padece el Justo, el Inocente se condena, y los hereges mortifican, y dicen con los politicos allà en Job: *se esconde en las Nuves, no nos considera á nosotros.* (r) Le acusan por su Sabiduria, de ignorancia, quando cubren con mascara de piedad, la impiedad, y doloso engaño, è ingeniosa maldad, oprimen la inocencia, pervierten la Jusricia, afligen la piedad: diciendo con aquellos impios allà en el Salmo: *¿como lo sabe Dios? hay acaso Ciencia en las alturas?* (s) Le acusan por su Justicia, de iniquidad, quando intrepidos acumulan pecados à pecados, como que perdona, quando conviniera castigar, y dicen con aquel perverso: *pequé, y que me ha sucedido?* (t) Hasta aqui oímos contra ti las fingidas acusaciones, y falsos testimonios, no solo de los Judios, sino de los Christianos. Sola una cosa me falta en que yo te acuse, y es Señor: que con nimia caridad me has amado. Sabias que yo despues de dispensarme tanto amor, te habia de ser traydor: despues de tantos beneficios en mi con-

(q) *Dan.* 26. (r) *Job* 22. (s) *Ps.* 72. (t) *Eccl.* 5.

conferidos, ingrato: despues de tantos suplicios por mi sufridos, impio: despues de tantos favores sobre mi llovidos, perfido: y tu me amabas. Es demasiada Caridad. Sabias que yo tegia los cordeles con que te ligasen: cogia las varas con que te azotasen: aparejar las espinas con que te coronasen: formar los clavos con que te traspasasen; y fabricar la Cruz en que te clavasen: y tu me amabas. Me amaste cierto con inmensa caridad: mas yo reo de inumerables delitos ¿adonde huirè? qué Patrono rogarè que hable por mi? á qué Abogado iré que defienda mi causa? Oígo una voz llena de consuelos para los reos, y sino me engaño es voz del amado; porque es del Discipulo que Jesus amaba: *si alguno pecare, Abogado tenemos para el Padre: Jesu-Christo Justo.* (v) Yo, pues, reo de tanto crimen, hijo de ira, heredero del fuego, desterrado de la patria, acusado por los enemigos, condenado por tu Padre, desamparado por todos, vengo á ti, Abogado de todos los reos. ¡Ah! no me avergonzaré de decir delante de ti, lo que no me avergonzé hacer contra ti: *pequé contra el Cielo, y delante de ti* (x), antes bien contra ti. Desesperaria, si hubiera ofendido á otro fuera de ti, ó tubiera otro Abogado que no fueras tu, para con tu Padre. Me llego, pues, con confianza: sobervio, á ti Humilde: iracundo, al Manso: cruel, al Clemente: ciego, á la Luz: sediento, á la Fuente: ambriento, al Pan: enfermo, al Medicó: impio, á la Piedad: miserable, á la Misericordia: muerto, á la Vida. Todas las cosas me acusan de fatal

(v) 1. *Joan.* 2. (x) *Luc.* 15.

 cul-

culpa, Cielo, Tierra, Angeles, Hombres, Demonios, tiempo, lugar y cada uno de mis miembros. Vé ! Oh Abogado mio ! si puedes tratar mi causa de modo que no perezca. Lo sé, salvarme puedes, eres Dios: salvarme debes, eres Jesus. Haz, pues, mi causa con tu Padre, para que alguna vez: *nos muestres á tu Padre, y esto nos baste.* (*y*)

ACCION SEGUNDA.

Como Pilatos escusa à Christo, acusado por los Judios.

Condenado ya Christo en casa del Pontifice por los Judios, quiso serlo por los Gentiles en casa del Preside, para verificar, que el que venia à ofrecer por todos la vida, se condenàra por todos à la muerte. Halló, no obstante mas blando el tribunal profano, que el sagrado: mas humano para sí, el Juez gentil, que el judio. Lo que es bien congeturar por sus palabras. Voz del Gentil es: *que mal hizo?*(*z*) Voz del Judio es: *sino fuese este malhechor no te lo entregariamos.* (*a*) Voz del Gentil es: *no hallámos causa en este hombre.* (*b*) Voz del Judio es: *conmueve el Pueblo enseñando por toda Judea.*(*c*) Voz del Gentil es: *no hay causa de muerte en él.*(*d*) Voz del Judio es: *debe morir.*(*e*) No atemorizado Pilatos, no precipita el juicio: inquiere con cuidado el estado de la causa: todo el negocio lo quiere decidir por tramites de Derecho, y terminos de Justicia. Indaga, pregunta, exàmina la cosa, considera

(*y*) *Joan.* 14. (*z*) *Mar.* 15. (*a*) *Joan.* 18. (*b*) *Luc.* 23. (*c*) *Joan.* 11. (*d*) *Ivid.* (*e*) *Id.* 18.

ra las acusaciones, descubre los testimonios, y pondera todas las cosas. Y veis aqui que halla en los acusadores envidia, en los testimonios astucia, en todo, maldad, solo en el reo halla inocencia. Mira á todas partes Pilatos, donde está el Abogado de Christo que le defienda; nadie comparece. Espera à ver si el reo dice algo á su favor, este calla. Quedase atonito Pilatos con grande asombro, sobrecogido, parte por el resplandor de su Magestad que apareciò en su semblante, parte por la singular modestia, qual en ningun reo habia observado. Luego, pues, que vió á todos contra Christo, y ninguno à su favor entonces le dice: *¿no oyes quantos testimonios dicen de ti?* (*f*) porque no respondes, porque callas, porque no representas por tu causa, porque no rechazas la acusacion? Di siquiera alguna cosa. Yo favoreceré tu causa: me experimentarás mas patrono, que Juez. *Jesus, pues, no respondió palabra, de modo que se admiró vehementemente el Preside.* (*g*) Este silencio à la verdad encierra un profundo misterio, tratese aqui del honor, fama, fortuna y vida de Christo, y calla. Poco antes fué reprendida Magdalena por Judas, y hablò por su causa, y la defendió. Se encontró con la Samaritana, y hablò de ella muchas cosas. Acusòse una Muger adultera, y tan eloqüentemente hizo su causa, que la dejaron libre. El que fué tan facundo en causa agena, tan mudo en la propria? Te ofrecièra de buena gana ¡oh Jesus! el oficio de mi lengua; pero confieso con Moyses: *no soy eloqüente, sino de tarda y tartamuda*

(*f*) *Mat.* 27. (*g*) *Id.*

Lengua. (h) Nada mas deseo que hablar á tu favor. Pero que diré, sino con Jeremias: *A, a, a, Señor no se hablar, que soy niño*: (i) convertiréme, pues, á los oyentes: aqui están los Abogados, Causidicos, Jurisperitos, que saben exâminar, defender y finalizar las causas de los inocentes. Veis que el Abogado que tenemos para con el Padre, es acusado de los impios como malvado, condenado como reo, y no hay quien hable por el El Padre que siempre dixo: *este es mi hijo amado* (j) calla: el Espiritu Santo *que tiene ciencia de voz* (k) calla: los Cielos que tambien *hablan la gloria de Dios* (l) callan: á los Angeles no se les permite hablar. Tu Madre esta ausente: los Apostoles huyeron: tus amigos no comparecen. No hay en Cielo, ni en tierra quien hable por ti, ni diga palabra del Verbo Eterno. El mismo, *que salio por la boca del Altisimo* (m), *es como mudo, que no abre su boca.* (n) Asi perece el Justo sin que nadie hable. En donde estás Abogado, que en el tribunal declamas con tantas voces hasta el esfuerzo ¿ Porque callas aqui tu que sueles defender iniqüas causas con eloqüencia, y hacer parecer la iniquidad, Justicia? Porque no hablas Jurisperito, que sabes las reglas de Derecho, que entiendes los Canones, y Leyes? haz ahora por la inocencia, lo que sueles hacer por el dinero. Halla en ti su patrocinio, y hablas en causa iniqüa à favor de un hombre malvado, de un impudico joben, de un impio parricida, de un publico ladron: el Autor de la vi-

(h) *Exod.* 4. (i) *Jer.* 1. (j) *Mat.* 12. (k) *Sap.* 1. (l) *Ps.* 15. (m) *Eccl.* 24. (n) *Ps.* 37.

vida Hijo de Dios, solo no halla quien hable por él? Mas hallé, hallé Orador mas facundo que Tulio, que confunda à los Judios, y arguya mi Justicia, el que refute sus argumentos. ¿Quien es este, para llevarlo al Pretorio de Pilatos? no se quien es, mas lo traeré expreso con los colores de David: *me circundaron Becerros, y gruesos Toros me sitiaron,* (o) *abrieron su boca contra mi. Hablaron de mi con fatal Lengua.* (p) *Mis enemigos dixeron males de mi.* (q) Veis aqui un hombre despedazado de maldiciones, befas y contumelias. ¿Y qué respondió? qué opuso en su defensa? con que palabras se defendió? Oid: *mas yo como sordo, no oia, y como mudo, no abria mi boca.* (r) *Y hecho como hombre que no escucha, y que no tiene en su boca palabras.* (s) Veis aqui el Abogado de Christo; no nececita de eloqüencia para su defensa, la inocencia. La causa de Christo se defiende con el silencio, no con palabras. El que oye maldiciones, mudo, ni habla, el es eloqüente: esto es perorar discretamente, quando herido con contumelias, se calla por Christo. Este silencio se recibe con mayor aplauso del Teatro del Cielo, que en otro tiempo, ò las declamaciones de Quintiliano en el Foro, ò las oraciones de Tulio en el Capitolio, ò los argumentos de Aristoteles en el Lyceo. Este silencio vuelve atenta á toda la Corte Celestial. *La muerte, y la vida en manos de la Lengua,* (t) dice el Sabio: *si somos malditos, y bendecimos: si somos blasfemados, y perdonamos* (v): la Lengua nos es vida. Si volvemos mal, por mal, y *mal-*

(o) *Ps.* 21. (p) 18. (q) 46. (r) 36. (s) *Id.* (t) *Prov.* 18. (v) 1. *ad C.* 14.

maldicion, por maldicion (*x*): la Lengua nos es muerte. Para que la Lengua, pues, me sea vida *pon Señor guarda á mi boca, para que no delinca en mi Lengua.* (*y*) Mostraré al Mundo, que no te amo de palabra, ni de Lengua callando à los oprobrios, no hablando sino grandeza de Dios. Aqui en el destierro, *meditará mi Lengua tu Justicia, todo el dia tu alabanza* (*z*), despues como lo espero en la patria: *eternamente cantaré tus misericordias.* (*a*)

ACCION TERCERA.

Como Pilatos pregunta á Christo de varias cosas.

Oydas contra Christo tantas criminaciones, y despues los tumultos de los Judios que gritaban, le agradò à Pilatos à escondidas con el mismo Reo, y escondido Dios à sus ojos, conferir mas largamente. Trayendolo, pues, adentro sin testigos y solo, y le preguntò dos cosas de sumo momento. Lo primero: *¿tu eres Rey de los Judios? Respondio* Jesus *¿tu mismo te lo dices? ¿ú otros te lo han dicho de mi?* (*a*) *respondio* Pilatos *¿por ventura soy Judio? tu gente y los Pontifices te entregaron á mi: ¿que hiciste? Respondio* Jesus: *mi Reynó no es de este Mundo.* (*b*) ¡Hay del Mundo! si tu no eres su Rey. ¡Hay del Reyno! que no tiene el Rey, que lo es de Reyes, Jesus. ¡Hay del Mundo! si el Reyno de Christo no es de él. Que hay que maravillar, quando el que vino al Mundo *el Mundo no lo conoció.* (*c*) El Reyno de este Mundo, si lo mi-

(*x*) 1. *Pet.* 3. (*y*) *Ps.* 140. (*z*) 34. (*a*) 88. (*b*) *Joan.* 18. (*c*) *Id.* 1.

midasen el lugar, no es sino un punto: ¿qué cosa mas estrecha? si mides el tiempo, no es sino momento: ¿qué cosa mas finita? Mas el *Reyno* del Ciélo es *Reyno de todos los Siglos.* (*d*) Esta respuesta de Christo fué pronunciacion de la verdad: *mi Reyno no es de este Mundo.* Lo segundo que preguntò Pilatos à Christo fué: ? *qué hiciste*? ¡Oh Pilatos! de grande y maxîmo peso es esta tu pregunta, que encerraste en dos palabras diciendo: ¿*qué hiciste*? Pudiera en pocas palabras expresar lo que hizo Jesus diciendo: *todas las cosas por él son hechas.* (*e*) Pero mas bien quiero traer pocas para conseguir en nosotros su Amor. Preguntas á Jesus ¿*qué hiciste*? El nunca te responderá porque se lo veda su modestia. Yo, pues, haré el interprete, ya es tiempo de hablar, oye, pues, lo que el hizo: *en el principio crió el Cielo, y la Tierra.* (*f*) *Formó el hombre de la Tierra, y le imprimió el aliento de la vida* (*g*) *Todo lo que quiso hizo eu el Cielo y en la Tierra.* (*h*) Revuelve el Libro del Genesis, y allí abudantemente sabràs las maravillas que hizo. Finalmente es tanto lo que hizo Jesus: que *si se escriba cada cosa, juzgo que ni todo el Mundo puede coger los Libros que se podian escribir.* (*i*) Tu á la verdad Pilatos pides á Christo, como el Juez al reo: ¿*qué hiciste*? *Pero vendrá tiempo en que sentado á la diestra de Dios* (*j*), y te pedirà, como á reo del Infierno: ¿*Pilatos qué hiciste*? Entonces no dirás: *yo estoy inocente de la sangre de este Justo*; (*k*) pero dirás con Judas: *pequé entregando la sangre del Justo.* (*l*) Pero para que traigo aqui

por

(*d*) *Ps.* 114. (*e*) *Joan.* 1. (*f*) *Gen.* 1. (*g*) *Id.* 2. (*h*) *Ps.* 13. (*i*) *Joa.* 21 (*j*) *Mat.* 26. (*k*) *Id.* 27. (*l*) *Id.*

por exemplo á Pilatos, quando à mi reo de igual maldad se me preguntarà *¿qué hiciste?* Ningun rayo quita la vista, ninguna voz tan terrible que hiera la mente, ningun trueno que no atrone los oidos, como aquellas palabras que conmueven al animo, y hacen temblar el cuerpo pronunciadas por tal Juez en su Tribunal: *¿qué hiciste?* Qualquiera que aqui corra diligentemente los pecados de su vida pasada, y hallará haber hecho lo que Christo le prohibe. Christo mandò *amad á tus enemigos* (m): yo los aborezco. Clama Christo: *bienaventurados los pobres de espiritu, que de ellos es el Reyno de los Cielos.* (n) Truena, fulmina contra los ricos: *¡hay de vosotros ricos, que teneis aqui vuestra consolacion!* (o) Yo detesto la pobreza recomendada de Christo, y me llevo de las riquezas condenadas. Lo que Christo prohibe hacerse, lo haces, lo juzgas digno de hacer, y lo apruebas hecho. Esta es ciencia del pecador, (no como aquel *que no hizo pecado* (p), que *supo reprobar lo malo, y elegir lo bueno*: (q) el reprobar lo optimo, y elegir lo pesimo. Nada mas util á la alma que la humildad, nada mas inutil que la sobervia: aquella reprueba, esta elige. Que es esto, sino argüir á Christo, ò de ignorancia, que no supo que se debia elegir, ò de imprudencia que sabiendo, no lo eligiese, ò lo reprobase. Esta es la ceguedad del pecador en su alma; pero no me admiro porque en su voluntad hay perversidad. ¿Qué amas pecador? todo lo que no es Dios? amas al Padre que te en-

(m) *Mat.* 5. (n) *Id.* (o) *Luc.* 6. (p) 1. *Pet.* 2. (q) *Isa.* 7.

engendrò : al Maestro que te enseñò : al Medico que te curò : amas al caballo, porque te es comodo : al perro, por fiel : al jumento, por util : amas tus vestidos, porque te cubren : al fuego, porque te calienta : al sol, que te ilumina : al pan, que te nutre ; y solo de tu amor eceptuas á Jesus ? no amas á Jesus amor del Padre ? Lo que es amable, lo es por él. Si le preguntas lo que Pilatos *qué hiciste* ? Oiràs que te responde : *que mas debi hacer á mi viña, y no hice*? (r) Si no pudo, ni debió hacer mas, este solo, á quien todo lo debes, será excluido de tu corazon ? A Jesus no amas sobre todas las cosas, que te es todas las cosas ? Es delito, no amar los enemigos qual será, pues, no amar á Christo ? el mayor de los amigos: quanto el tenerle odio ? Y qué diré, hasta injuriarlo ? *Ama el Barbaro á quien le ama* (s), y no amarà el Christiano á quien muere por él ? *Ama el Gentil al bien hechor*, (t) y no amará el Christiano al Redentor ? Entre tanto, mi Jesus, aunque no se pueda hacer, que te ame quanto mereces, me gozo de que tu vondad sea tanta, que no se pueda amar como es digna. Me gozo de que tu solo seas el que te ames, como mereces. A lo menos por aquel amor por el que moriste te suplico, que no pudiendo amarte tanto, quanto debo, á lo menos, tanto, quanto puedo.

(r) *Isa*. 5. (s) *Mat*. 5. (t) *Ibi*.

ACCION QUARTA.

Como es propuesto al Pueblo Christo en compañia de Barrabas.

QUE, y quanto pueda la envidia contra la inocencia: ayudada de la maldad de un Juez timido, hoy se patentiza á los Judios su malevolencia, en elegir á Barrabas, y no á Christo. Pilatos hombre á la verdad malo; pero no del todo pesimo, Juez mas timido que justo, procuraba dár á Christo libertad, que sabia ser entregado por envidia; pero de modo que él, no expuciera su dignidad. Y asi el unico refugio que veia para librar á Christo le agradó usarlo: este era por cierta solemne costumbre entre los Judios, perdonar à un preso en el dia de Pasqua. Asi San Mateo: *por dia tan solemne acostumbraba el Precide dar al Pueblo un preso, que quisiese, habia entonces un insigne que se llamaba Barrabas, congregados, pues, les dixo Pilatos: ¿qual quereis que os perdone y mande soltar: á Barrabas, ó á Jesus?* (v) Vosotros que sois, os ruego suspendais un poco vuestros juicios, no querais todavia dar vuestros votos: retened vuestros calculos, no mojeis la pluma con tinta, ò con carmin, hasta que la condicion de uno y otro, que se os propone entendais buena mente, para que por ultimo podais prudentemente reprovar lo malo, y elegir lo bueno. Presede en el orden el que Pilatos antes puso en el nombre, á Barrabas. La vida de este la sombrearon con negros colores, y la expresaron visiblemente los Evangelistas. *Este*, testigo San Marcos, *en la sedicion hizo un hom-*

(v) *Cap.* 27.

homicidio (x): segun San Juan *era ladron*, (y) y segun San Marco *lo era insigne.* (z) Era, pues, Barrabas hombre insignemente barbaro, atrozmente cruel, pesadamente malbado y ferozmente pernicioso, y el peor de todos los que vivian en Judea, de quien aun el nombre que se oyera se abominaba: que por sus delitos estaba en prisiones: por el homicidio, aborrecido: por los latrocinios, reo: de ninguna cosa mas digno que de la horca. Habia sido en la Ciudad homicida, en las Casas ladron, peste de la Patria, fuego de Jerusalen, turbulencia de Judea, odio de todos los Judios. Ningun mal se puede fingir en que no se hubiera contaminado. ¿Y quien se rá semejante á este mostruo? á él, el peor de los perdidos, lo sacò Pilatos de la carcel, y lo produjo á la vista de todos, no dudando, que al mirar aquel hombre todos lo exêcraran con reprobacion. Este es comparado con el *que es mejor que todo lo precioso, y á quien no se puede comparar lo apetecible* (a), esto es con Jesus. Si hay en el Mundo cosa preciosa, es por que Jesus la criò: si la hay hermosa, es porque la adornò: si la hay amable, es porque la amó: si la hay suave, es porque la tocó: ¿por que el Cielo es deseable á todos? porque Jesus allí Reyna. ¿Porque es gustosa la tierra? porque Jesus la pisó. ¿Porque es saludable el ayre? porque Jesus lo respiró. Si alguno hay en esta vida feliz por eso es, porque lo ama Jesus: si seguro, por eso, porque espera en Jesus: si noble, por eso, porque obedece á Jesus: si alguno sa-

(x) *Cap.* 15. (y) *Cap.* 18. (z) *Cap.* 26. (a) *Prov.* 1.

bio, por eso, porque oyó á Jesus: si casto, por eso, porque piensa en Jesus. Servir á Jesus es suma dignidad, seguirlo seguridad, confiarlo tranquilidad, besarlo, castidad, gozarlo, felicidad. Pelear por Jesus, es victoria: padecer, gloria: morir, salud. ¿Comprendes bien quien, qual, y quan grande es Jesus? Nada he dicho de él, con lo que hay que decir. Mas sigamos: congrega aqui todos los que fueron nacidos, son ahora y seràn despues, los nobilisimos Señores de la Tierra, Personajes, Principes, Reyes, Cesares y Monarcas: pon todo su poder, opulencia, riquezas, tesoro, fuerzas, gloria y honor: añade de toda la Tierra todos los Reynos, Islas, Provincias y Ciudades: agrega las dotes de todos los hombres, con que los adornó, ó la naturaleza, ó la gracia: la Sabiduria de Salomon: la Fuerza de Sanson: la Hermosura de Absalon: la Ciencia de Aristoteles: y la eloqüencia de Tulio. Pone á los hombres de todos los Siglos, á los Angeles de todos los Cielos. Mas digo: añade á todas las criaturas, que su poder puede producir, con todos los bienes que hay en el Cielo y en la Tierra: ¡Dios inmortal! ¿Què cumulo será este? Con todas estas cosas congregadas en un monton, sabeis ¿qué sean comparadas con Jesus? Responde Isaias: *como sino fueran asi son delante de él, y se reputan vacias y como nada.* (*b*) Mas es un pelo en Cabeza de Christo, que quanto encierran el Cielo y Tierra. Y tal qual yo lo he expresado, lo afirman los Patriarcas, lo confirman los Profetas, lo escriben los Evangelistas, lo

(*b*) C. 40.

pre-

predican los Apostoles, lo enseña la Fé y lo anuncia toda la Iglesia. Y con todo, este tan grande es comparado con Barrabas, esto es, con un hombre entre los malvados el mayor. Explorada, pues, para todos la condicion de uno y otro, de Barrabas y Jesus: ¿á quien quereis, pues, á Barrabas, ó á Jesus? Diràs: es estrema necedad pedir esto. Si es necedad pedirlo ¿quanta malicia será hacerlo? y quien de nosotros no se ha hecho necio de esta necedad? quien no ha exercitado esta malicia? Ofrezcase un vaso de vino, á el se pospone Jesus. Prometase un vilisimo dinero, por el se desprecia á Dios. Presentesele á todos un sumo mal, se repudia el Sumo Bien. Jamàs cometes delito, sin que sea posponer á Jesus, a Barrabas. ¡Oh quanto dolor para Christo, quanta verguenza para mi! Yo te pospuse Señor del Cielo á cosas minimas, y tu á mi gusanillo de la tierra á las maxîmas, me has preferido. Ningunos son mayores en dignidad que *tus espiritus administradores* (*c*), los Angeles y entre ellos los Serafines: tu á ellos me antepusiste, quando por mi causa del Cielo baxaste, y te hiciste, no Angel, sino Hombre. Entre los hombres, no nació nadie mayor que tu Madre *que fué llena de gracia* (*d*): tu me preferiste á ella que quisiste afligirla hasta la muerte, para darme á mi la vida. A màs de esto, entre los hombres son inumerables los Etnicos: Barbaros, Turcos, Judios, Hereges, Cismaticos, y entre ellos tantos Poderosos: Nobles, Ricos, Prudentes: tantos Satrapas, Señores, Principes y Reyes: á todos es-

(*c*) *Heb.* 1. (*d*) *Luc.* 1.

 tos,

tos, á mi me preferiste, quando dejados estos en los errores *me llamaste de las tinieblas á tu admirable Lumbre*(e): me alimentaste de los pechos de tu Esposa la Iglesia: me preferiste á tu sangre que derramaste por mi: á tu cuerpo, que lo dejaste despedazar por mi: á tu Alma que por mi fué *triste hasta la muerte* (f): *á tu Espiritu que por mi entregaste al Padre.* (g) Me antepusiste, pues, al Cielo, Tierra, Hombres, Angeles, á tu Madre, á tu Sangre, Cuerpo, Alma y todas las cosas criadas, y nada se me ofrece vil, despreciable y abominable, sin que al punto te vuelva el rostro, te ofrezca la espalda, te deje, desprecie y te posponga á todo. Confieso, que esto hize; pero perdoname, no se lo que me hize: mas ahora te conozco: *he elegido ser despreciable en tu casa*: (h) *todo lo estimé detrimento y lo he juzgado estiercol para ganarte á ti*: (i) *te antepongo á todos los Reynos y Sillas, y las riquezas las estimaré en nada respecto de ti.* (j) Finalmente elijo mas bien ser pisado de tus pies, que mandar á todos los Reyes.

ACCION QUINTA.

Como Christo es pospuesto á Barrabás.

YA como en el Teatro habia sido propuesto, y á los ojos de todos expuesto, y hecho Christo expectaculo de los Judios, Gentiles y todos los concurrentes: habia sido tambien propuesto á quien todos aborrecian, sino el

(e) *Pet.* 2. (f) *Mat.* 26. (g) *Luc.* 23. (h) *Ps.* 53. (i) *Phil*, 3. (j) *Sap.* 7.

el mismo aborrecedor de lo bueno, Barrabas. Pediase á los Judios, qual de ellos habia de ser llevado al suplicio, ó concedida la vida. ¿Quien à quien debia ser, ó ante puesto, ó pospuesto? ¿quien creera que el hombre pueda dudar de esta eleccion, ó deliberar largamente? Con todo los Judios no solo ciegos, sino guia de ciegos, oida aquella pregunta de Pilatos: à quien quereis que os perdone, à Barrabas, ó á Jesus, indignados sin otra espera, como rabiosos perros de envidia, clamaron: *quita á este, y danos á Barrabas.* (*k*) ¡Oh detestable, indigno y mal concertado juicio de los Judios, para Christo! ¡con el hombre, Dios! ¡con el gusano, el Señor de todas las cosas: ¡con el ladron, el Rey! ¡con el reo, la Inocencia! ¡con el sedicioso, la Caridad! ¡con el impio, la Piedad! ¡con el traydor, la Obediencia! ¿se iguala y se compara? ¡Oh deshonra! ¿y se pospone? ¡Oh oprobio! ¡oh horror! ¡oh maldad! ¿Què pensais los que esto oís? os admirais, ú os indignais? Convertid en vosotros mismos la admiracion, é indignacion, y lo que admirais una vez hecho por los Judios, lo hallais en todos los dias, y á cada paso por vosotros los Christianos. ¡Oh que torpemente nos alucinamos en aquella ciencia principal, de reprovar lo malo, y elegir lo bueno! Quando se nos propone á nosotros, ó que elegir, ó que reprovar: lo que elegimos es malo, lo lo que reprovamos es bueno. De aqui es, que hay tan pocos buenos y tantos malos: y porque erramos en esta eleccion, son pocos los escogidos: porque con mal

(*k*) *Mat.* 27.

jui-

juicio, anteponemos lo digno de posponer: y pospone-
mos lo digno de anteponer. Quien hay que no llore
mas el Oro perdido, que el Cielo? Y contodo menor
es la comparacion entre el Oro y el Cielo, que entre el
Oro y el cieno. ¿Quien no quiere mas la perdi-
da de la Divina Gracia, que del dinero? Y contodo
mayor es la perdida de la minima gracia, que de todos
los bienes de fortuna, y naturaleza. Quien no prefiere
un momento á la eternidad? momento de gusto, á
eternidad de felicidad? Y con todo siendo lo uno fini-
to, lo otro infinito entre ellos no hay proporcion.
¡Quien estudia con tanto trabajo para adquirir las vir-
tudes, como para las ciencias? ¡Quantos hay que pre-
fieren la comida de los cerdos, al Pan de los Angeles!
¡Quien hace tanto por su salud eterna, quanto por el
honor! por aquello, es cosa pesada aun el llegar al Tem-
plo: por aquel, cosa leve aun admitir desafio: siendo tan
peligrosa balanza, se vá á decidir, ó el quedar vivo, ó
baxar en punto á los Infiernos. Asi se trata lo primero
postrero, y con corrupto juicio anteponemos lo mini-
mo á lo Maxîmo: lo vil á lo precioso: lo humano á lo
Divino: lo terreno á lo Celestial: lo temporal á lo eter-
no: hasta que despues que durmamos nuestro sueño; y
entremos á la casa de la eternidad, nada hallemos en
nuestras manos: y asi seamos privados de unos y otros
bienes, de suerte que ni retengamos los bienes terrenos,
ni poseamos los celestiales; sino que estos y aquellos los
perdamos irreparablemente. Asi, pues, la fatal mo-
men-

mentanea vil delicia se prefiere á la eterna? un gusto q̃ antes experimentamos perdido, q̃ sentirlo venido? qué lo mismo es viniendo, que yendose? qué en un momento en que empieza, acaba? en que nace, muere? Qué es esto sino exemplo de los Judios anteponer á Barrabas á Jesu-Christo? Mas nosotros detestando á los Judios, nos acusamos los Christianos de pecadores, y que el honor de Christo quitado por los Judios, se lo restituyamos nosotros. Hablaré, pues, yo solo, pero por boca y consentimiento de todos: Jesus poderosisimo que dominas con inmenso imperio en Cielo, Tierra, Infierno, Angeles, hombres, Demonios, en todos, y todas las cosas, que son, fueron, serán y ser pueden: como Rey de Reyes, y Señor de los Señores: cuyo *Reyno es de todos los Siglos*, (*l*) *y baxo de quien se doblan los que mantienen el Orbe*. (*m*): baxo cuyos Pies se tiende toda Alteza en el Cielo, y grandeza en la Tierra: cuyos vestigios besan los poderosos Señores, á cuyo imperio se someten todos, ó Purpurados Principes, ó Togados Personages, ó Coronados Cesares ¡Oh Jesus! que como Dios escondido; pero como *explendor de la gloria del Padre y figura de su substancia* (*n*), y como Sol iluminas, y que como fuego nos inflamas. Creo, (y con estas palabras estoy pronto á escribirlo con mi sangre.) Creo que tu que estàs escondido baxo la figura de Pan, ser el mismo que estàs sentado a la diestra del Padre. Asi te reverencio con el culto á ti debido de Latria: te adoro

(*l*) *Ps*, 144. (*m*) *Job* 9. (*n*) *Heb*. 1.3.

ro con la misma reverencia que el Reyno de tu gloria los Coros de los Angeles: tu solo Santo, tu solo Señor, tu solo Altisimo: *de quien, por quien, y en quien son todas las cosas* (o), Dios mio y todas las cosas.

ACCION SEXTA.

Como el Pueblo pide ser perdonado Barrabas y crucificado Christo.

SAlieron al Teatro dos ladrones como ahora lo visteis: uno de dineros, otro de almas, uno despojó de sus facultades á los hombres, el *otro despojó á los Principados y potestades* (p), esto es, á los Demonios: uno del padre Demonio, otro del Padre Dios, Barrabas y Christo. Oid que pidió la Sinagoga de uno y otro: esta es su voz: *quita á este y perdona á Barrabas.* (q) Con terrible laconismo convenció San Chrisostomo á los Judios: *los ladrones pidieron al ladron, mas al Señor lo crucificaron.* (r) Aqui esclama San Anselmo contra ellos: *¡Oh juicio inico! el bueno se desprecia, y el malo se antepone: el Justo se castiga, el pecador se libra: el Cordero se mata, y el Lobo se acepta: la vida se dexa, y la muerte se reserva.* Tambien aqui los Christianos claramente nos condenamos por Judios, quando á su exemplo elegimos á Barrabas, y repudiamos á Christo. Lomismo es cometer un pecado, que anteponer, y elegir á Barrabas, antes que á Christo. Porque ¿que cosa es pecado? Es cierta aversion

(o) Ad Rom. 11 (p) Ad Colos. 2. (q) Luc. 23. (r) Ser. 3.

sion del Alma y conversion: aversion del Criador, y conversion á la criatura: apartarse de él, y convertirse á esta ¿que es, sino dexar á Christo por Barrabas? ¡ Oh miserable aversion! y mas miserable conversion, y sobre todo ¡ oh condicion de una Alma que asi se aparta y se convierte! El pecado es aversion y conversion: ¿de qué, á que cosa? del Poder, à la fragilidad: de la Fortaleza, á la flaqueza: de la Ciencia, á la ignorancia: de la Sabiduria, á la necedad: de la Gloria, á la ignominia: de la Magestad, á la vileza: de la Bondad, á la malicia: de la Justicia, á la iniquidad: de la Misericordia, á la miseria: del Pan, á la hambre: de la Fuente, á la sed: de la Opulencia, á la pobreza: de lo lleno, á lo vació: del todo, á la nada: del sumo Bien, al sumo mal. ¡Oh ceguedad del hombre! oh impiedad contra Dios! oh execrable indignidad! ¿Quien no se asombre que un hombrecillo vilisimo que del barro formado en quanto al cuerpo, y criado de la nada en quanto á la Alma, siendo nada de si, no teniendo bienes de naturaleza, ni gracia, nada sabe, nada quiere hacer y nada hace sin peculiar concurzo y socorro, ecepto solo la malicia del pecado, anteponga un momentaneo gusto, una temporal vislumbre, una vacia gloria y una mera libiandad de la voluntad, á un Dios Sumo, infinito, é inestimable bien, quando elige mas bien ofenderle, y caer de su amistad, que carecer de aquella futil y ensombrada voluntad, qué se escoge en las cosas criadas? A la verdad igual es la iniquidad, la misma injuria contra

tra Christo, semejante malicia y maldad, de un Judio, que antepone á Christo á su Barrabas, y de un christiano, que antepone la criatura al Criador. Tanta es la indignidad de esta, que el mismo Dios llama á asombro á los mismos Cielos, y pide contra la ingratitud del hombre asi: *asombraos Cielos sobre esto, y sus puertas se desencaxen con vehemencia, porque dos males hizo mi Pueblo: me dexaron fuente de agua viva* (veis aqui la aversion) *y fabricaron cisternas rotas, que no pueden contener el agua* (s) (veis aqui la conversion). Esto es Barrabas ante puesto á Christo. Entonces antepones á Barrabas, á Christo, quando los sagrados Altares y augustas puertas, el Templo digo, lo profanas con impias conversaciones, con sacrilega inmodestia, impia irreverencia y aduladores ojos, quando le dais mayor honor á una persona humana, que al mismo Christo. ¿A esto te atreves, y sin verguenza, y sin miedo te atreves á la casa de Christo á su vista como Juez vengador, y Deidad tuya? Semejantes hombres los hiere Salviano con amarga satira, quando de este modo se arma contra ellos vehementisimamente: *en los Templos, ó mas bien en los Altares, y en los Sagrarios de Dios, á cada paso los manchados y viciosos, sin alguna reverencia afrentan el sagrado honor: no porque no todos deban correr á rogar á Dios; sino porque el que entra á llorar, no debe salir para provocar. No es de un mismo oficio pedir perdon, y provocar á indignacion. Es á la verdad nueva monstruosidad que casi todos siempre vuelven á hacer lo mismo que lloran haber hecho. Y los que dentran al Templo para llo-* *rar*

(s) *Jer.* 2.

rar los males antiguos, salen; ¿pero que digo salen? En las mismas oraciones y suplicaciones los mismos cometen. Una cosa hacen las bocas de los hombres, otras sus corazones: y si con palabras lloran lo preterito, igualmente imaginan otros nuevos; y asi su oracion mas es riña de crimenes, que ruego. (t) ¡Oh Jesus! ya veo que es grande tu Dolor. Los Judios eligiendo á Barrabas te repudian: los Etnicos no te conocen: los Hereges no te creen: muchos Catolicos te desprecian: y todos te ofenden. ¿Asi no mas se desata á Barrabas, y se ata á Jesus? Barrabas libre, y Jesus cautivo? Barrabas que viva, y Jesus que muera? ¡asombraos Cielos sobre esto!

ACCION SEPTIMA.

Como Pilatos hace una pregunta al Pueblo.

Pilatos que fluctuaba á todas partes como de varios vientos, incierto á qual daria su determinacion: queria perdonar á Christo; pero no queria ofender á los enemigos de Christo. Incierto, pues, que gustaria, ò que seria licito, quando los rabiosos Judios habian pedido el perdon de Barrabas; *les dixo Pilatos: ¿qué haré pues de Jesus?* (v) Esta es una qüestion estraña, y á la verdad peregrina pregunta: *qué haré de Jesus?* ¿Por ventura es èl, la cosa mas vil y despreciable, y como si fuera del todo inutil, que no se sepa que convenga hacer de Jesus? Esto se puede pedir de un podrido cadaver, de un perro muerto, de una manzana, de una cosa de poco

(t) Lib. 9. de Gub. (v) Mat. 27.

co momento, de ninguna monta, de una nada: què haré de esta cosa? tan vil es el Esposa de la Iglesia en la Sinagoga. Oiganios à esta pregunta, la respuesta de los Judios: *qué haré de Jesus? ¡Oh Judios!* Quitalo, quitalo, entosiga el ayre, ensucia la tierra con sus pies, infatua á los hombres con sus palabras, indigno es que esté sobre la tierra *qué haré de Jesus? Oh Fariseos!* Quitalo, si se puede reduzcasele á nada. *Qué haré de Jesus? ¡Oh Escribas!* Quitalo, *no vale para otra cosa sino para arrojarlo á fuera, y ser pisado de los hombres*, (x) sino que se lleve al Monte Calvario y se crucifique por los Berdugos. *Qué haré de Jesus?* ¡Oh Principe de los Sacerdotes! *suspendasele al cuello una piedra de Molino y arrojesele al Mar.* (y) *Qué haré de Jesus?* Oh Sinagoga! *Ligado de manos y pies, y arrojese á las tinieblas exteriores:* (z) *abrase la tierra en sus pies y devorelo y baxe vivo al Infierno.* (a) Asi, pues, ingrata, barbara, perfida, impia Sinagoga repudias á tu Esposo *escogido entre mil* (b), y eliges por esposo a un homicida nacido entre maldades? Anda, se te dará un deicida homicida: se te dará á Barrabas; pero, se te quitará toda felicidad, y no te se perdonará eternamente tu iniquidad. Llega la hora, oh Jesus! y esta es, en la que desamparas la Sinagoga, y pases á la Iglesia, en que dexes á los Judios, y te conviertas á los Gentiles. Recibid vosotros á Barrabas, y entregadnos á Christo: *para nosotros nació, á nosotros se nos dió.* (c) A el se le dixo por el Padre: *te di para Luz de las gentes.* (d) Di, pues, ahora

(x) *Mat.* 5. (y) 18. (z) 22. (a) *Num.* 16. (b) *Cant.* 5. (c) *Isa.* 9. (d) 24.

ra oh Jesus! lo que á las Judios ha de decir el Apostol de las Gentes: *ya nos convertimos á los Gentiles* (e). Tu, pues, levantate, é ilumina á la Iglesia tu Esposa: ya dió la Sinagoga libelo de repudio á su esposo: yé que ya viene tu Esposo sadle al encuentro. Pero pide su Padre: qué haràs de Jesus mi Hijo, y tu Esposo? Que haré? pregunta antes, qué no haré? Oiga la impia Sinagoga, y rabie de envidia. Luego el punto que sepa que el viene, me desnudaré de los *vestidos de viudez* y me *vestiré los de la alegria* (*f*), é iré a su encuentro, y en tierra le adoraré, y le diré *besame con el beso de tu boca* (*g*). Entonces: *magnificarā mi alma al Señor, y se alegrarā mi espiritu en Jesus mi Dios.* (*h*) Al punto llamaré *del Oriente á los Reyes* y mandaré que le *ofrezcan Oro, Incienso y Mirra* (*i*). Antes bien haré: *que todos los Reyes de la Tierra le adoren, y todas las Gentes le sirvan.* (*j*) Mandaré despues un bizarro Pregonero, por toda la Tierra, Cielo é Infiernos, que con penetrante voz para ser oido, en mi nombre mande: *en el nombre de Jesus, todos doblen las rodillas: los Celestiales, Terrestres é Infernales, y toda lengua confiese, que nuestro Señor Jesu-Christo esta en la Gloria de Dios Padre.* (*k*) Entoncés embiaré por todas las Regiones de la Tierra, á doce Pregoneros de la Evangelica Doctrina: *para predicar á Jesus á toda criatura* (*l*) y entre ellos *destinaré para lo ultimo del Mundo á Pablo para que lleve el nombre Jesus á las Gentes, Reyes é hijos de Israël* (*m*) *para que en todas partes predique á Jesus que es el* Hi-

(*e*) *Act.* 13. (*f*) *Jud.* 16. (*g*) *Cant.* 1. (*h*) *Luc.* 1. (*i*) *Mat.* 2
(*j*) *Ps.* 17. (*k*) *Phil.* 2. (*l*) *Marc.* 16. (*m*) *Act.* 9.

Hijo de Dios(n) y à *manera de Trompeta exâlte su voz*,(o) y resonando á lo lexos anunciáre aquellas mismas palabras que á los Corinthios: *si alguno no ama á nuestro Señor Jesu-Christo sea condenado:*(p) muchos de los mios por Jesus dexaran *su Casa, Hermanos, Hermanas, Padre, Madre, Hijo y posesiones*(q): *otros andarán vestidos de pelo, necesitados, angustiados, afligidos: errantes en la soledad, en los montes, en las cuevas y en cabernas de la Tierra, por Jesus: otros experimentarán azotes, y afrentas; serán apedreados, cortados, tentados y morirán en la matanza de espadas*,(r) por Jesus. Yo y otros, pues, observaremos exactamente las Leyes de Jesus: seguiremos sus consejos, oiremos sus amonestaciones. Todo lo que se puede hacer de honor, lo que fingir de gloria, lo que demostrar de amor, se le dará, y tributará por nosotros á Jesus. Y despues de todos los obsequios de honor, amor y culto: despues de todos los exercicios de Fé, Esperanza y Caridad: despues de todos estos oficios nos postraremos á sus Pies, y confesaremos con unanime voz: *siervos inutiles somos: hicimos lo que debimos*. (s) Esto, é infinitamente mas, es justo hacer nosotros por Jesus, y por nuestra salud. Veis aqui, que Jesus repudiada la Sinagoga, pasó á la Iglesia, y despreciados los Judios, á nosotros. Entre tanto que hiciste, que harás para Jesus, y por Jesus? qué harás de Jesus? ¡oh avariento! por tres reales le venderé: qué harás de Jesus? ¡oh maldito murmurador! escupiré su Rostro: ¿qué harás de Jesus, iracundo?

(n) *Act.* 18. (o) *Is.* 58. (p) *Cap.* 6. (q) *Mat.* 19. (r) *Heb.* 11. (s) *Luc.* 17.

lo heriré con bofetadas: qué, tu politico? cubriré su Rostro: y tu impudico? le azotaré desde la planta del Pie hasta la Cabeza: y tu sobervio? le tegeré corona de espinas para ponerle en sus Cienes: y tu ambicioso? pondrèle en su diestra una caña: qué, tu ebrio? le haré beber hiel y vinagre. Finalmente, tu peçador qualquiera que seas ¿que harás de Jesus? otra vez le crucificaré. Estas no son palabras mias, sino obras nuestras: ¿quien de nosotros es de tanto animo, que *herido con bofetada, dé á herir su otra megilla* (t) por amor de Jesus, porque el lo aconsejó? ¿hay alguno de tanta magnanimidad, que provocado del enemigo, con contumelias maldiciones, *que no abra su boca*; (v) sino que lo sufra con silencio por Jesus? ¿hay alguno de tanto amor para Jesus, que convidado de compañeros discolos, para violar las Leyes de Jesus, se atreva con varonil voz á decir con el Heroe entre los Macabeos, Eleazaro: *determinar, querer mas bien el Infierno*, (x) que el ofender á Jesus? Por ventura es alguno de tanta virtud, que lisongendole la carne, convidandole al pecado, se atreva por amor de Jesus á decir con San Anselmo: *escojo mejor ser arrojado a un horno ardiendo, que consintiendo admitir algun pecado contra mi Dios.* (y) ¿Qué harán, pues, con Jesus? Si me preguntas, ò Padre Eterno, se lo que haré: *lo recibiré en mi regazo con Simeon*: (z) en tierra *te adoraré con los Magos*: (a) le regaré *sus Pies con mis lagrimas con la pecadora*: (b) traeré *el Alabastro de unguento precioso, y le derramaré sobre su* Ca-

(t) *Mat.* 5. (v) *Ps.* 31. (x) *Macab.* 6. (y) *In Med.* (z) *Luc.* 2. (a) *Mat.* 2. (b) *Luc.* 7.

Cabeza con Magdalena: (c) quando esté á la mesa le *serviré con Marta.* (d) Finalmente despues de mil obsequios encomendaré en sus Manos mi espiritu, y expiraré. Todo esto como lo deseo lo harè usando bien de mi libertad, que del Padre recibi. Entre tanto harè lo que pueda, no pudiendo quanto debo. Deseo, pues, esto, si puedo, amarte tanto quanto te amaron, aman y amaràn eternamente todos tus amantes, y porque creo en ti, y *todo es posible al creyente* (e), y porque tambien espero en ti, *que fuiste mi esperanza desde los pechos de mi Madre* (f), por eso creo, y espero que te he de amar mientras tu amor eterno sea eterno.

ACCION OCTAVA.

Como Christo es pedido por los Judios, para la Cruz.

Habia preguntado el iniquo juez à la barbara turba, que hare de Jesus? quando veis aqui que ladradores perros, bramadores lobos, rugientes leones, y rabiosos toros, à quien no podian embestir, despedazarlo con los dientes, arrancarlo con las manos; están solicitos con sus vozes á matarle, conspiran à una voz, y exclaman: *quitalo, quitalo, crucificalo. Les dixo el Preside: que mal ha hecho? ninguna causa de muerte hallo en él.* (g) *Lo corregiré, y soltaré; mas ellos instaban con grandes vozes pidiendo que se crucificara.* (h) Estaba Christo en sublime lugar, como blanco puesto, en quien toda Judea tiraba sus saetas de odio

(c) *Marc.* 14. (d) *Luc.* 10. (e) *Marc.* 9. (f) *Ps.* 21. (g) *Mat.* 27. (h) *Joa.* 15.

odio. Los corazones de los Judios eran como arcos tendidos: aquellas palabras, *quitalo, crucificalo*, eran dardos que arrojados en el corazon del amable Jesus, le herian y desangraban mas que los azotes que recibió despues en su Cuerpo. Nadie habia entre toda la turba, que si pudiera, no lo despedazase, maltratase y pisase: veria alli por cierto algunos de aquellos *quatro mil que apasentó en el desierto* (i) hambrientos, aquellos à quienes habia *hablado palabras de vida eterna* (j), de aquellos que habia *sanado de varias enfermedades.* (k) Se agregaba que habia sido concebido, nacido, criado y tantos años conversado entre los Judios. Lo que habia tenido de sudor, lo que habia derramado de lagrimas y lo que tenia de sangre, lo iva á derramar despues en Jerusalen. Ya veia que venia el tiempo, en que se cumplieran las palabras que el consigo repetia tacitamente: *crié hijos, y exâltelos; mas ellos me despreciaron* (l) ¡Oh que cruelmente heria el Corazon de Christo aquel menosprecio, quando admitido Barrabas ladron, preguntaba el Preside: *que, pues, haré de Jesus?* Y oía abaxo desde la Plaza, arriba desde las ventanas, á un lado y á otro, con quanto clamor pedian, y con ronca voz vociferaban: *quitalo, quitalo, crucicalo.* ¡Oye Jerusalen! qué pude *hacer por ti y no hice?* (m) *Estabas hambrienta, y te dí de comer, sedienta, y te dí de beber, peregrina, y te recogi, desnuda, y te abrigué, enferma, y te curé, en la carcel y te visité.* (n) *Te guardé como niña de mis ojos, te hice mas exêlsa que todas la gentes entre*

(i) *Mar.* 8. (j) *Joa.* 6. (k) *Mat.* 15. (l) *Is.* 1. (m) 5. (n) *Mat.* 25.

los Reyes de la Tierra. (o) Mas ellos ciegos de envidia, inflados de ira, exâcervados de odio, pedian crucificarlo, ¡Oh amor del Padre Eterno, como eres hecho odio de todo el Mundo! ¡Oh gozo de los Angeles, como oprobrio de los hombres! ¡Oh Rey del Cielos, como gusano de la tierra! Le habia perdonado la vida á Saúl quando pudo quitarsela David, y le quitó solamente la Lanza y Adarga: mas despues desde la cumbre del Monte exîtaba á las Gentes y reprendia su negligencia en guardar al Rey. Entonces despertando Saúl, y admirando tan gran amor de su enemigo: *conoció la voz de David, y dixo: por ventura es tu voz hijo mio? mi voz es Señor mi Rey* (p), respondió David. A la verdad se oían varias voces de tan tumultuosa tropa de hombres: *quitalo, crucificalo*: mas con todo Jesus conoció la voz de cada uno, por lo que admirado, que tu con los Judios clamabas: *quitalo; crucificalo*, te pregunta: *por ventura es tu voz hijo mio?* mi voz es mi Jesus. Yo clamo á la Justicia del Padre: *perdonale*; tu clamas contra mi, *quitale*, yo clamo: Padre *disimula*; tu clamas: Pilatos *crucificale*. Pero volvamos á Pilatos, Abogado ya de Christo; porque pidiendo los Judios á Christo para la Cruz dixo: *que mal ha hecho* vuestro es este testimonio: *bien lo hizo todo, á los sordos oir, á los mudos hablar.* (q) En vano preguntas Pilatos que mal hizo, el que solo es bueno, ved todo lo que hizo, y lo hallarás muy bueno. Mas preguntame á mi, què males hicieron los que le *vuelven males por bienes.* (r) Y que mayor mal

(o) *Ps.* 83 (p, 1. *Reg.* 26. (q) *Mat.* 7. (r) *Ps*, 34.

mal, què reprobar de buena gana el sumo bien, y elegir el sumo mal? *mal es, y amargo haber dexado á su Dios:* (s) este mal yo lo hice. Malo es, *haber comido del leño de la ciencia del bien y del mal:* (t) este mal lo hice yo. Finalmente yo estoy inveterado en dias malos, que tantas veces hice mal delante de ti, para que subiese mi malicia á tu presencia. Qué males no hecho yo? y tu que bienes no me has hecho, què no has padecido de males, para quitarmelos á mi, y hacerme bueno? Me pudiste librar de todo mal con un pequeño suspiro de corazon, no quisiste, sino con grande suplicio de muerte: podias perdonar mis pecados sentado en tu Solio; no quisiste, sino pendiente de la Cruz. Los mismos males que yo hago me los conviertes en bienes, què, pues, á mi malo, no me hiciste de bien? Solo me falta, que te posea todo bien, y se llegue mi alma á ti diciendo: *gran cosa es para mi unirme á Dios.* (v)

ACCION NONA

Como es embiado Christo al Rey Herodes.

El Juez Pilatos, que queria mas bien parecer equitatibo, que serlo, queriendo satisfacer al Pueblo; pero de modo que no hiciera mal á Christo, entre humano, é inhumano, ya aqui, ya allí vuelve su animo á todas partes. Ofender á los Judios librando á Christo, le parecia cosa grave; pero condenar la inocencia, no era llevadero;

(s) *Jer.* 2. (t) *Genes.* 2. (v) *Ps.* 72.

ros por lo que para expedirse de estas dificultades, reflecciono mandar á Christo à Herodes, que en aquellos dias como de Pasqua estaba en Jerusalen. Ni esto desplacia á los Judios; porque se les proponia mayor esperanza de crucificar á Christo. Confiaban que más facil sacarián de Herodes hombre de nota cruel, la muerte de Christo, que de Pilatos un poco mas observante. Ya era Herodes autor de la muerte del Bautista: hijo de otro Herodes infanticida. Ni esto fuè hecho sin influxo de la Divina providencia, para que fuesen tantos los Jueces profanos, quantos los Sagrados, testigos de su inocencia: los sagrados dos, Anas y Caifas: y dos los profanos, Pilatos y Herodes: *para que en la boca de dos, ó tres testigos, se confirme toda verdad.* (x) Quando acusando á Christo hicieron mencion de Galilea, Pilatos que lo oyò *preguntó si era hombre de Galilea: y asi que conoció, que pertenecia á Herodes lo remitió á él.* (y) Allá, pues, se lleva á Christo atado, y acompañado en publica Tropa. ¡Dios inmortal! ¡Quan variamente fué agitado Christo por veinte y quatro horas en que padeciò! Se saca del Huerto, se arrebata á Anas, con empellones á Caifas, se deduce á Pilatos, y es declinado á Herodes, se condena á muerte, carga la Cruz, gime baxo de ella, se arroja en ella, se clava en ella y pende en ella. Entodo cede la Sabiduria, á la ignorancia: la Religion, á la maldad: á la injuria, el Derecho: y á la ignominia, la Magestad. Y todo esto lo tolera con paciencia como Cordero, quando con solo una señal podia sumergir

(x) *Mat.* 18. (y) *Luc.* 25.

toda criatura al profundo abismo. ¿Pero á quien se manda Christo? á quien el Padre mandò al Mundo para salvarlo, se manda á Herodes? Quien sea Herodes facil es entenderlo si os place convertir los ojos á su pintura que San Chrisologo, con sus colores expresò con viveza (que aunque con mas verdad son dichas á su Padre Herodes Ascalonita, no obstante, á este le convienen mucho.) *Herodes es el que profanó el Templo, quitó el Sacerdocio, confundió el Orbe, atemorizó el Reyno, corrompió lo que era Religion, perdió y confundió lo que era vida, ley, costumbres, fé y disciplina. Herodes, sicario contra los ciudadanos, ladron contra los nobles, destruidor contra los compañeros, malhechor contra los domesticos, destruidor de la plebe, matador de los hijos, homicida de los estraños y patricida de los propios* (z) A semejante hombre vá prontisimamente Christo, de alli vuelve, vá y anda al rededor para librarte de aquel que *como Leon rugiente anda al rededor buscando á quien devorar.* (a) Esto es lo que afirma el mismo Chrisologo: *aquel cuya Magestad la quotidiana voz de los fieles atestigua clamando: llenos están los Cielos y la Tierra de tu Gloria, tantas veces por ti anda al rededor, viene, se vé, y se tiene en los Altares. ¿Adonde se mueve la inmoble plenitud? adonde llega, ó se aparta de quien todo esta lleno? y con todo vá, vuelve, baja, sube, y todo, por ti padece un hombre Dios; porque te ama demasiadamente.* (b) Asi él, ¡Oh que sabiamente pronunció, de la eterna sabiduria Christo, él Sabio: *de todas las cosas movibles, la*

 que

(z) *Sermo* 120. (a) 1. *Pet*, 4 (b) *id. S.*

que mas se mueve es la Sabiduria. (c) ¿Que cosa mas movible que Christo, que jamas descanza, que jamas dexa de moverse para que nosotros que como Caines huimos de su Rostro, descansemos en el? ¡Oh felicidad nuestra! que para llegar á aquel, que es camino no es necesario mover el pie, para adelantarlo. Oye á Pablo: *el Señor esta cerca.* (d) Señor y Dios mio tu estás cerca porque estás con nosotros, eres Manuel en la Escritura. Estás cerca no solo en un Templo de una Ciudad; sino en todos los Templos de todas las Ciudades, tu estás cerca en los Templos, en los Altares, dedonde nos miras, y nos oyes: tan cerca que veas, no solo los cuerpos, sino escudriñes el arcano de los corazones: tan cerca no solo para oir las palabras, de los que hablan, sino los suspiros de los que gimen. Verdaderamente cerca, y antes bien muy proxîmo, porque *en ti vivimos, nos movemos y somos.* (e) Que grande es esta mi felicidad, porque tu en quien *habita la plenitud de la Divinidad*, (f) no tan solo estás junto de mi, sino dentro de mi. Tu que estàs en mi y yo en ti, concedeme que siempre te posea.

PA-

(c) *Sap.* 7. (d) *Phil.* 4. (e) *Act.* 17. (f) *Ad Colos.* 1.

PASO SEXTO.

De lo que Christo pasa en el Palacio de Herodes.

ACCION PRIMERA.

Como Herodes se goza de haber visto á Christo.

FInalmente despues de muchos extravios, rodeos de sendas, y angosturas de calles, llegò aquel que es vida, á aquel que erraba de la verdad, esto es, Christo á Herodes. Que se hizo allí, asi lo comprehendiò en poco San Lucas; *Herodes, pues, viendo á Jesus, se alegró mucho.* (g) No admiro esto, que Herodes viendo á Jesus se alegrase, y mucho. ¿Quien no se alegrará estando presente *el que es gozo de toda la Tierra*? (h) Aun estaba el precursor en el vientre, y presente el Señor *se alegró el Infante de gozo.* (i) Aun yacia incognito á todos aquel Dios en el Pesebre, y veis aqui, que se mandan celestiales Pregoneros de lo alto, para que todos se llenasen de gozo: *Os Evangelizamos un gozo grande* (j) que será para todo el Pueblo. Aquellos tres Reyes que vinieron del Oriente tan solo viendo la Estrella, que los guiaba á él: *se alegraron con un grande gozo.* (k) ¿quien pues se admira, si Herodes viendo á Jesus se alegrò mucho? si él que es gozo en el Cielo para los Patriarcas, Profetas, Reyes: si él que para los Apostoles, Martires, Confesç-

(g) *Luc.* 23. (h) *Jer. Thr.* 2. (i) *Luc.* 1. (j) *Id.* (k) *Mat.* 2.

fesores y Virgenes: si él que es gozo de los Angeles, de Dios y de los elegidos que son *una gran tropa que nadie puede numerar.* (l) No está tan llena por todas partes de agua una esponja arrojada en medio del Occeano, que lo que es la alma de qualquiera elegido, lleno de gozo en el Cielo, y ciertamente gozo inmenso en la grandeza, y en el tiempo infinito; porque *aquel gozo nadie les quitará.* (m) Mas ya todos aquellos Rios de gozo grande y largamente difundidos por todos los Angeles y bienaventurados, todos salen de Jesus visto cláramente. No por otro fin fuimos en el Mundo engendrados, nacidos, criados y redimidos: que para que por toda la eternidad veamos el Rostro de Jesus: el premio que esperamos, por todos los trabajos, el que esperamos despues de esta vida sumo bien, la que deseamos felicidad, y la salud que gozarémos, es ver el Rostro de Jesus. Jesus, pues, siendo Hombre Dios, visto es para el hombre plena salud. ¿Que, pues, puede maravillar, si Herodes visto á Jesus, se alegrase? Solo miro y admiro porque me parece lo maravilloso entre todo admirable, que nosotros los Christianos viendo á Jesus, no nos gocemos. No vio á otro Herodes en su Palacio, que el que nosotros en los Altares: antes bien, no otro que el que ven los escogidos de quien son Beatificados en el Cielo, que el que nosotros en el Templo. De donde, si lo que yo digo delante de Jesus, lo creyese qualquiera, y firmemente ninguno viviria un momento, de los que aqui estamos, sino que desfalleceria con la inmensa copia de

(l) *Apoc.* 7. (m) *Joan.* 16.

so-

sobrepujante gozo, dimanado de Jesus: y asi como la cera delante del fuego, asi delante de Jesus, *pues es fuego que consume*, (n) se derretiriá de amor. Este es aquel de quien nos debemos gozar en la eternidad: que es solo el gozo de todos, y que no está lexos de cada uno de nosotros: *gozaos, pues, en el Señor siempre: otra vez digo gozaos: el Señor esta cerca* (o), para que asi nos vea, y lo veamos nosotros, si asi es ¿*porque estás triste Alma mía: y porque os conturbas*? (p) Si Herodes insignemente reprobo, incestuoso, tirano, enemigo de Dios se alegrò viendo á Jesus, que era su Juez; porque nosotros christianos, no nos gozamos viendo á Jesus, que es de todos Padre? Por ventura te juzgarias mas dichoso si hubieses visto á Christo cara, á cara como Herodes: que como ahora lo ves *por espejo, por figura* (q) esto es por la fé? hierras. ¿Que dixo Christo à Tomas? *porque me viste, creiste, bienaventurados los que no vieron y creyeron.* (r) Dichosos, pues, nosotros que no vemos y creemos. Esta es la verdadera fé, creer lo que no ves. Si creemos, pues, que allí està á quien no vemos, porque no nos gozamos? te gozarás hombre sacado de la nada capaz de eterna gloria? Jesus te criò porque viendole no te gozas? Te gozas de ser perdonado, Jesus te redimiò: te gozas de haber escapado de la muerte, esperar la vida: *sacado de las tinieblas, llamado á aquella admirable Luz* (s): finalmente tantos bienes, que ni te atreviste á esperar, los obtuvieses, y te escapases de los males? Todo esto, ò lo obtuviste, ò hiciste solo por beneficio de Jesus; por

(n) *Deut.* 4. (o) *Phil.* 4. (p) *Ps.* 38. (q) 1. *Cor.* 13. (r) *Joa.* 20. (s) *Pet.* 2

porque pues, viendole no te gozas? Ahora registremos lo que te es motivo de gozo. El estar llena la bolsa de embarrados dineros te gozas: llega el ladron te quita igualmente la materia del gozo, y el gozo mismo. Te gozas que comprados los vellones de lana teñidos de purpura, para lucir asi con explendidos vestidos, entra la polilla roe los vestidos, te se quita el gozo. Te gozas de que se rien en tu semblante las purpureas megillas, que blanquée tu cuello, que te azote la espalda tu pelo, y la hermosura demasiadamente compuesta, te da una calenturilla y acaba con lo alhagueño, y te quita todo tu gozo. ¡Oh gozo diario, y aun de hora, por no decir momentaneo! apenas se percibe quando se acaba. Si de otra cosa te gozas que de Jesus, qualquiera te le quitará. ¡Oh, gozo de mi corazon! gocense otros al *sonido de los instrumentos* (t), *otro gocese de la voz del Esposo* (v), otro gocese *sobre la iniquidad*, (x) y otros se alegren *haciendo mal, salten de gozo en las cosas pesimas.* (y) No les envidio sus gozos. ¿En que, pues, te gozarás y alegrarás, no pudiendo vivir sin gozo? *Yo, pues, me gozaré en el Señor, y me alegraré en mi Dios mi Jesus.* (z) Quieres, pues, un gozo sincéro, solo, estable, constante? Quieres un gozo que no te lo quite ninguna turbacion del mundo, ninguna alteracion del tiempo, ninguna adversidad de las cosas, ningun tumulto de los hombres, y ningun acaso de la fortuna? Sea la causa de gozarte, no solo suma, sino sola, porque Dios es Dios. ¡Oh que abundan-

te-

(t) *Job.* 21. (v) *Joan.* 3. (x) 1. *Cor.* 13. (y) *Ecc.* 2. (x) *Hab.* 3.

te miez en que me crece la alegria, siendo tu Dios siempre Dios! Agitese el mundo con inmensas batallas, y mezclese con guerras: sucedanse los acasos alternadamente á otros acasos: arriba y abaxo vuelvanse todas las cosas: esto me queda á mi siempre, é inmutablemente, que Dios es Dios. A vosotros todos, hombres, os convido à un estable gozo junto conmigo: venid alegremonos, regocijemonos, demos gloria á nuestro Dios: tomad el canto, tocad las campanas, golpead las manos, decid Hymnos, entonad y gozaos, que Dios es, fué, será siempre Dios desde la eternidad, y para la eternidad. ¡Oh Santos y Santas todas, quanta es vuestra felicidad, à quienes se concediò para siempre poder permanecer en el gozo sin cesar, y con todo esfuerzo por toda una eternidad! ¡Oh Jesus todo mi gozo, porque todo mi bien: Deseara yo solo, tener todas las mentes de los Angeles, y corazones de los hombres con que me gozara de lo que sois, y por toda la eternidad sereis en las grandezas de los Santos, é inaccesible Luz de la Beatisima Trinidad. Me deleito sobre todo modo, verte sobre los Angeles, y hombres exâltado: *sentado en el solio del mismo Dios, y consorte de su propia gloria.* (*a*) Con increible gozo me animo quando entiendo, que los mismos Seraficos Espiritus, Coros de Angeles y Potestades del Cielo, arrojan á tus pies sus Coronas: y excederte con infinita distancia, á exceder á todos los Principes, y Monarcas del Orbe. No quepo de gozo quando considero que todas las almas, que te gozan aho-

(*a*) *Ad Eph.* 1.

ahora en la gloria, de ver solo en ti lo que gozan: que ellos son fruto de tu sangre y despojos de tu trabajo. Todas las facultades de mi alma se demuestran por el consuelo, quando me propongo aquel dia que á manera de triunfador, estribando en las alas de los Chêrubines, baxaràs con toda pompa de gloria: *te sentarás Supremo Juez de vivos y muertos.* (*b*) ¡Oh que gozo será oir entonces de tu boca: *entra en el gozo de tu Señor*! (*c*) Entonces, quando te veré oh Jesus! gozo de mi corazon, me gozaré mucho y con un gozo demasiadamente grande; porque *tu eres grande, laudable y amable demasiadamente.* (*d*)

ACCION SEGUNDA.

Como Christo preguntado de Herodes en muchas cosas, nadà respondió.

ESTaba allí atado con cordeles el Rey de Reyes, *que disuelve las cadenas de los Reyes, y los ata con cordeles* (*e*) delante del sacrílego Rey Herodes, que no era digno de desatarle la correa de su calzado, y ni aun lamer el polvo baxo sus pies. Herodes, á quien hacia discreto una habladora curiosidad: *le preguntaba con muchas palabras* (*f*) instaba pronta, é importunamente le urgia para hablar, exôrtaba, le suplicaba, le alhagaba, nada hacia de alhago, amenaza, y promeza, que no fuera para sacarle palabras ¿y que á tantas questiones pre-

(*b*) *Timot.* 4. (*c*) *Mat.* 2. (*d*) *Ps.* 47. (*e*) *Job* 14. (*f*) *Luc.* 23.

preguntas, suplicaciones y protestas, decia Christo? oid al Evangelista y asombraos: *mas el nada respondia.* (g) Gran misterio quando el Verbo del Padre guarda silencio. Porque no muebes tu lengua, *que haces sabias las lenguas de los Infantes*? (h) Porque no profieres palabra, *teniendo palabras de vida eterna*? (i) Porque no abres tu boca, teniendo *boca, y sabiduria á quien no pueden resistir, ni contradecir tus adversarios*? (j) El que habla Rey es, ya está escrito: *el corazon del Rey en manos del Señor adonde quiera lo inclinará* (k); muebanté, ò la dignidad de la persona que pregunta, ò la celebridad de los que oyen. Los que oyen son muchos, nobles en sangre, abundantes en riquezas, honorables de la dignidad, excelentes en el poder, prudentes en el consejo, Personages, Magnates y escogidos hombres grandes de toda Galilea. Jamas tubiste para hablar tan honroso Senado: jamas tan esquisito Auditorio. Cada uno está pendiente de tu boca, con atentos oidos: todos están sin pestañear para verte, sin moverse para oirte. Si una vez hables, sin duda clamarán, y te aclamarán à una voz: *jamas ha hablado asi, hombre como este.* (l) Y aun diràn lo que despues dixeron de Herodes: *voces de Dios, y no de hombre.* (m) En vano todo. *Mas el nada respondia.* Es à saber *tiempo de hablar: tiempo de callar.* (n) No era allí ni el tiempo quando, ni el lugar donde, ni las personas á quienes juzgaba por conveniente, ni expediente para hablar. Observaba Christo sus palabras que antes habia dicho, *no querais:* dar

(g) *Luc,* 23. (h) *Sap.* 10. (i) *Id.* (k) *Prov.* (l) *Joan.* 7. (m) *Act.* 12. (n) *Eccles.* 13.

dar lo Santo á los perros, ni arrojeis vuestras perlas á los puercos (o) no eligiò el Señor à estos. Callando Christo delante de Herodes, á su Padre si hablaria sin duda en estas palabras: *confiesote Padre de Cielo, y Tierra porque escondiste estas cosas de los sabios y prudentes, y las revelaste á los pequeños.* (p) A los pequeños, á los pequeños. Estaba en medio de viles pescadores, y *abriendo alli su boca los enseñaba* (q): quantas cosas no tratò con la Samaritana? Clamaba un ciego en las plazas, y con el habla familiarmente. Quando le cercaban los ciegos, cojos, mudos, paralíticos, hidròpicos, la hez del pueblo y la basura de Jerusalen, indignos hijos de la tierra: entonces abria en parábola su boca, entonces decia *lo escondido desde el principio del Mundo* (r), *entonces era poderoso en la palabra* (s), entonces enseñaba, entonces clamaba. En el Palacio delante del Rey, á vista de tanta Corte, guardó silencio. y nada respondia. Tal vez por eso Christo guardò silencio en el Palacio, para hablarnos desde los Altares todos los dias á nosotros. Veis aqui qualquiera que seas oyente, ò lector, poned los oidos, componed los animos, la boca del Señor hablará: *sacará mi corazon una buena palabra.* (t) Oye joven que te sientas en catedra de maldad, que yaces en el polvo, y en el cenagal de la carne, y sangre: clama à ti, sin extrepito de palabras, habla al corazon diciendo: *adolescente te digo levanta.* (v) Clama á todos: *venid en pos de mi, y os haré pescadores de los hombres.* (x) Clama mas: *venid á mi todos.* (y) Quien

(o) *Mat.* 7. (p) *Id.* 5. (q) *Idem* 5. (r) *Id.* 13. (s) *Luc.* 24. (t) *Ps.* 44. (v) *Luc.* 7. (x) *Mat.* 4. (y) *Idem* 11.

en llama á todos, á nadie eceptua. Lo que en aquel tiempo hablò en la Sinagoga, esto mismo habla ahora, en este punto, en este lugar á todos: *todo el que dejare casa, hermanos, hermanas, Padre, Madre hijos y posesiones por mi nombre, recibirá un ciento doble, y la vida eterna.* (z) Esta voz al momento que se oyò en el mundo, al punto llenò los Yermos, de Anacoretas: los Claustros, de Virgenes: las recolecciones, de Monges: las celdas, de contemplatibos: y las Ciudades enteras, de varones Religiosos. Quantos han sido en esta Ciudad hombres y mugeres jovenes, de vuestra edad, suerte, estudio y condicion, que oyeron esto mismo y al punto dejaron al mundo? Las mismas llanamente son las palabras que vosotros oís, y que ellos oyeròn: el mismo Christo que habla, y la misma que de ellos es vuestra fé. Porque, pues, como ellos, no ois al que habla? Porque, no seguis al que os llama? Mas habrá quien diga: lo sumo del deseo es, ser llamado de Dios. ¡Ojala como á ellos, me llamara á mi! Mas ahora prometi y estableci, dexado todo, seguirlo, y seguirlo adonde quiera que estè. Si esto prometes, ya estás obligado. En este lugar, en esta hora, te habla, te llama para que le sigas. Lo dudas? Mas no hay lugar à la duda. Ea joven, por ventura no juzgas con tigo mismo con sinceridad, que obraron aquellos, y aquellas jovenes prudente, util, feliz y ..amente, que desde el tiempo de Christo, hasta ahora renunciaron al mundo, y para ser suyos dejaron todo lo suyo, y sugetarse á la norma y disciplina, de un

(z) *Mat.* 19.

Fran-

Francisco, de un Domingo, de una gran CLARA, de una Teresa, han seguido á Christo? No dudo que nadie dexe de alabar los consejos de aquellos, aprobar sus exemplos; antes bien les envidiará su suerte: juzgas que hicieron bien, recta y prudentemente. Porque, pues, lo que apruebas, tu reusas hacerlo? Por ventura tu no juzgas, que tambien es conveniente á tu bien imitandoles, te allegues mas bien á Christo, menos peligros para perecer; mas socorro para la salud: amplios auxîlios, mayores consuelos? Pues creer firmemente esto, conocerlo claramente, y ciertamente juzgarlo, es ya llamar de Christo: aquella luz que alumbra tu mente para que lo veas, es voz de Christo que persuade para que lo hagas. ¡Oh Luz! oh voz! Luz infinita! voz eterna! Luz que llenas la mente, voz que hieres los oidos. Habla Señor no está aqui Herodes, no aqui, para que allí calles. *Tu dixiste, y fué hecho, tu lo mandaste; y fué criado* (*a*) *tan solo di: ven y vendré.* (*b*) Hablame Señor al corazon. Vasta una palabra de tu boca para atraerte el mundo todo. Lo que hablaste á los Judios, indignado de ello los Fariseos clamaban: *todo el mundo ya se va tras de él.* (*c*) Nosotros, pues, salgamos del mundo, y sigamoste para oir lo que nos hablas. Luego á exemplo de aquella, que segun tu, ò Señor: *eligió la mejor parte sentada cerca de tus pies*, y oiré tu *palabra*,(*d*)

A C-

(*a*) *Ps.* 148. (*b*) *Mat.* 8 (*c*) *Joan.* 12. (*d*) *Luc,* 10.

ACCION TERCERA.

Como Christo acusado delante de Herodes, calla.

Christo no solo preguntado en mucho de Herodes, sino en mucho mas acusado de los Judios, abrazandose, con su paciencia no trae cosa con que repeler las criminaciones, no habla palabra para defenderse. Callan los Evangelistas los delitos de que le acusaban: con todo, manifestando à los que le acusaban, asi hablan: *mas estaban los Principes de los Sacerdotes y Escribas acusandolo constantemente.* (*e*) Aqui tambien fué el patrocinio de Christo por su causa, un constante silencio. Este admirable, y en todos los siglos inaudito silencio, de la eterna sabiduria, ponderado menudamente basta para cerrar la boca á todos los que hablan mal. Y primeramente, aquellos que le acusaban eran hombres maxîmos en autoridad, Escribas y Principes de los Sacerdotes, de quienes las palabras eran proloquios, los hechos norma de lo que se debe hacer, la vida censura de los malos. De donde facilmente se inducia Herodes, à creer que era verdadero por su autoridad. Los Sacerdotes, pues, *baxo cuyas lenguas hay veneno de Aspides*, (*f*) escupen contra el toda su colera; el la recibe: ellos hablan; el calla: ellos le acusan; el nada les opone: le ponderan los delitos, oye: descarganle sus contumelias, nada responde. Pero ò Christo mira que haces, los delitos que te acusan, apruebas: quando oponiendotelos, no niegas que los hiciste. Acuerdate que por David predixîste:

(*e*) *Luc.* 23. (*f*) *Ps.* 13.

te : *reprehenderé á los que reprueben mi palabra.* (g) Prometiendo, pues responder á los que te reprueban, ¿porque en tanta reprobacion de los Judios no respondes? te has olvidado de tú promesa? *Se acusa el Señor*, dice San Ambrosio, *y calla: calla bien porque no nececita de defensa. Desée defenderse quien teme ser vencido: no pues, confirma callando al acusador, sino le desprecia no contestando. Tiene esto Christo, que siendo condenado, supera, y quando juzgado, vence. ¿Que nececidad, pues, tenia de hablar en un juicio, siendo este testimonio de su inocencia: la calumnia, victoria? que calle la lengua es necesario quando la misma equidad está presente: mas llena es la justicia, que estriba en virtudes, que se defiende con palabras. No quiero defender la justicia del modo que se suele escusar la iniquidad. Christo lo que vence, no es por oracion, sino por virtud. Sabe, pues, el Salvador, que es sabiduria, como callando, vencer: y como no respondiendo, superar: y por eso mas bien quiso comprobar su causa, que decirla. Que le podia compeler á hablar, quando el silencio bastaba para vencer?* (h) ¡Oh silencio mas eloqüente, que toda eloqüencia! De mas voz, que todo clamor! Mas claro, que todo clarin! Silencio digno de predicarse por los Oradores todos! Oh que discretamente este silencio de Christo, acusa mi lengua! Que veloz es ella para hablar: que tarda para callar! ¿Està presente el enemigo? le calumnio la fama. Està ausente? ausente le daño el honor, le disminuyo la estimacion. Me habla? le desprecio. Quando le pregunto, es por sus delitos: quando le respondo, es con dicterios:

(h) *Lib.* 10. *in Luc.*

ya

ya le provoco à ira, quando cabilando hago una injuria. Finalmente mi *lengua es aguda espada.* (i) Quantas palabras hablo, tantas heridas hago, ó á otros, quando obscurezco la gloria agena, ò à mi, quando mato à mi propia alma. Y ahora à ti hablo, inocente, que te propongas el exemplo de Christo que calla. Calumniente lenguas de maldicientes, apurente consejos de malignos, despreciente tribunales de iniquos: no es necesario que andes por las plazas, consultando Jurisperitos, Abogados, ò Patronos. Sea el patrocinio de tu causa, à exemplo de Christo, el silencio. Seguramente calla la lengua, quando habla la vida. No necesitas á Aristosteles, que con argumentos recogidos de su filosofía para convencer à los que acusan: No de Demostenes, para que con preceptos rethoricos, que te defienda tu causa. No tan facilmente te patrocinará la eloqüencia de qualquiera, como la inocencia de tu vida. La integridad, y modestia de costumbres es la optima Apologìa para tu defensa. Pero es cosa de ver padecer el inocente, y no poder hablar. *Todos los impios pensaron iniquidades en su corazon, todo el dia tramaban guerras.* (j) Fingen falsos delitos, afirman falsos testimonios: *Aguzaron sus lenguas como serpientes:* (k) acusan, calumnian, amenazan. ¡Que harèmos! callarèmos? Interpretan el silencio como testimonio del fingido crimen. Hablamos? No oyrán los iniquos Jueces á los que hablan à orejas justas. ¿Por ventura pues, bien, ò mal se condenará la inocencia, no teniendo Abogado, que defienda su causa sobre la tierra?

(i) *Ps.* 58. (j) 139. (k) *Num.* 4.

No querais desconfiar de vuestra causa, ò inocentes. Es verdad que no tenemos Abogado, que hable por nosotros ante un Juez iniquo; pero *Abogado tenemos para el Padre, à Jesu-Christo.* (*l*) Esto nos obliga siendo inocentes, callar con Christo entre las calumnias; no hablar en las criminaciones: no responder à los falsos acusadores, porque Abogado tenemos para el Padre, Jesu-Christo. Jesus habla por nosotros en el Cielo, quando por el callamos en la tierra. Por eso callaste, ò Jesus, delante de un impio Rey, para hablar con nosotros delante del Padre. Mas ahora no solo por nosotros; sino á nosotros hablanos; *Tu, pues, Palabra, hecha por mi, Carne,* (*m*) dime tan solo à mi ciego: *mira,* (*n*) y verè tu rostro, en *quien desean mirarse los Angeles* (*o*) Dime una sola palabra à mi sordo: *oye:* (*p*) y oyrè *tus palabras mas dulces, que la miel y el panál.* (*q*) Dime una sola palabra à mi mudo: *habla,* (*r*) y *hablaré tus grandezas.* (*s*) Dime una sola palabra à mi Paralytico: *camina,* (*t*) y *correrè por el camino de tus Mandamientos.* (*v*) Dime una sola palabra à mi Leproso: *limpiate. y al instante se limpiará la lepra.* (*x*) Dime una sola palabra à mi muerto: *levanta, y al punto me levantaré, y te glorificaré.* (*y*) Pero oygo, ò Sabiduría eterna, que dices por la boca del Sabio: *las palabras de los Sabios se oyen en el silencio.* (*z*) ¿Quando mas se necesita de silencio, que quando habla la misma Sabidurìa? No habla el Verbo, sino à los que callan. No hay silencio en tu corazon, toca allá en tu animo la campana de la ira: so-

(*l*) *Joa.* 1. (*m*) *Id.* 1. (*n*) *Luc.* 18. (*o*) 1. *Pet.* 1 (*p*) *Marc.* 7. (*q*) *Ps.* 118. (*r*) *Mat.* 9. (*s*) *Ps.* 110. (*t*) *Joa.* 5. (*v*) *Ps.* 118. (*x*) *Luc.* 5. (*y*) 7. (*z*) Eccl. 9.

sopla la bocina, la vanagloria, riñen la esperanza, y temor: se desafían el amor, y el odio: se descomponen la tristeza, y gozo: tumultùan el atrevimiento, y codicia: rabian los afectos desordenados: y con guerra mas que civil es agitado tu pecho. Nuestro corazon es campo de pelèas, lleno está de estrèpitos, rabias, y tumultos. *La sacaré à la soledad, y hablaré à su corazon.* (a) Sea tu corazon soledad, sea en èl silencio, y te hablará al corazon. *Conteniendo el quieto silencio todas las cosas, y la noche en la mitad de su camino, y la Omnipotente Palabra se vino de los asientos Reales.* (b) O Christo, ya el silencio lo contiene todo: los oydos piden recibir tu Palabra, Venga ya de ese Real asiento, de ese Altar, tu poderosa Palabra, y nos *harémos poderosos en palabra, y obra.* (c) Si nos hablas en el camino à nosotros viadores, como en otro tiempo *à tus dos Discipulos: y al punto arderá nuestro corazon.* (d) Y así te hablarè con Agustino: *Trata, Señor, y haz: excita, y renuevanos: enciende, y arrebatanos: ardenos, y dulcificanos: ya amémos, y corramos.*

ACCION QUARTA.

Como Christo es despreciado de Herodes.

Christo, que no menos con verdad, que magnificamente se gloría: *Por mi reynan los Reyes, por mi impera los Principes:* (e) que es llamado por Juan: *Principe de la*

(a) Ose. 2. (b) Sap. 18. (c) Eccl. 47. (d) Luc. 24. (e) Prov. 7.

los Reyes de la tierra. (*f*) El, del impio, sacrilego, y despreciable Rey, se desprecia como estulto; reído como fatuo, reprobado como sin juicio. Lo despreció Herodes con todo su Exercito O Herodes! No te quiso hablar el Verbo del Padre teniendo palabras de vida eterna: porque tu eres de aquellos, de quienes se queja por el Profèta: *todo el dia exècraban mis palabras.* (*g*) Pero harè aquì como de interprete para contigo con el silencio de Christo que habla. Si atiendes bien, oyrás, que tacitamente dice lo que à la muger Samaritana: *Si supieses el Don de Dios, y quien es,* (*h*) quien está haí. O Herodes, si supieses quien es: sin duda con Pedro; *le seguirás, dexandolo todo.* (*i*) Si supieses quien es, exclamarás con Tomás: *Señor mio, y Dios mio!* (*j*) O Herodes! *te visitó el Oriente del Cielo;* (*k*) pero tu necio, presumiendo mucho de Sabio, no conociste *el tiempo de tu visitacion:* (*l*) mira que se te va Jesus, y con el todo tu bien. Quedará desierta tu casa; ya no, no le verás, hasta que venga con grande potestad en las nubes del Cielo. Entonces se te quitará el Reyno, y serás arrojado miserable, à las Tinieblas. Que dirè, sino que creo, ò Jesus, que despreciado de Herodes, dixiste: *Confiesote Padre, Señor de Cielo, y tierra, que escondiste esto de los Sabios, y prudentes, y lo revelaste à los pequeños. Muy bien, Padre, porque así te agradó.* (*m*) ¿ Por ventura, y nosotros entre los pequeños? ojalá! Porque esto es necesario á la salud: *A no ser, que os hagais pequeños, no entraréis en el Reyno de*

(*f*) *Apoc.* 1. (*g*) *Ps.* 55. (*h*) *Joan.* 4. (*i*) *Mat.* 19. (*j*) *Joan.* 20. (*k*) *Luc.* 1. (*l*) 14, (*m*) *Mat.* 28.

de los Cielos. (n) Pero de donde, esto nosotros, Señor! estás espectable delante de Herodes, y no te conoce: estás escondido de nuestros ojos, y te conocemos, Señor, y Dios nuestro. Porque no te revelaste à èl como à nosotros? *Porque así te agradó* El mismo eres que estabas ante Herodes en su Alcazar, y el que estás para nosotros en el Altar: Herodes te despreció; nosotros te adoramos. ¿ Porqué te manifiestas à nosotros pequeños, y te escondiste à un gran Rey? *Porque así te agradó.* ¿Y aun ahora, quantos son, los que nos exceden en sabiduría, poder, riquezas, fuerzas, y otros naturales Dotes? Quantos hay, infinitos en sangre, ilustres en gloria, esclarecidos por el cetro, y pùrpura, personajes, Magnátes, Principes, y Reyes, que están llenos de poder, impèrios, y autòridad: los que con todo, *yazen en las tinieblas, y sombra de la muerte*; (o) *à quienes no alumbra el Sol de Justicia*; (p) destituidos *de fé*, sin la que *es imposible agradar á Dios* (q) ¿ Porquè dexandolos à ellos tantos, y tan grandes, nos elegiste à los pequeños? *Porque así te agradó.* Así te agradó mirar à los pequeños, y despreciar á los grandes. O Christo! así se agradó elegirnos: quando Herodes te arroja de su Palacio; nosotros te admitimos en nuestro corazon: y porque el honor tè fuè quitado en Casa de Herodes, yo te lo deseo restituir en nuestros Templòs. Yo, pues, protexto delante del mundo, estimar por grande gloria, poder por el nombre de Jesus padecer contumelias. Esta es mi liber-

(n) *Mat.* 28. (o) *Luc.* 1. (p) *Sap.* 5. (q) *Heb.* 11.

tad, servir á Jesus: mi dignidad, sujetarme à Jesus: mi felicidad, agradar à Jesus. Aunque se me propusieran todas las purpuras de los Principes, los Cetros de los Reyes, las Diademas de los Cesares, y demás insignias de honor; aunque se me ofreciesen todas las riquezas, oro, plata, y tesóros de la tierra, y todo lo que estíma de grande la humana ambicion: todo esto arrojarìa, y estimaría como vasura para servir à Jesus: quisiera mas bien postrarme à los pies de mi Jesus, que mandar à todos los Reyes de la tierra. Pero yo solo no puedo restituír el honor quitado à Christo: y asì vosotros, ò Cielos, ò Tierra, ò Infiernos, concurrid conmigo, juntad vuestras voces con las mias, y todos rendidos à los pies de Christo, pronunciad con grande avatimiento conmigo estas palabras à Jesu-Christo: *Rey inmortal de los siglos, è invisible: solo à nuestro Dios honor, y gloria.* (r)

ACCION QUINTA.

Como Christo es vestido de una túnica blanca, y se devuelve à Pilatos.

Había estado Christo delante de la Corte Herodiana, y freqüencia de Personages, con la amabilidad de un semblante agradable, con aquella compostura de su modesto cuerpo, con aquella serenidad de ojos, con aquella Magestad de rostro, con aquel color lucido de su frente, ostentando la confianza de su Causa, aun para

(r) 2. *Thim.* 1.

Tribunal tan iniquo. Dirìas, que allí estaba, no un hombre inocente, sino la misma inocencia. Aunque su lengua callara, con todo su frente, ojos, semblante y finalmente toda la lucida modestia de su cuerpo hablaba, que en él habìa algo mas de humano. Mas Herodes viendo à Christo que enmudecìa à lo que le preguntaban lo tubo por estolido, y necio, y sin juicio mas que los locos, tratandolo de estulto, siendo Sabidurìa del Padre: y trayendo à la misma necedad à todos sus Palaciegos. Despues que lo despreciò, *lo mofó, vistiendole una vestidura blanca, y lo remitió á Pilatos.* (s) A esto de repente por todo el exercito se desbocan en dicterios, contumelias, y oprobios: lo oyò el fanatico, amente, necio, pueblo; traese y aun se arrebata por todas las pùblicas esquinas de Jerusalen; concurren à peléa olas de hombres; se llenan las puertas, y ventanas de las casas: aquel le tira con vasura, el otro le arrastra sus vestidos, aquel le hiere con puntapies, el otro con las manos, y todos finalmente le descargan cargas de injurias. Verdaderamente diràs, ò Christo: *hecho estoy prodigio á muchos*; (t) antes bien ludibrio de todos. ¿Esperais sin castigo esto, ò grandes criados del Señor? ¿Asì ociosos mirais de lo alto, despreciar à vuestro Rey, aquí en la tierra, à quien vosotros adorais cubierto el rostro con vuestras alas en el Cielo? Ya, ya es tiempo, ò Padre, de que abiertas las nubes del Cielo derramen el Diluvio Nohemico, y destruyan toda la substancia de la tierra. ¿En que te detienes, ò Justicia, que no llueves sobre Jerusalen Azufres, y la reduces à ceni-

(s) *Luc.* 23. (t) *Ps.* 70.

cenizas, como polvo en la fuerza del viento, que siendo ellos polvo, y ceniza, vilipenden la inmensa Magestad de tu Hijo, de cuya voluntad todos ellos dependen? Pero que hago yo en contra de Herodes, ò de los Herodianos? No es uno el Herodes, que desprecia á Christo; muchos son, y el dia de hoy, à la verdad, los Herodianos, que mofan à Christo con vestidura blanca. Perdonadme, si yo no os perdono; disimulad, si pongo la segur à la raiz; no os enojeis conmigo, si desembayno *la Espada del Espiritu, que es la Palabra de Dios,* (u) contra aquellos que desprecian al Verbo del Padre. Hay quienes en los Sagrados Lugares, en donde no hay lugar que no sea para la piedad; à exemplo de Herodes, impiamente mas Herodianos, q̃ Christianos, hacen poco aprecio de Christo vestido de blanco. Verdaderamente, que baxo las blancas especies de Pan, *sus vestidos son mas blancos, que la nieve.* (x) Vosotros, pues, iludis vestido de vestidura blanca, porque no veis la Real purpura de su Divinidad, aquel vestido, digo, en que està escrito: *Dominacion sobre todas las Dominaciones,* (y) y le despreciais. ¿Por ventura asì? Violais el honor de aquel à quien solo, como ya oysteis, se le debe todo honor? Si algun honor se le debe en el Cielo à los Angeles, y Santos, si en la tierra à los Pontifices Principes, Reyes, si à los Maestros, si à los Padres, si à algun hombre, por eso se les debe, porque son miembros de Christo, à quien se debe todo honor. Y vosotros le despreciais? El

Padre

(v) *Eph.* 6. (x) *Mat.* 17. (y) *Apoc.* 19.

Padre Eterno honra à su Hijo con honor infinito, y *vosotros*, dice Christó, *me deshonrasteis.* A la verdad nuestra Alma es inmortal ; mas en aquel momento, en que desatada de las prisiones del cuerpo , saldrá à vista de Christo , quando verá aquel infinito, y bien difundido explendor de inmensa Magestad, que los Angelẽs con sumision le honran, que toda la Celestial Corte atenta, y ocupada en honrar , y alabar à Christo, como Señor de todo el Universo; sabiendo, y creyendo esto el alma, y acordandose con quanta irreverencia se portó delante de Christo, por el pudor, è indignacion, desfallecería, y se reduciría à la nada. Mas todo este está escondido de vuestros ojos, porque Christo *es Dios escondido.* (*a*) Mas ahora mi Jesus, Rey del corazon , no estàs escondido tanto de mis ojos , que no te vea. Y aquì delante de todos te conozco, que eres de tan grande excelencia, que me confieso deudor de todos los obsequios, amores, honores, y qualesquiera vasallages, que todo lo criado te puede presentar. Quando ahí en el Altar exîstente te considero verdadero Dios, como *Sabiduría del Padre,* como *explendor de su Claridad* (*b*) como *Espejo de su hermosura,* como *viva impresion de su substancia:* (*c*) me falta el animo, se obscurecen los ojos, se asombra el entendimiento: no puedo mas que admirar, alabar, y adorar tu incomprehensible Magestad, repitiendo infinitas vezes: *tu eres Dios, y no hay otro fuera de ti.* (*d*)

PASO

(z) *Joan.* 8. (*a*) *Isa-* 45. (*b*) S. *Paul.* 1. *Cor.* 1. (*c*) *Ad Heb.* 1. (*d*) *Jud.* 9. 19.

PASO SEPTIMO

de Christo en el Atrio de Pilatos.

ACCION PRIMERA:

Y de los azotes primera Meditacion.

UN expectaculo lleno de sagrado horror, nos presenta hoy la Sinagoga, llena de iniquidad; por lo que exîjo atentos, mientras lo propongo, vuestros oidos, ó pensativos, mientras lo expongo, vuestros ojos. Nosotros entre tanto, ò Christo, si hallamos gracia en tus ojos, te rogamos rendidos, que si *hiciste oir á los sordos, y ver á los ciegos*, (e) abras los oidos, para que con fruto, oyentes: y los ojos para que con piedad, expectadores, estémos aqui. *Entonces, pues, tomó Pilatos á Jesus, y le azotó.* (f) ¿Y de esta suerte, ò Evangelista, tantos, tan augustos, por todas las series de las edades, y jamas bien explicados misterios, lo encierras en el compendio de una palabra: *lo azotó*? ¿No convidas antes de pronunciar esto, con Moyses al Cielo y Tierra, á silencio diciendo: *oid Cielos lo que hablo, oiga la Tierra las palabras de mi boca*? (g) ¿No llamas á asombro á todo el teatro del Cielo con Geremias diciendo: *asombraos Cielos sobre esto, y con vehemencia se desencajen sus puertas*? (h) No clamas antes de explicarlo con Michêas: *oid todos los Pueblos, y* aten-

(e) *Mat.* 7. (f) *Joan.* 19. (g) *Deut*, 32. (h) *Jerem.* 11.

atended tierra y plenitud, el Señor Dios sea testigo para nosotros (i)? No caes á la tierra con Ezequiel, antes de escribirlos, y bramando, exclamas: *hay, hay, hay Señor Dios! lo azotó.* (j) Se hiela la lengua, se horroriza la mente, tiembla el animo, y falta el espiritu. Lo azotó. ¿A donde me convertiré? Si à los crueles Romanos que azotaron, ò al piadoso Jesus que fué azotado, ò à nosotros los Christianos, por quienes fuè azotado; pero que sacamos de ayrarnos con los Judios, ò arremeter à los Romanos? A ti convierto mi indignacion. Diga qualquiera con David: *yo yo soy el que pequé.* (k) y por eso yo soy quien le azotè. Asi *como por Adan todos pecamos:* (l) Asi por Pilatos todos azotamos à Christo. Por lo que, mientras que refiero la barbara carniceria de los verdugos, sabe, que de ti, ò pecador, no se cuenta una fabula, sino una historia. Mientras que comienzo à narrar la serie de cosas asentaos todos. Se asienta Pilatos Juez de la misma Justicia; pero reo de injusticia en su tribunal: se asientan en sus sillas los Principes de los Sacerdotes, ya Principes de las maldades; se asientan al rededor los Ancianos de la Plebe, llenos de dias; pero vacíos de virtudes: mas abaxo se asientan los Escribas, cuyos nombres estàn escritos en el libro de la muerte, y los Fariséos hipochritas *adentro llenos de rapiña, é inmundicia.* (m) En lo restante de la Plaza está parada en monton toda la hez de la Judaica plebe: todos serpientes, è hijos de viboras. Finalmente en este lugar se recogieron todos los

(i) Cap. 1. (j) Cap. 9. (k) 2. Reg. 25. (l) Ad Rom. 5. (m) Mat. 23

los escogidos Personages, ò por mejor decir carnizeros de toda Judea, que iban à llenar la medida de sus Padres à una Columna sangrienta. Esperan aquellos perdidos con ansia à un Dios que azotar, y azotandole que perder: creo, que Jesus vuelto su corazon al Padre con las palabras del Profèta: *me esperaron los pecadores para perderme*; (*n*) Llega finalmente á la que esperan *expectacion de las gentes*, (*o*) no de los judios. Entrado en el atrio, teatro de su suplicio, expectaculo para los Judios, Gentiles, Angeles, y Dios, vuelto à la multitud à quien amaba, y les daba toda salud. Miran aquí el explendor del Padre, los hijos de las tinieblas, y le desprecian; porque *aquellos ciegos, y guias de los ciegos*, (*p*) viendo, no veían, porque embidiaban: *los habia cegado su malicia.* (*q*) Es cogido por los siervos del pecado, el Principe de la libertad, aquel Joven *mas hermoso, que todos los hombres*, (*r*) en quien despues no habrá *hermosura ni decoro* (*s*). Se entrega en manos de los impios, la piedad misma: *à quien por su Padre eran entregadas todas las cosas* (*t*). Me parece que la oygo quexarse como allá Job en su muladar: *me encerró el Señor con el iniquó, y me entregó en manos de los impios.* (*v*) Se desnuda de sus vestidos, por los desnudos hijos de Adan, que *se habian vestido la maldicion como vestidura* (*x*). Se desnuda, *à quien todas las cosas estan desnudas* (*y*), y no hubiera temido Adan por cierto de estar desnudo, si hubiera visto á su hermano á él en todo semejante. Aparece asi el Hijo del Padre amado

(*n*) *Ps.* 118. (*o*) *Gen.* 49. (*p*) *Mat.* 15. (*q*) *Sap.* 2. (*r*) *Ps.* 44. (*s*) *Is.* 53. (*t*) *Luc.* 10. (*v*) *Cap.* 19. (*x*) *Ps.* 108. (*y*) *Heb.* 4.

amado, *candido y rubicundo.* (z) *Candido* en inocencia, afirmandolo Pilatos: *no hallo en el causa.* (a) *Rubicundo* por la verguenza y confusion *estoy confuso y me avergonzè porque sufri el oprobio* (b). Al tiempo que le desnudan, le burla y se rie la madrasta Sinagoga, como la hija de Saùl de David, *ó que glorioso estuvo el Rey nuestro, descubriendose, desnudo como si se desnudase un bufon.* (c) Pero à quien como bufon expelió la Sinagoga de los Judios, como Rey le admite la Iglesia de los Christianos, tanto ya para nosotros mas amable, quanto por nosotros mas vil. Pero no son solo los Judios los reos de esta maldad, vienen tambien en esta junta los Christianos. ¡Ola desverguenza nuestra! No me atrevo á proferir lo que pienso, no sea que contamine, ó este papel, ó mi lengua, ó vuestros oidos: tan grande es la maldad que rebuelbo en mi animo, que apenas sin nueva maldad se puede, ó recordar, ù oir. Pero al buen entendedor, y al malhechor, pocas palabras. Desnudate ò Joven; pero por amor de guardar la castidad con Josèf que quando se desnuda del vestido, *huyó del delito*, *y dejando la capa* (d), despojado á la verdad; pero no desnudo, huyó, ya mas cubierto con el manto del pudor, que con la capa en las espaldas. No está desnudo, sino al que desnuda la culpa, de la gracia. Si hay muger que te detenga del vestido, y te convide al delito, sueltale la capa y huye desnudo. Aun dejadas las vestiduras rotas del cuerpo, te seguirá la integridad del animo. Preguntas: ¿porque

Jesus

(z) *Cant.* 5. (a) *Joan.* 19. (b) *Jer.* 31. (c) 2. *Reg.* 6. (d) *Gen.* 39.

Jesus desnudo de sus vestidos? Para vestirte con vestidura Nupcial; no la que se usa en las bodas profanas, sino en las sagradas, quando *se despose en la fé* (*e*) con su amada Alma, que amó *en perfecta caridad*. (*f*) Ya, pues, desnudo está Jesus, ya nos dió todo lo suyo, y asi no reteniendo nada por nuestro amor. ¡Oh Jesus! Desnudo saliste del Vientre de tu Madre, y desnudo volverás al Seno del Padre: dexa entretanto que estás desnudo, que nosotros pobres ciegos, y desnudos, nos vistamos de sus *vestidos tan buenos* (*g*) de nuestro primogenito hermano, para que con ellos lleguemos á tu Padre, y nuestro, que *sintiendo la fragancia de los vestidos nos bendiga.* (*h*) A ti por esto no teniendo mas, te cubrimos desnudos con el saco de nuestra ignorancia, para ser revestidos de la *Estola de la gloria*, (*i*) quando juzgados oiremos de tu boca: *estaba desnudo y me cubristeis* (*j*).

ACCION SEGUNDA.

Como Christo es atado á la Columna.

EStaba ya desnudo Dios en figura humana, y los que estaban, recelandose no huyera el que está en todas partes, le echan ataduras á sus manos, no fuera que, à quien habia atado el amor, lo desatara el temor: como si fuesen mas fuertes las prisiones de la crueldad que los vinculos de la caridad. Le aprietan cruelisimamente

(*e*) *Ose.* 2. (*f*) *Jer.* 3. (*g*) *Gen.* 27. (*h*) *Id.* (*i*) *Is.* 15. (*j*) *Mat.* 15.

mente con cordeles, de quien Sanson habia recibido la fuerza de romper las *prisiones como telas de Araña.* (*k*) Está atado á la columna aquel à cuya seña *tiemblan, y se espantan las columnas del Cielo.* (*l*) Mas de que sirven aqui ò Judios los cordeles? *Ofrecido está porque el quiere.* (*m*) Se ata á la columna porque quiso, es azotado, porque quiso. ¡*Oh caridad*! (exclama Laurencio Justiniano) *quan grande es el vinculo que pudo ligar à un Dios? Ninguna atadura podria tener á la columna al Hijo de Dios, si hubiera faltado la de la Caridad.* (*n*) Entre tanto que en el Atrio de Pilatos se propone aquel grande expectaculo de un Dios desnudo, y atado á la columna, que apretaba el *brazo del Señor, la fortaleza de Dios,* (*o*) se estremeciò desde sus entrañas toda la region del infierno. Todo hubiera perecido del todo, á no ser que en los desnudos hombros de Christo hubiera descansado inclinada la fabrica de la Tierra, y la maquina de los Cielos. La Columna de Christo era simiento de la Tierra, y basa del Cielo. Caense al pie de la Columna, las varas aceradas, los cordeles nudosos, los azotes corbos, las pesadas cadenas, instrumentos, no diré de crueldad humana; sino de caridad divina. Los que mirados, convirtiendose Jesus al Juez, de hay a los verdugos, despues á los que miraban y finalmente al Padre, con tacitas voces ofrece su cuerpo con toda su sangre: *yo estoy aparejado para los azotes.* (*p*) Aparejate ò manzo cordero, porque te amenaza una terrible tempestad de la

 negra.

(*k*) *Judi.* 16. (*l*) *Job.* 26. (*m*) *Isa.* 53. (*n*) *De Lig. Vit. c.* 4. (*o*) *Isa.* 51. (*p*) *Ps.* 37.

negra nuve de la Sinagoga: *porque segun la medida del delito, será el modo de los azotes.* (q) A la verdad siendo los delitos de que te hiciste cargo inumerables, será el modo de los azotes, sin modo y numero: los recibirás sin medida. *Aparejado estoy.* Que si son muchos los azotes del pecador: tu que quisiste satisfacer al Padre por todos los pecadores: *serás azotado con muchas llagas.* (r) *Estoy aparejado.* Que si en nosotros *desde la planta del pie no hay sanidad hasta la cabeza. Desde el pie hasta la cabeza,* (s) es necesario que seas azotado para que haya sanidad. *Estoy aparejado.* ¡Oh misericordia para el miserable! oh piedad para el impio! *Tú estás aparejado,* á sobrellevar lo justo, é injusto por mi. ¿Mas de mi que diré? tan solo está aparejado mi corazon, mientras que puedo afligir el tuyo. Si me dicen los engañadores: *hecha suerte con nosotros, sea una nuestra ganancia:* (t) *estoy aparejado.* Si me dicen los golosos: *venid tomemos vino y llenemonos de embriaguez:* (v) *Estoy aparejado.* Si me convidan los bagamundos; *venid gocemos de los bienes y usemos de las criaturas, antes que pase la juventud, coronemonos de Rosas:* (x) *estoy aparejado.* Pero si tu me dices lo que á aquel joven: *ven sigueme* (y) no solo no me ves aparejado, sino que digo: *te ruego que me tengas por escusado.* (z) Quantas veces te dixe con el Profeta: *aparejado mi corazon, ó Dios, aparejado mi corazon?* (a) Mas quando veo tu paternal mano armada de azotes, para castigar à un errante hijo, clamo con el otro Profeta: *aparta*

tu

(q) Deter. 15. (r) Luc. 12. (s) Isaias 1. (t) Prov. 1. (v) Is. 56. (x) Sap. 2. (y) Mat. 19. (z) Luc. 14. (a) Ps. 56.

tu mano lexos de mi. (b) Quantas veces, otra vez prometedor vano me jacté con Pedro: *contigo estoy aparejado á ir á la carcel y á la muerte.* (c) Mas lo que confieso con la lengua, lo deshago con la vida; tan tardo executor de la obra, y tan pronto prometedor de ella. ¿De donde, pues, tan ilusoria diligencia, y constante insconstancia? Porque no soy columna, sino caña que al viento ya del aplauso, ya del honor, ya de la adversidad, no solo soy agitado, sino que me quiebro. El que á ti se llegue, ha de estar en lo prospero, y siempre semejante á si, caidas todas las cosas, esté constante como columna. Tal era Pablo atado de Christo Jesus: de aqui atado al mismo Christo, se atrevio á desafiar todo lo que hay formidable, con voz entera exclamò: *quien nos separarà de la caridad de Christo?* (d) Verdaderamente *sus rodillas son columnas de marmol.* (e) Que os admiras? oye al que habla: *veis que ligado yo en Espiritu.* (f) Oigan los *carnales y animales:* (g) ligado en espiritu. Si te dejas ligar de alguna muger, de Dalila, serás atado como Sanson á una columna; pero de tu ignomínia: á la columna; pero que te apareje ruina: á la columna; pero que no serà monumento de tu gloria, sino sepulcro de tu vida. Pero me llama Jesus desnudo, y atado á su columna, que tremulo del frio espera los azotes del hombre, para hacer al hombre nuevos beneficios. Mientras que el Hijo de Dios desnudo, como bufon, atado como á ladron, condenado como á malhechor,

 en

(b) *Job* 13. (c) *Luc.* 22. (d) *Rom.* 8. (e) *Cant.* 5. (f) *Act.* 5. (g) 1. *Cor.* 13.

en aquel amplio teatro, se expone á la burla, contumelia y gestos, como el peor del mundo; me parece que le le oygo vueltas sus luces á nosotros, con las que *ilumina todo hombre*, (*h*) que tacitamente da estas quejas de amor, que el dolor exprimiò: yo soy la eterna sabiduria, y nadie me consulta: Verdad, y nadie me crée: Bondad, y nadie me ama: Misericordia, y nadie me espera: Justicia, y nadie me teme: Hermosura, y nadie me mira. Soy la Luz, y nadie me vuelve sus ojos: soy guia, y apenas hay quien me siga: soy camino, y todos me huyen: soy Rey, y se averguenzan de servirme: soy Deleite sin hiel, y todos me hastían: soy fàcil de dar mucho, y grande, à quien me ruega, y nadie me ruega. Pues, si, hombre, despues de tantos socorros, pereces, no lo heches á defecto de la Bondad mia, sino á culpa de voluntad tuya. Tu perdicion de ti, ò hombre! de ti no mas. Asi es; pero mi redencion de ti, ò hombre Dios! Se que mi perdicion de mi mismo. Mas tu Hijo del Hombre, *no veniste à perder las almas, sino á salvarlas.* (*i*) Me pierdo si te dexo. Para no ser, pues, hijo de perdicion me allegaré firmemente á tu columna: y para no arrancarme de ella, hechame tus vinculos, y de modo aprietame, que nadie me desate. !Oh Sagrada Columna! Allegarme á ti, es bueno. Te tendré estribando en ti, venceré todo lo que se atreva á opugnarme, ò lo que pueda impugnarme. Teniendo està columna, espero la victoria, y despues de ella en tu Reyno, una constancia de columna, como lo predi-

(*h*) *Joa.* 1. (*i*) *Luc.* 9.

giste

giste, y prometiste: *ten lo que tienes para que ninguno coja tu corona. Quien venciere, lo haré columna en el Templo de mi Dios.* (j)

ACCION TERCERA.

Como Christo es azotado.

¿Horror, y asombro adonde estáis? O Justicia aparta los ojos de tu furor, no sea que muramos. O misericordia, vuela acá: salvanos, que perecemos: porque entre los azotes *el justo perece y no hay quien lo piense.* (k) ¡*Asombraos cielos sobre esto!* (l) El que en el principio crió cielo y tierra, aquí en la tierra, mirandolo el cielo, es azotado por el hombre, y aun no es amado del hombre. O Jesus, venère mi silencio tu suplicio; no puedo hablar, lo que quisiste padecer. ¡O Padre Eterno! se muere tu Hijo, entre manos de pecadores. Pero no quieras airarte: *porque conviene à nosotros, que un hombre muera por el pueblo, y no perezca la Nacion.* (m) ¡O Padre eterno! apiadate de mi que perezco, por tu Hijo que perece. ¡O Hijo! *Padre de las misericordias*, (n) apiadate de mi, y por tus azotes, perdona mis pecados. ¡O Justicia! apiadate de mi, porque viene el tiempo de misericordia: claman del Limbo los cautivos Padres: del Cielo los Angeles de paz, que lloran amargamente: y desde la tierra, los hombres que perecen: *tened piedad de nosotros.*

(j) *Apoc.* 3. (k) *Isa.* 57. (l) 1. (m) *Joa.* 11. (n) 2. *Cor.* 1.

MEDITACION SEGUNDA.

ACCION PRIMERA.

Como ès desnudado Christo.

HASTA aqui hemos dicho poco: ya llegamos á la retaguardia, ya como hecha señal, se acomete á toda fuerza: de esta parte el amor de Christo, de la otra el furor del hombre. Ya entre la misericordia, y justicia como en ultimo ataque, se decidirá lo sumo del negocio, quando en medio de la Tierra el *mediador de Dios, y los hombres* (o) estará á una columna, de sus vestidos desnudo, con cordeles atado, con azotes herido. Pilatos obligado con la importuna ravia de la fiereza judaica, vencido à las voces del Pueblo, que pide á Christo para la Cruz, compelido por el miedo de un tumulto civil: quiso mas bien con suma maldad, violar la justicia, que con tanto peligro defender la inocencia. Confieso que habia hecho Pilatos por librar á Christo, casi todo lo que pudo; pero no todo lo que debiò: benigno á Christo, y juntamente oficioso á los enemigos de Christo. Mas finalmente cediò la equidad á la iniquidad, y por no displicentar á los pesimos, le placiò castigar al inocente. Llamaba, pues, Pilatos á Jesus á dentro hablandole con estas, ò semejantes palabas: *Bien conocido tienes, en quanto odio de ti arde tu gente, no hay ninguno que no tenga sed de tu sangre, que no te pida la mu-*

(o) 1. *Tim.* 2.

erte

erte, que no te desée en la Cruz. Que haré? No puedo yo solo resistir á tantos. Esta faccion de odio, y envidia, no se apagará sino con tu sangre. Por lo que es necesario que te prepares á los azotes, los lleves con paciencia, y mires por ti: lo que á la verdad yo no solo descontento, sino obligado lo hago. Es regla usurpada de todos, que de dos males que amenazan, elijamos el que es menor, y evitemos el que es mayor. Leve es ser azotado, si te redimes de lo que es gravisimo, morir. Seré severo, para serte benigno, no perdonandote te perdonaré: te entregaré á unos azotes, por no inferirte la muerte: serás castigado, y no muerto. ¡Oh! Pilatos, serás convencido del Demonio con este argumento. Pesimamente filosofás. De dos males se ha de elegir el menor. Asiento á ello. Pero por ventura es menos mal azotar á un Dios, que ofender á un Judio? Ignoraba ser Dios. Supiste ser Justo? Es acusado de gravicimos delitos; por ventura, y convencido? Ya, á él, le condenaron en consejo los Principes de los Sacerdotes. Sabes que son malbados. Temi el tumulto del Pueblo. A ti te tocaba, ó reprimirlo, ó despreciarlo. Temi la vida. En defensa de la inocencia, perder la vida, es conservar la salud. No perecerías, si asi hubieras perecido. Pero yo porque causa alterco con Pilatos, quando Christo por la mia, no teme ser azotado, sino que lo anhela? No pudiendo, pues, Pilatos librar á Christo, ni por la atestacion de su inocencia, ni por la delegacion de la causa á Herodes, ni por la costumbre de librar un preso en la pasqua, ni por otros arbitrios que pensó: *entonces tomó Pi-*

latos á Jesus y lo azotó. (p) Debense cumplir, ó Christo tus palabras, no parezcas falso Profeta. Dixiste: *lo entregarán á los Gentiles á mofarlo, y azotarlo.* (q) Ya me antepusieron la irricion, sigase la flagelacion, y cumplanse las Escrituras. Traese al pretorio, sigue à los que le arrastran que en breve arrastrará á si el mansisimo Cordero; se expone à los ojos de todos á quienes ha amado *como niña de sus ojos.* Quitanle las prisiones los carniceros, y le sacan los vestidos. Quando ya desnudo le miran, entonces finalmente *apareció la Divinidad y Humanidad de nuestro Dios Salvador.* (r) ¿En donde estàs ahora miserable Adan? Porque temeroso huyes à las ojas de Higuera para cubrir la desnudes de tu carne? Tu espantado te escondes entre las ramas diciendo: *oí tu voz en el Paraíso, y temí porque estaba desnudo.* (s) No temas sale del Huerto del Paraíso, al Pretorio de Pilatos, no hay que temer por desnudo. Tienes ya un compañero en la desnudes, al Hijo de Dios. Si te acuerdas oiste de boca de Dios en el Paraíso: *ya Adan se hizo como uno de nosotros.* (t) Ahora improperale tu: veis a Dios hecho como uno de nosotros. Yo hombre, y Dios Hombre: yo desnudo, y Dios desnudo. Nosotros hijos de Adan, desnudos salimos del vientre de la Madre: mas desnudos no seremos admitidos en el Reyno del Padre. Allí al desnudo se le dice lo del Evangelio: *amigo como entraste no teniendo vestido nupcial?* (v) Entonces dirá el Juez al verdugo: *atalo de manos y pies, y arrojalo á las tinieblas.* Los

(p) Mat. 20. (q) Luc. 18. (r) Tim. 3. (s) Gen. (t) Id. (v) Mat. 22.

Los que nacimos, pues, desnudos, hemos de cuidar no morir desnudos. *Todos los Domesticos de Dios, estan con vestidos dobles*, (x) vestidos de gracia, y gloria: todos los Ciudadanos de la Celestial Jerusalen: *estan cuviertos de albas Estolas*, (y) allí no se admite á nadie desnudo. Pero yo que perdi mi primera Estola en el Paraíso ¿donde la recuperaré? Allí en donde el hijo Prodigo: saliste miserable *del Padre, te fuiste á una remota region*, (z) y allí como el *Peregrino de Jericó caiste en manos de ladrones, que te despojaron*, (a) de suerte que se puede decir de ti, lo del Apocalipsis: *tu eres miserable, pobre, ciego y desnudo.* (b) Que consejo? Oye lo que te dice à ti desnudo, un Jesus desnudo: lo mismo que allí se sigue: *te persuado á que me compres oro acrisolado, y burilado, para ser rico: y serás vestido de vestiduras blancas, para que no se vea la confusion en tu desnudes.* (c) Imita al desnudo Prodigo: levanta y vuelve al Padre, dile tus pecados desnuda tu conciencia: dí con sollozo y corazon contrito: *Padre pequé contra el Cielo, y delante de tï* (d), al punto clamará la misericordia: traed presto el rico vestido, y ponselo. Por eso es desnudado el Rey de la Gloria de sus vestídos en el Pretorio de Pilatos, porque la Alma desnuda, se vista de la Estola en la Gloria· O Jesus, nosotros desnudos nos refugiamos á ti desnudo. Que diremos delante de ti, sino aquello del Apostol: *estamos hambrientos, sedientos y desnudos*: (e) hambrientos nos proveiste, quando nos diste tu Cuerpo en comida, dicien-

do·

(x) *Prov.* 31. (y) *Apoc.* 7. (z) *Luc.* 15. (a) *Idem.* 10. (b) *Apoc.* 3. (c) *Id.* (d) *Luc.* 15. (e) 1. *Cor.* 4.

do: *tomad y comed.* (*f*) Y sedientos nos dexaste el Caliz de la Sangre, diciendo: *bebed de él todos* (*g*), y asi estamos satisfechos; pero nos falta una cosa: estamos desnudos. ¡Oh que dura es en el Alma la desnudes! quando en el animo se refrió la Caridad. Estamos aqui *en lugar de horror y soledad* (*h*), en donde *sopla el frio Aquilon* (*i*), y estando desnudos. Tu mandaste por tu Profeta: *quando veais al desnudo vistele.* (*j*) Me ves desnudo cubreme. Hay están tus vestidos en tierra, vistemelos, y sabrás que por ellos tu Padre me ha de bendecir, y serè bendito y dichoso.

ACCION SEGUNDA.

Como Christo es atado.

TODO lo vence el amor. Pero el hombre fuertemente impio, para vencer al amor de Christo, quiso atar á Christo, como si fuera vencido, porque atado. Llegado á la columna la abrazó, para mostrar en ella, no que el hombre pudo ligarle, sino porque él atarse quiso. Fuè apretado de manos, pies y cuello á la columna, no huyera, el que buscaba á los que huian de él. Lo que despues el discipulo Pablo, esto ahora su maestro Christo dixo. El decia: *¿quien nos separará de la Caridad de Christo?* (*k*) Christo dice: quien me separará de la Caridad del hombre? Por ventura la tribulacion, ó la

(*f*) *Mat.* 26. (*g*) *Id.* (*h*) *Dent.* 32. (*i*) *Ecc.* 43. (*j*) *Is.* 58. (*k*) *Rom.* 8

la angustia? *Pero la tribulacion y la angustia me hallaron.* (l) Por ventura la hambre? *Quarenta dias ayuné hasta tener hambre.* (m) Por ventura la desnudes? Aqui estoy desnudo. La persecucion? *Muchos me persiguen y atribulan.* (n) La Espada? *Salieron como al Ladron con Espadas y palos á cogerme.* (o) Que, pues, me separará de la Caridad del hombre? Estoy cierto, que ni las ataduras, ni los azotes, ni las bofetadas, ni espinas, ni clavos, ni cruz, ni muerte, ni criatura alguna me podrá separar de la caridad del hombre, por quien fuí hecho hombre. Dudas aun, ó hombre, del amor de Jesus? Que argumento puedes exîgir mas cierto de amor, que de aquel, que derramó por ti el sudor en molestos caminos, las lagrimas en ardientes ruegos, su sangre en horribles tormentos. Asi te ama Jesus, que á no ser que le mantubiese la omnipotencia de su Divina naturaleza, y corroborase la humana naturaleza, atado, y desnudo á la columna, antes que recibiese un solo golpe de azote, hubiera espirado por la grandeza del amor. No basta esto, para cersiorarte del amor de Jesus? No hay duda, que los Santos, y Angeles, aman intimamente á la Santisima Trinidad: con todo Christo mas ama á una alma amante suya, que esos Angeles y Santos á la Trinidad; y aun despues de tanto amor, se hallarà alguno que no ame á Christo? Se deberia ciertamente juzgar por gran prodigio, jamas visto, ni oido en la Tierra, hallarse un solo hombre en la tierra, que no amara á Jesus. Antes se de

(l) *Ps.* 118. (m) *Mat.* 4. (n) *Ps.* 2. (o) *Mat.* 26.

debria á la vista de este hombre, como de un monstruo abominable y feo, asombrarse el Cielo, esconderse el Sol, obscurecerse las Estrellas, moberse desde sus senos, la Tierra, partirse las Piedras y abrirse los Peñascos. Tanto asi se debria estimar este portento, de hallarse hombre, que no amare á Jesus. Y con todo se halla hombre, no uno solo, sino que *todo el Mundo puesto en malignidad*, (*p*) que le vuelva odio á su amor. Por ventura, pues, quando vès al Hijo de Dios atado y desnudo á la columna puedes decir: *veis que está puesto en blanco á quien contradecir.* (*q*) ¿Por ventura todos dicen que es digno que se cubra con vestidos? Antes lo desnudan de ellos. Por ventura dicen que es indigno, para que se despedaze como vilisimo esclavo, con varas azotes y cordeles? Antes lo atan à la columna. ¿ Por ventura no está puesto, como señal en quien todas las injurias, odios, calumnias, contumelias, oprobios, y maldiciones, para tirar à él tales maquinas de sangre y muerte? ¿Por ventura, no veis aquì levantados los brazos de los hombres, sus manos armadas de azotes, para ensangrentar, cortar y despedazar el cuerpo de Jesus? Todos los que aquì estamos, antes de ser nacidos ya herimos à Christo: no fueron pues, los que le azotaron los brazos de los Judios; sino nuestros delitos y de nuestros Padres. Oid al Eterno Padre que habla de su herido Hijo: *por los pecados de mi Pueblo lo herí.* (*r*) Quien es este Pueblo por quien fuè herido Christo? por ventura Judaico, Gentil, ò Christiano? Qual-

(*p*) 1. *Joan.* 5. (*q*) *Luc.* 2. (*r*) *Isaías* 53.

Qualquiera que cometiò pecado, es reo de Jesus herido. El que es pues libre de delito, gloriese estar limpio de la sangre de Christo. Nosotros, pues, que delinquimos, nosotros le herimos. Que digo, le herimos? Esto es pasado. Aun ahora de presente le estamos hiriendo. Ni esto basta; aun mucho mas le heriremos. Tal vez una hora antes de lo que leis ahora, le herimos, ó con lascivos ojos, ó con desvergonzadas manos, ò con depravada intencion, ò con malevola alma, ó maldiciente lengua. Tal vez ahora le herís, quando ois que Jesus fué herido, sin dolor del alma, sin suspiro del corazon, sin sentimiento del animo. ¡O piedras, ò peñascos! grita un perro herido, y os doleis: es azotado el Hijo de Dios, y os reís! Jesus de dolor casi espira, y nadie de amor á Jesus, ni aun suspira! Corre copiosa la sangre de todas sus venas, y no destila una lagrima de nuestros ojos! Se abren por todas artes grandes heridas en su cuerpo, y ni una vez herìmos el pecho! O Jesus! qué dirás à esto? Si tu en otros tiempos antes de sudar por el hombre, antes de ser azotado por el hombre, habias dicho: *me arrepiento de haber hecho al hombre* (s), qué dirás ahora quando entre los hombres no hay uno que no te aborrezca, maldiga, persiga: te despoje de los vestidos, te ate con los cordeles, te trame la muerte? Entonces *tocado de un intimo dolor de corazon*: tronabas de lo alto, y amenazabas: *destruiré de la tierra al hombre que crié.* (t) ¿Què truenos no debemos temer de tu boca? Què rayos, que esperar? Què esperanza de Reden-

(s) *Gen. 6.* (t) *id.*

cion, despues de tantas injurias al Redentor? Oh miserable de mi, *quando ya no hay quien redima, ni quien haga salvos!* (v) Como me atreverè, entre tanto digno de temer á decír con David: *redímeme y apiadate de mi.* (x) Que temes, no seas redimida alma mia? Asi habla por su Profeta el que puso su alma por ti: *no temas que ya te redimi y te llamé en mi nombre* (y) eres mio. *Si soy tuyo*, pues, te diré: tuyo soy *salvame.* (z)

ACCION TERCERA.

Cómo es Christo azotado.

HAbiendo de proponer un Sacramento lleno de inmenso asombro, y de infinito amor, primeramente como al mas celebre teatro de todas las cosas, convòco al Cielo y Tierra, Hombres, y Angeles, y aun à los Demonios, crueles Soldados de la Justicia, para que miren al que en el Atrio de Pilatos: *es expectaculo al mundo, Angeles y hombres.* (a) ¡Oh Padre! aun tu estás espectador de esta tragedia, de quien yo he sido el autor. Esto si te ruego, si vieres levantada la mano sobre el Cuerpo de tu Hijo: si veas nuestras manos llenas de sangre, que apartes lexos tus manos de nosotros. Porque tu Hijo, el mismo que es herido de los pecadores; por los pecadores padece. Està aqui ò justicia, y veràs, *pagar nuestras deudas hasta el ultimo maravedi.* (b) Ni en ade-

(v) *Ps.* 7. (x) 25. (y) *Isaias* 43. (z) *Ps.* 118. (a) 1. *Cor.* 4. (b) *Luc.* 12.

adelante se puede temer castigo, en donde *es copiosa la redencion*, (c) para los dignos de castigo. Entretanto, un profundo silencio contiene á toda la tierra, quando *en medio de la tierra nuestro Salvador obraba nuestra salud.* (d) No se oigan aqui, de los que estan sentados y llorando los lamentos sobre los rios de Babilonia. No resuene la Lira de David: *tened misericordia de mi* (e), ò Dios, no es necesario, *que entre el vestibulo y el Altar, lloren los Sacerdotes: perdona Señor, perdona tu Pueblo.* (f) No se oiga la voz del prodigo: *pequé contra el Cielo.* (g) Para la salud de todos basta una voz: la voz de la sangre de nuestro hermano. Pero para que se oiga esta voz de sangre, abranse con azotes las miembros del cuerpo. Recibid solo por compendio tan gran misterio, quanto no se puede entender, ni explicar, de un Dios azotado en cuerpo humano. Asi lo ciñe San Geronimo: *seis carniceros se llegan, dos con varas espinosas, dos con correas nudosas, dos con cadenas de hierro: comienzan los primeros con todas sus fuerzas á herirle, añadenle heridas, á heridas; corre la sangre. Cansados los primeros se succeden los segundos, ya hacen llagas á las mismas llagas, á los que, despues los terceros se siguen, que ya es para arrancarle á pedazos la Carne.* (h) ¡O Dios! ò Cielo! ò Tierra! ò Infierno! ò lo que siente, ò lo que no siente, ò si hay otra cosa mas que llamar pueda! Por ventura, no diré aquí con razon, con Jeremias: *quien oyó cosas tan terribles, que hizo la generacion de los hijos de los hombres?* (i) *El Verbo se hizo carne* (j) para hacerla

salva;

(c) *Ps.* 124. (d) 73. (e) 50. (f) *Joel.* 2. (g) *Luc.* 15. (h) *in Glosa ord.* (i) *Jerem.* 18. (j) *Joan.* 1.

salva; pero el hombre no puede padecer, que Dios sea hombre. Asi los hombres, como convertidos en rabiosas fieras, primero se desnudaron de toda humanidad: despues se apresuran à destruir del todo por atrozespenas, la humanidad de Jesus: como si no pudiesen sobrellevar, que Jesus fuese hombre, y quedase Dios; piensan con el impetu de su furor, para que la humanidad impaciente de tantos tormentos caiga, con espinas, varas, renovando los azotes, como golpes en el yunque, le arrancan atroz, y cruelmente la piel de la carne, la carne de los huesos: y aun lo bien compacto de su cuerpo, quanto se les permitiò, lo destruyeron. Nada querian dejar con èl: no sangre de las venas, no la integridad en los nervios: no la robustes en los miembros, no coyunturas en las aritculaciones, no carne el los huesos, no agilidad en las manos: no firmeza en los pies, no cabellos en la Cabeza: no hermosura en el rostro, no espiritu en el cuerpo; antes bien, ni aun à la verdad, no especies de hombre en el hombre: de modo, que jamás puede usurpar verdaderamente que ahora, aquellas palabras de David: *yo soy gusano, y no hombre. ¿Por ventura esta es voz tuya, Padre mio?* (*k*) Es mi voz hijo mio. *Gusano soy, y no hombre?* (*l*) Fuy en otro tiempo hermoso entre los hijos de los hombres; pero ahora por ti gusano, y no hombre. Tu, ò hombre, te vistès de purpura, regalado, y alegre, y yo por tí gusano, y no hombre. Y tu mi amantisimo Jesus, en este estado de las cosas, en estas tus injurias, dolores, tormentos, miembros despedazados,

(*k*) 1. *Reg.* 26. (*l*) *Ps.* 21.

dos, venas abiertas, cuerpo quebrado y despedazado, que haces, que piensas, que consejos, qué discursos tienes entre tantas aflicciones? *Yo pienso pensamientos de paz, y no de aflicciones.* (m) Pienso, no como te he de azotar en la tierra, si no como te he de coronar en el Cielo. Pienso, no de tomar venganza, sino de perdonarte culpas. Pienso, que pueda hacer todavia á mi viña. O Jesus! verdaderamente esposo de sangre, todos clamamos á ti, con la misma voz de los Judios; pero no con igual sentido: *tu sangre sobre nosotros, y sobre nuestras almas.* (n) Tu sangre que exprimiò en el pretorio de Pilalatos, no tanto el furor de los enemigos, quanto tu amor para con los enemigos. Sea sobre nosotros: tu sangre formada por el Espiritu Santo, como santisima, sea sobre nosotros. Tu sangre salida de las castas Entrañas de la Virgen, como castisima, sea sobre nosotros. Tu sangre para perdonar nuestros pecados, sea sobre nosotros, *porque sin efusion de sangre, no hay remision*: (o) tu sangre derramada de tu cuerpo, para no ser reos de tu cuerpo y sangre, sea sobre nosotros. Finalmente tu sangre de tus sacratisimos miembros, por sus miembros (somos á la verdad miembros de su mismo cuerpo), sea sobre nostros, y nuestras almas: para que despues que *blanquèaremos nuestras Estolas en tu sangre* (p), podamos de ti redimidos, con todos tus escogidos, entonar aquel sagrado verso: *nos redimiste Dios en tu sangre.* (q)

(m) *Jer.* 29. (n) *Mat.* 27. (o) *Heb.* 9. (p) *Apoc.* 22. (q) *Id.* 5.

MEDITACION TERCERA
del mismo misterio.

ACCION PRIMERA.
Como Christo es atado.

MIsterio grande que exêde toda fé, fuéra de la que es sobre las fuerzas de naturaleza, é infundida de Dios, es el sangriento paso de un Dios azotado de los hombres, y por los hombres. Y de tal modo es lleno no se de que horror, que es maldad oirlo, si oyendolo no se mueben á detestar sus delitos. Por eso qualquiera que seas oyente, de las cosas que refiero, te amonesto, que compongas tu animo, para detestar los tuyos, por los que padeció tanto el vengador de las maldades, y Juez de los malbados. Y porque este punto lo enserrarèmos en tres puntos, les acompañarèmos los actos de tres virtudes, de la Fé, Esperanza, y Caridad: para que con este cordel triple de caridad, que se rompe dificultosamente, atemonos á él que es caridad. Nada habia hecho Pilatos, que no fuera para librar á Christo de la muerte, y no hacían nada los Judios que no fuera para darle muerte. Y aqui quando uno contra todos, pelèa á eximirle de la muerte, por el contrario, todos los otros contra uno pelèan á darsela: entre todo lo que hacían, veía Pilatos lo que debìa ser. Y asi parte contra Christo, à quien no se atreviò condenarle por maldad, quiso corregirlo contra derecho. Asi, pues, dixo á los Ju-

Judios: *no hallo causa en él, le corregiré, y le perdonaré.* (r) Ni hubo tardanza, acometen seis verdugos baxan al Atrio, desenfrenados de ravia, crueles de fiereza, é inflamados de odio: les resalta en su semblante la crueldad, y ya primero le castigan con los ojos, que con los brazos. De ellos no diria Christo, sin razon: *cogio su furor contra mi, y amenazandome, rechinaba contra mi sus dientes, mi enemigo me miró con terribles ojos.* (s) Asi Dios en otro tiempo, todo terrible, ahora todo amable, à nadie formidable, sino al Demonio; no hablando palabra por su modestia, ni responder por su paciencia, como desnudo de todo poder, se entregó à la potestad de los carniceros, se deja traer, arrebatar, arrancar, reir, despojar, desnudar, y apretar fuertemente con cordeles, à una columna. ¿Con que cordeles, vuelvo à decir, se pudo ligar aquel gran Sanson? Responde San Laurencio Justiniano: *impeliendote la gloria del que te engendró, trayendote mi infinita miseria, obligandote la divina Justicia, y habitando en ti la superior è inefable gracia, con estos cordeles estás ligado à la columna.* (t) Pero de Christo atado, à vosotros que le atasteis, convierto la palabra. Está aquí Christo, en otro tiempo atado por vosotros, à exponerse à ojos de todos, en aquella imagen en que desnudo estubo en el Pretorio de Pilatos, y atado à la columna, ¿por ventura, como no qualquiera de nosotros movido de misericordia, sobre el Padre de misericordias, no le saldrá al encuentro, le aplicará sus manos, le desatará los nudos, le rompera las pri-

(r) *Luc.* 22. (s) *Job.* 16. (t) *De Trium. Aggo.*

prisiones, y le exîmirá de los cordeles? El poner mano à tan piadosa y deseable obra, en vuestra mano está. Cierto es, que no pueden ser algunos los vinculos con que se ate el infinito poder de Christo. No fueron, pues, los que le ataron los brazos de los verdugos, sino tus pecados. Y porque tu eras digno de ser ligado de manos, y pies, por librarte quiso ser ligado de manos, y pies tu Salvador. Si fuèron tus delitos cordeles para Christo, siendote arbitrario hacer que te absuelvan de ellos está en tu poder desatar á Christo de sus prisiones. Esto puedes hacerlo en este lugar, én esta hora, si con corazon contrito te llegas á los pies del Sacerdote, y allí con amargo animo te confiesas. Luego al punto que pronuncie aquellas palabras: *yo te absuelvo de tus pecados*, Christo es desatado de sus prisiones. ¡Oh fé, qué no nos obliga á creer? que nosotros enfermos podamos á nuestra disposicion el ligar, y desatar al omnipotente? Pero porque tu mi Jesus estás ligado á la columna, para que haga yo lo que hiciste, tengo tambien yo cordeles con que mi alma se ligue, y columna á que se ate. De esta columna habla tu siervo, mi Maestro Pablo: *para que sepas como conviene conversar en la Iglesia de Dios vivo, columna, y firmamento de la verdad.* (v) Tengo ligadura, que es la fé. Aqui, pues, *reduciendo á cautividad todo el entendimiento, en obsequio de Christo,* (x) ato aqui el entendimiento, y todos los sentidos, y á la naturaleza con todas sus facultades, y asi ligado el entendimiento á esta columna de verdad, clamaré con desemejante voz; pero con seme-

(v) 1. *Tim.* 3. (x) 2. *Cor.* 5.

jan-

jante confianza, ¿quien me separará de esta columna de la verdad de la fé? Estoy cierto, que ni las piedras de Estevan, ni la Cruz de Pedro, ni la Espada de Pablo, ni la Lanza de Tomás, ni los palos de Jacobo, ni la Parrilla de Lorenzo, ni los Dardos de Sebastian, ni todos los tormentos atroces de los Martyres, me podrán separar de esta columna. Aun nada he dicho. Prontisimo estoy á sufrir todas las penas, que, ó la crueldad de los hombres pueda concebir, ó la malignidad de los demonios, pueda hacer: y por eso estoy aparejado á sufrir los tormentos del infierno, que apartarme un apice de algun articulo de fé, que negar una palabra expresa, ó proferida de ti ¡oh Christo! No quiero que mi razon haga juicio de estas cosas, que sobrepujan à la razon mas le mando à ella que se sugete á ti, y con inconcusa fè subscriba à tu Santisima Sentencia, por mas que parezcan dificiles al discurso aquellas verdades, que enseñas. Ahora, pues, entre todas estas verdades para mi tengo por certisima, que estás en la Eucaristía con toda la Divinidad, y Humanidad, que lo que son las demostraciones, definiciones, axiomas, y principios conocidos de la luz natural: que todo lo que vemos, oimos, gustamos, palpamos. Esta, es la columna de que no me separaré sin que mi alma se separe del cuerpo. Yo fixo á esta columna, y con firme pie permaneceré, pelearé, venceré, triunfaré, hasta que de esta columna desatado, en tu Templo como columna firme que jamàs se mueba, estaré eternamente.

ACCION SEGUNDA.

Como el Señor es azotado.

SOLO hemos avisado la tragica catastrophe: despues de las prisiones se siguen los azotes. Seis, pues, robustos, nerviosos y terribles carniceros, aprontan los instrumentos de la crueldad: que alternadamente succediendose los descansados, á los que se fatigan, sin piedad se encruelezen con la carne del piadoso Jesus. Estos le sacaban la sangre, aquellos le golpeaban la carne, otros molian y despedazaban, y los ultimos le arrancaban divisibles pedazos, y los arrojaban al ayre. *Tan duramente*, dice San Bernardo, *fuè azotado el Señor, que su sangre se esparcia por el ayre.* (i) Asi, à porfia, à todo brazo, juntas sus fuerzas, se da en un solo y blando cuerpo, su sangre fluye, se le parten las venas, se le comprimen las arterias, se le quebrantan los nervios, y toda la carne se arranca. ¡Admirad toda la crueldad! No pocos de los Santos Padres juzgan, que los demonios se introdujeron en los cuerpos de los verdugos, para que mas atrozmente se enfureciesen contra él, y por eso se entiende en aquellas palabras; *esta es vuestra hora y la potestad de las tinieblas.* (j) De la providencia de Dios se dice; *todo lo dispuso en numero, peso, y medida* (k) Pero quien padeció todo esto, excedió. El peso de los golpes, el numero de las llagas, la medida de su duracion tienen exceso, si la dignidad del Pacien-

(i) De Pat. cap. 9. (j) Luc. 22. (k) Sap. 11.

ciente, la compares con la indignidad de los delinqüentes, y gravedad de los delitos. Pero los golpes son leves, las llagas pocas, y momentanea la pasion, en balanza con el amor del que padece, y sus deseos. Esto tiene todo exceso, no recibe peso, excluye el numero: tanto es el amor de Christo, no solo comun à todo el genero humano; sino para ti que esto oyes, singular: y prontisimo sería por tu salud, à recibir tantos golpes, como arenas del mar: tantas llagas quantas el Cielo numera estrellas: derramar tantas gotas de sangre, como atomos el ayre: aparejado estaría, no una hora; sino sienrpre sería azotado. Que no puedes, y que no debes esperar de tal amante? Ahora, pues espera alma, y como primero fuerte te mostraste en creer, ahora en esperar, animosa. Pero considera primero quanta sea la indignidad del pecado, quanta la dignidad de la persona, ofendida con el pecado. Tanta es la injuria à Dios quando pecamos, que si algun hombre adornado de gracia infinita, antes bien aunque inumerables mundos llenos de semejantes hombres, y todo lo que ellos padecieran, é hicieran en la eternidad, no satisfarían á la Divina Justicia, ni por una minima culpa mortal. Tanta es la malicia del pecado. Y quanta sea la grandeza de Christo, y su valor concideradlo. Quando ya se vé, que todas las obras de los hombres, y Angeles, aunque infinitos, no bastan para satisfacer à Dios por un minimo pecado, una unica, y minima accion de Christo es de tanto merito, y precio, que puede en toda Ley satisfacer el rigor de la justicia por

 to-

todos los pecados que se han cometido, se cometerán, y aun los que se finjan poderse cometer y aunque sean los hombres infinitos. Si qualquiera accion de Christo, y esta minima, un suspiro de su corazon, una palabra de su boca, un pensamiento de su mente, es de tanto merito para con el Padre, y precio por mi, ¿que, ya no me atreverè á esperar por tanta copia de sangre derramada por mi? Aqui levantate alma, mira, y recibe los tesoros que tienes en Christo. Basta una gota de sangre suya para que impetres la Fè de Abrahan, la Castidad de Josef, la paciencia de Job, la mansedumbre de Moyses, la Santidad de David, para que adquieras la Caridad de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la Pudicicia de las Virgenes, y finalmente las gracias todas de todos los Santos y Angeles. Aunque solo tubiera todas las gracias y virtudes, y bienes los naturales, y adquiridos de todos los hombres, aun mas merece una sola accion de Christo. Siendo, pues, ya todos tus bienes, ó Jesus, á mi entregados por el Padre, no puedo esperar tanto, quanto mayor me puedo prometer aunque sin merito. Ahora, pues, confio ser ninguno el impetu de la Carne, del Mundo y el Demonio tan fuerte, que no lo pueda sufrir: ningun vicio tan profundamente arraigado, que no extirpar: ningun pecado tan importuno, que no destruir: ninguna virtud tan ardua, que no adquirir: ningun dón tan exêlente, que no pueda conseguir, por tus meritos aplicados á mi, por tu gracia, y porque me diste todas tus cosas, ya espero poder-

derlo todo. Espero, pues en tu sangre copiosamente derramada, abrirme las puertas de tu Reyno. Deseo, pues, imprimir estas palabras, y esculpirlas en todos mis huesos, y con sangre sacada de mis venas: *Dios mio tu eres mi esperanza.* (*l*)

ACCION TERCERA,

Como Christo ya azotado, dá una piadosa queja á los hombres.

FALTA el tercer cordel con que te ates con Christo á la columna, la Caridad. Para que asi ninguno te pueda separar: ò lo introduciré hablando, à quien ahora miraste padeciendo. Christo, no siendo mas que una herida, desde la columna volviendote sus sangrientos ojos, con estas amables palabras, lleno de amor te habla, con las que á su hijo Esaú, habló Isaác, y *fuera de esto hijo mio ¿qué te haré?* (*m*) Hubo tiempo hijo mio quando no eras: y mi amor era contigo; y que desde la eternidad nada eras, y comenzaste á ser por mi. Apenas comenzaste á ser, y apenas pereciste, porque en pepecado concebido, y en pecado nacido, heredero eras del Infierno, porque hijo de ira; pero por mi adoptado, de hijo de gracia, te hice coheredero de mi gloria. Y *fuera de esto hijo mio qué te haré*? Mas luego olvidado de tu bienhechor, huías bagante de mi rostro, y caminabas por el camino ancho, perdiendote, y á otros contigo; pero para buscarte perdido baxé del Cielo, y vine

(*l*) *Ps.* 141. (*m*) *Gen.* 27.

á

á este lugar de horror, corrí en el sudor de mi rostro, para reducirte oveja perdida, al redil: y asi por tu salud trabajé, como si yo hubiera de ser miserable, si tu no fueras bienaventurado. Y *fuera de esto hijo mio que te haré? Como la Madre que ama á su unico hijo, asi te amo yo á ti* (*n*): y por eso te dí todos mis bienes, y recibi todos tus males: por ti me hice hombre: me vesti la enfermedad humana: por ti estuve hambriento, y sediento: ayuné, y velé: por tu amor sufri azotes, prisiones, bofetadas y oprobios: deforme el semblante con salivas: derramados los ojos con lagrimas, las megillas negras, los cabellos arrancados, abierta la piel, la carne cortada, descubiertas las venas, se me ven las entrañas, hondas las heridas y todo el cuerpo ensangrentado. Todo lo que tengo, te dí: todo lo que pude, sufrí, todo lo que valgo, hice. Y *á ti fuera de esto, hijo mio, qué te haré?* Mi Padre, que quieres que yo haga? ¡Oh Christo verdadero Dios de Caridad! Se lo que quieres de mi. Me pides poco nececitado de mis bienes, que te dé el corazon. Mas seré loco, é inhumano, si con otro fin quiera tener corazon, que para el de amarte todo con él, sobre todas las cosas, que eres mi suma felicidad, primer principio, ultimo fin. De quien, todas las cosas todas las que son, y pueden ser riachuelos de tu bondad, rayos de tu luz, centellas de tu amor, y particulas pequeñas de tu infinita grandeza. De que me sirve ser adornado de entendimiento, sino para conocerte, instruido de voluntad, sino para amarte: dotado de me-

(*n*) 2. Reg. 11.

mo-

moria para acordarme de ti, nunca olvidarte? Oh, porque no tengo tanto amor, quanto los Serafines! Ojala tubiera tantos corazones, como hay en el Cielo estrellas, en el fuego chispas, en el ayre atomos, en el mar gotas, en la tierra polvo, para con todos ellos amarte sobre todos. Pero quando no hay mas digno amor, que se pueda igualar á tu grandeza, que tu amor eterno, é infinito, este te ofresco Dios mio. Amate tu quanto eres amable, dame á mi, ó amor de mi amor, amarte tanto, quanto puedas ser amado.

MEDITACION QUARTA.

del mismo misterio.

ACCION PRIMERA.

Como Christo es desnudado.

HASTA aqui las palabras, y las amenazas. Hasta aqui habia sido clemente el Judio, blando el Romano: mientras que la lengua sola servia á la crueldad. Lo que se ha oido hasta aqui, no ha sido sino proemio de la oracion: lo que se ha visto solo ha sido un diseño de la pelea: lo que se ha hecho, solo ha sido preludio á la tragedia. Ya no son amenazas, ya se arroja el mapa, ya la señal se dá para el ataque: ya se trata el gran negocio adentro en el Pretorio del Preside Pilatos. Con todo antes que proponga al Hijo de Dios en el campo sangri-

ento de una barbara crueldad, que tambien azotado llebase la corona, porque allí *fué hecho espectaculo al Mundo, á los Angeles, y á los hombres* (o), cito por testigos de este espectaculo al mismo Mundo, á los mismos Angeles, y à los mismos hombres. Al Mundo, porque siendo *el Mundo hecho por él, el Mundo no le conoció:* (p) ahora le conoces con aquellos Samaritanos: porque *este es el Salvador del Mundo* (q). Es tambien *el cordero que quita los pecados del Mundo* (r). Vosotros Angeles venid, llegad, ya se debe cumplir en vosotros aquel vaticinio: *Los Angeles de paz lloraban amargamente.* (s) Acercaos vosotros mas que nadie, oh hombres! para que entendais, que verdaderamente *Dios quiere hacer salvos á los hombres.* (t) Delante de tantos, y tan grandes testigos, y expectadores, lleno de inmenso pavor voy á explicar un misterio lleno de inmenso amor, *que estuvo escondido por todos los siglos y generaciones.* (v) Hasta aqui la Sinagoga, como jugando en sombras de pelea, se preparó para la ultima lucha de su crueldad, con la caridad de Christo, como dispuesta ya la tropa para la guerra, llama una escogida legion de Romanos, para experimentar si podrìa mas la caridad de Christo sufrir de penas, que la crueldad de los verdugos para ejecutarlas. Traese el Hijo de Dios al Pretorio para hacerle derramar la sangre, aquellos, por quienes iva á derramarla. Le mandan los despreciables hijos de la tierra al Rey de los Cielos se desnude sus vestidos, de los que *aun la fimbria con solo tocarla daba sa-*

hud.

(o) 1. *ad Cor.* 4. (p) *Joan.* 1. (q) 4. (r) 1. (s) *Isa.* 33. (t) *Tim.* 2. (v) *Col.* 1.

lud, (x) obedece el Rey de los Reyes al mandato de los fieros carniceros: y parte se desnuda el mismo, parte es desnudado por los que se apresuran á castigarle. ¡Oh Padre Eterno! Veis aqui á tu Hijo, *baxando de Jerusalen para Jericó cayó en manos de ladrones, que le despojaron.* (y) Está desnudo. Tu mandaste por tu Profeta: *quando veas al desnudo cubrele.* (z) Le ves desnudo porqué nole cubres? Apenas se habia puesto á la vista de su Padre el medio desnudo hijo Prodigo, quando su Padre aun estando lexos corriendo dixo à sus siervos: *presto traed el primer vestido y vestidlo.* (a) Traed oh Angeles! aquel vestido en el que está escrito *Rey de Reyes y Señor de Señores.* (b) Pero mientras que yo estoy solicito, como cubrir á Christo desnudo, veo al amado todo candido, y rubicundo, porque no menos cumplió con su oficio aqui en el Atrio de Pilatos, el pudor: como en el Huerto de Jesemani, el temor. Toda la sangre que el temor congeló en el corazon, de allí el pudor la sacó à todo su semblante, como si se ofreciera de buena gana su sagrada sangre, á salir, antes que se la sacansen. ¡Oh pecador que estás presente á este espectaculo, vestido de purpura; pero desnudo de gracia! Porqué estás solicito del vestido? Qué, vuelvo á decir, tan solicito por el cuerpo diciendo: *con qué nos cubriremos?* (c) Por ventura en breve *baxo de ti se estenderá la polilla, y te cubriràn los gusanos.* (d) Tu que *saliste desnudo del vientre de tu Madre, y desnudo has de volver*, (e) enton-

(x) *Mat.* 6. (y) *Lu*(z) *Is.* 58. (a) *Luc.* 15. (b) *Apoc.* 19. (c) *Mat.* 6. (d) *Isaias* 14. (e) *Job Cap.* 1.

tonces se desnudará de su manto el Emperador, de sus insignias el Rey, de la purpura el Satrapa, de la toga el Senador, de cota el Soldado, de bonete el Filosofo. Todos, pnes, ante el Tribunal igualmente estaremos, esto es, desnudos. Desnudate, pues, de los vestidos de gloria, y vistete de saco, y silicio, ya que has de venir reo al Trono de la Justicia. Depon aqui, ante los pies de Jesus desnudo, todas las vestiduras de tus escusas: depon los velos de los fraudes: las mascaras de la falacia: los doblezes de las equivocaciones, para que no, por la confesion que aparejas, *seas vestido de tu confusion* (*f*) Yo me desnudarè de todo esto, y obedecerè á tu siervo Pablo, que exôrta: *vestios à Jesu Christo* (g), para que asi cubierta mi desnudes: *quando este cuerpo mortal vistiere la inmortalidad* (*h*) oyga de tu Padre la alma desnuda del cuerpo: *vistete de los vestidos de mi gloria.* (*i*)

ACCION SEGUNDA.

Como Christo es atado à la columna.

Ya antes se habia dado sentencia, desde el Tribunal de la justicia de Dios, contra el hombre reo, que: *ligadas manos y pies, arrojadlo à las tinieblas exteriores.* (*j*) Para desatar pues, Christo estas prisiones, se dexó atar manos y pies. Ofrece pues, el amable Jesus, para atar sus manos, de las que, de una sola, con *tres dedos pesa la mole de la tierra.* (*k*) Ellos rabiosos de furor, aquellas ma-

nos

(*f*) Ps. 118. (*g*) *Rom.* 13. (*h*) *Cor.* 35. (*i*) *Is.* 52. (*j*) *Mat.* 22. (*k*) *Isaias* 40.

nos buenamente ofrecidas, apretadamente las atan ; y tan fuertemente, que primero le sacaron la sangre las ataduras, que los azotes. Mas el que le ató no fuè el verdugo, sino el amor. El amor que lo detubo nueve meses en el vientre de la Madre, lo ligó à la columna. El amor que lo *inclinó en el Pesebre*, (*l*) lo inclinó à la columna. El amor que lo envolvió en pañales, lo apretó con cordeles. ¡Oh que espectaculo para cielo y tierra, ver aquel que crió cielo y tierra, en la tierra, desnudo, y atado à una columna, y dispuesto à los azotes, como reo de todos los delitos cometidos y por cometer! Creo aquí, como dice San Juan en el Apocalipsis: *que fuè hecho silencio en el cielo, como media hora*, (*m*) quando se hacìa esta crueldad, y que b jaron los angeles à ver cosa tan desusada, y convertian sus ojos, ya al Padre Eterno, esperando su mandato para acabar de raiz con el genero humano: ya à los hombres, para ver si habrìa alguno de tan arrojada audacia, ò de tan desenfrenada impudencia, que se atreviese à levantar la mano contra el Señor: ya al mismo Christo, para observar que haría quien, por él fueron hechas todas las cosas. Pero Jesus, no ya Dios de los exercitos, sino de paz, tenía en el silencio de su corazon, pensamientos de paz: entonces aquel grande entendimiento, en aquella maxîma afliccion pensaba de mi, y ofrecía por mi salud al Padre su propria sangre. ¡Oh quien pensando esto no desfallece! Christo à quien le amenazaba un fiero suplicio, atado pensaba en mi, para reconciliarme con su amado Padre, para sanarme en-

(*l*) *Luc.* 2. (*m*) *Apoc.* 8.

enfermo, para sacarme de cautivo, para absolverme reo, para redimirme perdido. Aquella tan gran Magestad pensaba en un gusano: su gran poder, del enfermo: su gran misericordia, del miserable: su gran sabiduria, del necio: su gran bondad, del impio, traidor, sacrilego. ¿Y tu que has pensado, ó hecho en gracia de Christo, que nada dexó de hacer en tu gracia? A la verdad es necesario, que sea causa de inmenso peso, esta, que el omnipotente se ate como reo, se castigue el inocente, se confunda la Magestad, se obscurezca la gloria, se desprecie el poder y se abate á Dios. ¡Ay de mi miserable! Adondé ire? A quien me convertirè? El Hijo de Dios lo he hecho mi contrario, el Padre Etérno me amenaza cruelmente, la conciencia me acusa, mis pecados son muchos, los suplicios maxîmos, los demonios feroces, ninguna la penitencia, cerca la muerte, el tiempo breve, la ingratitud grande, justo el juicio, manifiestas las culpas, severas las conminaciones, Dios fuerte y poderoso, yo debil y culpado. Si le agrada à alguno conocer del todo la gravedad del pecado, no es necesario que suba al Cielo, y se proponga allí, que por un delito de solo pensamiento, tantos millares de Angeles proscriptos de gloria: que se represente, que por los pecados se abrieron las cataratas del Cielo, rotas las fuentes del abismo, ahogado todo el genero humano, no es necesario que piense á Pentapolis exâlando humo de pez, y azufre, no es menester baxe al Infierno, y allí recorra los crueles suplicios, con que se atormentan á los re-

reprobos: mas si ignore su gravedad, entre al pretorio de Pilatos, mire à una columna, desnudo, atado y herido, á un Dios. De la medicina se conoce la gravedad del achaque: del precio se entiende lo enorme de la deuda, y de la crueldad de la pena, se pesa la atrocidad de la culpa. Ahora, pues, para no quitar los animos, pues no vino Jesus á perdernos, sino á ganarnos: ¡oh Padre! aparta los ojos de la columna, para no ver la crueldad del hombre: conviertelos al hijo del hombre, y tuyo, para que entiendan su caridad: mientras que tu hijo, y mi hermano, está desnudo para cubrirnos, atado, para desatarnos, esperando los azotes para apartar los de tu ira: no claman otra cosa, tanta misericordia, tanta piedad, tanta caridad del Redentor, sino: *no quiero la muerte del impio, y pecador.* (n)

ACCION TERCERA.

Como es azotado Christo.

ENTRAMOS á un campo, no manchado de plebeya sangre, en la que, Christo Jesus que no hizo pecado, limpió las manchas de los pecadores. Este misterio deberia, ú oido, ò leido, ò pensado, no sacar lagrimas, no exprimir sudor, sino de todas las venas brotar la sangre. Llegó ultimamente aquel momento, en que él *Padre que de tal manera amó el mundo, que diò à su Unigenito,* (o) y á èl mismo diò para azotarlo. Quiero para esto poner soldados Romanos. Llegan ellos *veloces para*

(n) Ecl. 18. (o) Joa. 3.

 de-

derramar sangre (p), como varones de sangre. Aprontan cordeles nudosos, aceradas espinas y cadenas con garfios. Mirò con benignos ojos, el fiero aparato del furor, y la pompa de la crueldad, mas pronto para recibir los azotes, que los verdugos para descargarlos. Aquel mismo que era herido, les aumentaba la fuerza á ellos para que lo hiriesen. Al espectaculo de este suplicio, concurrieron del Cielo dos hermanas, entre las que habia una terrible pelea, suscitada desde el principio del mundo, ò de perder al hombre, ò de redimirlo: eran, de esta parte la Justicia, de aquella la Misericordia, y el arbitro el Eterno Padre. Para que, pues, se salvase el hombre, y se aplacase Dios ofendido del hombre, dependia del que era hombre Dios. Queria la Justicia salvar al hombre, y para esto exîgia del Salvador el ultimo maravedi. La misericordia mas movida del miserable pecador, que del que venia á salvarlo: queria fiarlo à la justicia; pero de modo que siendo Verbo del Padre, y poderoso à redimir, no padeciese tan terribles tormentos. Pero la justicia deseosa de lavar sus manos en sangre pecadora, queria derramar la sangre del cordero para que los pecadores lavasen sus delitos. Mas Jesus Justo, y misericordioso, para aplacar la justicia, convertido à la misericodia: *sin modo*, dice, *asi conviene cumplir toda la Justicia.* (q) Entonces para que se cumpliese lo que mandaba la Justicia, y permitia la misericordia, los ministros de justicia, *hicieron unanimemente impetu contra él.* (r) Hierese, pues, con fuerte brazo, y

(p) *Ps.* 13. (q) *Mat.* 3. (r) *Act. Ap.* 7.

y su carne ya hinchada, y destilando sangre. En esto movidas las entrañas de la misericordia, clamaba á su hermana: perdona, perdona *qué utilidad hay en la sangre del Justo?* (s) Por el contrario clamaba la justicia, castiga, castiga: *sin derramar sangre no hay remision.* (t) Ya el amado del Eterno Padre *electo entre mil.* (v) Ya habia recibido tres mil golpes, ni aun con esto se aplaca la justicia; porque era grande la copia que queria perdonar de maldades: queria que fuese copiosa la redencion de los malbados: el Redentor seguia la justicia, y el que hacè en millares misericordia, con muchos mas miles de azotes, para que *toda la carne que corrompió sus caminos,* (x) por ella se hiriese, y decir con el Profeta, *no hay sanidad en mi carne.* (y) No habia sanidad en su carne, mas habia sanidad en su corazon: y porque nos amò tanto, *se humilló por nosotros*, (z) hasta hacerse el ultimo de la tierra, quien era el primero en el Cielo. Ya, oh Padre! el hombre casi ha borrado á tu Hijo con la muerte ¿ porque ahora, como en otro tiempo no amenazas? *borraré al hombre que crié, de la haz de la tierra.* (a) Oid la causa de Pablo: *Dios estaba en Christo reconciliando al mundo.* (b) Antes estaba Dios en el Cielo, esto es en el trono de la Justicia: de allí tronaba, fulminaba, llovia llamas, abria las nubes: era negocio suyo, matar, enfurecerse y no perdonar. Mas ahora Dios en Christo, esto es, en aquel que *venia á salvarnos* (c): en Christo, esto es, en aquel que *recibe pecadores* (d): en Christo. esto es, en el *Cordero que quita* los

(s) *Ps* 29. (t) *Hebr.* (v) *Cant.* 4. (x) *Gen.* 6 (y) *Ps.* 38. (z) *Ad Cor.* 9. *Phil* 2. (a) *Genes.* 6. (b) 2. *Cor.* 5. (c) *Luc.* 19. (d) 15.

los pecados del Mundo. (e) En Christo desnudo, atado, herído, y azotado à una Columna. Estaba en Christo; estaba, pues, en las Venas, y en la Sangre de Christo; su Sangre apagaba los Rayos de su Padre, el fuego de su Justicia, y el ardor de su indignacion. ¿Que de admirar pues, que Dios no se encrueleciese como Leon, estando en el manso Cordero? Dios estaba en la tierra; luego era en el Trono de la misericordia. Mas mientras Christo, y en Christo Dios, todo lacerado, acardenalado, ensángrentado, mira tan copiosamente derramada su Sangre, oygo su voz triste, llorosa, y de queja: ¿*Qué utilidad de mi sangre?* (f) Esta voz fué en otro tiempo de David; mas ahora es la de Jesus, hijo de David. Esta Sangre bastaba para que los hombres, no solo muchos, sino todos se salvasen: y con todo, pequeña es la Grey de los que se salvan: pocos los escogidos, y muchos los que entran por el camino ancho que lleva à la muerte. ¿*Qué utilidad de mi Sangre?* Mi Sangre fué derramada para que fueras humilde, y eres sobervio: para que fueses casto, y eres impudico: para que fueses piadoso, y eres sacrilego: para que fueses fiel, y eres perfido. *Todos declinaron juntamente, y se hicieron inutiles* (g) ¿*Qué utilidad en mi Sangre?* Por ventura por esta mi Sangre salida de todas mis Venas, se destilò alguna vez aun una lagrima de tus ojos? Ha subido un gemido de tu corazon? Te has herìdo una vez el pecho? Y te abstuviste de pecado? Por lo que: ¿*qué utilidad en mi sangre? Siembra el Cam-*

(e) *Joan.* 1. (f) *Ps.* 29 (g) 13.

Campecino, coge su fruto con usura. (j) Cultiva la Viña el Viñador, y tiene Ubas. *Yo sembrè* en el campo *una buena semilla,* (k) y no hallo, sino Cardos, Espinas, y Zizaña: *Yo plantè una Viña electa, y me brotò Agrazones.* (l) *Què utilidad en mi Sangre?* Ninguna utildad de tantas lagrimas, Sudor, Sangre; ninguna de tantas herídas, llagas, azotes; ninguna de tanta humildad, paciencia, mansedumbre, y pobreza. O quien à un tiempo no se maraville, y se duela! ¿què aquella Sangre prenda de la salud del hombre, sea pisada tambien de los hombres? Deberìan despues de derramada, amar todos à Christo, como los Serafines en el Cielo á Dios: Ya no se deberìa hallar en todo el genero humano uno solo, que pecàra, y con todo veis aquí, *no hay uno que haga bien.* (m) ¿Quien no se admire de la perdicion de tantos hombres, despues de tan copiosa Redencion? O Christo! hoy has mostrado en medio de la tierra, no solo ser misericordioso, no solo ser Padre de las misericordias; sino ser la misma misericordia. Luego delante de Tí desnudo, atado, ensangrentado, no se oyrá otra voz de mí, que la que se suele de los miserables: *Tèn misericordia de mi.* (n) ¿Porquè estás ahí desnudo, y atado à la Columna? Por ventura en mi favor? Luego *tèn misericordia de mi.* ¿Quien te compeliò à recibir tantos Azotes, à admitir tantas heridas? Porque no solo estàs herido, sino casi despedazado con tantos Azotes? Por ventura por mi amor? *Luego tèn misericordia de mi.* ¿Porque has derramado como Agua

 la

(j) *Jac.* 5. (k) *Luc.* 8. (l) *Isaias* 5. (m) [illegible] 13. (n) 50.

la Sangre contenida en tus Sagradas Venas? Por ventura á causa de mi salud? Luego: *Ten misericordia.*: Y porque sabes que es grande mi miseria, *ten misericordia de mi segun tu misericordia.* (o)

PASO OCTAVO

DE LA CORONACION.

ACCION PRIMERA.

Como desnudan à Christo de sus vestidos.

Otra vez, en este teatro, que nos abre oy la Sinagoga, tres insignes afectos mantendrán en el, su dignidad, el amor, el pudor, y el dolor, El amor, quando desnudan al Señor de sus vestidos: el dolor, quando es coronado de espinas; y el pudor, quando es burlado de los Judios. Comencemos por el amor. *Y los soldados del Preside, tomando à Jesus en el Pretorio, congregaron contra él toda la soldadesca: y desnudandole le pusieron una tunica talar.* (p) De tal suerte el amor habia despedazado, à un Dios escondido baxo la humanidad, con los azotes, que todo él no era, sino una sola herida. No se quietó aqui: y como si aun escondido, no estuviera tan visible, para descubrirse à todos, quiso ser desnudado delante de todos. O Christo, aquella parabola que referiste en otro tiempo del hijo Prodigo, de ti es ahora una verdadera historia. Tu eres el

(o) Ps. 50. (p) Math. 27.

que habitando felizmente en la Paterna casa, dixiste al Padre, como aquel Prodigo: *Padre, dame la porcion de l'erencia que me toca:* (q) *y oido fuiste por tu reverencia.* (r) Te dió un cuerpo delicadamente formado: te dió sangre venida por Real genealogia: te dió una alma adornada de infinitas gracias: te dió fuerza invicta, salud firme, eloquencia incomparable, ciencia inmensa, todas las virtudes: finalmente, *en ti solo encerró los tesoros de su sabiduria.* (s) Tu enriquecido con tan divino aparato, de casa de tu Padre, de priesa *saliste à una lexana region.* (t) Region à la verdad lexana, grande chaos, inmenso intervalo entre cielo y tierra. En esta region disipaste toda tu herencia con las pecadoras almas. Mas ahora, todo, hasta la extrema desnudes, lo perdiste entre los perdidos. Tu Padre te dió una salud firmisima de cuerpo, y una entera sanidad de miembros; y veis aquì, que, *desde la planta del pie, hasta la cabeza no hay en ti sanidad.* (v) Disipaste la salud. Te dió elegantisima hermosura, y gracia en tu rostro; pues eras *el mas hermoso entre los hijos de los hombres:* (x) y veis aqui, que *no tienes hermosura ni decoro: te reputamos por leproso.* (y) Disipaste la hermosura. Te dió un cuerpo formado con el dedo de Dios, lo confiesas: *me diste un cuerpo apto.* (z) Este lo diste en la cena diciendo: *recivid y comed: este es mi Cuerpo.* (a) Te dió sangre Real: procuraste se abriesen todas tus venas con los azotes à una columna, y la derramaste. Ai y tu sangre disipaste. Te dió riquezas infinitas; de don-

g 4 de

(q) Luc. 15. (r) Heb. 5. (s) Col. 1. (t) Luc. 16. (v) Isaias 1. (x) Ps. 44. (y) Is. 53. (z) Heb. 1. (a) Mat. 26.

de tu mismo te gloriabas magnificamente: *Conmigo están las riquezas y gloria, y las obras exêlentes.* (b) Mas tu de suerte las disipaste, que te ves obligado á decir: *mas yo soy mendigo y pobre.* (c) Te dió inmensa sabiduria: de ti se escribió: *no hay numero en su sabiduria.* (d) Esta la disipaste, de modo que como necio, con vestidura blanca, te mofó Herodes. Te dió eloquencia divina; de modo que los que te oyesen hablar, atonitos dixesen: *jamas ha hablado asi hombre como este.* (e) Y la disipaste: porque acusado de los Escribas, callaste *como mudo que no abre su boca:* (f) y preguntado por Pilatos, *no le respondiste palabra.* (g) Finalmente, te habia mandado el Padre, à esta region, Hombre por todas partes perfectisimo, y adornado con todos bienes de naturaleza y gracia; como absoluta obra de su sabiduria poder y bondad; y veis aqui, que disipaste toda tu herencia: que tu, siendo bondad, confiesas: *Yo soy reducido à la nada.* (h) Tu Padre te entregó todas sus cosas: asi lo testificas: *todo me lo entregó mi Padre;* (i) y tu nada retuviste. Diste todas tus cosas, y aun à ti mismo. ¡Oh verdadero hijo Prodigo en el amar! Veis aqui, que èl, entregadas todas sus cosas al hombre por amor, está desnudo, y desde el pie, no hay en él sino desnudez. Que maravilla si desde sus pies no hay en él, sino caridad. El amor es desnudo: Jesus es caridad: ¿que se admira que esté desnudo? Y nosotros, ni con todo esto le amamos? Tan molesto es amar, à quien, si no amas, su Padre amenaza eterno suplicio: à quien, si amas, te pro-

(b) *Prov. 8.* (c) *Ps. 39.* (d) *146.* (e) *Joan. 7.* (f) *Ps. 37.* (g) *Mat. 26.* (h) *Ps. 72.* (i) *Mat. 11.*

premete eterno premio: à quien, para que ames, *con él nos le dió todo.* (j) Y con esto, ¿será duro amar el amor? Oigase aqui à Agustino verdaderamente Theofilo: *Que eres, Jesus, para mi: permiteme hablar: que soy yo para ti, que mandes ser amado de mi? y sino, te aires y amenazes grandes miserias? Por ventura, es pequeña miseria sino te ame?* ¿Se podrá, ò temer por el hombre, ò concebir por el Angel, ò causarse mayor miseria, que no amar à Jesus? que aborrecer al amor? O Jesus, el mismo amor que te desnudó tus vestiduras, desnude nuestro corazon de todos sus afectos: porque tu solo bastas à un amante. Desnudamos nuestra voluntad de todo otro amor, y decimos con los Apostoles: *ya lo dejamos todo:* (*k*) por oir de ti, lo que del Padre, el hermano del Prodigo: *hijo todas mis cosas son tuyas.* (*l*)

ACCION SEGUNDA.

Como Christo es coronado.

AL amor se le sigue el dolor, que mientras padece por el amado, es prueba del mismo. Es á saber, no se habia manifestado bastantemente el amor, quando fué entregado por nosotros, no se habia descubierto bastantemente desnudo de todos sus vestidos, no se habia abierto bastantemente despues de tantas puertas del amor, quantas se veian profundas heridas, no se habia atado bastantemente con nosotros, atado por nosotros con cordeles: quando la crueldad de la Sinagoga amenaza nuevas penas, olvidada de lo antiguo, piensa los

(*j*) *ad Rom.* 8. (*k*) *Mat.* 19. (*l*) *Luc.* 15.

beneficios la Caridad. Entretanto confieren entre si ciertos consejos la envidia, y la malevolencia: las que acabadas sus fuerzas en pensar penas y nuevos tormentos, finalmente como si ya llegase á la ultima linea de crueldad, vienen á ponerle la corona: *tegieron una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y le arroparon de un trapo colorado.* (*m*) Quien habrá quien me interprete aqui, qual sea mayor, si el dolor en el cuerpo, ò el amor en el pecho? diga ya el cuerpo *ved si hay dolor como mi dolor.* (*n*) Diga el pecho: ved si hay amor como mi amor: uno y otro es sumo; qué te asombras? El que padece es sumo bien: y por eso padece porque el hombre no caiga en sumo mal: y como antes del amor, así ahora el dolor viene á hacer sus veces. Apenas habia entrado Christo al Pretorio, quando los Soldados, un diadema puntiagudo horrible por las punzantes espinas, para adornar su cabeza, no se la ponen blandamente, sino fuertemente se la aprietan. A esto se le abren por todas partes sus sacrosantas venas de las que quantas corrieron gotas de amor, tantas se produjeron rosas de caridad. Asi los que eran suplicios á el, los convertia para nosotros en instrumentos de gloria. Mientras que el verdugo le descargaba azotes de dolor, de allí arrojaba el Redentor dardos del amor: de las mismas espinas con que se hiere su cabeza, las usa como saetas con que bulnerar el corazon del Padre. Este tormento no se puede concebir, y con todo se debe creer: Este dolor sobrepuja á la fé, y con todo es delito aun dudar de su fé. Porventu-

(*m*) *Joa.* 19. (*n*) *Thre.* 1.

ra

ra se hubiera corrido la fama de que se coronaba en la tierra el Rey de Reyes, esperaria alguno á coger las rosas de los campos Eliseos, ò del mar de Erithrea, las preciosisimas perlas, ò del suelo de la India el purisimo oro; Pero espinas? Punza la mente este pensamiento que se corone de espinas, el que corona en Triunfante Iglesia á los celestiales guerreros? Es á saber á tan desusado genero de tormento, que aun el oirlo es tormento, arremetieron á Christo tantos afeytados Mozuelos, encabellados Absalones, cuyas cabezas se mojan en unguentos olorosos, de quienes sus bocas huelen à un no se què peregrino olor, de quienes la lengua nada suena sino deleite: *Coronemonos de rosas.* (o) Quienes ocupados toda la mañana entre el peyne y el espejo, trabajadores en un vano negocio, nada hacen: que mas bien sobrellevan turbarse una Republica, que sus trenzas; y estàn mas solicitos de la belleza de su cabeza, que de la salud de sus almas; mas presumidos, que fuertes; que pasan en gustos sus dias y noches; de dia rien entre ropas, de noche descanzan entre plumas; en la mesa entre manjares, en la plaza entre fabulas; siempre entre flores, jamás entre espinas. No pueden esperar estos delicados, otra cosa, despues de rosas odoriferas, que llamas tartareas. Hierras pues, ò Joven, de cielo à cielo, si juzgues elevarte por un camino de leche y rosas, al cielo, sin sentir à lo menos una espina ò una punzada. No se pasa de las delicias à las delicais. A Dios mundo, hecha tus rosas à los Cerdos. Nosotros *semejantes* à

(o) *Sap.* 8.

á un mercader que busca ricas perlas, hallada una preciosa, lo vendemos todo, *para comprarla.* (p) Esta perla, esta espina, no es aquella que punzó tu cabeza, ó Señor, sino con la que deseaba tu Siervo ser traspasado, quando decia: *traspasa con tu temor mi carne.* (q) Con esta espina de temor clava nuestras carnes para que despues corones nuestras almas con las Rosas del amor.

ACCION TERCERA.
Como Christo es burlado.

ESperais ya en el ultimo punto, que el tercer afecto, el pudor, en el teatro de la crueldad, haga su persona? Pero no viene sin compañia, ni solitario: le rodèan sus lados, aqui el amor; alli el dolor. Padecer, Jesus, esto, no solo fuè gran verguenza, sino agudisimo dolor; ni hubiera sufrido tal dolor, si el amor no le subministrase, ò fuerzas para poder, ò animo para querer padecer tanto. Hable el Evangelista: *y le pusieron una caña en su diestra; y doblada la rodilla ante él, le mofaban diciendo: Dios os guarde, Rey de los Judios. Y escupiendole, le herian con la caña su cabeza;* (r) Los soldados Romanos pactados con paga, por los Judios, para exêrcer todas las fuerzas de acervidad, y crueldad contra Christo, despues que adornaron su cabeza con diadema de espinas, sus manos con fragil caña, sus hombros con trapo de grana: para que no faltase oprobio de un Rey de burla, le mofan con gestos, en el rostro le escupen y la cabeza le hieren. ¡Quanto pudor!

(p) Matt. 13. (q) Ps. 118. (r) Jo... 19.

A aquel, que es el *Primogenito de toda criatura*, (*s*) despreciarlo como al peor de los hombres? Aquel en cuya augusta cintura de su magnifico manto, està escrito aquel titulo lleno de magestad, con estos caractères de diamante: *Rey de Reyes, y Señor de Señores*: (*t*) este, por desvergonzados y burladores, ser saludado: *Dios os guarde Rey de los Judios*? Aquel que *tiene à la tierra en tres dedos*, (*v*) tener una caña en su mano? *Con la rodilla doblada de vilisimos* maldicientes adorarle por juego *delante de quien se dobla toda rodilla*? (*x*) Ser escupido aquel Rostro de petulantes atrevidos, que el verlo solo es salud del que lo ve? Acompañaba el dolor á la verguenza: ocurria este, y volvia sus ojos à toda parte: miraba lo pasado, y lo ausente: allí veía á su Madre llena de dolor, sin quien la acompañara: sabia ser entregado por Judas, tres veces negado por Pedro, desamparado por los Apostoles, cogido por los Soldados, acusado por los Escribas, mofado por los Judios, despreciado por Herodes, arrojado por los Sacerdotes, azotado por los Romanos, condenado de Pilatos y por todos desamparado. Mira el estado presente, ò que grave dolor! Arrojado en un hediondo rincon de la casa, sentado en un peñasco frio, y duro, temblando por la destemplanza, todo despedazado, y ensangrentado: se le ven las llagas, la cabeza punzada de espinas, de los ojos corriendo lagrimas, de la frente cayendo el sudor, el semblante maltratado, el cuerpo herido con la caña, y que las manos estan atadas con cordeles, que los cabellos le arrancan los Soldados, mo-

(*s*) *Col.* 1. (*t*) *Apoc.* 1. (*v*) *Isa.* 40 (*x*) *Phil.* 2.

ta-

fado por todos, de nadie conocido de modo que es tratado como basura, *oprobrio de los hombres y desprecio de la plebe.* (y) Si mire lo por venir, ve, á su amada gente, y toda la Sinagoga, alegrandose de su muerte, ve aparejarse una gran madera para la cruz, clavos, martillos, que entre dos ladrones con asombrosa deshonra sería sacado al monte Calvario, clavado en ella, y risible al pueblo presente, desamparable del Padre, y allí mortal entre ultimos tormentos. Asi, pues, adonde quiera que voltéa sus ojos, à lo preterito, presente, y futuro, por todas partes le rodean de dolores de muerte. Si alguna vez, ahora mas le conviene aquel titulo: *Varon de dolores.* (z) Me parece oir á Christo, que le hablaría tacitamente, con estas palabras á su amado pueblo: *Pueblo mio, qué te hice? en que te contristé?* (a) *Por ventura dice:* (habla San Chrisologo) *sino conoceis la Divinidad, á lo menos mi carne, ved en mi vuestro cuerpo, vuestros miembros, vuestras entrañas, vuestros huesos, vuestra sangre. Y si temeis lo que tengo de Dios, ¿porque lo que tengo de vuestro, no amais?* (b) Como podrá el Hijo de Dios amar mas al hombre, y padecer mas por el, aun quando el hombre se hubiese deshecho, de amor tanto quanto un supremo Serafin? Y por el contrario como podria el hombre aborrecer mas al Hijo de Dios, aunque este le hubiese hecho al hombre todos los males, que el Demonio le desea? Este triste espectaculo, vivo funeral de hombre, cadaver animado de Dios, que movió á conmiseracion á toda la universidad de las cosas, y tu pecador ocioso,

(y) *Ps.* 21. (z) *Is.* 53. (a) *Mic.* 6 (b) *Ser.* 108

con

con secos ojos, ni aun mudado el color, le miras? No te sale ni un colorsillo al rostro de verguenza? No os tiemblan los miembros del temor? Ninguna lagrima se derrama de amor? Nigun gemido de dolor? No solo, no te arrepientes de las cosas dignas de arrepentimiento, sino que piensas nuevas maldades, para abrir nuevas heridas? No temes la justicia en el Cielo de aquel, de quien la tierra desprecia su clemencia? Mas esto es proprio de ti, ò Jesus, siempre tener misericordia, y perdonar, amar á tus enemigos, orar por quien te persigue y te aborrece. Es indole tuya, ò Jesus, lavar los pies del que te vendió, ser osculado del que te entregò, sanar la oreja del que te apresò, perdonar al que te negò con juramento, *ser herido, y no herir, acusado, y callar, azotado, y padecer*: (c) finalmente solo es de Jesus siempre, y en todas partes hacer bien à todos. Conosco tu naturaleza, y por eso mas espero de tu clemencia, que temo de la ira de tu Padre. Adelantate á perdonar, ò misericordia! Hasta que te vea en la gloria adonde *cantaré tus misericordias eternamente.* (d)

ACCION QUARTA.

Como á Christo lo sacan á fuera á que le vea el pueblo.

QUISO el que estaba adentro en el Pretorio, salir de la sombra al sol, de lo escondido à la vista de todos, para sacar á luz el dolor en que se abrazaba, y el amor en que se encendia. Asi, pues, San Juan de èl: sa-

(c) 1. *Pet.* 2. (d) *Ps.* 88.

*salió otra vez Pilatos á fuera, y les dixo: veis que os le trai-
go á vosotros á fuera pera qûe conoscais que no hallo en el
causa alguna.* (e) Estaba allì tanto vulgo apretadamente
è inmensa multitud de Judios, fuera del Pretorio de
Pilatos, esperando que este mandara á Christo que le
sacaran fuera, lo que sabido por Pilatos salió otra veź á
fuera á su balcon, y dixo á una multitud innumerable
de hombres, ya os lo traigo à fuera Ya á lo menos es-
pero con tanto castigarle, que vuestros deseos estèn sa-
tisfechos: de tal modo lo he corregido, que está mas
digno de misericordia, que de envidia. Si le aborrecis-
teis, ya sufriò lo digno de vuestro odio, deponedlo, y
si aun hay lugar á vuestra envidia: en donde ya no hay
lugar, ¿que mas se puede desear de pena, por envidia?
Si es malo: ya lo que pedisteis de malo, lo llevó. A mas
de esto, lo traigo afuera, para que conoscais, que en el
no hallo causa, ni contra el Imperio, ni contra la Repu-
blica: ni de otra maldad. No hallo culpa por la que le
quite la vida. Oí los testimonios que proferisteis contra
él, todos los crimenes de que le acusasteis, y no solo lo
he oìdo por ensima; sìno que exâctamente cada cosa de
por si, pesé en balanza de justicia: añadi toda mi indus-
tria para reflleccionar, si salva la equidad, ó podría ha-
llar cosa digna de muerte: lo busquè y no lo hallé. Es
cosa iniqua condenar á muerte, à quien nada cometió
digno de muerte. Esto lo protexto al cielo, y tierra, y à
todos vosotros despues de alegado todo, y cada cosa con-
tra él, revisto con madures, no hallo en él causa. Te-
doy

(e) *Joan.* 19.

doy el parabien de tu inocencia, ò Jesus: ya á lo menos le consta á todo el mundo, que es justa tu causa, aun siendo testigo un iniquo juez. Si mueres, pues, moriràs, no porque culpado debas morir, sino porque quiereslo inocente. Aqui me confunde la verguenza, me acomete el dolor, pensando quantas veces mi Jesus te he ofendido, sin que haya hallado en ti causa para ofenderte. Yo soy (¿y que me averguenzo de decir aqui en el publico, lo que no me avergonzè de hacer viendolo el Cielo?) yo soy el que tan profundamente clavè en tus cienes las espinas: el que abrì grandes heridas en tu cuerpo: y yo soy el que saqué de por fuerza toda la sangre de tus venas: y con todo en ti no he hallado causa para tratarte asi. O quantas veces en el silencio de mi corazon, clama quando te quiero ofender, mi conciencia con Pilatos. No hallo en el causa! Christo viendo que ya no era sino una llaga, nos pregunta con Job en pocas palabras: *porque me perseguis?* (*f*) Vosotros vereis, que hayais de responder: mi conciencia responderà: no hallo en el causa de perseguirlo. *Por ventura no es el mismo tu Padre, que te poseyó, te hizo, y te crió?* (*g*) Porque pues, te desplacen? porque le ofendes? porque quebrantas sus mandamientos? porq̃ desprecias sus consejos? Busca, finge, piensa si puedes alguna causa. En vano la busco: se que viniendo Jesus, *me vinieron todos los bienes juntamente con él.* (*h*) Ninguna causa hallo en el. Finalmente, esto es mayor que todo asombro: que ninguna causa halla-

(*f*) *Job.* 19. (*g*) *Deut.* 32. (*h*) *Sap.* 7.

mos de ofender à Jesus; y de amarle, infinitas: y con todo, no hay momento en que no le ofendamos; y apenas como es digno, en alguno le amamos. Ahora, mi Jesus, obligandome tu caridad para conmigo, à confesar que no hallo causa en ti para ofenderte: yo te pregunto; ¿y qual hallaste en mi, para amarme? Tuviste muchas de castigarme, y me perdonaste: de perderme, y me guardaste: de vengar las injurias à ti hechas, y las olvidaste. Yo te maldixe, callabas: lebanté la mano para herirte; estendiste la tuya para levantarme: te llagué; llagado me sanaste. ¿Que causa hallaste para esto? Porque, despues de tantas injurias, contumelias, y odios contra ti, todavia quisiste salvarme? Calla Jesus: no le permite hablar el demasiado dolor; pero me remite à David que dice la causa, porque mi Salvador me quiso salvo, es à saber: *me hizo salvo porque me quiso.* (i) La unica causa, pues, de mi salud, no son mis merito, Señor; sino voluntad tuya. Esta adoro, con que, dejando à tantos, à mi quisiste: y amo el amor con que me elegiste, y porque asi te agradó: hagase tu voluntad, *y hazme salvo porque me has querido.*

ACCION QUINTA.
DEL ECCE HOMO.

Pilatos, un Juez en la causa de Christo, mas timido, que justo, para saciar finalmente el rabioso furor y odio de los Judios contra Christo; quiso proponer à la commi-

(i) Ps. 17.

miseracion del hombre, el espectaculo que lo fuè para la indignacion. *Salió pues Jesus, llevando la corona de espinas, y vestimento de purpura, y les dice: veis aqui el Hombre.* (j) Esto dixo, porque el Pueblo no creyese ser ganado desollado, à no decirles: *veis aqui el Hombre.* Desuerte pues, estaba acardenalado de llagas, golpeado de azotes, herido de bofetadas, inchado de puños, deforme de salibas, de modo, que se iba à buscar al hombre en el hombre. Veis aqui el *hombre* triste, miserable enfermo, pobre, mofado, no ya formidable, sino despreciable. Veisle corregido, si malhechor: veisle azotado, si delinqüente: veisle coronado, si Rey: veis aqui si por ventura, no ha sido mas inhumanidad azotarle asi, que crucificarle: esto Pilatos al pueblo. Otras cosas os dirè á vosotros de este hombre. Quantos estais aqui presentes, y para que lo esteis á vosotros mismos, convertid vuestros ojos, semblante y mente, á un sagrario. Creeis, que allì está encerrado en un blanco circulo, *à quien se postran los que llevan el circulo de la tierra?* (k) Veis aqui el Hombre por quien son hechas todas las cosas, y sin que nada es hecho. Veis aqui el Hombre sin el que todos morimos, por quien nos salvamos: que siendo Dios Ab-eterno sin principio: *en el principio crió el Cielo, y la Tierra.* (l) Veis aqui el Hombre *en quien vivimos, nos movemos y tenemos ser.* (m) Veis aqui el Hombre, cuya accion, es instruccion nuestra: cuya vida, norma de la nuestra: cuyas palabras de verdad, son dogmas: de quien un unico alien-

(j) *Joan.* 19. (k) *Job* 19. (l) *Gen.* 1. (m) *Act.* 17.

to supera en precio, y exêlencia á la eternidad de los espiritus: à quien adoran todos, fuera del que es adorado de todos: à quien servir, es gran gloria: obedecer, libertad: sujetarse, honor: temer, dígnidad: y amar, felicidad. Si temes el mal, si esperes el bien, *veis aqui el Hombre*, con cuyo solo bien, puedes declinar todos los males, y adquirir todos los bienes: bienes de cuerpo, bienes de alma, bienes temporales, bienes eternos, bienes de naturaleza, bienes de gracia, bienes de gloria, bienes de la tierra, bienes del cielo. Finalmente *veis aqui el Hombre* de quien solo depende, la que esperamos, salud: la que ahnelamos, gloria: la que deseamos, bienaventuranza. Aqui piensa contigo, ó hombre, quanto le debas al Hombre Dios. Te crió siendo nada: te conservó comensando á ser: te redimiò para hacerte bien: con su Sol has sido ilustrado en el dia, y su Luna en la noche: con su fuego, calentado: con su ayre, recreado: con su pan, nutrido. A tí mismo te restituvó, despues que por el pecado estabas vendido, te numerò con los hijos de la Iglesia, te hizo participe de todos los Sacramentos, heredero de su Reyno, en una palabra: en toda tu vida no ha habido momento en el que no te haya dispensado beneficio de eterno momento. *Veis aqui el Hombre*, que todo esto hizo, despues que tu hiciste el mal delante de él. ¡Oh Hombre juntamente, y Dios! *Qué te daré por todo lo que me has dado*: (n) Si te diere lo que soy, lo que tengo, lo que puedo por un minimo beneficio tuyo, y el de conservarme en un momento, lo

(n) Ps. 115.

lo mismo es, que si te diera, ò hiciera nada: que falta para los otros beneficios? Y aunque en este momento todos los atomos se convirtiesen en lenguas con que te alabara, en manos con que te sirviera, en corazones con que te amara, todavia es nada para lo que mereces. Yo tengo por cierto quando te diere todas mis cosas, no recibiendo nada de las mias, que siendo por muchos momentos mas bien tuyos que mios, con todo porque asi lo quieres, quiero que todo vuelva á su fuente. Yo, pues, digo, dedico, y vuelvo mi ser, cuerpo, alma, vida, sanidad, libertad, fuerzas, fortunas, comodidades, derechos, lo que soy y lo que seré. Me restituyo à ti; y quiero que todo lo que de mi salga, ò en tiempo, ò en eternidad, mis pensamientos, dichos, obras, calamidades, consejos, soledad, compañia, cosas prosperas y adversas, alegres y tristes, amables y aborrecibles, y todo que puede mirar à mi, las consagro en obsequio de tu Magestad. Por todo esto, una cosa te ruego, que tu Salvador mio, lo que me bastará à mi salud, que me lleves à vista de tu Padre, y que hables por mi estas dos palabras: *veis aqui al hombre*, por quien, Yo Hijo tuyo fui hecho Hombre.

ACCION SEXTA.

Como los Judios rechazan à Christo.

AQuella representacion propuesta à los Judios, por Pilatos (esto es, Christo expuesto en tan miserable forma, à sus ojos,) deberia aplacar su furor; mas los Judi-

os, mas fieros que los perros y tigres, furiosamente vociferan: *quitalo, quitalo, crucificalo.* Aparta ese monstruo, odio de los hombres, ludibrio de la tierra, y maldito: *Dixo Pilatos: ¿he de crucificar à vuestro Rey. Respondieron: No tenemos Rey sino el Cesar: si à este perdonas, no eres amigo del Cesar.* (o) Miserables Judios, que ya no tienen proprio Rey ni Cesar, sino al Demonio principe de las tinieblas, y por eso yacen en las tinieblas. ¡Oh que dañoso es al hombre, no querer à Christo por Rey! Se confirma esto de las palabras de Christo: *à la verdad, aquellos mis enemigos que no quisieron que Yo reynara sobre ellos; traedlos acà y matadlos delante de mi* (p), oyes aquellas palabras: que no quisieron que yo reynara sobre ellos. Te atreves á afirmar, qué Christo reyna sobre tì? Mirate por dentro, y fuera, de pies á cabeza, de noche á la mañana. Ninguna deberìa haber facultad del alma, ninguna parte del cuerpo, ninguna accion de las manos, ninguna palabra de la boca, ningun pensamiento de la mente, ningun deseo del corazon sobre que Christo no reyne, para poder decir que Christo reyna sobre tí. Porque si una cosa te faltase tu por esta parte te substraërías de su reyno, y por consiguiente no reynaría sobre todo lo que eres. Es por ventura una parte tan sujeta à él, que en ella reyne? Por ventura reyna Christo en tus ojos? ¡Oh lascivos, ò lisongeros ojos! Quantas veces tu los conviertes á donde te perviertes? Reyna Christo en tu lengua? ¡Oh lengua habladora, murmuradora, contumeliosa, que como aguda espada á tantos mata, hiere, vulne-

(o) *Joa.* 19. (p) *Luc.* 14.

nera, sacrifica, deguella, quantas palabra pronuncia! Reyna Christo en tus dedos? Reflecciona todo lo que escribes, vé si puedes decir: *el dedo de Dios está aqui.* (q) Y no antes el dedo de Ovidio, de libros de comedias, de novelas está aqui. Quantas veces los dedos escriben versos iniquos, y otros subscriben iniquas sentencias? Por ventura reyna Christo en tus pensamientos, deseos, afectos, y negocios? Por ventura, no prevalece mas la concupiscencia para seguir el impetu de la naturaleza, mas que la mocion de la gracia? Porque de esta suerte, sino porque quieres de manera apremiarte para que Christo no reyne en ti: *despedazaste mi yugo: rompiste mis prisiones, y dixiste, no serviré.* (r) ¡Oh fuerte, y amable necesidad de reprimir la concupiscencia con la que estoy convenido, ó á negar á Christo mi Rey, y decir con los Judios: *no tenemos Rey, sino al Cesar,* ò sujetar à ella toda concupiscencia! Qué estableces, ò alma, qué deliberas? qué propones? Oye á San Bernardo que habla: *ved mi Jesus quita los escandalos de tu Reyno, que es mi alma, para que reynes tu en ella. Vino la avaricia, y vindicó, el lugar: la vana gloria deseó arruinarme, la soverbia ser mi Rey,: la lujuria dixo yo reynaré: la ambicion, detraccion, envidia, y la ira pelean dentro de mi, y de mi mismo, para saber de quien principalmente he de ser; mas yo quanto puedo resisto. Quando me apuran llamo á Jesus, con el me defiendo, porque à èl pertenesco, el para mi Dios y Señor, y digo: no tengo Rey, sino Jesus. Ven, pues, Señor arrojalos con tu poder, y reyna*

(q) *Exod.* 8. (r) *Jer.* 2.

narás en mi, porque tu eres mi Rey y mi Dios, que das las bendiciones de Jacob. (s) Asi San Bernardo. ¡Oh feliz aquel à quien es Rey, el Rey de Reyes cuyo reyno no tiene fin. Clamemos juntando nuestras voces contra los Judios que claman: *no tenemos otro Rey, sino el Cesar*, nosotros no tenemos otro Rey, sino à Jesus: *vosotros volved al Cesar, lo que es del Cesar* (t); nosotros volveremos á Christo lo que es de Christo como Rey nuestro. Por lo que en señal de que te conosco, y te elijo por mi Rey, todo me cometó, y me someto á tus mandatos, potesdad, é imperio, para que como Rey establescas de mi, y en todo lo que soy, lo que quieras, y te paresca. De aqui estarê contento sea pobre, ó rico: sano, ó enfermo: ò sea despreciable, ó estimado: triste, ó alegre; con tal de ser qual me deseas. Esto es lo sumo de mis votos, esta mi maxîma felicidad que deseo, ni otra cosa pido, ò en los cielos, ó en la tierra, ó en tiempo, ò en eternidad, que entregarme todo á tu adorable voluntad. Adoro con propensa alma tu Divina Providencia. Ni deseo momento de vida, gozo de sanidad, sentido de gozo, ni aun grado de gracia, ni gloria, sobre lo que me tienes decretado. No quiero que se me permita á mi arbitrio, ni la condicion de mi vida, ni la hora, ó genero de muerte, que me toque, ó en qualquiera otra dispocicion que se me ofrezca. Corta, impide, quita, destruye, todos mis consejos, que sean contrarios á tu destino acerca de mi: establece de mi como mi Rey, y Dios mio: de modo que todo lo que puedo,

(s) *Hom. 4. sup. Misus.* (t) *Mat. 22.*

sea

sea en tu obsequio: lo que tengo, sea tuyo: sea todo tuyo, y tu seas mio: yo tu siervo, tu mi Rey.

ACCION SEPTIMA.

Como intenta Pilatos agradar al pueblo; pero en vano.

PILATOS, hombre astutamente malicioso, y diligentisimo en captar la aura popular, acostumbrado á atender mas lo que agradaba á todos, que lo que era conveniente á su oficio, con cruel facilidad se perdiò á si mismo, y á Dios. Por mas que quiso ser cauto, y vivo, ni con esto pudo servir á dos Señores: no siendo digno de perdon, en que recelando lo peor, esto es al Cesar, menospreciò al mejor, es á saber à Christo; con todo, conmovido de una sola voz, y protervia de los raviosos Pontifices, y pueblo, que pedian que Christo se crucificara, les dixo: *tomadlo vosotros y crucificadlo: yo no hallo causa en él. Respondieron los Judios: nosotros tenemos ley, y segun ella debe morir, porque se hizo Hijo de Dios.* (v) Oid peritos del Derecho, y Leyes: nosotros tenemos ley, y segun nuestra ley debe morir, los Judios tienen ley, segun la que es licita la opresion del inocente, la condenacion del Justo, y la violacion de la justicia. Nosotros tenemos ley segun la que es licito ofender á Dios, y aun matarle. Nosotros tenemos ley segun la que todo lo que nos agrada es nuestra ley. ¡Oh preclara ley, que todas las leyes divinas, y humanas, las mezcla, confunde, vicia, y abroga! Esta ley aprovada por los Judios

(v) *Joan.* 19.

dios aun no está abrrogada por los Christianos. Está vigente ella en sus maxîmas mundanas, ojala nunca! Entra á los estrados de los Abogados, amonesta que prohibe la ley de Dios, no hacer injuria á nadie, dar á cada uno lo que es suyo: oyràs al punto ¿qué dices? Tu legisperito eres tan peregrino en las leyes? Nosotros tenemos ley, y segun nuestra ley, que es muy famosa, no es delito oprimir à los inocentes, afligir à las viudas, desamparar à los pupilos. Reconviene tu, en el palacio à algun Noble, que se encamina à algun lance, y dile à su oreja: Señor, no sabes que es ley de Dios: *No matarás*? (x) Que hablas? Dirá: di eso à los Frayles: nosotros somos del mundo, y segun leyes del mundo, podemos, por defender el honor, despreciar, admitir desafios, herir, y tambien matar. Avisa à un Varon erudito, pero maldiciente: Señor Doctor, no sabes de la mente de San Pablo, que los *murmuradores son aborrecibles à Dios*? (y): Dirá: Que? Por ventura eres tan forastero en la Theologia? Nosotros tenemos ley, nueva sentencia, de nueva theologia, y segun ella, la murmuracion y contumelia no es pecado. Asi en los convites, los glotones tienen ley, y segun ella es licito repetir los brindis à la salud del amigo, rodearse à la mesa, y vaciar del todo las frasquéras, hasta que como locos se privan de la usúra de la razon. En las Cortes, los falsos politicos tienen ley, y segun ella es licito tener mejor, razon de estado, interes, y conveniencia, que de piedad, virtud, religion, salud y Dios. Asi en el siglo, todo vicio les parece licito: violar asi la

(x) *Mat.* 5. (y) 1. *Cor.* 6.

ley

ley de Dios, es segun leyes del mundo. Asi tambien una mala costumbre en la Ciudad, dañosos axiomas, y pesimos exemplos, son à muchos ley que abrazan, y segun ella viven; pero perecen eternamente: porque Dios tiene ley, y segun ley de Dios, semejantes hombres que vivieron segun ley del mundo, deben morir. Si segun leyes del mundo has vivido, proponte aqui la hora en que dexes de vivir: figurate que te dicen aquellas tristes palabras de San Juan: *hijo es la ultima hora.* (z) Vendrán à tu lecho los sequaces de la vanidad, cuyas leyes obedeciste. Viene la hermosura. Veis aqui un hombre ¡oh hermosura! que la mayor parte de su vida gastò en obsequio tuyo, inquieto de dia, desvelado de noche, remirandose, afeitandose, y componiendose: qué le recompensas por estos oficios, oh hermosura? Yo tengo ley, y segun ley mia debe morir. Cata ahi al honor, yace un hombre en el lecho lleno de angustias, que no dexò piedra sin mover, no perdonó trabajo por cazar la sombra de una gloria, y popular favor: todo se esclavizó, dia, y noche, trilló los zaguanes de los grandes, afectó estimaciones de los personages, y fué su estudio agradar á los pesimos. Qué premio propones á tantos meritos, ò honor? Yo tengo ley, y segun ella debe morir. Mira, ó voluntad, y deleite á un hombre consagrado á ti, en quien fixó su felicidad, pospuesto el honor, no mirando su salud, y despreciadas las leyes de Dios. Abrazante á tí solo obsequiosamente adoró, què merced le daras, ò deleite? Yo tengo ley, y segun mi ley debe mo-

(z) 1. *cap.* 2.

rir.

rir. Finalmente te ocurrirá de por sí qualquiera pecado que cometiste; tus discolos compañeros, autores, y complices de él; vendrá el mundo traydor, el diablo acusador, y el Juez Christo: una será la voz de todos. Nosotros tenemos ley, y segun nuestra ley debe morir. Vé ahora amador del mundo, sigue sus vacios gustos. Vive segun sus leyes, que mientras mas al pie de la letra los observares, llegará tiempo quando segun la ley de Dios, deberás, no solo morir una vez, sino padecer siempre. Si esto es asi, deseo ser sin ley de las leyes del mundo, procuraré mas bien ser perito, de leyes Divinas, que humanas. Tu, ó Christo, tienes leyes, y segun ella *Bienaventurados son los pobres de espiritu: por que de ellos es el reyno del Cielo:* segun ella: *Bienaventurados los que lloran: porque ellos serán consolados.* (*a*) ¡Oh dichosa ley que vuelve á sus seguidores dichosos! Y asi despreciadas las leyes del mundo: *escudriñaré, y la guardarè con todo mi corazon:* entonces: *en paz dormiré y descansaré en el mismo:* (*b*) *porque es mucha paz para los que aman tu Ley.* (*c*)

ACCION OCTAVA.

Como los Judíos obligan con amenazas à Pilatos, para que condene à Christo.

HAsta aquí se habia mostrado Pilatos, varon, y presentado como fuerte por Christo; pero finalmente le despidieron del animo toda equidad, y le pusieron temor aquellas palabras: *si perdonas à este, no eres amigo del Ce-*

(*a*) *Mat.* 4. (*b*) *Ps.* 108. (*c*) 118.

sar

sar. (*d*) Este fuè un monte de olas, con que oprimida y sumergida la justicia, entonces la equidad sometió sus armas á la iniquidad. Aquellas palabras: *no eres amigo del Cesar*, quanto demasiadamente turbaron el animo del Preside! Entonces el consigo mismo: perezca mas bien Christo, que Pilatos no sea amigo del Cesar: amigo la justicia, amigo la inocencia, amigo toda virtud; pero mas amigo el Cesar. Mas bien ser enemigo de la Deidad que del Cesar: quitese primero la inocencia de esta vida, que Pilatos caiga de la gracia del Cesar. Perviertase el derecho, lo justo, la equidad, piedad y todo: mas bien que se disuelva entre el Cesar, y Pilatos la establecida amistad. ¡Oh cruel codicia de complacer al hombre! ¡oh indigno miedo de desagradarle! ¡oh respetos humanos compuestos de aquella codicia, y este miedo, que poderosos sois, y aparejados para cometer toda maldad! Veis aqui que esto solo pudo mover à un hombre á condenar á Christo: lo que ni los Fariseos con sus calunnias, ni los Pontifices con sus pretextadas leyes, ni el pueblo con sus roncos clamores, pudieron sacar por fuerza, uno solo lo obtiene, el respeto humano. ¿Asi el gran Dios despreciado, y el humano respetado? A mas de esto, que es finalmente el respeto humano? No otra cosa, sino cierta destemplada codicia de agradar á los hombres, y temor de desagradarles. Asi, pues, para agradar á los hombres, por no desagradarles, omites la buena obra, y cometes la mala. Quantos pierden la salud, é incurren la muerte, por aquellas

(*d*) *Joan.* 19.

palabras: *què diran los hombres?* Si en el Templo quando asisto á los oficios Divinos, doble ambas rodillas, si junte las manos, si contenga los ojos, si me porte con aquella decencia que es decente delante de Christo: *qué diran los hombres?* Si herido no vuelva para herir: si lo que manda, vuelva *bien por mal,* (*e*) sino vengue yo la injuria: *que dirán los hombres*? Si en los convites, mientras que otros cortan la fama agena con dichos, denigran con contumelias, murmurando ellos, no les ayude; y juntamente murmurando no les aplauda; sino con silencio y sobrecejo condene su habladora petulancia: si pecando otros, no sea complice: si me avergüenze de la desvergüenza de otros, ni sea atrevido con los atrevidos, *que dirán los hombres?* Luego para no desagradar à los hombres, vaya la virtud, pospongase Christo, menospreciese à Dios: ceda la pudicicia à la deshonestidad: la modestia à la petulancia: la verguenza à la impudencia: la equidad à la iniquidad, y qualquiera virtud à qualquiera vicio. Despreciense las leyes de Dios, preceptos de la Iglesia, consejos de Christo: à mi me basta agradar al pueblo, satisfacer à los hombres. ¿No es èsto, à la verdad, ser famosa pintura de Pilatos? Quien queriendo satisfacer al pueblo, no receló de contaminar su conciencia con el mas grave sacrilegio que se puede imaginar. Asi muchos por agradar à un hombre, desagradan al que se hizo hombre por nosotros. ¿Por que, tu, que tantas veces clamas, si esto haga ù omita, *que dirán los hombres?* porque no dices: si esto haga que es injusto hacer, que di-

(*e*) 1. *Pet.* 3.

an

rán los Santos? que el Angel Tutelar? que la Reyna de los Angeles? qué Christo? qué Dios? qué todos, ó en la tierra justos, ó en el Cielo bienaventurados? Que dirás entonces quando sudarás el ultimo sudor, quando estarás en las ultimas agonias, quando despues de todo lo que hiciste, en gracia de los hombres, agonizas, para apartarte del consorcio de los hombres, quando desamparados de ellos no tendras otro auxîlio, sino el solo que despreciaste de Dios? Que dirás entonces, sino aquello de David, que trae, no tanto por los que hablan, quanto por los que hacen irricion de los Justos: *Verán los justos, temerán, y dirán: veis el hombre que no puso su auxîlio en Dios.* (*f*) Y aquello: *Dios disipó sus huesos de los que agradan á los hombres:* (*g*) y aquella amarga irricion: *donde están sus dioses, en quienes tenian confianza? Lebantense, y os ayuden, y protejan en la necesidad.* (*h*) ¡Oh Pilatos! ahora ardes en el infierno, donde estàn tus dioses en quienes confiaste, que por ellos tan atrozmente pecaste contra la justicia? Donde aquellos tus dioses los Judios, digo, á quienes tan grandemente temias displicentar? Donde los Romanos à quienes querias agradar? Donde Cesar, de quien por permanecer amigo te hiciste enemigo de Dios? Lebantense ahora, y ayudente, y protejante en la necesidad. Asi, pues, no devianmos esperar ningun auxîlio, ningun consuelo, entonces mayormente quando necesitaremos del socorro de los hombres: yo despreciados todos, donde se trate de tu culto oh Christo! me acordaré de las palabras que dixo tu aman-

(*f*) *Ps.* 51. (*g*) 52 (*h*) *Deut.* 32.

amante discipulo, maestro de las gentes: *Si todavia agradara á los hombres, no sería siervo de Christo.*(i) Jamas descansarè, hasta conseguir, en quanto pueda decir yo de tí, como de tu Padre: *lo que le agrada à él hago siempre.*(j) Asi mas bien quiero agradarte á tì solo un momento con una obra, que agradar á los hombres que fueron, son y serán. ¡Oh quanta es la felicidad de poderte agradar! Es imposible que te agrade yo, sin que me ames tu: si me amas tambien me beneficias, si me beneficias me será bien en cuerpo, y alma, en lo prospero, y adverso: porque si aqui peregrino, hago siempre lo que te agrada: *me agradarè* yo tambien *Señor* de tì en *la region de los vivos.* (*k*)

ACCION NONA.

Como es amonestado Pilatos de su muger, para que se escuse de la causa de Christo.

HOY nos subministra gran argumento de meditacion, la sentencia deseadisima de Christo, felicisima al mundo, deseada de los Padres en el Limbo, y terrible al Demonio, y sentencia de muerte proferida contra el autor de la vida. Y que fuè iniquisima lo confirmó la muger de Pilatos con su sueño, y despues Pilatos con el lavatorio de sus manos. Volvamos á Pilatos, despues á su muger: finalmente vengamos á Christo. Asi el Evangelio: *sentado, pues, en el Tribunal, mandó á decirle su muger: nada hay entre ti y ese justo, he padecido hoy mu-*

(i) Gal. 1. *(j Joa* 8. (*k*) *Ps.* 114.

chas

chas visiones por èl. (*l*) Era costumbre, asi como entre los Hebreos, asi entre los Romanos, que los Jueces, no en pie, sino sentados pronunciaran en los reos la difinitiba sentencia; no fuera, que ó precipitados del impetu, ó turbados de ira, ó concitados de odio, ó depravados de algun otro afecto, iniqua sentencia profiriesen. Estaba pues, Pilatos sentado como supremo Presidente, y Juez de Jerusalen: entonces embió á él su muger (que por Rabano Mauro es llamada Procula) diciendo: *nada te importa á tí y á ese Justo.* Como si dixerá: te ruego, ó marido, que ó perdones á este hombre porque su causa es indefinible, ó absuelbelo porque para mi es cierta su inocencia. Confieso que muchos lo aclaman reo; pero es mas por envidia, que lo prueban por justicia. Varios lo acusan, todos lo condenan; pero de todos ninguno le convence de delito. Mas te ha de mover en el juicio la equidad, que te aterre la autoridad. Sea asi, caigamos de la gracia del Cesar, como defiendas la inocencia, y no se viole la justicia. Que este sea justo, è inocente, mas me lo persuaden aquellos mismos, que me han consternado esta noche, no se que sueños, que todo lo contrario, que puedan persuadir contra él, los testimonios de los Judios. Con estas, y otras semejantes razones se exforzaba esta respetable matrona, á compeler á su marido, á un rasgo de equidad. Y se cree, que el Sol de Justicia, que padecia eclypse en el Solio de la injusticia, mandando como un rayo de si, ilustrase la muger de Pilatos, para que le conociera Salvador.

(*l*) *Mat* 27.

Esta opinion es de Origenes, y otros. (*m*) Aquel que estaba como reo delante de Pilatos, aterraba como Dios á la muger de Pilatos: no para ser absuelto, sino para guardarla. Asi se cumplió el oraculo de Christo: *Estarán dos en un lecho: al uno se toma, y al otro se dexa.* (*n*) Pero mal se amonesta el ciego por visiones: y para los impios, qualesquiera avisos de Dios, son sueños. O Pilatos, tu muger sueña, para que dispiertes del sueño. Si rectamente lo juzgas, hallarás que tal sueño es oraculo de Dios, que te avisa: *levanta del sueño y dispierta, y te iluminará Christo.* (*o*) O Pilatos, ya es hora de levantarte del sueño. En todas partes Christo ciertamente se mostró ser Salvador, que *quiere hacer à todos salvos.* (*p*) A Pilatos lo amonestaba de su salud por su muger, á su muger por un sueño, á Judas por un osculo, à Pedro por un gallo, à Herodes por el silencio, á Malco por la restitucion de su oreja, à los Judios por los prodigios, á otros por los beneficios, á todos por los claros argumentos de su Divinidad. El que oiga esto, piense, recordando la serie de su vida, y entenderá ser de Dios tocado con muchos, y admirables modos á su salvacion. A unos los impele con azotes, á entrar: á otros para que entren, los trae con lazos de caridad: á aquellos les pone aliciente de prosperidad: á estos atemoriza con adversidad. Con ciertos trata fuertemente, quando á otros suabemente. Ninguno tan impacientemente desea su salud, que Christo la tuya. No arroja al que viene, si convida á

ve

(*m*) *Trat.* 25. *t.* 2. (*n*) *Luc.* 17. (*o*) *Eph.* 5. (*p*) *Rom.* 4.

venir, y por salvar al hombre se hizo hombre. Que dudas, pues, ó de impetrar despues que pecaste, la venia, ó de alcanzar, para no pecar la gracia? No eres tu tan misèrable, como èl misericordioso. Confiesolo: mayor es tu misericordia, que mi malicia: aunque mis pecados sean sobre la arena del mar, con todo, no sobre la clemencia de tan gran Padre, por eso ruego: *has me salvo en tu misericordia.* (q)

ACCION DECIMA.

Como Pilatos se lava las manos.

MUCHO habia hecho Pilatos hasta aqui por la inocencia de Christo, no poco habia tratado para àbsolverlo; pero nada hizo. Y como fuese tan grande la muchedumbre de hombres, no se podia por todos oir su voz: lo que no podia oyr esta, quizo significarlo, con alguna visible señal que hasta los mas remotos pudieran ver, y hacerse cargo. *Viendo, pues, Pilatos que nada aprovechaba, sino que crecia el tumulto, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: yo inocente soy de la sangre del justo: vosotros lo vereis.* (r) En vano, Pilatos, para lavar tu culpa tomas agua. De qualquiera parte donde viniere esta agua, ó del Occeano, ó del Rio, o del Torrente, ó de la Fuente, ó del Pozo, ó de la Cisterna, nada harás. Aunque *se abran los cielos, y se rompan las fuentes del abismo, y llueva sobre tí quarenta dias y quarenta no-*

i 2

(q) Ps. 30. (r) Mat. 27.

che,

ces, (s) y te envuelvas en un diluvio, tu maldad es mas grande, y atroz, que el que pueda lavarla el elemento del agua. Aunque no solo te laves las manos, sino que deseès con Pedro lavarte *pies y cabeza,* (t) no se limpiarà tu capital crimen. ¡Oh Pilatos! para que mandas traer á tus criados agua para lavarte? Tienes ahí cerca una Fuente con que puedes quitarte la mancha. Veis ahì ante tus ojos, que *salta la fuente de agua viva.* (v) Pero porque te he de hablar con palabras de David? *Delante de tí està la fuente de vida* (x) De ella predixo Zacarias: *en aquel dia saldrá la Fuente á la casa de David. y havitad ores de Jerusalen para limpiar al pecador, y manchada.* (y) Este, oh Pilatos! es, ese día: la fuente ya está parente á tì, y contigo á toda Jerusalen; y á la verdad, es fuente para limpiar al pecador: pecador eres lavate. Esta es *fuente de agua que salta à la vida eterna.* (z) Porq̃ no dices con la Samaritana: *Señor dadme esta agua?* Pero que te diré sino con Baruch? *Dejaste la fuente de la Sabiduria.* (a) Ya Christo tacitamente te habla, como á la Samaritana estando ella cerca de la fuente de Jacob, como tu cercà de la fuente de agua viva: Pilatos, *si supieras el Don de Dios, y quien es el que está ahi, tu tal vez le pidieras te diera agua viva.* Si te hubieras lavado con esta agua las manos, tambien la maldad. Entonces, no fingida, sino verdaderamente podrias decir: *inocente estoy de la sangre del justo.* Vuelve al derecho, ó Pilatos, los ojos un punto por tu casa, y verás, ya el atrio en que fuè azo-

(s) *Jer.* 7. (t) *Joan* 13. (v) 4. (x) *Ps.* 53. (y) *Zac.* 13. (z) *Joan.* 4. (a) *Bar.* 3.

tado, ya el pretorio en que condenado, ya el tribunal en que está con su sangre regado. Ya tu pisas, al que por ti derramó su sangre, y aun ya mirandolo tu, destilan de su sagrada cabeza tantas gotas de sangre: tus vestidos casi salpicados de ella. Para quitar las manchas de tu alma, mas puede unica gota de sangre, que toda el agua del mar. Pero no oye Pilatos por el clamor inaudito de los tumultuantes Judios. Habiendo, pues, tomado agua Pilatos, y lavandose las manos, los Judios deseosos de lavar las suyas en la sangre del Salvador, como raviosos perros ladraban: *su sangre sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.* (b) ¡Oh malvados! oh varones de sangre *cuyas manos están llenas de sangre.* (c) Cuyos pies son *veloces para derramar sangre,* (d) su sangre no será sobre vosotros para bien, sino contra vosotros para daño: porque hasta el dia de hoy *la sangre de vuestro hermano clama de la tierra al cielo.* (e) ¡Oh que aproposito San Ilario de los perfidos Judios! *Aquel Israél vindicado de Faraon por el Señor, lavado en el mar, alimentado en el desierto con el pan de los Angeles, instruido en la ley, amonestado por los Profetas: en su nacimiento recibido por consorte del cuerpo: en la Cruz, si creyera, salvo: en la resurreccion, si confesara, glorificado; nada de esto creyó, nada quizo. Teniendo el Maná, deseó las ortalizas de Egipto: esperando la ley del Señor, adoró un becerro: oyendo los Profetas, le mató: infamó el parto de la Virgen, à él profetizado; no creyó á Dios en carne: al perdonador del pecado lo acusó de reo, lo compró á la muerte,*

(b) *Mat.* 27. (c) *Isa.* 1, (d) *Ps.* 13. (e) *Gen. c.* 4.

lo levantó en la Cruz. Los testigos de la resurreccion los corrompió para el silencio, y á los Apostoles les dió muerte. (*f*) Asi la sangre de Christo derramada á todos para merito, para salud, para gloria, á ellos les es para oprobrio, para ignominia, y exterminio. Pero de los Judios, y Pilatos, volvamos á nosotros la consideracion. No hay *alguno entre nosotros* que pueda decir con Pilatos: *inocente estoy de la sangre de este justo.* Aquella sacratisima sangre derramada, no solo por nosotros, sino de nosotros ha sido. Para decir, pues, no fingidamente con Pilatos, sino con certeza: *estoy inocente de la sangre de este justo,* es necesario que el mismo me dè la sangre, à quien yo inferí la muerte. Lavaré pues mis manos, no como Pilatos con agua; sino en sangre del Salvador. Entonces seré verdaderamente *inocente en obras, y de limpio corazon.* (*g*) Confieso, ò Christo, delante de ti, con David: *concebido fuy en iniquidades, y en pecados me concibió mi madre.* (*h*) Pero apenas inmundo infante sali al mundo, quando me lavaste con el saludable bautismo, de la iniquidad de la hereditaria mancha. *Pero lavame mas.* Otra vez, niño contrage nuevas manchas, pecando levemente; me lavaste entonces con mis lagrimas que derramaba niño; *pero lavame mas.* Otra vez, ya joven contrage manchas de mortal infamia: y si manchado fuy adolescente, mucho mas creciendo. Tu me lavaste en el baño sangriento de la confesion sacramental: *pero lavame mas.* No estoy todavia todo limpio: y con todo, ninguno sino *el limpio de* co-

(*f*) *In Ps.* 22. (*g*) *Ps* 21. (*h*) 50.

corazon verá à Dios. (i) *Por lo que cria, en mi, ò Dios, un corazon limpio.* (j) *¿Porque quien puede hacer limpio, al concebido en inmundicia? por ventura, no eres tu solo?* (k) Para ser pues, limpio de corazòn *lavame mas.* Me lavaste, Jesus, con tus lagrimas: se que lloraste: *lavame mas.* Me lavaste con tu sudor: he leydo que tu *sudor fué hecho gotas de sangre, que corria à la tierra.* (l) Pero toda via *lavame mas.* Me lavaste en fin con tu sangre, y entonces lavandome asi me redimiste. Pero por tu sangre espero, que allì me admitan donde tus escogidos: *lavaron sus vestidos, y los blanquearon en la sangre del Cordero.* (m)

ACCION UNDECIMA.

Como es Christo condenado á muerte de Cruz.

NO viendo ya mas efugio Pilatos, sino entendiendo reducido á mil angustias, que le era necesario, ó caer de la gracia del Cesar, y amistad del pueblo, ó pecar de injusticia, temiendo aquello y despreciando esto; pronunciada contra todo derecho la iniqua sentencia, finalmente condenó al Autor de la vida á suplicio de muerte. *Pilatos consagró en hacer su peticion, y entregó á Jesus à la voluntad de ellos para que le crucificasen.* (n) Se cumplió, ó Jesus, aquel tu vaticinio: *el Hijo de Dios se entregará à los Principes de los Sacerdotes, le entregarán à los Gentiles para mofarlo, azotarlo y crucificarlo.* (o) A Jesus, pues, entregó á voluntad de ellos, esto es, á los Judios se

(i) *Mat.* 5. (j) *Ps.* 50. (k) *Job* 14. (l) *Luc.* 22. (m) *Apoc.* 7. (n) *Luc.* 23 (o) *Mat.* 20.

se entregó el Cordero de Dios, como à lobos, que lo deborasen, y raviosos perros, que lo mordiesen, á inhumanos Leones que lo despedazasen: lo entregó y con él todas las cosas. Todo èl sin ecepcion de parte, entregó el honor, fama, salud, robustes, sangre, cabeza, ojos, oidos, manos, pies, todo el cuerpo, para que hicieran de él lo que de todos modos pudieran ó quisieran. Christo, pues, entonces es entregado á la potestad de los enemigos que tenia à si en la tierra como en el infierno. Que carniceria no se debia temer de unos enemigos tan malvados, envidiosos, crueles, encendidos de tan gran odio? qué tormentos no? quán horribles suplicios? qué cosa mas miserable que ser asi entregado? qué cosa mas maldita, que entregar asi? Pero no es uno solo el Pilatos que le entrega: innumerable es el numero de los que le entregan. Y en primer lugar yo fuí el que lo entregué. Mi avaricia lo entregó á Judas para venderle: mi desenfrenada libertad en pecar, lo entregó á los soldados para que le cogiesen y atasen: mi ira lo entregó al siervo del Pontifice para que le diese la bofetada: mi envidia lo entregó à los principes de los Sacerdotes, para que lo acusasen: mi maledicencia lo entregó á las guardias, para que le escupiesen: mi liviandad lo entregó à Pilatos, para que le azotase: mi soverbia lo entregó á los verdugos, para que lo coronasen de espinas: finalmente mi pertinacia, y desverguenza en cometer qualquiera culpa, lo entrega á los Romanos, para que lo crucifiquen. Pero para que volvamos á Pilatos ¿què princi-

pal-

palmente le compelió á dar una sentencia, que desde el principio del mundo no ha habido mas iniqua contra el hombre? El miedo de caer de la gracia del Cesar. Como observaban los Judios que Pilatos pretendia dar la vida á Christo: aquellos à quienes es la vida de Christo mas acerba que toda muerte, finalmente propusieron el que tenian, fuertisimo argumento, con el qual á Pilatos hasta entonces impavido, le pusieron asombroso temor, con que le enerbaron el animo, lo postraron, y arrojaron de la constancia. Y què era este? Aquel mismo que en todo tiempo hace deslizar la constancia, y equidad de los malos jueces, es á saber: si perdonas á este no eres amigo del Cesar. A estas voces todo se descoloreó Pilatos, tembló, se espantó como asombrado de un rayo. Allí fué donde comenzò á caer de animo, á pensar injusticia, y de este modo entregar á Christo á la voluntad de los Judios. No solo en Jerusalen, sino que aqui, allí, y en todas partes, es hallar el tribunal de Pilatos. Quantos, de no christianos, son los tribunales corrompidos! qué iniquas sentencias! qué perversos jueces! Se pesan las sentencias al peso de la amistad, á la balanza del dinero, no á la justicia. El juez, es, no la razon, sino el afecto. Bastante es para perder tus causas, no estimarte el juez. Si se ha de conferir la dignidad, si el cargo, si se ha de exàminar la causa, lo primero que se pregunta es: de què parcialidad es? Sea, pues, ó inocente, ó reo: con tal de que goce de la gracia del juez por él, se da la sentencia. Quantas vezes en los consejos, se

oyen

oyen aquellas voces: *engañemos al justo, porque es contrario à nuestras obras. Nos es pesado el verlo: porque es desemejante su vida à la nuestra* (p) ¿Observaste la causa, porque los impios quieran engañar al justo? *Porque es contrario à nosotros.* Nosotros glotoneando, engordamos: él ayunando, se macéra: nosotros somos lascivos; él, es continente: nosotros usamos de prudencia politica; él, de la providencia: nosotros sabemos simular disimular y hacer qualquier papel; él, es varon recto, el mismo entre lo vario: uno en todo tiempo: nosotros estudiamos en captar el favor del Principe, y de los magnates; para él no hay ecepcion de personas, ni mira à la de los hombres: *contrario es à nuestras obras.* La razon, pues, unica porque los impios engañan al justo es, porque su vida es desemejante á la de ellos, esto es, por eso es vejada el bueno, porque no es malo: por eso padece el piadoso, porque no es impio: por eso se acusa el inocente, porque no es culpado: y por ello condenado el justo, porque no es injusto. De aquí es, que no raramente están mojados los pretorios de lagrimas de los inocentes, y las manos de los jueces se inchan con el dinero de los pobres. ¡Oh jueces los que sois iniquos! como os reprehende San Inocèncio patrono de los inocentes: *vosotros no atendeis los meritos de las causas, sino de las personas; no la vida, sino las dadivas; no la justicia, sino el dinero; no lo que la razon dicta, sino lo que la voluntad afecta; no lo que estàblece la ley, sino lo que anela el animo; no ajustais á la justicia vuestras vidas, sino á vuestras miras, la justicia; no*

(p) Sap. 2.

por

porque lo que es licito os agrade, sino que es licito porque os agradan. (*q*) Esto es puntualmeute hacer la persona de Pilatos, querer mas bien caer de la gracia de Dios, que de la amistad de los hombres. En donde se intereza ella, al punto se desprecia la conciencia, no se tiene razon á la justicia, es menospreciada la religion, se depone la piedad, cae la virtud, y es vil la salud del alma. Asi Pilatos quando le amenazaron de ofender al Cesar, al punto se desnudó la persona de justo juez, y consintió á un juicio impio. Pero tu Jesus como permitiste que te acusaran falsamente, asi ahora que te condenen iniquamente, para que tu condenacion sea mi defensa. Quisiste ser condenado de aquel juez, para que yo sea absuelto por tu Padre. Hoy fué proferida de un hombre tu sentencia de muerte, mas ya antes de tu proprio Padre: recibela como suya, cuya voluntad es que mueras para que asi seas mi vida. Antes que fuèras condenado, por mi damnable, todos me acusaban y condenaban, mas ya callan. Y si por ventura me preguntes, lo que á la muger adultera: *en donde están los que te acusan? Ninguno te condenó?* Despues que tu por mi eres condenado, *nadie Señor: ni yo te condenaré: anda y no quieras pecar mas.* (*r*)

ACCION DUODECIMA.

Como es hecha, y aparejada la Cruz.

APENAS los Judios habian oido de boca de Pilatos

(*q*) *De Compt. Mun.* (*r*) *Joa* 8.

tos, la sentencia de muerte contra Christo, quando de repente, en toda la Ciudad, por las esquinas y plazuelas comenzó á resonar un hueco clamor del triunfal aplauso de los Judios: oirás aquì lo que expresó Jeremias: *silvaron, y rechinaron los dientes, y digeron: lo deboraremos, este era el dia que esperamos: lo hallamos, lo vimos.* (s) Entretanto sin detencion, todos los instrumentos de la desdichada pompa, apresuradamente recogidos: la misma cruz, los clavos, los martillos, las sogas, las barrenas, las escalas, hachas, esponja, vinagre, vino mirrado, y todo lo que por ceremonia Romana, correspondia á una crucificacion, todo se apareja en la oficina del infame suplicio. Christo atado con cordeles, coronado de espinas, regado de lagrimas, mojado de sudor, ensangrentado de sangre, acardenalado de llagas, lleno de heridas, exhausto de fuerzas, tremulo de frio, respirando dificultosamente por los deliquios, desamparado de todos, en un pedernal en el Atrio de Pilatos, mientras espera la cruz tacitamente se ofrece al Padre, diciendo: *asi Padre porque te ha agradado.* (t) Sabes Padre mio que te he obedecido, hasta un establo con bestias: hasta Egipto con barbaras gentes, adonde quiera que me mandaste te obedecì. Ya tan esperado y deseado tiempo llegó en que te obedezca hasta la muerte de cruz. Apenas decia esto Jesus consigo, quando veis aquí que le ponen delante la misma cruz. Dios os guarde sacrosanto leño con tanta ambicion buscado, por tantos siglos esperado, y procurado con tantos deseos. Tu, ó Cruz, fuiste ele-

(s) *Thre.* 2 (t) *Mat.* 11.

gi-

gida divinamente en el Consejo de la Trinidad, para que fuéras como Ara en que el Sacerdote grande, y Pontifice sumo, ofreciera una cruenta hostia por la redencion del mundo, para que fueses trofeo, en que el invicto guerrero, y Dios de los exercitos clave los despojos de su victoria, para ser candelero sobre que se ponga la luz del mundo para lucir á todos: para que fueses espada con que el Hijo de Dios triunfara de sus enemigos. *Ahora el Principe de este mundo se arrojará à fuera.* (v) A tu imperio cederá la religion de los Hebreos, la ciencia de los Griegos, el poder de los Romanos. Porque los poderosos de los Gentiles, los Romanos: los sabios, de los mortales los Griegos: los religiosisimos de todos, los Hebreos: predicarán en todas partes tu gloria. Magnificamente de la Cruz San Chrisostomo: *la Cruz nos es causa de toda bienaventuranza: esta, nos libertó de la ceguedad del error: esta, nos volvió de las tinieblas á la luz: esta, nos dió vencidos, la quietud: esta, nos juntó con Dios enagenados: esta, nos aproxîmó á Dios, estando lexos: esta nos hizo ciudadanos, peregrinando: esta, el fin de las discordias: esta firmamento de la paz: esta abundante dadiva de todos los bienes.* (x) Pero nosotros exâltamos la Cruz con palabras, y la deprimimos con obras: la predicamos con la lengua, y la repudiamos con la mano. Quantas veces nos signamos la frente con la Cruz, quando sin embargo, tenemos la mente agena de la Cruz? Quantos son los que cargan un pedazo de la Sacratisima Cruz, que no obstante ellos son enemigos de la Cruz. Veneran muchas

(v) *Jon.* 12. (x) *Serm. de cruc.*

chas reliquias de la Cruz, la besan, la estiman y adoran; y ellos, con todo, que asi veneran la Cruz de Christo, otra vez crucifican en si mismos á Christo. Si adoras la Cruz ¿porque ofendes al Crucificado? porqué se honra la Cruz, sino porque en ella estubo pendiente à quien se le debe todo honor? La Cruz antes de que Christo en ella fuese clávado, era afrenta: ahora es sagrado misterio. Si la Cruz por eso es de tanto precio, porque se tiñò de la sangre de Christo, y consagrada con el tacto de su cuerpo, porque no es de tu estimacion la pobreza, castidad y humildad de Christo? La humildad, y otras virtudes de Christo, las exâltó con palabras, las expresó con sus costumbres, las recomendó con su vida, las consagró con su cuerpo y alma, quando se humilló hasta la muerte de cruz. Toda la vida de un christiano, si se saca á la norma del Evangelio, Cruz es de Christo. Mas al contrario, ninguna cruz mas grande, ninguna mas molesta, mas intolerable, que el odio de la Cruz. Mil cruces se fabrica quien las huye. Queria David sacudir de su animo todas las cruces, quando se daba á todas las delicias, mas como viendose sin la mas leve cruz, veis aqui que las mismas delicias, como peso grave se agravaron sobre él, de modo que obligado fué á exclamar: *me he hecho à mi mismo pesado* (*y*) Pero el miserable pecador cargando la cruz, no de Christo, sino del pecado, anda baxa la cabeza, encorbado el cuerpo, triste el pecho, sollozando perpetuamente con David: *soy hecho miserable y encorbado hasta el fin: todo el dia con-*

(*y*) Ps. 37.

tris-

tristado andaba. (z) ¡Oh quanto mas glorioso es gloriarte en la cruz del Señor, que en la del Diablo. Veisme aqui encorbado, ó Jesus, hasta la tierra, para recibir tu cruz, imponmela y la llevaré. Veis aqui estendidas mis manos, para recibirla: abiertos los brazos para abrazarla: aparejados los labios para besarla: inclinados los hombros para cargarla: la cargaré hasta el fin para ser salvo. El que, pues, en la cruz, como tu, perseverare hasta el fin, serà salvo. Vivirè llevando la Cruz, moriré abrazando la cruz; nì antes la dexarè, sin que entus manos encomiende mi espiritu.

PASO NONO.
DE CHRISTO, POR LAS PLAZAS de Jerusalen.
ACCION PRIMERA.
Como el Salvador lleva cargada la Cruz.

JAmas, desde el origen del mundo, quando Dios crió el cielo y la tierra, se presentó espéctaculo mas admirable al cielo, y tierra, que en la ocacion en que los Judios condugeron al Señor de la gloria al monte Calvario. Oyd quan grandes, y quantos sacramentos abrazó el Evangelista en pocas palabras: *Jesus, pues, cargando sobre si la cruz, salió à aquel lugar que se llama Calvario.* (a) Y à la verdad, Christo, à la voz de un solo Pilatos; pero con el comun voto de todos condenado, recibiendo de los verdugos la cruz, con la mas humilde sumision de cuerpo,

(z) *Ps.* 37. (a) *Joa.* 19.

po, y alma, la puso sobre sus lastimados hombros. Volaban para alibiarle el peso mas de doce legiones de Angeles, á las que contenia la caridad de Christo, para que constara ser para nosotros, mayor la humanidad, y benignidad. Esperaba á fuera al que salia, *toda la turba, que lo buscaba*, no como en otro tiempo *para tocarle*, (b) sino para crucificarle, y que si antes clamaba que se acabase, ya se gozaba de acabar con él. Como si Christo se despidiese de Pilatos, alla en su corazon le repetiria estas palabras: Pilatos si conocieses tu, y ciertamente en esta hora lo necesario á tu salud. ¡Oh qual, y quan grande Varon es, Pilatos, el que entregas! Vá adelante el que toca la trompeta, que con el triste sonido de la bocina, llama à las Puertas, à toda la Ciudad. Siguense los ministros de justicia, soldados, y guardias, esto es, los alguaciles de la injusticia: despues dos insignes ladrones, mas pesimos que Barrabas: á lo ultimo camina: *manchado no con deshonrada sangre* (c) *el gran destruidor del infierno, el vencedor de la muerte* (d), el sugetador del pecado, el redentor del mundo, Jesus, cargado con la Cruz; pero triunfante en ella. Ya saliendo lo maldixo la Sinagoga con las palabras de Semei: *sale, sale varon aborrecible de Belial; tus proprios delitos asi te atormentan, porque eres hombre malhechor.* (e) A esto añadian los Sacerdotes de la Sinagoga: sale, sale hombre voráz, *bebedor de vino, y amigo de los publicanos, pervertidor de nuestra gente,* (f) *hijo de un oficial.* (g) En fin los hijos de la Sinago-

(b) *Luc.* 6. (c) *Apoc.* 19 (d) *Idem* 1. (d) 2 *Reg.* 16. (f) *Luc.* 5. (g) *Marc.* 5.

goga cantaban la palinodia. Ahora seis dias le cantaron: *bendito el que viene en el nombre del Señor* (*h*), y ahora le dicen anda á morir por infame: asi todos, aun llevando la Cruz, le crucificaban con las voces, no pudiendo con las manos. Mas Jesus *iva por medio de ellos*, (*i*) para la obra de su *salud en medio de la tierra.* (*j*) *Mediador de Dios y de los hombres.* (*k*) Asi los enfermos ya freneticos arrojan al medico, de quien *salia la virtud de sanarlos*: (*l*) asi los hijos de ira, repudian al *Padre de la misericordia*: (*m*) asi los malos siervos expelen al *Señor de su familia*: asi los operarios de la maldad bechan *afuera de la viña al heredero.* (*n*) Con tan lugubre pompa salió Jesus, baxo el peso de un infame arbol, y dureza de bronca cruz, á caminar las plazas de Jerusalen, repitiendo consigo aquello: *Jerusalen, Jerusalen, quantas veces quize congregar tus hijos, como la gallina baxo de sus alas a sus polluelos, no quiziste!* (*o*) Jamas resplandeció Christo, con mayor gloria, que con la suma ignominia de esta cruz: el daba á si, á su Padre, el mas gustoso expectaculo: arrebata à los Angeles á mayor asombro: allegó á los hombres á mas amor: apareció à todos mas glorioso, que aun Rey de Reyes, y sentado à la diestra de su Padre. De aqui es, que quando alguna vez, quizo Christo manifestar la pompa de su gloria en el monte Thabor, no quizo que asistieran á ella, sino tres no mas: mas quando carga la Cruz, para mostrar su dignidad, sale á luz pùblica, de la sombra al sol, de lo escondido

k   à

(*h*) *Mat*, 23. (*i*, *Luc.* 4 (*j*) *Ps.* 73. (*k*) 1 *Thim.* 2. (*l*) *Luc.* 6 (*m*) II *Cor.* 2. (*n*) *Marc.* 12. (*o*) *Idem* 13.

à los ojos de los hombres, de la soledad á vista de todo el mundo. Jamas tendrás, ò Cristiano, mas que te vean del Cielo, que quando cargas la Cruz, no solo con paciencia, por compelido por necesidad, sino de buena gana por desearlo tu voluntad. Mira Dios, y se goza de que con Christo seas clavado en Cruz: ven los Angeles, y lo aplauden, de que solo sea uno el motivo de tu gloria, *gloriarte en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo*, (*p*) vuelve su vista la Madre de Dios, y se congratula, porque estudias en la conformidad de su Hijo: lo ven los Martires, y lo aprueban: lo ven los Demonios y rabian, lo ven los hombres, y quedan atonitos. Ningun Monarca tiene tantos, que le atiendan en su Solio, como Job arrojado en el muladar: toda la Corte celestial la trae á su admiracion. Oigase al pregonero de Job: *el cieno de Job es mas venerable que todo Regio tribunal: porque de los tronos de los Reyes, no se saca ganancia en verlos: porque la temporal delectacion no trae utilidad; ¿mas del muladar de Job, quien no sacará enseñanza exhortacion y paciencia?* (*q*) Seate pues cierto: ninguna gloria se puede desear en este mundo, que padecer por Christo. Mayor es la dignidad, porque lo es la felicidad, de padecer contumelias con silencio y gusto, por Christo; que gozar del imperio del mundo. En la Cruz está el honor, gloria, y salud: porque en ella está el Salvador. Si es, pues, à ti la Cruz, para sentarte, trono: para enseñar, cathedra: para sacrificar, ara: para pelear, espada: y en fin, para dormir, lecho: y asi descansar en el Señor, serâs entre los pocos, escogido.

(*p*) *Ad Gal. 6.* (*q*) *San Chrisost. Hom. 5.*

mas

Mas para conseguir yo lo que deseo; me vuelvo à ti, que llevas la Cruz por mi. Camina Christo, tienes ya lo que con tanta ambicion apeteciste. Desde que tomaste nuestra carne en el vientre de tu Madre, deseaste con deseo llevarla. Acelera, que el tiempo es corto. Veis ya allí el monte, en que *serás exâltado, para allí traer todas las cosas à ti.* (r) Veis ahi al monte para *consumar la obra que te dió tu Padre, que hicieras.* (s) Tres horas restan, y acabando darás el espiritu á tu Padre, inclinada la cabeza, para que viva el hombre con tu muerte. Sube, pues al Calvario, para que yo suba à la gloria. Quando encarnaste fuè encargarte de la carrera que te mandó el Padre: y gozando de caminar como gigante la senda, ya llegaste al termino: mas falta el ultimo acto, dificilimo para ti, y muy util para nosotros, necesario à todos; como el que subiendo el monte asciendas à la cruz y allí *muriendo destruyas à la muerte:* (t) y allì *consumadas todas las cosas,* (v) tras la ignominia de la Cruz, *serás en la gloria de Dios Padre.* (x)

ACCION SEGUNDA.

Como pusieron à Simon Cirineo á que ayude á llevar la Cruz.

QUien amáre dexar à la posteridad su fama, y quien sea ambicioso de la inmortalidad de su nombre, observe la historia que se sigue. Ya que Christo cargado del peso de la Cruz, parecia, à paso lento, que mas bien

(r) *Joan.* 12 (s) *Idem* 4. (t) *Ad Rom* 6. (v) *Joan.* 19. (x) *Ad Phil.* 2.

bien iva arrastrandose, que caminando: *saliendo* (los Judios) *hallaron un hombre llamado Simon, Cirineo de Patria, que venia de su lugar, padre de Alexandro, y Rufo* (*y*) !Oh Simon, quanto te envidiamos, y con nosotros toda la Iglesia! No te averguenzes, no repugnes, abraza ese leño. Esta Cruz es sagrado estandarte, à quien siguen todos los que militan à Dios, y por lo mismo tu eres el Alferes: esta Cruz es la llave, con la que se abren las puertas del Cielo: y por eso tu eres llavero: esta Cruz es espada, con la que se ha de degollar al Demonio, y por eso tu eres el armado. Di, pues, claramente, y que lo oiga toda Judèa; *no me gloriare yo en otra cosa, que en la Cruz de mi Señor Jesu-Christo,* (*z*) *porque ni Salomon en toda su gloria* (*a*) es en dignidad, y honor mas esclarecido, que tu en la Cruz que tocas. Quereis christianos, una compendiosa senda à la gloria? llevad la Cruz. Quantos no ha habido, que entregados à singular pelea tiñeron de su sangre los infames cadahalsos? Otros que à la vigilia, sacaron à luz libros clarisimos en ciencia? Otros que elevaron hasta el cielo grandes machinas de torres, de quienes asi como los cuerpos en el sepulcro, asi en su fama están sepultados: y que si permanece su nombre, en los monumentos de sus escritos, ciertamente, no *lo están en el libro de la vida.* (*b*) Ved al rico de quien habla San Lucas. Este, si mires su riquezas, era el mas opulento de todos los que vivian en aquellos distritos, que por excelencia, se decia entre todos *rico* *sume-*

(*y*) *Luc.* 23 (*z*) *Galat.* 6 (*a*) *Mat.* 6 (*b*) *Apoc.* 20.

comelon. Si consideres sus convites, eran no solo muchos en numero, sino maxîmos en el gasto: de aqui es que se dice: *comía todos los dias explendidamente*: si veas sus vestidos ellos eran esquisitos en lo escogido, y en la materia delicados, porque *se vestía de purpura, y grana.* (c) Quien no juzgaría, que este hombre, ya por el explendor de los vestidos, ya por la pompa de los convites, ya por la copia de riquezas, no habia de ser por todo el orbe, el mas claro por la celebridad de su nombre, y fama? Y con todo, no solo no ha sido à la posteridad famoso; pero ni aun conocido. San Lucas dice: *cierto hombre era rico.* (d) Quien es èl? qual su nombre? no se sabe: qual su patria? se ignora: que hijos tubo? ni noticia. Veis, pues, aqui un hombre, que viviendo todos le adulaban: y ahora, ni el nombre, ni la prosapia, ni la patria, ni la descendencia, ni la familia, han quedado obscuros, mas: ni conocidos. Ahora, pues, à vosotros anhelantes, de gloria, à vosotros, digo, ambiciosos de propagar el nombre, y estudiosos de traspasar la fama, á los que no os conoceràn, reglad vuestro animo, y volved los ojos á los que cargan la Cruz de Christo, y entendereis, que ella es el mas prompto escalón para la fama. Mirad á este, que los Judios alquilaron para ayudar à llevar la Cruz: qual su nombre? Simon. Asi San Lucas: *cogieron á Simon* (e): qual su patria? *Cirene.* Lo atestigua San Mateo: *hallaron un hombre de Cirene llamado Simon.* (*f*) Quantos hijos tubo? dos: quales eran? *Alexan*

(c) *Cap.* 16 (d) *Id.* (e) *Cap.* 23. (*f*) *Cap.* 27.

xandro, y Rufo. Asi lo escribe San Marcos: *viniendo de la Villa, Padre de Alexandro, y Rufo.* (g) Veis ahora aqui un hombre obcuro por nacimiento, de condicion pleveyo, de oficio humilde, de riqueza escaso, de trato rustico, que apenas por llevar tres quartos de hora, con Jesus la Cruz, se ha conservado su fama, à toda la posteridad, y conocidisimo en todo el mundo por la celebridad de su nombre: se exprimen por los Evangelistas su nombre, Patria, é hijos. Adonde quiera que se predica el Evangelio se hace mencion de este Simon Cirineo: se pinta su imagen: se pone en las aras: se preconiza en los pulpitos. Finalmente este vil hijo de la tierra, este rustico jornalero, es mas celebre en la fama, mas esclarecido de gloria, mas ilustre en el nombre, como tambien Alexandro, y Rufo, sus hijos; que el grande Alexandro en sus guerras, el Cesar en sus victorias, Julio en su eloqüencia, Augusto en su poder, los Filosofos en sus descubrimientos, y que finalmente los asombrosos Heroes de la antigüedad, con todas sus hazañas con que trabajaron para un nombre nada inmortal. Tanta es la gloria de cargar, por brevisimo tiempo la Cruz de Christo, y aun repugnantes. Luego, de quien es la vida milicia, para que pueda pelear fuertemente las peleas del Señor, à quien es, *la contienda, no contra carne y sangre, sino contra los principes y potestades y los intrusos del mundo y sus tinieblas.* (h) baxo de este militaré: à su sombra iré à la lucha: felizmente conseguirè la palma, y gloriosamente la corona. Baxo de este afortunado estandarte, toda la

que

(g) *Cap.* 15. (h) *Eph.* 6.

que es triunfante Iglesia ya militó, y todos los invictos guerreadores de Christo conquistaron el laurel inmarcesible. O que gozo será, Jesus, para tus soldados, que le merescan! que aplauso! quan grande triunfo! quando temblando la tierra, relampagueando el cielo, y temerosa toda la naturaleza *aparecerá la señal del Hijo del Hombre, en el cielo.* (i) quando ahuyentados los demonios, rabiosos los improbos, palpitantes de miedo los enemigos de la Cruz de Christo à son de trompetas, clamarán los Angeles:

El estandarte del Rey se publica,
y el misterio en la CRUZ se magnifica: (j)

entonces subirán triunfantes: los soldados de Christo, al Capitolio del Cielo.

ACCION TERCERA.

Como ayudado de Simon, en la carga de la Cruz, sale Christo de las puertas de la Ciudad.

DEl camino tomaron à Simon, para ir tras del que *es camino, y verdad*, y llegase finalmente al que *es vida*, (k) ni él, aunque ignorante, de ser participe de un sagrado peso lo repugnó: porque como dice San Lucas: *lo pusieron tras de Jesus á llevar la Cruz.* (l) Quan pocos son los que llevan la Cruz, observadlo. No faltan escritores de grande autoridad, (m) que afirmen que en aquel tiempo de pasqua, en que Christo padeció, que concu-

(i) *Mat.* 24 (j) *Hymn. Parasc.* (k) *Joan.* 6 (l) *cap.* 17. (m) *Drex. c.* 5

rrieron en Jerusalen, quarenta veces cien mil hombres, ó quatro millones de almas. Y con todo, entre tantos, hombres, que parte iva adelante de Christo cargado de la Cruz, parte que le acompañaba, y parte que le seguia, solo uno se halló que le ayudase, un Simon, y aun este pagado. Antes habia limpiado à diez leprosos: mas uno de ellos, *asi que se vió limpio, volvio con grandes voces magnificando à Dios, y dió con su rostro ante sus pies, y este era Samaritano. Respondiendo, pues, Jesus dixo: por ventura no fueron diez los limpiados, los nueve pues donde estan? No ha habido quien le diera, y retribuyera gloria á Dios, sino este estrangero.* (*n*) O Christo: quantos, quando salía de ti la virtud de sanar à todos, te acompañaban! quanta celebridad de hombres te rodeaban! quantos enfermos eran llevados en sus camas, quando pasabas por las plazas, para que aun con tocar la orla de tu vestido sanaran de sus achaques! Que no puedes decir: por ventura, no sacié à cinco mil hombres con pan? por ventura, no fueron curados de mi, una inmensa turba de enfermos, ciegos, cojos, sordos, paraliticos? y tantos miles donde están? No ha habido sino uno que me ayude, y este estrangero. A la verdad se hallan muchos Christoforos; pero no cruciferos. Espesisima era la multitud, que miraba à Christo cargar la Cruz, uno solamente la cargó con él. Tambien un asno llevó á Christo, quando entró triunfante en Jerusalen. Asi muchos decidiosos, flojos, perezosos admiten à Christo, quando viene con la Oliva diciendo: *Paz à esta casa,* (*o*) y lo llevaràn en sus

(*n*) *Luc.* 17. (*o*) *Id.* 10.

sus hombros: mas si viene con la Cruz, y convide à llevarla diciendo: *quien quiera venir en pos de mi, nieguese á si, y tome su Cruz* (*p*): duro, dicen, es este consejo. Estos mismos mandan salir á Christo de su corazon, como los Judios de Jerusalen. Ahora, pues: ¿y no es verdad, que entre tantos hombres, solo uno hubiera que cargase la Cruz, es ver cumplido aquel aforismo de Christo: *muchos son los llamados, y pocos los escogidos*? (*q*) Muchos fueron los convidados à ver á Christo; pero uno solo fué elegido, para ayudarle: como sino hubiera otro mas cierto argumento de la predestinacion, que el cargar la Cruz. Oye enemigos de la Cruz à Christo que habla: *quien no carga su Cruz, y viene tras mi, no puede ser mi discipulo.* (*r*) Lo que expone asi San Agustin: *adonde juzgamos ir, sino de Christo á Christo, con Christo tras de Christo, por Christo para Christo?* Despues: *quando sigas el camino de Christo, no te prometas las prosperidades del siglo: por sendas duras caminó; pero prometió grandes cosas, siguele; no tanto atiendas por donde has de ir, sino con quien.* (*s*) Guardate, pues, y teme, si te lisongéa la fortuna, si Dios siempre te llene tus deseos, si consigues lo codicioso, si gozas lo deseable, si lo que anhelas obtienes, si todo corre à tu gusto, si nada que te atormente el animo: nada que mortifique el cuerpo: y tu entre tanto, te apresures à cometer maldades sobre maldades, ni Dios te castigue, no te lisongees; sino teme. Cáminas por el camino ancho, que guia à la muerte, seate sospechosa

tu

(*p*) *Mat.* 16. (*q*) *Idem* 20. (*r*) *Luc.* 14. (*s*) *Lib. de Virg.*

tu felicidad: nada hay mas infeliz, que la felicidad de los pecadores. A estos se les apareja una cruz de que no hay semejanza con la de Christo: esta era de quince pies, la de ellos tan larga como la eternidad. Cuenta à los bienaventurados, y cuenta à los condenados: muchos mas perecieron en lo prospero, que en lo adverso. Grandemente San Geronimo: *grande ira es, quando Dios, no la muestra con los pecadores, tal indulgencia es suma indignacion: mientras perdona se encruelece: no quita la pena; sino la difiere.* (*t*) Si tienes esto por cierto, y no lo dudas: ya sabes, pues, que del cielo te viene tu cruz, no la sacudas sino alegre la recibas; y tanto ansies la cruz, quanto tu salud: proponte aquí à Christo, con quantos deseos se ardió de recibirla; y recibida, se alegrase de gozo. Estaba aun lexos, vió la Cruz y se agitó de alegria; y saliendole al encuentro, cayó sobre ella à besarla: y la recibió en sus brazos de mano de su Padre, que se la ofreció desde la eternidad en que lo engendró, como especial dadiva: la recibió como carro triunfal, en que desbaratando las infernales potestades, fuese llebado en triunfo à la celestial Jerusalen: la recibió como Real estandarte que levantado en el monte, infinitos exercitos de hombres, de todas partes del mundo, convocase à sus Reales, que subyugaran à todo el orbe, à su Padre. ¿Si preguntes, quien fuè el artifice de la Cruz? El mismo fabricador de cielo y tierra, Dios. Para hacerla como instrumento lleno de arcanos, trabajó el poder de Dios: para que fuese maquina belica con que atacase los muros, abriese bre-

(*t*) *Epis.* 38.

brecha à las puertas eternas, y destruyese los castillos del infierno. En hacer la Cruz se fatigó, por decirlo asi, la Sabiduria de Dios, porque la escogitó como el mas oportuno socorro de redimir al hombre, para que el leño que habia sido el instrumento de perderlo, el mismo fuese remedio de restaurarlo. Por que se hiciese la cruz, metió su mano la misericordia de Dios, para que fuese como trono en que se sentase aquel Abogado para con su Padre, importunando por nosotros con inenarrables gemidos. Haciendo la Cruz impendió tambien la justicia su industria, que la erigió como ara, en la que *aquel Pontifice Santo Inocente segregado de los pecadores, y hecho mas exêlso que los cielos,* (v) ofreciendo al Padre una vez, como hostia placable satisfaciese à su justicia hasta el ultimo dinero. En ella pues, se comprehende *la latitud, longitud, sublimidad, y profundidad*: (x) lo ancho de la misericordia, lo largo de la justicia, lo sublime del poder, y lo profundo de la sabiduria: de aqui es que la cruz fuè siempre para Christo, quando remota, en el deseo, quando cerca, en el gozo. ¡O Cruz que fuiste de Christo en su deseo, quanto eres al christiano de fastidio! Pensar este de la cruz es horror: verla, temor: oir, pavor: cargarla, trabajo: todo nuestro estudio es evitarla. Los pies nos son veloces, para huirla: nuestras manos trabajan, para destruirla: los oidos los tapamos, para no oir de ella: los ojos los apartamos para no mirarla. Aquella Cruz, ó pecador que se te impone, té fue decretada desde ab æterno en el consejo de la

(v) *Heb.* 7. (x) *Eph.* 3.

San-

Santisima Trinidad, como especial medio de conseguir tu salud, y tu le apartas el rostro? la arrojas de las manos? la horrorisas en tu animo? la desechas de tus hombros? O Cruz! tu en adelante serás siempre en mis ojos, para verte, y en delicias para poseerte.

ACCION QUARTA.

Como Christo sube al monte Calvario.

GUiandoos voy à vosotros, de lo humilde, à lo sublime; de un lugar inferior, à un superior: del valle de Jerusalen, al monte Calvario, esto es al monte del Señor, al lugar santo: porque leo en el Exôdo: *guardos no subais a l mente, ni toqueis su falda: todo el que tocaré en él, morirá.* (*y*) Por eso, para que subamos sin peligro con Christo, este monte, consultemos primero el oraculo del cielo. *¿Quien subirà al monte del Señor, ó quien estarà en su Santo lugar?* Oid la respuesta, no caygais en el peligro, *el inocente en sus obras, y limpio de corazon.* (*z*) Con dos virtudes se sube à este monte, con la inocencia, y con la limpieza. Pero no querais temer: nadie es expelido del monte, ni aun el impio, porque es monte de piedad; ni el inmundo, porque en el, era aquella fuente, de la que Zacarias: *en aquel dia habrá una fuente patente à la casa de David, y havitadores de Jerusalen, para limpiar al pecador y manchada.* (*a*) Por lo que: *venid y subamos al monte del Señor.* (*b*) *Y vinieron al lugar que es llamado* Gol-

(*y*) *Exo.* 19. (*z*) *Ps.* 23. (*a*) *Cap.* 21. (*b*) *Isa.* 2.

Golgotha, y es el lugar del Calvario. (c) Finalmente alguna vez, despues de haber sido acusado, y condenado en varios tribunales, ya sagrados, ya profanos, por sus Jueces, despues de tantos circuitos, y molestos encrucijados, despues de tan incansables votos, y continuos deseos, de padecer finalmente Christo, que ya habia mas de treinta y tres años que por nosotros los hombres, y por nuestra salud, habia bajado del cielo, subió ya al monte, para desde allí subir à la cruz, de la cruz vuelve á su Padre: para que con quanta ignominia estubiese pendiente en la cruz, con tanta gloria se siente á la diestra de su Padre, y de este modo, el que *fuè como el ultimo en la tierra,* (d) sea el primero en el cielo. Estaba ya en aquella cima exêlsa del monte, *el Señor fuerte, y poderoso, Señor poderoso en la guerra,* (e) y tenia ya en su vencedora mano la triunfante señal de la cruz: estandarte de su sagrada milicia, trofeo de gran gloria, prenda de sangrienta victoria, y con ella tembló todo el abismo, se admiró todo el cielo. Entonces pareció exâltar su voz, como trompeta, mostrar la seña, tocar el clarin, y de las quatro partes de la tierra convocar soldados à sus tiendas, y campañas, à pelear las peleas del Señor, y erigido el pendon de la gloriosa cruz, à exclamar con altisimas voces, que en otro tiempo habia dicho: *confiad, yo venci al mundo* (f) No hay duda, venciste, venciste, ó Christo! No bien serás exâltado en este leño, y todo lo atraerás à ti. Vendran al punto de todas partes, del Ori-

(c) *Joa.* 19. (d) *Ad Heb.* 2. (e) *Ps.* 23. (f) *Joan.* 16.

Oriente, Occidente, y Septentrion, y Mediodia, coronados Cesares, los purpurados Reyes, los armados Principes, los togados Ministros: volarán de pronto, densos exercitos de Guerreros: de Virgenes, como de Amazonas, armada: de Doctores, batallon: de Confesores, centuria: y de todas las gentes, pueblos enteros, para ganar estipendio baxo la bandera *que es escandalo para los Judios.* (g) Pero mientras mas alto, fixo el pie, con mas eficacia contemplo este lugar; me parece oir aquella voz, que ahora tiempos percivió Jacob: *que terrible es este lugar! No es otra cosa, sino casa de Dios, y puerta del cielo.* (h) Es temeroso lugar á la muerte, porque debe ser aquella, que es lo terribilisimo, entre todas las cosas terribles, allı vencida. Terrible al principe de las tinieblas, que allì se aprisiona. Terrible al mundo, que allí es confundido. Terrible al pecado, porque es allí desecho, y terrible à los Judios, porque està todo el monte cerrado de espesisimas tinieblas. Del monte Sinai se dixo: y *era todo el monte terrible*: y por eso Dios amenazaba: *todo el que tocare en el monte morirà de muerte.* (i) Mas por el contrario, à los Escogidos no será terrible; sino amable este lugar: si el que de estos, tocàre el monte, vivirá y no morirá. Ya aquel gran Caballero, *que arrojó* antes *en el mar, al caballo, y al caballero,* (j) habia subído al monte, y de la dificultad de su ardua subida, está por todas partes brotado de sudor: mojado de lagrimas, ensangrentado de sangre, y consumido de imponderables tra-

(g) 1. *Cor.* 1 (h) *Gen.* 28. (i) *Exo.* 19. (j) *Id.* 15.

trabajos; mas sirvate de consuelo, ó Christo, entre tan grandes penas; que tu tristeza en breve se te convertirá en alegria. No quedan mas de tres horas, y la gran Babilonia serà arruinada, todavia tres horas, y el limbo saltará de placer inmenso, quando de allì vencedor *sacarás cautiva à la cautividad.* (k) Solo tres horas, y nuestra muerte la destruirás muriendo, y *borrarás el instrumento del publico decreto que habia contra nosotros*: venceràs al Principe de este mundo: *despojarás à los principados y potestades, publicamente triunfando de ellos, en ti mismo.* (l) Ya tres horas no mas, y limpiarà tu Padre las lagrimas de tus ojos; y *mas muerte ya no habrá* (m) Por tres horas se hace, y *se consumarán todas las cosas, que están de ti escritas por los Profetas.*(n) Pasarán estas tres horas, y finalmente, despues de la tristeza, hasta la muerte: despues de las angustias, hasta la agonia: despues del sudor, hasta la sangre: despues de la confusion, hasta la desnudez: despues de las injurias hasta las bofetadas: despues de la obediencia, hasta la muerte, y muerte de Cruz: en la cruz alegrandote, dirás: *todo está consumado*: y *en manos de tu Padre entregarás tu espiritu.* (o) Entonces *convocarás à tus amigos y vecinos, diciendoles: congratuladme: porque asi ya hallé la oveja que habia perecido.* (p) Entonces, gozandose el cielo, y felicitandose los Angeles, y aplaudiendolo el Padre, dirás con el Padre del prodigo: *comamos y hagamos fiesta: porque mi hermano* (el hombre), *estaba muerto, y ha revivido: habia perecido, y ya lo he hallado.*

(k) *Ad Ephes.* 4. (l) *Colos.* 2. (m) *Apoc.* 21. (n) *Luc.* 18. (o) *Joan.* 19. (p) *Idem.*

do. (*q*) Todo esto se consumará despues de tres horas en este monte. Pero quien soy yo para consolar á Christo: no nececita su Magestad de tales consolasiones. A él solo le es unico tormento el morir dentro de las tres horas, y no poder ya padecer mayores tormentos. Uno le serà solamente el alivio, y que desea el maxîmo, si con el muchos suban al monte. Habiendo establecido Dios destruir á Pentapolis con lluvias de azufre, y fuego: mandó por medio de un Angel, que de allí se ausentase Loth, para que pereciendo los demas, el solo quedase indenne. Pero que le dixo el Angel? *salvate en el monte no sea que tu igualmente perezcas.* (*r*) En este Monte salvate, ó Pecador, en el que el Salvador ha obrado nuestra salud. Si te hinchas de sobervia, si te ensucias de maldad, si te entorpeces de pereza, si te desmoronas de envidia, estás caïdo en el valle, pues salvate en èl *monte de la mirra*: (*s*) en el monte sembrado de patibulos, que está teñido con la sangre de Christo, y con su muerte consagrado. *este havitaré, porque lo elegi:* (*t*) Baxaré de aquellos *malditos montes de Gelboe*: Montes de sobervia, gloria, y horror *sobre los que ni rocio ni lluvia* (*v*) de la Divina sangre: subiré, si con repetidas meditaciones al monte del Señor, en donde espiró, en vano corro á otra parte para salvarme. ¿En donde puedo esperar algo de bien; sino de tí Señor, *à quien he retribuido males, por bienes*? (*x*) Honor? Ninguno puedo esperar, sino de tì à quien despreciè. Verdadera alegria? de nadie, sino de ti, que por mi

faiste

(*q*) *Luc.* 15 (*r*) *Gen.* 19 (*s*) *Cant.* 1. (*t*) *Ps.* 131 (*v*) 2 *Reg.* 1 (*x*) *Ps.* 108

fuiste *triste hasta la muerte.* (y) de vida no puedo gozar, sino de tí, à quien arranqué la vida. Asi pues, vuelvo arrepintiendome, que huí de ti, pecados cometiendo: en este monte me salvaré, *en donde sale la fuente,* (z) en que me he de lavar: y que dixiste: *Yo soy tu salud.* (a)

PASO DECIMO.
DE CHRISTO EN EL MONTE CALVARIO.

ACCION PRIMERA.
Como Christo es desnudado de sus vestiduras.

AQuel gran guerrero, *que enseña nuestras manos à la guerra, y nuestros dedos para la pelea,* (b) para un sumo negocio haciendo el ultimo empeño, para *postrar las aerëas potestades.* (c) Triunfar de lucifer, y debelar al mundo, quizo desnudarse de todo lo que era mundo, quando escogió morir desnudo: confundiendo de este modo, la prudencia del mundo, con necedad: venciendo à los fuertes, con debilidad: obscureciendo el fausto, con la ignominia: infamando las riquezas, con la desnudes: resusitando los muertos, con su muerte. Desnudase pues, de sus vestidos, para pelear desnudo, para que asi peleando, venza: venciendo, triunfe: y triunfando, llene toda la Iglesia, de un inmenso gozo. Luego pues, que le fueron quitadas las vestiduras, y juntamente, no solo la piel, que habia perdido en los azotes, sino la misma carne,

(y) *Math.* 26. (z) *Joan.* 4 (a) *Ps.* 34. (b) 1 43. (c) 1 *Cor.* 15.

que pegada al vestido, á pedazos arrancada, comenzó á manar rios de sangre. Asi Christo desnudo de todo el cuerpo, expuesto por todas partes al frio, teñido de la sangre que corria, llagado, fatigado de trabajos, lleno de dolores, rodeado de verdugos, verdaderamente ya no hombre, sino gusano, vuelve á una y otra parte sus ojos ensangrentados, para ver *si hay quien te consuele, y no le halla*. (d) Vè á la espalda á su Madre; pero ella oprimida de dolores: el discipulo, que amaba, Juan; pero apenas estando en si, por la tristeza: las piadosas mugeres; pero cargadas de amargura. ¡Oh Jesus que caro te he costado! Conviene hablarte aqui con las palabras de Agustino: *que cometiste dulcisimo niño para ser asi juzgado? qué cometiste dulcisimo joven, para ser tratado contanta dureza? qual es tu delito? qual tu culpa? qual ocacion de tu muerte? Yo soy la causa de tu dolor, la culpa de tu muerte, el merito de tu pasion, la maldad de tu verguenza. ¡Oh condicion de miserable fortuna, y dispocicion de tan inefable misterio! Peca el iniquo, y se castiga el justo: delinque el reo, y se azota al inocente: lo que merece el malo lo padece el bueno: lo que comete el siervo, lo paga el Señor: lo que comete el hombre, lo sufre un Dios.* (e) Y con todo pecas hombre? Aun no amas á tu amante? ¡Oh que expectaculo! del que es maravilla, que todo el universo no se redugese á la nada? Estar el Hijo de Dios en el lugar mas vil de todo el mundo, de un muladar lleno de cadaveres, infame por las horcas, y patibulos, destruido de todo humano socorro, desnudo, descolorido, despezado, empapa-

(d) *Ps. 68.* (e) *Med. cap. 7.*

de

de sudor, lagrimas, y sangre, temblando de los fuer-
tès vientos, y torbellinos; esperando, que el impetu
cruel de los carniceros, á su arbitrio, le incline á la cruz,
para clavar con clavos los pies, y manos, y que à su
gusto los estienda sobre ella. ¡Oh Fé! qué nos enseñas?
Qué es lo que nos obligas á creer, sino creemos la eter-
nidad de los suplicios, que nos amenazas? Sé que mu-
chas veces, baxo un vestido descompuesto se esconde la
sabiduria, y baxo de tal figura de cuerpo encerrarse la
eterna sabiduria. El Hijo de Dios baxo la imagen mas
de una victima degollada, que de hombre; y obscure-
cerse aquel en el que estàn *los Tesoros de la Sabiduría, y
Ciencia de Dios,* (f) ¿ y quien nos lo persuadirá sino tu,
ò Fè sagrada? Por eso quisiste justamente cerrarnos los
ojos del cuerpo, apartar los sentidos, excluir la razon, y
no oìr á la naturaleza. De otra manera la Fè trabajaría en
hacer creèr, poderse hacer, lo que nos enseña ya hecho.
Tanto, à la verdad, es el amor de Jesus, que mas pue-
de él hacer en gracia de sus amantes, que estos, de èl,
puedan creér por las fuerzas de naturaleza: Verdadera-
mente los *Testimonios* de tu amor se hacen *demasiada-
mente creibles!* (g) Pero creibles solo con Fè Divina, é in-
creibles á la Fè humana. Entre tanto que asì desnudo,
aquí se despreciaba por los hombres; en los Cielos se
adoraba por los Angeles; y en el Abismo se temía por
los Demonios. O Ambicioso! Quieres ser reverenciado
de los hombres, estimado de los Angeles, y temido de
los Demonios? Es preciso que tu animo estè desnudo de

(f) Col. (g) Ps. 118.

todo el mundo como el cuerpo de Christo. Imíta el consejo de San Pablo: *Despojaos del hombre viejo con todas sus obras.* (*h*) Desnudo de todo afecto mundano, seràs mayor que el mundo: podràs como invicto Athléta provocar à los enemigos. Al desnudo no solo no le acometen, sino que le huyen: No solo no le dañan, sino que le temen. Asì desnudo estaràs como Christo en el monte, serás exâltado sobre las cosas humanas. Piadosamente ambicioso, para hablar así, abrazò, Jesus, tu desnudez. Aquella tu desnudez despreciada por los hombres; pero gloriosa á los Angeles; y las vestiduras, que te desnudaste muriendo, clamaràn con tu Apostol: *Vestios á Nuestro Señor Jesu-Christo.* (*i*) Tu que no quisiste reservar, ni aun solo un hilo de todo el mundo, clamabas con todo el cuerpo lo que antes donde Pilatos: *Mi Reyno no es de este mundo.* (*j*) Confieso que no puedo reynar en este mundo, y despues en el Cielo, aquí vestirme de purpura, despues de la Estóla de la Gloria. Aquí llenar el vientre, y despues el entendimiento. No quiero pues, que mi Reyno sea de este mundo, porque *no hay en el mundo, sino malignidad;* (*k*) Nada, de verdad, en su felicidad; sino infelicidad: Nada en sus riquezas; sino iniquidad: Nada en sus gustos; sino amargura Nada en la *prudencia del mundo; sino estolidez:* (*l*) Nada en todo el Reyno del mundo; *sino vanidad de vanidades, todo vanidad,* (*m*) y despues, nada; sino la eternidad de todos los males.

AC-

(*h*) *Colos.* 3 (*i*) *Rom.* 13 (*j*) *Joan.* 18 (*k*) 5 (*l*) 1. *Cor.* 1 (*m*) *Eccl.* 1.

ACCION SEGUNDA,

Como le dan à beber hiel à Jesus.

NO habìa miembro en el cuerpo de Christo, que no recibiera su particular tormento. Habían sido afligidos sus oídos con contumélias: sus mexillas con bofetadas: su rostro con salibas: sus ojos con vendas: su nariz con hedores: su cabeza con espinas: sus manos con cordeles: sus hombros con el peso de la Cruz: y con azotes todo su Sagrado Cuerpo. Solo uno apenas faltaba de estos miembros sin alguna pena, la Lengua. Esta pues, para ser participante de èllas: *le dieron à beber vino mezclado con hiel,* (n) Habìa gustado Adan el vedado fruto, y era dulce à su paladar; pero decendiendo à su vientre, le *mordía como culebra*, y como *veneno le difundió la muerte,* (o) apenas le habìa gustado con sus labios, y veis aquí que clamaba, lo que despues Jonatàs *Gustando, gusté un poco de miel, y veis aquí, que muero.* (p) Oía esto aquél grande Medico, y decìa: porque os morìs? Vino al enfermo: *subió al monte de la Mirra*: (q) sabía curar los contrarios con sus contrarios: Bebió vino mezclado con hiel, y clamó el Medico al enfermo: *Gustando, gusté un poco de hiel, y veis aquí, que vives, y no morirás.* (r) No sé que admire aquí primero, si la clemencia del Medico, ò la malicia del enfermo? Dios no necesita de

(n) *Math.* 27. (o) *Prov.* 23 (p) 1 *Reg.* 27 (q) *Cant.* 2 (r) *Ezec.* 21

de nuestros bienes, y con todo el baja á nosotros: Mas nosotros necesitando de su socorro, con todo huìmos de él. No està obligado à nosotros, y con todo nos redimió; mas nosotros obligados à él, y con todo le ofendemos. Debiamos nosotros la pena por el pecado, y nosotros le volvemos injuria. Podía dejarnos, y nos buscó; conviene buscarle nosotros, y nos apartamos de èl. Podìa aborrecernos, y nos amò; nosotros debemos amarle, y le aborrecemos. Podìa dejarnos en Egypto, y nos introdujo en tierra abundante de delicias; y nosotros le damos por comida, solo Hiel. Su sola clemencia nos perdona nuestra malicia; y nuestra malicia desprecia su clemencia. Que cosa mas digna de admiracion, ò por ventura su Bondad? ò por ventura nuestra iniquidad? La una me confunde de verguenza, la otra me llena de asombro. Esta és aquella *Hiel amarga, Hiel de Dragones,* (s) y lo que presenta el hombre despues de tantos beneficios es una inmensa ingratitud. Quando á la verdad, nada debe hacer al hombre mas pronto y facil, que el agradecimiento á Christo, por sus beneficios, que se dà por bien servido de solo que se acuerde de sus beneficios. Està hiel de Christo, esta amargura la convierte en miel, y vino. *Sé que essas palabras* en las que se refieren tus beneficios, *son mas dulces que la miel y el panal.* (t) Te darè, pues, no hiel, sino vinó mezclado con hiel, cantando tus misericordias, y relatando mis miserias: *venid, pues, oid, os contarè à los que temeis á Dios, quantas grandezas dió á mi alma.* (v) Y asi en las tinieblas, y sombra de

(s) *Deut.* 23. (t) *Ps.* 118. (v) 65.

de muerte. (x) Varon de muerte é *Hijo de Ira* (y); porque debia mas que *cien mil talentos, y no teniendo con que pagar soy entregado á los verdugos, hasta pagar toda la deuda.* (z) Vino *Dios rico en misericordia* (a) (habianse movido sus entrañas sobre mis miserias) *inclinó los Cielos y baxó.* (b) Porque? para librarme. De donde? de la carcel. De que penas? de las eternas. En que tiempo? quando era su enemigo. Con que precio? con su sangre. Con que medios? con tormentos, ignominias, hiel, espinas, cruz, muerte. ¡Oh portento del Amor! oh milagro de la Clemencia! oh prodigio de la Misericordia! Amar tanto à un enemigo, trabajar tanto por un ingrato ¡Hacer y padecer tanto por un perfido! para librar al siervo, baxar el Señor! De donde? del Trono de la Gloria. Adonde? al pesebre, y tierra. Trabajar: desde que tiempo? desde la infancia. Hasta donde? hasta la muerte. Expender, que he? la sangre. Quanta? hasta la ultima gota. Padecer, que cosas? todo lo que puede fingir de pena la ignominiosa crueldad. Quien es aquel tan peregrino amor para con los hombres? de donde: y qual tan gran favor? De esta parte ver al hombre reo, y allá ofendido á Dios, que nada debia al hombre, despues de tantos delitos, sino eternos suplicios: y con todo estár desnudo en el monte, lleno de oprobrios, saciado de hiel. Pero en vano trabaja el humano ingenio si quiere conseguir el arcano misterio de su amor. Se debe reverenciar, no se puede comprehender. Mas puede hacer tu

(x) *Luc.* 1 (y) *Ephes.* 2 (z) *Math.* 18 (a) *Ephes.* 2 (b) *Ps.* 17

amor, que el hombre amado, concebirlo. No lo entiende, sino entràre à tu Santuario: allí explicarás los *misterios escondidos desde la eternidad*, quando nos embriagarás, no con hiel, *sino con el torrente de tu delicia, embriagandonos de la abundancia de tu casa.* (c)

ACCION TERCERA.

Como rehusa Christo beber la hiel.

ARcano es admirable el hecho que se sigue, y por eso digno de investigarse con cuidado. Apartó Christo sus labios para no gustar la hiel: *y gustandola no quizo beberla.* (d) Que misterio este! El que admitió todo genero de tormentos, y carnicerias, este solo no lo quiere beber? Le dieron de bofetadas, las quizo recibir: le escubieron el rostro, quizo ser afeado: lo acusaron falsamente, quizo sufrirlo con silencio: lo azotaron, quizo admitir los azotes: le coronaron de espinas, quizo ser punzado: le pusieron la cruz, quizo cargarla. Mas le dàn vino mezclado con hiel, y no lo quizo beber. El que admitiò todas las cosas, porque esta solà exêptuó? El que no hubo tormento que no experimentase en todo el cuerpo, y en cada miembro del cuerpo, porque quiso que solo la lengua fuese exêmpta de dolor? Aqui se esconde el misterio: quien nos revelará este Sacramento? A la verdad debiò de ser muy amarga aquella hiel: porque admitió todo genero de penas, y no quizo esta? Aclararè los arcanos que aqui estàn escondidos.

(c) *Ps.* 35. (d) *Mat* 27.

Hay

Hay lengua que dice David: *es engañosa*, (e) Salomon, *falza*, (f) el Eclesiastico, *manchada*, (g) Michêas, *fraudulenta*: (h) *baxo de ella hay veneno de Aspides*, (i) canta David. De la lengua le fluyes aquella hiel, que Christo no quizo beber. Porque de la *lengua salen las murmuraciones, las contumelias, los oprobios, las maldiciones, los juramentos, las mentiras, y las blasfemias* (j); pero sobretodo la murmuracion, que aquello le quita al hombe, que tiene de mas precioso en la vida, el honor, la fama y la estimacion. Oid à David que habla, ó por mejor decir por boca de David, el que quizo llamarse su Hijo: *si mi enemigo me maldice, lo sufriré, mas tu hombre compañero, guia mia, y conocido mio*::: (k) Si maldigera, murmurara, si engañara, y si quitara la fama agena, un Barbaro, si un Turco, si un Judio, si un Herege, se debia sufrir la injuria; pero tu Catolico, que te consagraste á mi con solemne bautismo: tu Sacerdote que todos los dias hablas con tu lengua en el altar lo que la mia fué teñida en mi sangre, que tu me ofrezcas esta hiel, no puedo beberla. Es *hiel de Aspides, es veneno de Dragones*. (l) Este es vino mezclado con hiel. Mezclan con tan celestial vino, con la sangre de Christo, que tantas veces beben, la hiel de maldiciente lengua, murmuraciones, contumelias y oprobrios. Ni los que se dañan con aquella espada aguda, la lengua vuelvo à decir, y sus vicios, caigan de animo, sino se lebanten y desprecien estas injurias: consideren estos, que es lo que se dice, por quienes

(e) *Ps.* 118 (f) *Prov.* 26 (g) *Ecl.* 51 (h) *Mich.* 7 (i) *Ps.* 138 (j) *Mat.* 15 *Ps* (k) 54 (l) *Deuter.* 23.

y con que animo? Que sea, ó verdadero, ó falso? si verdadero, no hay por que nos ofendamos, si falso, no hay por que estimarlo, que despues con mayor honor no se cubra. Por quienes? por los enemigos: ¿què hay que maravillar? nadie lo cree. De los amigos? qué de nuevo? ninguno lo aprueba. De los inferiores? se desprecia. De los iguales? se perdonan. De los superiores? se sobrelleva. No nos ofendamos, que à ninguno se dice, que se hace injuria, que no saben si se la hacen. De consejo? qual puede para hacer injuria? Siempre este es error. Perdonemos á los que hierran, que nosotros tambien herramos. Lo mejor es, que el que recibe la injuria sepa ser superior al que la hace. Esto si bien lo consideras, esta hiel de amarga lengua la gustarás con Christo; pero no la bebes. No penetrarà tus entrañas, no llegará á los huesos, no te lastimarà el alma, sino tan solo llegará á tus oidos, la gustaràs, porque la naturaleza siente: no la beberàs, porque no cabe en el animo. Pero porque yo te he preguntado, ¿que te daré, que por mi bebiste la hiel? Si hable, *hablando la boca por la abundancia del corazon*: (*m*) mi corazon está lleno de hiel: mas no la quieres beber. Sé que estás sediento, aunque te *embriagues de la delicia de tu casa, y el torrente de tus delicias.* (*n*) Mas si llorando te ofrezco lagrimas, rezelo oír lo que aquellas mugeres: *no querais llorar sobre mi; sino sobre vosotras.* (*o*) De que modo? Lloró Jesus por Lazaro muerto: y no me será licito llorar por Jesus, que muere por mi? *Tu sacaste*

(*m*) *Mat.* 12. (*n*) *Ps.* 35. (*o*) *Luc.* 23.

te à mi alma de la muerte, los ojos de las lagrimas: (p) y no podré yo llorar por ti? *Regaré mi lecho con lagrimas;* (q) y *porque hallé gracia en tus ojos,* (r) *los mios sacan rios de agua.* (s) Se que estas lagrimas, te son mas dulces que el panal. Finalmente me atreveré à hablar lo que tu Profeta: *te embriagaré con mi llanto:* (t) hasta que enjugues mis ojos.

PASO UNDECIMO.
de Christo en la Cruz.

ACCION PRIMERA.
Como Christo se inclina sobre la Cruz.

LLegaba finalmente el tiempo en el que, Christo concebido por obra del Espiritu Santo, teniendo mas de treinta y tres años, habia *inclinado los cielos, y baxado,* (v) para subir al monte à inclinarse en la Cruz, para que el que obediente al Padre desde el vientre de la madre, *le sea obediente hasta la muerte de la Cruz.* (x) Mirando la Cruz, instrumento ¿si diré, ò de crueldad humana, ó de Piedad Divina? Se alegraba su espiritu sabiendo, que despues de tres horas habia de entregarlo, en ella, en manos de su Padre, para librarnos de manos del Demonio. ¡Oh feliz Leño, por el que se adquiere el Reyno! *Si es bendito el Leño, por el que se hace justicia,* (y) quanto mas este leño, por el que se hace la misericordia? De èl egregiamente San Leon: *del instru-*

men-

(p) Ps. 114 (q) 6. (r) Eccl. 7 (s) Ps. 118 (t) Isaias 19 (v) Ps. 17. (x) Ad Philip. 2 (y) Sap. 14.

mento, que aparejó la iniquidad de los Judios para la pena, el poder del Redentor nos hizo escala para la gloria. (z) Quizó nuestro Esposo antes de *recostarse al mediodia* (a) de su amor (*ya babia llegado allí el Sol de Justicia con su carrera*) (b) desnudo su cuerpo para que el ardor del amor, que tanto le quemaba, se la templase el viento frio que corria. Quantas cicatrices abiertas de su cuerpo, tantas puertas, se abrian de su amor, por las que *Palomas engañadas, que no tienen corazon*, (c) pudieran entrar *al agugero de la Piedra* (d), el Corazon del Esposo, y el retrete, asi dirè, de la misericordia. Entonces deseando, con ansia ser estendido en la Cruz primero doblando el cuerpo se inclinó y la besó. Oh Cruz! digna de honrrarte con mil osculos, y dignisima de apretarte con mil abrazos. Anelar à ti, es piedad: llevarte, es gloria: morir en ti, salud. Hermosamente San Geronimo habla de la Cruz: *la Gentilidad padece soledad en la Ciudad: en otro tiempo los Dioses de las naciones quedaron en los techos con los Buhos, y las Lechusas: las banderas de los Soldados son insignias: las purpuras de los Reyes, y las piedras preciosas de las Diademas, las honra la pintura del saludable patibulo.* (e) Asi él. Ya todo el mundo adora y honra la Cruz. A la Cruz los Soldados la llevan en las Armas, los Alferezes la ponen en los Estandartes, los Vencedores la levantan en los Trofèos, los Reyes la fixan en los Sólios, los Cesares la traen en las Coronas, los Pontifices la usan en las Tiaras. La Cruz luce en las partes pùblicas, en las

Puer-

(z) *Serm. 4 de Pas.* (a) *Cant. 1* (b) *Joan. 11* (c) *Oseas 7* (d) *Cant 2* (e) *Lib. 2 ex ʒ.*

Puertas de las Ciudades, en las Almènas de los Alcàzares, en las Torres de los Principes, en los Pináculos de los Templos, y en la elevacion de los Piràmides. Toda la pompa del mundo se somète à la humildad de de èste Leño. Pero què! ¿alabas tanto à la Cruz, y tanto horror es el llevarla? Si te place la Cruz, de buena gana toléra lo que te desagrada, y gozas de la Cruz. Lo que acaèce contra el gusto, y fuera de nuestro deseo, Cruz es. Piensa esto en todo lo adverso. Esta enfermedad, y esta pèrdida de dinèro y honra; este daño, y esta contumelia, esta injuria, esta afliccion, ya fuè pensada en el arcano Consejo de la Trinidad por su infinita Sabiduría, mandada por su Poder, y aprobada por su Bondad: como cierto instrumento de mi salud, porque si consultas à la Madre de Dios, si à los Apostoles, si à los Doctores de la Iglesia, si à los Martyres, si à los Coros de los Angeles, y à los Santos en el Cielo te dirán á una voz: *te conviene que perezca alguno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo se arroje en el infierno.* (f) Conviene que perezca tu fama, tu salud, tu honor, tu comodidad, antes que tu alma. Clamaba á la verdad la *carne enferma*: esto impide mi salud. Reclama el *espiritu prompto* (g) esto conviene á tu salud. Esta tu cruz, esta adversidad es gloria para Dios, salud para tì, gozo para los Angeles, ignominia para los Demonios, exemplo para los hombres Esta Cruz te abrirá los cielos, te cerrará el infierno, te librarà del pecado, tu augmentará, los meritos, te texerá la corona.

(f) *Mat.* 5. (g) 26.

Pe-

Pero quien me fabricará esta Cruz con que consiga tantos bienes, sino tu Christo Hijo de un Carpintero? *Tu fabricaste la Aurora, y el Sol* (*h*), fabricame á mi la Cruz: aquella Cruz digo, cuya altura es la caridad, cuya longitud, es la eternidad, cuya sublimidad, es la omnipotencia, cuya profundidad, es la inescrutable sabiduria. Con esta Cruz perfecta clamarè contra mi, lo que los Judios contra tí: *quitalo, crucificalo* (*i*): *crucifica mi carne con sus concupiscencias* (*j*): debe, pues morir: *porque la carne pelea contra el espiritu*: crucifica *al viejo hombre con sus obras* (*k*): reo es de muerte: á este hallè que *repugnaba à la ley de su mente, y me cautivaba en la ley del pecado.* (*l*) Crucificame, que soy homicida, te aborreci hermano mio *el que aborrece á su hermano es homicida.* (*m*) Y que mayor odio que *otra vez crucificarte en mi mismo?* (*n*) Asi finalmente yo hombre de la tierra sea crucificado contigo en la cruz, para ser compañero en tu Reyno.

ACCION SEGUNDA.

Como es clavado en la Cruz el Redentor.

JESUS *Hijo de David* (*o*) acuerdate lo que dictaste á David en el Salmo veinte y uno: *oradaron mis manos y pies: y numeraron todos mis huesos.* Veis aqui que viene el *tiempo aceptable* (*p*) á nosotros; pero á tí amargo. Veis aqui los clavos, veis aqui los martillos, veis aqui los car-

(*h*) *Ps.* 73 (*i*) *Joan.* 19 (*j*) *Galat.* 5 (*k*) *Colos.* 3 (*l*) *Ad Roman.* 7 (*m*) 1 *Joan.* 3 (*n*) *Ad Heb.* 6 (*o*) *Mar.* 10 (*p*) 2 *Ad Cor.* 6.

carniceros. Pero antes que te inclines á la Cruz, levanta tus ojos, y ve, no lexos, à la pequeña Belen. Acuerdate que allì saliste desnudo desde el vientre de tu Madre, y de aqui volver al seno de tu Padre: mas blandamente yacias en el heno, que aqui en el leño. Pero ya, si eres Hijo de Dios, no diré *baja de la cruz,* (q) sino recuestate en la cruz: porque es nuestra *resurreccion.* (r) Ea, Jesus, descansa en el lecho del dolor; y como aquel paralitico, nos levantemos y llevemos tu yugo. *Jesus, pues, sabiendo que ya llegaba la hora de pasar de este mundo, al Padre, se humilló sobre la Cruz,* (s) Apenas se habia postrado en el leño aquel que *levanta á todos los que se deslizan* (t), quando veis aqui que *abre sus manos que llenan de bendicion à todo hombre.* (v) Primeramente estendiò su diestra para conducir á los que hierran, *al camino derecho que lleva à la vida.* (x): despues la siniestra para librar del pecado á los *Siervos de la casa de la esclavitud, à la libertad de hijos de Dios..* (y) Estendidas las manos los verdugos le abren con barrenas, *cabando su sepulcro, en que cayeron;* (z) *y allì no sacaron el tesoro permanente en el cielo.* (a) Dexa finalmenee pecador de dar escusas á tus pecados, y decir con el mayordomo de la iniquidad: *no puedo cabar la tierra.* * Te argüirán de mentira las palabras de la verdad: *cabaron mis manos y pies.* (b) Para que tambien fuese el dolor mas acervo, usaron los verdugos, de clavos sin punta: mas como la mano siniestra no pudiese llegar al agugero la tiraron de suerte con cor-

(q) *Luc.* 22 (r) *Joan.* 17 (s) *Idem* 11 (t) *Ps.* 144 (v) *Idem* (x) *Mat.* 9 (y) *Ad Rom.* 8 (z) *Ps.* 5 (a) *Luc.* 12 * *Idem* 16 (b) *Ps.* 21.

cordeles, que todos los nervios y venas se le rompieron. Tan atroz fuè la estencion de sus nervios, y tan violenta, que todos sus huesos arrancados de sus lugares se podian contar. *Contaron mis huesos.* (c) Levantan sus nerviosos brazos, los crueles carniceros, le estienden las manos para clavarles los clavos con pesado martillo ¿ En donde estás, ò Padre Eterno? Quando Abrahan estendiendo su mano con la espada, para immolar á su hijo unigenito que amaba, Isaac: mandaste un Angel del cielo que clamara: *no estiendas tu brazo contra el niño.* (d) Veis aqui al mejor Isaac: Es tu Hijo unigenito, y amado. Ya el verdugo levantando su mano, toma el martillo para herirlo, porque no mandas un Angel? Pero oigo á Christo como si digera: *Juzgas, que no puedo rogar à mi Padre, y mandar ahora mas de doce legiones de Angeles? Como no se han de cumplir las escrituras, que asi conviene hacerlo?* (e) Hágase, pues, tu voluntad. Ya postrado en la Cruz el Hijo de Dios, resonaba con el ruido de los martillos el monte Calvario. Casi media hora impendieron á tan cruel obra *los obreros de la iniquidad.* (f) Entonces creo, que se cumplió lo que escribió San Juan en el Apocalipsi: *hubo silencio en el cielo, como media hora* (g) porque segun el Esclesiastes: *la voz del martillo da en la oreja.* (h) Esto es, nuevo sonido aconteció à los oydos del Padre, de los martillos y clavos, que en la eternidad nunca habia oydo. Subia este sonido á los Angeles, á los Arcangeles, y á las virtudes, atonitas á

(c) *Ps.* 21 (d) *Gen.* 22 (e) *Mat.* 26 (f) *Luc.* 14 (g) *Apoc.* 8 (h) *Cap.* 1.

à tan peregrino sonido, callaban: penetraba á los tronos, Querubines, y Serafines, y ellos callan. Antes se habia oido en el Cielo la voz, como de los que *tocaban, y cantaban en sus Citaras;* (i) pero al sonido de los martillos hubo silencio en el cielo: este sonido exêdia al canto de los Angeles. Esta era la musica que deleitaba al Padre, aplacaba la justicia, probocaba la misericordia. A aquel sonido se *conmueve y tiembla la tierra: conturbados los fundamentos de los montes.* (j) Entonces bramaron los Demonios, que al sonido de los martillos *se rompió* (dice Jeremias) *y se despedazó el martillo de toda la tierra.* (k) Esto es cayó Lucifer como muerto al pie de la Cruz. Es asi: finalmente es Christo clavado á la Cruz; pero yo enemigo de la Cruz de Christo todo temeroso me horrorizo y tiemblo. *Si convino que padeciese Christo y asi entrara á su Reyno,* (l) que será de mi que no hago cosa buena, no padezco nada? ¡Oh! quanto se diferencia Christo en el duro Leño, y el christiano en blando lecho! Christo entre espinas, el christiano entre rosas: Christo dolorido al sonido de un martillo, y el christiano goza el sonido de la musica. ¡Oh Christiano! este no es espiritu de Christo. Oye á Pablo, y tiembla á su oraculo: *si alguno no tiene el espiritu de Christo no es de él.* (m) No es tener espiritu de Christo, vivir contrario á Christo; no es tener espiritu de Christo, vivir segun la carne; *y si viviereis segun la carne morireis:* (n) Para no morir viviendo segun la carne deseo clavarme en la

m Cruz

(i) *Ap.* 14 (j) *Ps.* 17 (k) *Jer.* 50 (l) *Luc.* 24 (m) *Rom.* 8 (n) *Idem.*

Cruz. Allì por espiritu mortificado: *se à la verdad que si morimos contigo, contigo viviremos.* (o)

ACCION TERCERA.

Como es elevada la Cruz en lo alto.

TOdavia está en humilde suelo el Autor de la vida, *triunfador de la muerte* (p), por no perder la victoria del instrumento de una Cruz, porque nadie se le quite de las manos, quiso ser clavado en ella. Pero de donde tanto afecto, ó Christo, á tan infame tronco? Pero porque mas bien quisiste morir en los brazos de la Cruz que en los brazos de tu Madre? porque mas bien en una madera aspera y bronca, que en un estrado blando y lecho de plumas? porque mas bien espiras entre dos ladrones, que entre dos Serafines? Es á saber con su exemplo prueba ser verdad lo que despues enseñó San Pablo: *las cosas estultas del mundo eligió Dios para confundir à los sabios: y á los flacos para confundir á los fuertes: y lo ignoble, y comptentible para destruir las cosas, que se estiman.* (q) Que cosa mas sabia que la ciencia de todos los Filosofos, la prudencia de todos los Politicos, la pericia de los Escribas, la astucia de los Fariseos, y la doctrina de la Sinagoga? Que mas poderoso, que las riquezas de los Principes, la robustes de los Soldados, las amenazas de los Jueces, la arrogancia de los Presides, la sevicia de los Tiranos, y la magnificencia de los Cesares? Por el con-

(o) 2. *Tim.* 2. (p) *Id.* 1. (q) 1. *Cor.* 1.

contrario, que cosa mas ignoble, mas baxa, mas con-
temptible, que un pedazo de madera, un nudoso arbol,
y un tronco carcomido, en una palabra: la Cruz? En la
que qualquiera, *que era colgado se tenia por maldito. ¡Oh Al-
teza de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios!* (r) *Que
incomprehensibles sus juicios, é investigables sus caminos!* (s) Lo
que era en todo el mundo lo mas despreciable, humilde,
vil, contemptible, è indecoroso, el leño de la Cruz; lo eli-
gió como instrumento en el que la ciencia de los sabios,
la sabiduria de los Judios, la prudencia de los Gentiles,
el poder de los Reyes, y el fausto de todo el Mundo,
la arrogancia, la pompa: con el que, la fuerza de los
demonios, la robustes del infierno, y finalmente todo
lo que tiene el mundo de grande, de horroroso el abis-
mo, y hasta lo ultimo, todo lo confundió, borrò quitó,
quebró, y debelò. Mas mientras yo alabo la Cruz de
Christo, Christo se levanta crucificado por los soldados.
Entonces ciertamente *apareció no en el Cielo*, sino en la
tierra: *esta señal* el *leño de la Cruz*: (t) señal de alianza entre
Dios, y los hombres: *señal á la que se contradice* (v), y
fuè contradicha. Ahora en lo alto triunfaba en el leño
como en carroza triunfante, el consumador de aquella
grande obra encomendada por su Padre, quando de alli
miraba todo el mundo, y juntamente hecho expectacu-
lo comenzó à repartir todo su imperio, allà en su ani-
mo, entre los suyos. Vuelve el semblante al Occidente,
el Oriente del Cielo, es à saber: à su esposa la Iglesia,
que

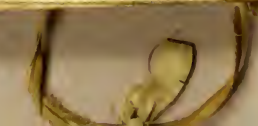
m 2

(r) *Ad Gal.* 3. (s) *Rom.* 11 (t) *Mat.* 24. (v) *Luc.* 2.

que habia de tener una gran dominacion en Europa. La espalda para el Oriente, ó la Asia, en la que ya acaba la Sinagoga, caía el Sol de justicia sobre la injusticia de Jerusalen. La mano siniestra hacia el mediodia, ò la Africa, con la derecha al Septentrion, ó à la Armenia las abrazaba. Mas la Cruz puesta en una alta peña, levantada en alto, clama el Eterno Padre, lo que en otro tiempo á Moysés: *mira ya segun el exemplar que demostré en el Monte.* (x) No dice tan solamente mira, es á saber la exterior forma del cuerpo: aqui no verás nada sino humano, sino consideras todo el interior, los senos del alma: aqui nada hallarás, sino Divino. Mira al cuerpo y verás, que *desde la planta del pie hasta el vertice de la cabeza no hay sanidad en él.* (y) Considera el pecho, y hallarás que en todo el corazon no hay sino caridad. Mira la cabeza, y no hallarás, sino punzantes espinas, y fatales llagas, y dirás: verdaderamente *el Hijo del Hombre no tubo donde reclinar su cabeza.* (z) Considera la cabeza, y clamarás: *su cabeza es optimo oro.* (a) Mira su Rostro, y le verás palido, apagado, deforme, y dirás: *no tiene hermosura, ni decoro, y como escondido su rostro.* (b) Considera su semblante, y verás que allí está escondido, *el candor de la luz eterna,* (c) *el explendor de la gloria, y figura de su substancia* (d) Y dirás lo que Esther de Asuero: *te vi Señor como Angel de Dios.* (e) *Muy admirable es el Señor, y su Rostro está lleno de gracia.* Finalmente mira á Christo, y le verás *como leproso despreciable, y el ultimo de*

los

(x) *Exod.* 25 (y) *Isai.* 1 (z) *Mat.* 8 (a) *Cant.* 5 (b) *Isaias* 53 (c) *Sap.* 7 (d) *Heb.* 1 (e) *Esth.* 15.



los hombres, (*f*) y dirás *es gusano, y no hombre.* (*g*) Considera y clamarás con Tomas: *Señor mio, y Dios mio.* (*h*) Oh Señor! ó te mire, ó te considere, todos mis huesos dicen: *Señor quien semejante á ti?* (*i*) Quien semejante en el dolor de tu cuerpo? quien en el amor de tu corazon? Señor quien semejante en lo despreciable? quien en la Magestad? Quien semejante en la flaqueza? quien en el poder? Quien semejante en la pobreza? quien en la riqueza? Quien semejante en la ignominia? quien en la gloria? *Iré, pues, al monte de la Mirra,* (*j*) y *verè una gran vision.* (*k*) Mirarè en el semblante de mi Christo, y considerarè y harè segun el exemplar, que se me ha mostrado en este monte, para que padeciendo y muriendo, y muriendo, por ti en el monte Calvario, contigo suba en el monte Olivete. Allì finalmente mirandote, y considerandote: mirandote en la humanidad, y considerandote en la divinidad, clamará eternamente mi alma y dirá: *Quien Señor, semejante à ti?*

PASO DUODECIMO.
DE LA CRUCIFIXION DE CHRISTO.

ACCION PRIMERA.
Como Jesus está pendiente en medio de dos ladrones.

EL Hijo de Dios, que está en medio del Padre, y del Espiritu Santo, *obrando nuestra salud en medio de la tier*

(*f*) *Isai.* 5 (*g*) *Ps.* 21 (*h*) *Joan.* 20 (*i*) *Ps.* 34 (*j*) *Cant.* 4 (*k*) *Exod.* 3.

ra (l) no quizo sino *morir en medio de dos ladrones.* (m) Esto afirma el Evangelista : *allí lo crucificaron, y á dos ladrones, uno á la diestra, y otro à la siniestra.* (n) Aqui verdaderamente la virtud està en el medio, quando pende entre dos ladrones la sabiduria del mundo. Hecho esto, ó por imperio del Preside, ó por consejo de los Judios, para que se oprimiese la inocencia de Christo; ni dudaran los que miraban, que era reo de delitos, y por eso fuese comun á Christo, con dos ladrones, lo que se le imputaba, si tambien le era comun el suplicio. Atiende aqui quan hermosamente corresponda la entrada de Christo al mundo, y la salida del mundo, su Oriente, y su Ocaso. De su vida, el alpha, y omega, ó principio y fin, natividad y muerte. Son enteramente iguales. En uno y otro nada aparece sino una extrema humildad, y pobreza. La entrada en el mundo fuè naciendo en un vilisimo establo, que era receptaculo de los jumentos: la salida del mundo fuè muriendo en aborrecido monte, que era sepulcro de ladrones: quando nace, llora en el heno, quando muere gime en el leño: naciendo es puesto en pesebre, muriendo, es estendido en el patibulo: naciendo, atado en pañales, muriendo clavado con clavos: nace entre dos bestias, y muere entre dos ladrones. Ciertamente fuè hecho Christo hasta la muerte, no solo obediente, sino humilde, eligiendo todo lo que conducia al mayor cumulo de infamia è ignominia. Lo que es facil de entender, para el que lo considere, el lugar adonde, el tiempo quando, y el modo con que qui-

(l) *Ps.* 73. (m) *Luc.* 23. (n) *Joa.* 19.

quizo padecer y morir. Quizo padecer en el mas celebre teatro del mundo. Este fuè Jerusalen, Ciudad metropolitana, culta de sabios ciudadanos, el emporio de toda Judea, y la admiracion de todo el mundo: la que por eso eligió para que se hiciese mas espectable al mundo, la scena de toda la tragedia, y su muerte se divulgase hasta el termino de la tierra. Era aquella Ciudad, por aquel tiempo, seminario de la piedad, claustro de la santidad, y como templo de la religion, que encerraba á todos los pueblos obligados á la ley de Dios, cultivadores de las santas maxîmas, y llenos de los beneficios de Dios. A quien estaba cerca, y contiguo el monte Calvario: lugar infame de ladrones, y con los suplicios de los malhechores, con los instrumentos de los suplicios, horcas, y cruces. Si miras el tiempo, eligió aquel que entre todos los tiempos del año, por culto de religion, por la frecuencia de las naciones, y por el rito de las ceremonias, era el principal, es á saber: la Pasqua: en el que como olas corrian las naciones, para que no solo los habitadores de aquella Ciudad por los lugares y quadras, sino tambien los peregrinos de otros lugares, por las villas y ciudades sembrasen la fama de tan ignominiosa muerte. Fuè, pues, crucificado en aquel dia público, y ultimo del parasceves, no sin gran sentimiento de verguenza en aquel lugar, y ultimo tiempo, en el que ninguno se podia escoger, ni para lo terrible del suplicio, ni lo ingenioso del oprobrio. A la verdad pues, es menester decir, que nosotros nos engañamos.

Nosotros que elegimos, lo que Christo despreció: y que despreciamos lo que él eligió, es pues preciso que nosotros erremos: porque el que es *Camino*, anda por otra senda: el que es *Verdad*, enseña otras verdades: y el que es *Vida*, (o) de otro modo vivió. Que estudiosamente Christo, oculta, lo que sirve de augmento à la gloria: y manifiesta lo que à la ignominia. Habiendo de demostrar en el Thabor, la pompa de su gloria, solo llevó tres Discipulos espectadores de aquel celestial asombro. En el Calvario, abrió el aparato de su ignomia, delante de multitud de Gentes. Alli estuvo entre dos Profetas, Moyses, y Elias, no viendole casi nadie: aqui entre dos ladrones, mirandole todo el mundo. Nosotros, por el contrario, lo que cede à nuestra ignominia, lo envolvemos en tinieblas, lo escondemos entre paredes, lo sepultamos en el olvido, y lo enterramos en el centro de la tierra. Mas lo que mira á nuestra gloria, delante de todos, à toda luz, al mediodia, à la vista de los hombres, à los ojos de todo el mundo lo hacemos. Ostentamos en todas partes lo esclarecido de nuestro linage, clavando en los atrios, las Imagenes de nuestros mayores, las pinturas, y armas de la casa, é insignias de los honores; ninguno que se tiene por noble se manifiesta nacido de baxa extraccion. No es bastante saber todas las ciencias, y encerrarlas en el entendimiento, es menester darle lucida salida en las universidades, en las publicas aulas, y en las juntas de hombres peritos. Si alguno en el campo de la guerra hace algun noble hecho, lo

(o) *Joan. 6.*

lo decanta cien mil veces en los convites, en los portales, llena la boca como otro Thraso: mas si alguno de la pelea huyere dejando las armas, solo para él lo reserva; ni lo dirá baxo de un arbolillo para que jamas se haga mencion, ni se recuerde. De este modo lo que cede à nuestra gloria, lo celebramos con grande aclamacion, lo que à la ignominia lo disimulamos con el silencio. No asi el Rey de la Gloria, muerese en el nobilisimo Alcazar del Mundo, en un dia el mas celebre del año: en eminente lugar, en el medio dia, con inmensa multitud de gentes, en un patibulo entre dos ladrones. Verdaderamente podias decir aqui, ó Jesus, *Soy humillado demasiadamente*; (p) pero porque te humillaste hasta el infame leño, *Dios te exâltó hasta el excêlso Nombre.* (q) Porque con tanta deshonra estubiste pendiente entre el cielo, y la tierra, *se te dió toda potestad en cielo y tierra.* (r) Porque crucificado en medio de los ladrones, domínas en medio de los Angeles: porque juzgado injustamente, y condenado por iniquo juez á muerte, eres constituido *Juez de vivos y muertos.* (s) Tu que por mi causa estás en medio de dos ladrones, quando te sentares Juez entre las cabras, y ovejas;

entre ovejas escogido,
à vuestra diestra sentadme
de las cabras dividido. (t)

A C-

(p) *Ps.* 27. (q) *Pilip.* 2. (r) *Mat.* 28. (s) *Ap.* 1. (t) *Seq. Mort.*

ACCION SEGUNDA.

Del titulo de la Cruz.

HAbia manifestado Pilatos con su testimonio algunas veces la inocencia de Christo, à los Judios; pero mucho mas con el augusto titulo, con que honró la Cruz, y exâltó al crucificado. *Escribió pues, Pilatos el Titulo, y pusole sobre la Cruz: era asi escrito: JESUS NAZARENO REY de los Judios.* (v) Ponderad aqui los prodigios de este arbol condecorado con tan inclito titulo. Si me es licito preguntarè lo que antes Christo: *¿de quien es esta imagen, y sobre-escrito en el titulo?* (x) La imagen es de enfermo; el titulo es de Medico: la imagen de mendígo, y pobre; el titulo es de noble, y rico: de vil siervo es la imagen; de poderoso Señor es el titulo: Principe de ladrones dice la imagen; Rey de Angeles dice el titulo: la imagen es de malhechor; el titulo es de Salvador. En una palabra: la imagen, indìca ser Hombre; el titulo, demuestra ser Dios. Aqui se patentiza, una y otra naturaleza de Christo; la humana y mortal en el patibulo de la Cruz: la Divina è inmortal, en el titulo de la Cruz. A este tiempo rabian, y rechinan los dientes los Judios: llenanse de ira por la gloria del titulo; instan mucho, è importunamente à Pilatos, ó que borre del todo el titulo, ó que mude su elogio. *No querais*, le dicen, *escribir Rey de los Judios: porque el mismo se dixo: soy Rey de Judios.* Mantienese Pilatos en su decreto: *lo que es-*

(v) *Joan.* 19 (x) *Mat.* 22.

escribi, escribi. (y) Fuè ley: *una jota, ò un apice no se quitará.* (z) Pilatos, con tal titulo tanto escusa la inocencia de Christo, como acusa la malevolencia de los Judios. Porque la primera palabra, que es *Jesus*, significa Salvador. Si es pues, Salvador, no debìa ser crucificado. El segundo: *Nazarèno*, esto es florìdo: la flor sabémos, es symbolo de la inocencia. Si es inocente, no se debia penar con muerte. El tercero es *Rey*. Si Rey, no debia ser llevado à infame suplicio. El ultimo, *de los Judios*, esto es, de un pueblo amado de Dios, y entre las naciones, insigne por la piedad: no se debia, pues, cometer tan exêcrable delito por aquel pueblo. Quantas palabras hay en este titulo, tantas lenguas son, que predican los elogios de Christo, y condenan la iniquidad de los Judios. Tu, pues, que te glorías con el magnifico titulo de Christiano, indaga, si por ventura, te correspondan al titulo, las obras de Christo. Jesus es Salvador. Ve ahora si eres salvador de tu alma ; mientes sin remedio: no, sino verdugo eres de ella: *la boca que miente mata al alma.* (a) Matar es perderse, no salvarse. Mira si eres nazareno, esto es, florido? Las flores han de estar en los huertos, en los prados, en los vergeles, en las amenidades. No en los rincones, no en los barriales, no en el muladar entre las cerdos. El que allì mora, no es nazareno, sino sabandija. Ve si eres Rey? servir al pecado no es reynar, sino esclavizarse. Si te agrada el titulo de Christiano, no te displicenten las obras de Christo. ¡Oh quan-

(y) *Joa.* 19. (z) *Mat.* 5. (a) *Sap.* 1.

quanto discrepan el nombre, y obras de los Christianos! Oygamos, que habla de esto el gran Salviano: *nosotros que nos decimos Christianos; vendemos el valor de este nombre por la maldad. De nada sirve tener el nombre santo, sin costumbre: porque la vida que discorda de la profecion, quita la vileza de indignos actos, el honor del ilustre titulo. Si veis, que no hay casi parte de todos los Christianos, no hay angulo en las Iglesias que no esté lleno de ofensas, y todo genero de pecados, en que nos alagarémos nosotros del nombre de Christianos? quando por lo mismo somos por el nombre santo, reos, los que discrepamos de tan santo nombre, y por eso mas burlamos á Dios, baxo el titulo de religion, porque honrados de la misma religion, pecamos.* (*b*) Asi èl. Debe ser esempto de todo delito contra Christo, el que quiera inocentemente gloriarse dèl nombre de Christiano. Pero me convertirè de los Christianos à Christo, y à su glorioso titulo. Lo primero que en este titulo se presenta á los ojos, es el nombre de aquel que *socorre á todos en la nececidad,* (*c*) Jesus: nombre suabisimo, porque alimentas: nombre poderoso, porque defiendes: nombre glorioso, porque iluminas: nombre gustoso, porque deleitas. ¡Oh Jesus verdadero Nazareno, flor hermosa de color, fragante de olor, dulce de sabor! Oh Jesus! Rey no ya de los Judios, (que ya no tienen Rey, sino Cesar, esto es, Demonio) sino Rey de los Christianos. Sednos á los que aqui estamos, brazo para no caer, à los caidos, salud, y resurreccion, no perescamos: sednos siempre Jesus, esto es, Salvador, y seremos salvos.

(*b*) *De Gub.* (*c*) *Ps.* 30.

ACCION TERCERA.

Como Christo en la Cruz habla la primera palabra.

CHRISTO, que solo es Maestro de todos, apenas habia subido á la Catedra de la Cruz, quando al punto *abriendo su boca,* (d)*que habia salido de la boca del Altisimo,*(e) comenzó á hablar, y enseñar al mundo, para deshonrar todas las cosas del mundo. Pongamos, no tanto los oidos, para recibir, quanto las mentes para imprimir en nosotros profundamente las palabras del Verbo Eterno. *Jesus pues decia: Padre, perdonalos; que no saben lo que se hacen.* (*f*) En esto mostró el Hijo de Dios ser Padre de misericordias. Clamaba el cielo, tenebroso por la obscuridad: clamaba la tierra, moviendose por el terremoto: clamaban los Angeles encendidos de venganza: clamaban los Demonios deseosos de castigo contra los hombres: clamaba toda la naturaleza, al morir el Autor de la Vida, con aquellos en el Apocalipsi: *hasta quando Señor santo y veraz, no juzgas y vengas, la sangre de tu Hijo, de los que habitan la tierra?* (g) El Padre, como que baxaba del Cielo á vengar la sangre de su inocente Hijo, atronaba con fulminadora lengua su justicia, con palabras de Ecequiel: *el fin viene, vino el fin sobre las quatro partes de la tierra. Llegó el tiempo; cerca está el dia dia de la matanza. El fin sobre ti, y arrojaré mi furor contra ti, y te juzgaré segun tus caminos, y pondré á tus ojos tus abominaciones. Una afliccion; veis que ya viene: el fin llegó.* (*h*) Mas en

(*d*) *Mat.* 5 (*e*) *Ecli.* 24 (*f*) *Luc.* 23 (*g*) *Apoc.* 6 (*h*, *Cap.* 7.

entretanto el Hijo de Dios en el lecho del dolor tenia *pensamientos de paz*: (*i*): el, pues, convirtiendo sus moribundos ojos, à su Padre, y nuestro Juez, primeramente con gran clamor se su corazon decia: casi he consumado la obra, que me diste à hacer. Fuè tu voluntad que bajase del cielo: que estubiese nueve meses encerrado, en el vientre de mi Madre: hecho hombre: que naciera en un establo, recostado en un pesebre, huyera á Egypto, y fuera subdito á mis Padres: *Lo consumé*. Mandaste que por treinta y tres años trabajara en este mundo, por su salud, y que en el sudor de mi Rostro buscase la oveja perdida, con hambre, y sed, con frio, y desnudes, con pobreza, y humildad; *lo consumè* el caliz que me diste, ya casi lo agotè. Poco tiempo me queda de vivir, solo una cosa te ruego, ó Padre, por la sangre que he derramado, por los oprobios que he oido, por tantas bofetadas, que recibì, por los azotes que sufrí, por las espinas de la cabeza, por los clavos de manos, y pies, y por esta Cruz en que muero, solo te ruego, ó Padre, y es lo ultimo que te ruego; no que me alivies los dolores te ruego, antes aumentalos; no que consueles á mi Madre aunque su *dolor es como el mar*, (*j*) no al discipulo que amo, lo recibas á tu cuidado. Sino que si soy tu Hijo amado, si alguna vez te he complacido; y si quieres que el mundo conozca, que amas á tu Hijo, muestralo ahora oyendo lo que te ruega: *Padre perdonalos*. No padezcas, que perezcan, por los que yo Padezco: cura á los que me vulneran: vivan ellos

(*i*) *Jer*. 29. (*j*) *Thr*. 2.

por los que muero yo. Dad Padre á estos el perdon, de quienes tu Hijo recibe las injurias. No atiendas que ellos me maten, sino que yo muero por ellos. Y porque no juzgues, que te ruego por querer, mirad el motibo, que me mueve: *porque no saben lo que se hacen.* Saben que crucifiçan, no saben à quien crucifican. Por eso perdonalos, porque de ellos no soy conocido. Sé clementisimo Jesus, que perdonas nuestros pecados, para que nosotros perdonemos â nuestros deudores. Esto, viviendo, lo mandaste con precepto; y muriendo, lo enseñaste con exemplo. Y que tu hombre cruel haràs delante del juez, que manda perdonar al enemigo, y el mismo le perdonó? *El discipulo no es sobre el maestro, ni el siervo sobre el señor,* (*k*) ni los hijos de los hombres, sobre el Hijo de Dios. Què dirás pues? el enemigo me dañó en la fama: pero no te quitó la vida: me ofendió en palabras: me provocó con dicterio: me amenazó con las manos: me deseo la muerte; pero no te puso en la Cruz. Y lo merecias asi por pecador: mas no el Salvador; por inocente. El mismo supremo legislador, para que el herido perdonase, lo mandó: despreciaste el precepto. El mismo hace lo que te habia mandado: menospreciaste el exemplo. Pero se que la doctrina de Christo, es para ti necedad: abundas á la verdad de la prudencia de la carne. Pero oye al Apostol: *la prudencia de la carne es muerte.* (*l*) Mas: *la sabiduria de la carne, es enemiga de Dios*; (*m*) no se sugeta à su ley. Por lo que no moran en un corazon, la sabiduria del Padre, y la sabiduria de la car-

(*k*) *Mat.* 10. (*l*) *Rom.* 7. (*m*) 12.

carne: la doctrina de Christo, y la del mundo. Aquella dice: *bendecir á los que os persiguen.* Esta: *maldecidlos.* Aquella manda: *amad á vuestros enemigos.* Esta: *aborrece à tu enemigo.* Aquella dice: *si alguno te hiere una mexilla, ponle la otra:* Esta: *ojo por ojo, y diente por diente.* (n) Esta *sabiduria del mundo, es necedad delante de Dios.* (o) Otros preceptos da el Maestro de la verdad, desde la Cruz. Los oyrémos Señor, y los mostraremos en la obra, para ser no solo oyentes de tus leyes; sino executores. Toda tu accion, será nuestra instruccion: tus hechos, documentos: tus dichos oraculos. Hiciste bien todas las cosas: esto es propio de tu vondad. *Lo que has hecho bien*, lo seguiremos optimo: *y lo dicho bien*, lo creeremos verdadero, para que oigamos alguna vez de tì, que estás *pendiente como maldito en el leño*, (p) y lo oigamos bien: *venid á mi benditos.* (q)

PASO DECIMO TERCIO.
DE LO ACAECIDO CON LOS DOS LADRONES y demás palabras de Christo.

ACCION PRIMERA.
Como el mal ladron es reprehendido del bueno.

EStando ya suspendido Jesus, en medio del cielo y la tierra; nadie dudaria, que aquel, que habia vivido tan admirablemente, en el acto ultimo de su vida, declaráse á

(n) *Mat.* 5. (o) 1. *Cor.* 1. (p) *Gal.* 3. (q) *Mat.* 25.

á todos quien era. A la verdad, quien, qual, y quan grande fuese, lo manifestó dando à conocer sus incomprehensibles juicios, acerca de los dos ladrones: amparando al uno; desamparando al otro. En este inescrutable juicio, nos darán luz las palabras de San Lucas: *uno de los ladrones crucificados le blasfemaba diciendo: si tu eres Christo salvate à tí, y à nosotros.* (r) ¡Oh maldita palabra, en oprobio del que es Verbo del Padre! *Si tu eres Christo.* Si dudas, si es Christo? ya niegas á Christo. ¿No te mueve para confesarle, su singular modestia, entre tantas injurias? Entre tantas contumelias, su silencio? Entre tantas penas, su paciencia? Entre tan vanas criminaciones, su conocidisima inocencia? Y que, tu, ó ladron, que estás á la diestra de Dios, dices á tan siniestras palabras de tu compañero? las oyes, y callas? si callas parecerá que consientes. Mas este ladron, percibiendo las iniquas palabras, todo encendido en piadosa colera contra el compañero, antes de culpa, ahora de pena y de horca; como de una nuve, le arrojó estos rayos: *¿ni tu temes à Dios teniendo la misma condenacion? Nosotros padecemos justamente, porque recibimos lo digno á nuestros hechos.* (s) Como si dixera: ¿qué cosa mas justa? Cometimos siempre latrocinios, padecemos suplicios: les quitamos á otros la vida, somos condenados á muerte: despues de muchos hurtos que hicimos, nos suspenden en la horca. Luego recibimos lo digno a nuestros hechos. ¡Oh què pocos, despues de pocos delitos, se acusan con este

(r) Luc. 23 (s) Idem.

ladron, como delinqüentes! ¡Oh que muchos, y con muchos delitos, se escusan indignos! Preguntado Adán porque violó el precepto de Dios, echó la culpa à Eva: é inquirida esta, acusó á la Serpiente. Asi nosotros sacamos el pecado, del padre: y de la madre, la escusa del pecado. Ni vasta ser malos; queremos tambien ser tenidos por buenos. De esta suerte todo pecador, se escusa de la culpa: ó que el demonio le engañó, ó el amigo le rogò, ó la carne le instigó, ó la flaqueza le postró: demodo que se hace peor con la escusacion de la culpa, que con haberla cometido. A los que asi se escusan, San Ambrosio acusa, exponiendo aquellas palabras: *y conociendose desnudos cosieron ojas de higuera. Se pone oja sobre si, el que deseando cubrir su culpa, ó traé al diablo por autor, ó pretende deliz de la carne, ó dá á otra cosa la persuaçion de su error: y aun pone exemplos de la Escritura trayendo á muchos justos que pecaron.* (t) No asi el ladron, que acusando sus pecados, se hizo digno de que Christo le perdonase. El los confesó, no como nosotros pribadamente en el Templo; sino publicamente en el Calvario: no en lo sagrado de un tribunal; sino en la Cruz: no á lo escondido; sino à lo manifiesto: no á uno; sino á muchos: no hablando pausadamente; sino fuertemente clamando, à Christo le conoció Redentor, y à si mismo pecador. ¿Por cierto, ó Christo, no tienes mas apto orador, que este ladron, para predicar tu paciencia, enzalsar tu misericordia, alabar tu bondad, y mirar por tu

(t) *Lib.* 1 *de Pu g. in Cap.* 3 *Genes.*

tu inocencia? Asi es: porque como veniste al mundo por los pecadores, comiste con ellos, conversaste con ellos, y por ellos moriste; ¿Quienes mejor pueden gritar tu misericordia, que los miseros pecadores? Aunque yo lo negara, me arguiria mi madre de serlo: *porque en pecados me concibió.* (v) Ni por esto huygo, antes bien me allego con confianza, porque soy pecador. Tu eres de quien se dixo: *este recibe á los pecadores.* (x) Recibeme primero aqui en gracia, y despues en gloria.

ACCION SEGUNDA.

Como el ladron afirma la inocencia de Christo.

Es dicho de Christo: *serán dos en el campo: el uno se tomará, y el otro se dexará.* (y) Aqui hay dos en la Cruz, reos de un mismo delito, participes de un mismo suplicio, vecinos igualmente de Christo, dos compañeros, como de la culpa, asi de la pena: y veis aqui, el uno se admite, y el otro se desampara. Porque lo hizo asi Christo, no quizo Dios, que lo entendamos; seria delito el inquirirlo. No pudiendo, pues investigar porque lo hizo, basta saber lo que hizo. Oygamos la historia, antes de admirar su fin. A penas se habia acusado el buen ladron, quando *sacó de su corazon, la buena palabra,* (z) diciendo del *que solo es bueno.* (a) *Este de verdad ningun mal hizo.* Què digo? *Ningun mal hizo?* (b) Luego es injusta la Sinagoga? erró Pilatos? arguyes á Anas,

(v) *Ps.* 50 (x) *Luc.* 15 (y) *Math.* 24 (z) *Ps.* 44 (a) *Luc.* 18 (b) 23

y Caifas? acusarás à los Escribas, Rabinos, Fariseos, oraculos de la Sinagoga? Condenarás á todos los Sacerdotes? dirás ser iniquo el Pontifice Sumo? condenarás á toda Jerusalen de delito? Tu en pecados, y por ellos muriendo, y juzgarás à los justos jueces del mundo? *Este ningun mal hizo.* Calla: escusas á un mal hechor? Una es la voz de la Sinagoga, y de Jerusalen: *reo es de muerte.* Y la tuya: *este ningun mal hizo.* Oygalo el Oriènte, y el Occidente, el Cielo, y la Tierra, los Judîos, y los Gentiles, y la universidad de todas las cosas: *este ningun mal hizo.* Diràs aqui que no habla un ladron desde el patibulo, sino un Doctor en el pulpito. En donde estais Escribas, Principes de los Sacerdotes, que consumis el tiempo leyendo Profetas, y revolviendo Escrituras? Este ladron jamas fuè discipulo en vuestra Sinagoga, y con todo dá reglas para juzgar bien. Este jamas estudió y sin embargo á vosotros literatos enseña como maestro. Vosotros blasfemasteis á Christo, este os reprehende: vosotros lo acusasteis de varios delitos, y este lo absolvió de todo delito diciendo: *ningun mal hizo.* ¡Oh varon digno de ser elegido entre *pocos*, que se atrebió entre *muchos* reprobos, á confesar á Christo inocente. Los Apostoles huyeron, los Discipulos se escondieron, los Amigos callan, los Judios le mofan, los Romanos le crucificaron, y todo el mundo le condena, solo un ladron le absuelve. Acusa por cierto la malicia de todos, quando escusa la inocencia de uno solo. Què mas podia decir à la diestra de Dios, que esto que dixo à la dies-

tra

tra de su Hijo? en donde eres Pedro? en donde Santiago? Vosotros le viste en el monte Tabor: *resplandeciente como el Sol, sus vestidos alvos como la nieve,* (c) y con todo timidos os escondeis, infieles huis, y de todo caeis, sino de la fè. Y este no ve su gloria, sino su ignominia; no luciendo como Sol, sino muriendo como gusano; no blanco como la nieve, sino rubicundo de sangre todo despedazado, cruento, afeado, y desfigurado, y con todo le conoce sumo Señor, le venera Rey, le adora Dios. ¡Oh optimo Apostol, Confesor, y Martyr de Christo! ¡Oh Jesus! acuerdate de tus palabras; digiste, y prometiste: *todos los que me confesaren delante de los hombres, yo les confesarè delante de mi Padre.* (d) Confesó este ladron asi delante de los hombres blasfemos, atrevidos, y crucificadores: lo confesó, y no negó como Pedro: lo confesó, y no entregó como Judas: lo confesó, y no temió, como los discipulos: lo confesó, y no calló como Juan: lo confesó, y no blasfemó como el mal ladron: lo confesó audaz, intrepida, y confiadamente, que era Señor, y Rey, que *ningun mal hizo.* El que ha confesado, pues, en el mundo delante de los hombres, que nada de mal hiciste, que no debe esperar de bueno, en el Parayso delante de los Angeles? Verdaderamente buen Ladron! Hurtas aun muriendo, haces presa aun Agonizante, *te arrebatas violento el Cielo,* (e) aun cogido en el Patibulo. Noble Ladron à la verdad, que despues del latrocininio, imbadió el Parayso. O

(c) Mat. 17 (d) *Idem* 10 (e) *Idem* 11

Ladron de mi; pero no bueno, porque digo mucho de mal. Tantas veces confieso hacer mal, quantas yo soy malo, y te ofendo á ti, Señor, que solo eres bueno *Nada hiciste de mal;* Testimonio es de un Ladron, y sé que es verdadero. Si pudieran darlo las cosas inanimadas, dirian con el ladron: *nada malo hizo*; dirian con los Judios: *bien hizo todas las cosas.* (*f*) El Sol en el dia, la Luna en la noche, las Estrellas quando centelléan, el fuego quando arde, la tierra quando permanece, la agua quando corre, los arboles quando fructifican, los campos quando florecen, los peces quando nadan, las aves quando vuelan, y aun las serpientes quando se arrastran, todo, todo con su instinto clama: *este ningun mal hizo*: (*g*) *hizo bien todas las cosas.* (*h*) Esta voz es del universo, mas clara qua de clarin. Vosotros Escribas, y Fariseos, que escudriñais la Escritura, hallareis en su primer pagina escrito con el Dedo de Dios: *vió Dios todas las cosas que habia hecho, y erán muy buenas.* (*i* Quien es aquel Dios, sino el mismo que en vuestro concilio preguntado: *tu eres Hijo de Dios? Y respondió: yo soy.* (*j*) *Este es Dios que crucificaste, y no hay otro fuera de él.* (*k*) Si vió, pues, lo que habia hecho, y era muy bueno, cierta era la palabra del ladron: *este ningun mal hizo.* Por eso Señor bien nos hiciste. Solo el hombre dice de si mal, en quien amontonaste los bienes, y por quien fuiste hecho hombre. Pero tu que nada de mal hiciste, *á los malos malamente perderas.* (*l*) Por lo que ruego con

la

(*f*) *Mat.* 7 (*g*) *Luc.* 23 (*h*) *Mat.* 7 (*i*) *Gen.* 2 (*j*) *Mat.* 27 (*k*) *Ps.* 17 (*l*) *Mat.* 21.

la Iglesia, indigno hijo suyo:

Si soy causa de tu muerte,
à aquel dia llegue de suerte,
que yo no pueda perderte. (m)

Para que puedas Jesus decir de nosotros lo que á la pequeña grey, de tus Apostoles: *no perdi de ellos à ninguno.* (n)

ACCION TERCERA.

Como el Buen Ladron ora à Christo.

CEse, ò Moyses, la verdad de tu oràculo: *Maldito, el que está colgado en el Leño;* (o) quando el Ladron, que habia vivido mal, es bendito del que *se hizo maldito por nosotros,* (p) y por el Leño en que está pendiente, obtiene el Reyno. Nunca mas afortunado, que en su infortunio; y por prófugo, fixado en la Cruz, fué hallado del Cruxificado. Absuelto en el Tribunal de Dios, al punto que condenado en el propio. Diciendo que Christo ningun mal habia hecho, ya dexaba de ser malo, y le restaba el comenzar á ser bueno. Esto ya lo hizo, porque despues, que increpó à su blasfemo compañero, conoció à Christo por su Señor, diciendo: *Señor, acuerdate de mi, quando llegáres à tu Reyno.* (q) Sé, que tu eres Rey, aunque no veo en tu cabeza, sino unas Espinas por Corona, el Patibulo por Sòlio, la Sangre por

n 4

(m) *in Seq. Def.* (n) *Joan.* 18 (o) *Deut.* 11 (p) *Galat.* 3 (q) *Luc.* 23.

por Púrpura, los Clavos por Piedras preciosas, y por Palaciegos dos Ladrones: Con todo tu eres Rèy. Mas *tu Reyno no es de este mundo; porque es Reyno de todos los Siglos.* (r) Es Reyno, que *no tiene fin.* (s) Quando llegues, pues, à tu Reyno, acuerdate de mi. *Señor, mirame, y ten misericordia de mi, que soy unico, y pobre.* (t) Perdoname! que implorar tu Patrocinio, no es atrevimiento; es confianza. *Acuerdate de mi,* porque me criaste: porque me redimiste: porque me alumbraste: porque estoy delante de tí, creo, y confio, y no espero en nadie, sino en tì. O Autór de la vida! *Acuerdate de mí,* muriendo contigo. Mas vale para tì la Sangre, que hoy derramaste por mí, para acordarte de mì; que todas mis maldades, para olvidarte de mí: entrambos somos condenados como Ladrones, ambos como malhechores Cruxîficados: por lo que, Señor, *acuerdate de mi,* que si juntos salimos del mundo, juntos nos vamos al Cielo; que si soy compañero en la pena, lo sea en la gloria; y que si te conocí, Señor, en el Leño, te vea, Señor, en el Reyno. O Señor! Oisste á Jonás orando en el vientre de la Balléna, à Daniél en la Jaula de los Leones, á Joseph en la Carzel de Egypto, à Jeremìas en obscura Cueva, y à mí junto á tí, confiando en tí, y muriendo con tigo en la Cruz, no me oirás? Veis que ya se me quiebran los ojos, el semblante está pàlido, me brota el sudor, el corazon me palpita, la lengua calla, el espiritu falta, las fuerzas se me acaban, la muerte está ahí, mi alma sale: ya muero: Ah Señor, Dios de toda consolacion, en tantas angus-

(r) *Ps.* 144. (s) *Luc.* 1. (t) *Ps.* 24.

gustias, en tan contingente peléa, en tan dificultoso camino, en la extrema necesidad, estas sean mis postreras palabras: *Señor acuerdate de mí.* Ahora atiende; Quien las habló? El Ladron. A quien? A Christo. En donde? En la Cruz. Quando? Muriendo. Salgan todos los Ladrones, y comparense á este, y hallarémos, que fué el Principe de todos. Mas si quando los otros hurtando, pierden la vida, este la recibió. Aprehendan aquì del Ladron, no el latrocinio; sino el Magisterio de morir bien. Quieres subir al Cielo en un instante, refugiate á la Cruz. Oye al Chrisostomo: *Este Ladron del Leño, compró la salud, se hurtó el Imperio del Cielo.* (u) Rectamente compró la salud. Con què precio? No con prolija Vigilia, como los Solitarios. No con lagrimas, suspiros, y cilicios, como los Confesores: No con perpetua lucha con la libiandad, como las Virgenes: No con pobreza, castidad, y obediencia, como los Religiosos: No con fuego, tormento, y espada, como los Martyres. Con què precio pues? Con pocas palabras. Dixo al ultimo momento de su vida un solo *acuerdate*, y veis aqui, que goza del Parayso. Si quieres, que Dios se acuerde de tí, tu tambien acuerdate de Dios. Tu quieres que Dios se acuerde de tí en la muerte, y tu siempre olvidado de èl en vida. Mientras estás enfermo en una cama, mientras *te hallas en el Golfo, y la tempestad te sumerge*; (x) mientras estás angustiado clamas: *Señor acuerdate de mí.* Mas levantandote por la mañana, ya estudias, ya comes, ya cenas, y descanzas, y nunca te acuerdas de Dios.

(u) *Hom. de Cruc.* (x) *Ps. 68.*

Dios. No hay momento, que no vele sobre tí la Providencia, que no te defienda la Omnipotencia, que no te guarde la Misericordia, que no te ame la Suma Bondad. Y con todo entre tantos beneficios, nunca te acuerdas de Dios. De esto és, que se queja por boca de Jeremìas: *Mi Pueblo me olvidó dias innumerables*. (y) Ha Señor! Nò diré con el Ladron: *Acuerdate de mi*, no sea que hagas memoria de mis iniquidades; y me detestes. Dirè: No te acuerdes de mì. *Porque ¿què es el hombre para que te acuerdes de él?* (z) Acuerdate pues, no de mì, sino de tì. Quando me olvidase de mi salud, acuerdate de tu amor para con migo, acuerdate de la Sangre por mì derramada; del dolor que sufriste coronado; de la Cruz, que llevaste por mí; y de la muerte, que por mì, remachado con clavos padeciste. De esto acuerdate: ni podràs acordarte de ti, y olvidarme: ni podràs acordarte, que moriste, sin que justamente te ocurra el hombre por quien moriste. Esto pues solo, ni es necesario otra cosa, te pido viviendo, y te pediré muriendo, que sea participante de tu Reyno: *Señor acuerdate*.

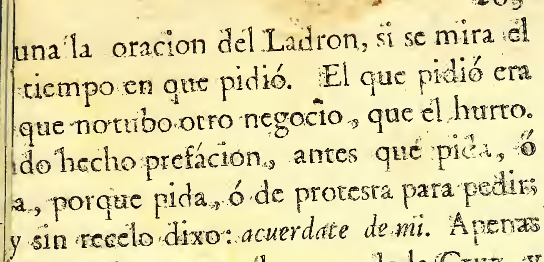
ACCION QUARTA.

Como Christo le promete el Parayso al Ladron.

Oygamos al Ladron, no ya tal, sino raptor del Cielo, pregonero de Christo, confesor del crucificado, con pocas, pero fuertisimas palabras, perorando á favor suyo: indaguemos, si perorando tambien rogó. Podria

(y) *Cap.* 2. (z) *Ps.* 8.

parecer



una la oracion del Ladron, si se mira el tiempo en que pidió. El que pidió era que notubo otro negocio, que el hurto. do hecho prefacion, antes que pida, ó a, porque pida, ó de protesta para pedir; y sin recelo dixo: *acuerdate de mi.* Apenas se acordaba de la Madre que estaba serca de la Cruz, y se acordàra del ladron? Diria aqui Christo con razon, por triste, aquello de David: *hombres crueles apartaos de mi.*(a) Diga su Madre, diga el discipulo, que amaba, diga la Magdalena, que lloró á sus pies, diga Pedro que lo siguió: acuerdate de mi. Pero tu Dimas? á mas de que *todas las cosas tienen su tiempo*; (b) no era tiempo de pedir à Christo, quando padecia muriendo, entre sumas angustias de cuerpo, y alma. Que imprudencia es esta? ves que ya muere, y le obligas á hablar? què diré? qué harás, ó Christo? El ha dicho que nada has hecho malo, y el nada hizo de bueno. Que haràs? lo dejarás perecer? Te obstará tu misericordia. Lo salvarás al punto? Se opondrá tu Justicia. El que hizo algo de bueno, con razon merece el premio: y el que hizo mucho mal, no sin causa teme el suplicio. Lo debes absolver porque se confesó. Christo, pues, à quien basta una sola palabra del que muere, para que se olvide de las malas obras de su vida, le dixo aquellas deseadisimas palabras, absolviendolo, no solo de culpa, sino de pena: *de verdad te digo hoy serás conmigo en el Parayso:* (c)

Porque

(a) Ps. 138. (b) Eccle. 3. (c) Luc. 23.

Porque hoy *oiste mi voz, y no endureciste tu corazon*, (d) hoy serás tu conmigo en el Parayso, que debias hoy con tu compañero ser sepultado en el infierno. Adán por el arbol salió del Parayso: tu del arbol entrarás al Parayso. Antes que el Sol entre, me verás cara, á cara. Hoy, pues, de este turbulento mar, saldrás al puerto: de la pelea caminarás al triunfo: de la sequedad, pasaras á la fuente: de las tinieblas, á la luz: de la inopia, à la abundancia; de la vanidad, á la verdad; del tiempo, à la felicidad eterna. *Hoy serás con migo en el Parayso.* Allí en donde el gozo está sin pesadumbre: la sanidad, sin dolor; la luz, sin tinieblas; la quietud, sin trabajo; el honor, sin ignominia; la riqueza, sin defecto; la vida, sin muèrte; la gloria, sin termino. *O gracia verdadera!* Todavia, ni Abrahan fiel, ni Isaac obediente, ni Jacob paciente, ni Joseph casto, ni Moyses manso, ni David piadoso entran en el Parayso, veis que el ladron se admite en un instante. Què es esto Señor? Parece que quando á uno le haces gracia, á muchos le haces injuria. Por ventura no murmurarán los Patriarcas, Profetas, Reyes, y Jueces diciendo: *este vino el ultimo, y lo igualaste con nosotros que sufrimos todo el dia el Sol?* (e) No es justo que se iguale el premio, siendo tan desigual el merito. Que mas le prometerás despues á Pablo, que dice: *peleé buena pelea, y consumè la carrera,* (f) *que hoy serás con migo en el Parayso?* Tu dixiste: *quien perseveráre hasta el fin será salvo.* (g) Este no ha perseverado, el

(d) *Ps.* 94. (e) *Mat.* 20. (f) 2 *Thim.* 4. (g) *Mat.* 10.

ella ha comenzado á vivir bien, quando le es preciso dejar de vivir. Pero que diré? *Serán los ultimos los primeros, y los primeros ultimos* (h) Aquel que dice: *yo soy principio, y fin* (i), lo eligió en el fin, y porque acabó bien obtubo el *Reyno que no tiene fin.* (j) Ciertamente en el patibulo el ladron, como en clarisimo troféo, podia escribir las palabras de aquel grande Heroe, *viné, ví, y vencí.* (k) Vino al patibulo, vió al Señor, venció al demonio. Enseña el ladron una mala filosofia, como de malos antecedentes, se pueden inferir buenos consiguientes? Toda su vida antecedente fuè pesima: su consiguiente, esto es, su muerte optima. Este ladron, con gran artificio convirtió el tormento de muerte, en instrumento de virtud. Del castigo de su maldad, hizo escalas de virtud para subir al Cielo. Esta es profunda prudencia, los males de culpa, y pena, convertirlos en hazaña de virtudes: en las enfermedades, exercitar la paciencia: en lo adverso, concebir confianza: en las perdidas de las cosas, refugiarse á la providencia: despues de los pecados, hacer penitencia. Asi hay quienes convierten la ignominia en teatro de gloria, quando generosamente desprecian el desprecio, y muestran con su exemplo, no ser deshonra, ser vituperados, sino ser vituperables. Mas mientras oigo prometer al ladron el Parayso, que diré yo miserable hijo de Adán desterrado del Parayso? Ninguna esperanza me queda de volver al Parayso. si miro mi vida, por pesima; ninguna espe-

ranza,

(h) *Mat.* 19. (i) *Apoc.* 1. (j) *Is.* 9. (k *Jul. Ces.*

ranza, si veo mis meritos, por pequeños; ninguna, si atiendo á mis maldades, por muchas; ninguna, si considero los peligros á que estoy expuesto, por maxîmos: esperar, no es justo, mas desesperar, no es licito. Qué haré? donde hallarè esperanza? Diré con mi madre la Iglesia: *porque á aquel ladron oiste,*
á mi esperanza me diste. (l)

ACCION QUINTA.

Del dolor de Maria Santisima al pie de la Cruz.

HAsta aqui muchas cosas de Jesus, ahora pocas de Maria: hasta aqui miramos al Hijo, ahora compartamos los ojos á la Madre. De esta Madre, asi escribió el discipulo que amaba Jesus: *estaba tambien junto à la Cruz de Jesus su Madre.* (m) Es á saber: en toda parte donde està Jesus allì Maria: en donde el Hijo allí la Madre, fiel con su Hijo hasta la muerte, y muerte de Cruz, y por eso estaba cerca de la Cruz. Maria con Jesus en Belen, Maria con Jesus en Jerusalen, Maria con Jesus en el Pesebre quando nace, Maria con Jesus cerca de la Cruz quando muere. No se pueden apartar de si por compañia, quienes se juntaron entre si por caridad. Estaba la Madre, y estaba pendiente el Hijo: ella junto á la Cruz: él en la Cruz. Estaba á la verdad constantemente, y entre tanta tristeza era constante. Estaba, no apartando los ojos de la muerte de su Hijo *como Agar,* (n) sino miran-

(l) *Seq. Def.* (m) *Joan.* 15. (n) *Gen.* 21.

mirandole todas las heridas: estaba, no como una mugercilla mugerilmente gritando, ni menos desmayada: ella estaba enteros los sentidos para percibir asi todo el dolor, y tristeza. Estaba no para consuelo de su Hijo, que ya moribundos los labios, no podia mover, sino para mayor cumulo de sus dolores, y de su Hijo. Y quando Christo pendiente de la Cruz, vuelto el Rostro acia el Occidente, Maria con Juan estaba acia el Oriente, con dolorosos ojos mirando el Rostro de su Hijo. Estaba entre las espesas, y horrorozas tinieblas de un cielo obcuro, y los tumultos de una tierra movida, las compunciones de la piedras, y los portentos de naturaleza, que ya desfallecia. ¡Oh que discrimen hay entre Belen, y Jerusalen! Quanto difieren en volverte en pañales, y verte crucificado con hierros! Estar echado en el heno, y estar pendiente en el leño! Allì nacer, aqui morir! Quanto distan los cantos de los Angeles, y las blasfemias de los Judios! Ya no resuena aquel celestial verso: *gloria à Dios en las alturas*, (o) sino aquellas crueles burlas: *á otros hizo salvos, y à él mismo no se puede hacer.* (p) En donde están los tres Reyes, que te adoraron en tierra! Ahora los enemigos burlandote, te blasfeman. Ahora tu Christiano, ven con Maria cerca de la Cruz, y revuelbe en tu animo pocas cosas. Jamás fueron, ni jamas serán otros dos, si mires su poder, de mayor Magestad, si mires su virtud de mayor dignidad, que Jesus, y Maria: ni mas amados del Eterno

Padre,

(o) *Luc.* 2. (p) *Mat.* 27.

Padre. ¡Oh que personas Jesus, y Maria! Aquel Rey de Reyes, esta Reyna de los Angeles: aquel Hijo de Dios, esta Madre de Dios. Y con todo, este en la Cruz, y ella cerca de la Cruz, ninguno sin pena. Qué es esto? Luego no hay salud, sino por la Cruz? *Si convino padecer Christo, y entrar asi à su reyno.* (q) Si convino padecer la Madre de Christo, y asi entrar al Reyno de su Hijo: Si convino, que tan gran Rey, y Reyna padecieran, quando uno, y otro eran puros sin mancha, inocentes, sin culpa, Santos, sin pecado! tu que te concibió en pecado tu madre, que has pasado toda tu vida en pecado que cada dia, *no solo siete vezes como el justo,* (r) *sino setenta y siete vezes caes,* (s) y sin Cruz? tu? heredero del abismo, siervo del pecado, enemigo de Christo, adversario de su Cruz, esclavo del demonio, y oprobio de la tierra, odio del cielo, y de sus habitadores, sin Cruz subirás de la tierra al cielo; quando el que los crió está pendiente de la Cruz; y quando la Señora de ellos està cerca de la cruz? Oíd quan bien habla Minucio Felix: *nos engaña ciertamente, que los que no aman à Dios, abundan en riquezas, florecen en honores, se enzalsan en poder. Miserables: que levantados mas alto, caérán de mas alto: estos pues, son como victimas degolladas en el suplicio y llevados à la muerte:* (t) Todo el que gusta de delicias, y huye la cruz: Desea deleites, y horroriza tormentos, oirá del eterno Juez aquel terrible mandato: *quanto se glorificó y se dió à las delicias, otro tanto cargadle de tormentos y llantos.* (v) Por

la

(q) *Luc.* 24 (r) *Prov.* (s) *Mat,* 18 (t) *In Oct.* (v) *Apoc.* 18.

la medida de las delicias será la de la pena. Y así qualquiera cosa que hagas á qualquiera parte donde bayas, pronta, y seriamente lo has de pagar, aquí, ó allí, á fuego, ó á agua; con lagrimas, ó con llamas. Tuya es la eleccion: escoge, ò aquì con Cristo en la cruz, ó despues sin Christo en el fuego. Està con Maria junto á la cruz, y pasaràs con Christo de este mundo al Padre. No puede estar Jesus sin cruz; ni Maria fuera de ella. Si asi es: *lexos esté de gloriarme en otra cosa, que en la Cruz de nuestro Señor Jesu Christo.* (x) Allì será mi esperanza, á donde está la *Madre de misericordia.* Allí está mi consuelo en toda desdicha, en donde el *Dios de toda consolacion.* (y) *para mi estàrá crucificado el mundo y yo á el,* (z para morir al mundo, y vivir à Christo; estarè mientras viva junto de la Cruz con Maria, perseverare en la Cruz mientras muera con Jesus: para que por su Cruz llegue en mi muerte a Reynar con JESUS, y con MARIA.

ACCION SEXTA.

Como Christo encomienda á su Madre, á San Juan.

TAn cerca estaba el Hijo de Dios de su Madre como de la muerte. Antes que encomendara el espiritu en manos de su Padre, quizo recomendar su discipulo en manos de su Madre diciendole: *Muger veis ahí à tu hijo.* ¡Oh triste conmutacion! *Hijo que nos has hecho?* (a)

(x) *Gal.* 6. (y) 2. *Cor.* 1. (z) *Id.* 2. (a) *Luc.* 2.

Que conmutacion es esta, entregarme á Juan por Jesus! El siervo por el Señor, el discipulo por el Maestro, el hombre por Dios, el hijo del Cebedeo por el Hijo de Dios? Cierto que *esta palabra de su Hijo era mas penetrante, que espada de dos filos, que llegaba à dividirle la alma, del espiritu.* (*b*) Este era *el cuchillo* de Simeon, *que traspasaba la alma de la Virgen.* (*c*) Quanto fué su dolor se podrá colegir facilmente del amor para con su Hijo. Solo la Madre de Dios amó tanto á su Hijo mas que juntos todos los hombres, y los Angeles. Ahora, la medida del dolor, es la del amor: porque como dice San Agustin: *necesario es, que tanto sea el dolor, quanto habia sido el amor* (*d*) Fuè pues tan inmensa la aflixion de la Virgen, dimanante del amor, que dixo à Maria, San Anselmo: *todo lo que se ha hecho de cruel à los cuerpos de los martires, es leve, ò nada, en comparacion de tu padecer.* (*e*) Mas afirma San Bernardo: *tan grande fué el dolor de la Virgen, que si* se dividiera á todas las criaturas, todas perecerian. (*f*) Ni hay que admirar; porque era uno el corazon, y la alma de la Madre, y el Hijo. Oigase aqui á San Agustin tratando de este dolor: *te aflige Jesus tu Cruz; pero no menos tu Madre: te atormenta tu dolor; pero no menos el dolor de ella. No es maravilla si te dueles, y te condueles: si padeses, y te compadeses, en la desolacion de la Madre, en la separacion de la Madre, en la recomendacion de la Madre. Jamas te desamparó, no en la infancia, no en la puericia, no en la adolencia, no en la juventud, no en tu pasion. Jamas te faltó su* con-

(*b*) *Heb.* 4 (*c*) *Luc.* 2 (*d* *Lib.* 21 *de Civ.* *cap.* 26 (*e*) *De Excel.* *c.* 5 (*f*) *Serm.* 61.

consuelo; pero tampoco su obsequio. Te alimenta Infante, y te sigue Predicador: vé, y te acompaña padesiendo, contempla tus oprobios; mira tus llagas, oye tus palabras; pero tu buen Jesus aunque el dolor sea intolerable, la llaga insanable, constituido en agonia de muerte, no te olvidas de tu Madre: inclinas la cabeza, y la recomiendas por Madre á Juan, y á el lo adoptas por hijo. Feliz deposito, singulár privilegio insigne consuelo! Te urgia á la verdad el precepto. Mandaste: honra á tu Padre, y á tu Madre: el servicio que ella te hizo, por exemplo á la posteridad. Concedednos buena Madre, è hija desamparada; qual sea tu dolor; qual tu angustia. Veis crucificado á tu Unigenito. Mudas tu hijo Maestro, en discipulo; el Rey, en soldado; el Señor en siervo; el Omnipotente, en flaco. A la verdad la espada penetró, traspasó la lanza tu Alma; te despedaza la Mente la corona, lacéra tu corazon el aspecto de tu Hijo: se acaba la fortaleza, se marchita la hermosura. Las llagas de tu Hijo son tuyas, su Cruz tuya, su muerte tuya. Madre Ama, como dexas al Infante? Madre, al Hijo? Esclava, al Señor? En un dia quedas huerfana de Padre è Hijo. (*g*) De todo lo que podemos sacar: * que los dolores del corazon inocente de la Virgen en un dia sintió, es á saber en veinte, y quatro horas ultimas en que Christo vivió entre tormentos; fuèron mas acervos que todos los que padecieron los Martyres, ó padecerán: ó desde le principio del mundo, hasta el ultimo: desde Abel, hasta el portrero Justo. Solo el alma de Maria sobrepujó todos los tormentos. Pero veis aqui que

 quan-

(*g*) *In Joan.* * *Sec. Nier. de Am. Virg.*

quando aquella Reyna de los Martyres, padeciò, sin sangre el atroz tormento en el Monte Calvario: quando consoladora de los affligidos, grandisimamente te aflige, y con el mar inmenso de tristeza, nos ofrece a todos la fertilidad de la alegria. No solo, pues, á Juan, sinó á cada uno de nosotros, y la universal Iglesia, se dixo por Christo muriendo: *veis aqui à tu Madre.* Que grande caridad de Christo, para con nosotros, quanta felicidad nuestra para con su Madre! De la dileccion, y caridad del Eterno Padre, asi escribió San Juan: *amó Dios tanto al mundo, que dió à su Unigenito.* (h) Que diremos nosotros: asi el Hijo de Dios amó al mundo, que nos dió à su unica Madre? La dió quando le dixo a todos en un solo Juan: *veis ahi tu Madre.* Aqui pudiera usurpar las palabras de San Pablo: *si Dios por nosotros, ¿quien contra nosotros? que no perdonó à su propio Hijo; y que por todos nosotros lo entregó.* Asi diré mudando pocas palabras: si Dios, esto es, el Hijo de Dios por nosotros, quien contra nosotros? Que no perdonó á su propia Madre, (quando asi la afligió cerca de la cruz,) la entregó à todos nosotros, quando dixo: *veis ahi à tu Madre.* Concluye Pablo, y yo con él: *como pues, no nos daría todas las cosas con él?* (i) Como tambien con su Madre no nos daría todas las cosas? Ahora, dirá qualquiera con Salomon, teniendo tal Madre: *me vinieron todos los bienes juntamente con ella.* (j) O pecador, saca de aqui esperanza, y confia: *veis ahi à tu Madre.* Oh palabras llenas de inmen-

(h) Cap. 3. (i) Rom. 8. (j) Sap. 7.

mensa alegria! Quando se nos señala Madre, la que es llena de gracia; ella es madre de Dios, y del Hombre; Madre del Reo, y del Juez; Madre de los miserables, y de la misericordia, si Maria es tu Madre, luego Jesus es tu hermano, y su Padre tuyo, y su Reyno tu herencia. Amala, pues, ella es *la Madre del amor hermoso.* (*k*) Si sois miserable, espera en ella: ella es Madre la misericordia. Si nesecitas gracia, invocalá: ella es Madre de gracia. Si recibas la Cruz, se te dice con Pilatos, veis ahí al hombre. Si tu miseria, veis ahí à tu Madre. En el Hombre Dios miras heridas, en la Virgen Madre veis los Pechos. No se donde me convierta á aquellas, ó á estos: al Hijo que esta pendiente de la Cruz, ó á la Madre, que está cerca de la Cruz? Me apacientan las heridas, me nutren los pechos: de ambos me nace la esperanza de mi salud: no puedo errar adonde me vuelva. Si á tí, ó Jesus, me dices: *Yo soy tu salud.* (*l*) Si á tì, ó Maria, oygo: *quien me hallare, hallará vida, y sacará del Señor la salud.* (*m*) Pero porque tu en tus palabras me entregas á la Madre diciendo: *veis ahí à tu Madre*: con tu licencia Señor conferiré con ella, para conseguir el fruto. Porque asi agradó à tu Hijo, ó Maria, *veis aquí à tu Hijo*, que muriendo por mi, me delega á tì, ove lo que te dice: *veis ahí à tu hijo.* Podras negar á tu Hijo, v á un Hijo que muere? Quiere tu Hijo, que me recibas por tu hijo: son ya las ultimas palabras, en mi favor: *hagase pues, segun su palabra.* (*n*) Oyga decirte lo que el Padre al

(*k*) *Ecli.* 24. (*l*) *Ps.* 34. (*m*) *Prov.* 8. (*n*) *Luc.* 2.

hijo: *tu eres mi Hijo: Yo te engendré* (o) cerca de la Cruz. Si lo soy tu eres mi Madre. Ahora, pues, *te hago una pequeña peticion, que no se confunda mi rostro.* (p) Para que quando me diga tu hijo (ya mi hermano, y tu mi Madre:) *veis ahí à tu Madre:* esto solo ruego, y serè salvo: *muestra que eres mi Madre.* (q)

ACCION SEPTIMA.

Como se despide Maria, de su Hijo Jesus.

SI pediste, christiano, à Maria que se mostrase tu Madre, ella te pide reciprocamente que te muestres su hijo: te mostrarás, si sigues el exemplo del discipulo de Christo, que escribió de si: *desde aquella hora la recibió el discipulo á su cuidado.* (r) Desde aquella hora, ò feliz hora, en la que se recibe à Maria, por Madre. Llega la hora quando Christo à quien tienes presente, y adoras, te dice tacitamente desde el altar, lo que con alta vóz desde la Cruz, á su discipulo: *veis ahí à tu Madre.* En esta misma hora que lo pronuncio, te lo dicè: porque tu no la recibes desde esta hora? En tu Señora para servirle, en Patrona para confiar: en Abogada para esperar su patrocinio: en Reyna para obedecerla: en Madre para amarla, y ser de ella amado. Porque desde esta hora no te le ofreces, te consagras en su obsequio, y resignas tu voluntad? Mas mientras yo hablo de la Madre, el Hijo proxîmo á la muerte, le dice el mas triste, y ulti-

mo

(o) *Ps. 2.* (p) *3. Reg. 2.* (q) *In Hyn.* (r) *Joan. 19.*

mo vale. *Sabiendo, pues, Jesus que llegó la hora de pasar de este mundo al Padre,* (s) como si le hablase asi á su Madre: Dios os guarde Madre: *ya la obra que me dió mi Padre hacer ya está consumada.* (t) *Salí del Padre, y vine al mundo: otra vez dejo el mundo, y vuelvo al Padre.* A Dios Madre: *ya llegó la hora para volverme al que me manda.* (v) El está esperando á recibir mi espiritu. A tí Madre encomiendo mi cuerpo. Tu que siendo Infante en el Establo, reclinaste mi cuerpo en el Pesebre, reclinalo muerto en la loza. Tu que lo envolviste en pañales, envuelvelo en un Sudario. *El mundo ya se alegra, y tu te contristas.* (x) Pero espera, que *tu tristeza será gozo, este nadie te le quitará.* (y) Entonces te limpiaré toda lagrima de tus ojos, á tí que amo, como à los mios. A Dios Madre ya no me oiràs hablar porque ya muero. Mira á lo ultimo mientras vive, á tu hijo. Ya muere hablando. Ya poco, á poco se le cierran los ojos, palidos los labios, contraìda la frente, rigidos los miembros, frios los pies, y regado todo el cuerpo de sudor elado. Tiempo es, ó Madre, que te despidas de tu hijo. Ella pues levantando sus ojos, saca suspiros, por el que solo respiraba, diciendo su amargo corazon: à Dios Hijo, à Dios vida y consuelo mio. Si asi te agradó, ò Hijo *no se haga mi voluntad, sino la tuya.* (z) A Dios, y ultimamente á Dios hijo mio. Oh Madre ya Viuda! *No hay quien la consuele, ni uno solo* (a), porque el uno que era consuelo ya exhaló su espiritu. *Grande como el mar es tu pena,*

 la

(s) *Joa.* 13 (t) *Id* 4 (v) *Joa.*16 (x) *Ib.* (y) *Id.* 13 (z) *Luc.* 22 (a) *Thr.* 2.

quien te remediarà? (*b*) La tierra está hecha tinieblas, tiembla: los elementos se revuelven: se despedazan las piedras se turba la naturaleza. En tanto terror *quien te consolarà?* Se alegra toda Judea, se regocija la Sinagoga, se congratulan los Escribas, y Fariseos: saltan de placer todos los enemigos de Dios, porque muere tu Hijo. *Quien te consolarà?* Pedro escondido por temor, Juan calla por dolor, Jacobo por miedo no se atreve à venir. Otros por el asombro se pasman, todos te dexan afligida; *quien te consolarà?* La Madre atónita de dolor se abísma: El Hijo lleno de amargura calla: gran silencio entre entrambos; pero grandes voces en el corazon. En tan gran silencio, que convendrá hablar? Solo falta, que callando me duela, y usúrpe las palabras del Profèta que llora: *¿Quien darà agua à mi cabeza, y fuente de lagrimas à mis ajos para llorar de dia, y noche* (*c*) por la tristisima Madre de su tristisimo Hijo? ¡Oh Jesus, oh Maria, oh Hijo, oh Madre! ¡Jesus, quanto amor para conmigo! Maria, quanto dolor por mí! *No hay dolor como tu dolor,* (*d*) oh Maria! No hay amor como el tuyo, oh Jesus!

ACCION OCTAVA.

Como cayeron tinieblas sobre toda la tierra.

YA *el Sol de Justicia, que ilumina todo hombre en este mundo*, (*e*) moria al mundo: lo que viendo el otro Principe de las estrellas, ó para atestiguar tu tristeza, ó para de-

(*b*) *Thr.* 2. (*c*) *Jer.* 9. (*d*) *Thren.* 1. (*e*) *Joan.* 1.

detestar la maldad, cerró sus ojos, substrájo sus rayos, y privó de su luz à los aborrecedores de la luz, porque *desde la hora de sexta se hicieron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona, y se obscureció el Sol.* (f) Hervia, y se quemaba de amor en el mediodia el Sol de Justicia, y sin embargo la caridad de la Sinagoga aun estaba elada. Puesta estaba *la luz del mundo sobre el candelero* de la Cruz *para lucir à todos los que estaban* (g) en el mundo: y con todo los Judios, como si la luz estubiera encubierta, no ven, porque *los cegó su malicia.* (h) Por lo que para que conociesen finalmente, que Dios cerró sobre ellos los ojos de su misericordia, que moria sobre ellos el sol de Justicia; se juntaron del Oriente, y Occidente espesas nuves, todo el aire se viste de negro, y lugubre velo en el funeral de su Señor. Se apagaron todas las lumbreras del Cielo, se esconden las estrellas: el Sol borrado su explendor, quando el *explendor del Padre* (i) se obscurece, el cielo con prodigiosa noche en dia lleno se anubla; y primeramente sobre el Monte Calvario se deja caer tanta tiniebla, que se ennegreció Jerusalen, y Judea, y finalmente todo el orbe confundido en horror. Nace Christo à media noche, y la ilustra, muere al medio dia, y lo obscurece. De noche nació Christo, y con todo la *claridad de Dios, rodeó à los Pastores*: (j) à medio dia padece, y *vinieron las tinieblas sobre la tierra.* Asi sucede: quando Christo nace en el corazon de alguno, es luz: quando muere, noche. Asi, pues,

(f) *Mat.* 27. (g) *Luc.* 11 (h) *Sap.* 2 (i) *Heb.* 2 (j) *Luc.* 2.

pues, aquel que *que hace nacer el sol sobre buenos y malos,* (k) muere dice el Evangelista: *se obscureció el sol.* O misera condicion del hombre à quien se obscurece el Sol, *que fabricó el luminar!* (l) Porque los Judios, no creen haber venido el Mesias, blasfeman á Christo, á quien nosotros adoramos como Dios? Porque están caidos en las tinieblas de la Sinagoga, y de las sombras Moysaicas? *porque á ellos se obscureció el sol.* Porque los impios caminan en tinieblas? Porque no arrojan sus obras muertas, y aborrecen la luz? *porque se les obscureció el sol.* Entra al Templo un herege, entra un catolico: á los ojos de ambos se propone Dios; pero escondido en especies de Pan. El herege vè, y se rie: el catolico vè, y adora; aquel desprecia, este recibe: aquel se enfada, este suplica. Porque al herege *se le escondió el sol.* Pero tu catolico, qué ves, qué el herege no vea? Veo en aquellos accidentes *la figura dela substancia divina*, veo en el Blanco Pan, *el explendor del Padre.* (m) Veo en aquella pequeña forma, *al mas hermoso de los hijos de los hombres.* (n), veo en esa humanidad la Magestad, y la adoro: la sabiduria, y la admiro: el poder, y lo temo: la misericordia, y la confio, la Justicia, y la recelo. Finalmente veo en lo escondido, *un Dios escondido* (o) *y en quien están escondidos los tesoros de la ciencia de Dios.* (p) Estas cosas ven los ojos del catolico iluminado con el explendor de la fè. Clama el sabio asombrado con la increible hermosura de la castidad: *¡Oh que hermosa es la*

cas-

(k) *Mat.* 5 (l) *Ps.* 13 (m) *Heb.* 11 (n) *Ps.* 44 (o) *Is.* 45 (p) *Ad Col.* 2.

casta generacion con explendor: Es immortal su memoria, por conocida de Dios y los hombres. (q) Porque tantos jovenes, que aman lo hermoso, no ven, ni son llevados de aquella hermosura? *porque se les obscureció el sol.* Asi los sobervios aborrecen la humildad, los ricos la pobreza, los blandos temen la absteridad, los ebrios la templanza, finalmente los impios aborrecen las virtudes, que no hay cosa mas util, honesta y gustosa: *porque se les obscureció el sol.* No aquel sol que Dios hizo *para precidir al dia*; (r) no aquel, que à imperio de Josué *paró en medio del cielo*; (s) sino aquel sol que invocaba Zacarias en estas palabras: *Ilumina à los que se sienten en tinieblas y sombras de la muerte.* (t) Aquel sol, que Simeon llama: *lumbre, para la revelacion de las Gentes.* (v) Aquel sol *cuyo semblante resplandeció como el sol:* (x) cuyos *ojos son lucidos sobre el sol.* (y) Este sol es el obscurecido para ellos: y si este sol muera sobre su malicia, serán embiados á las tinieblas. Iran, y no volveran *à la tierra tenebrosa, y cubierta de sombra de muerte, de miseria, y tinieblas: en donde todo horror, ningun orden.* (z) Entonces abriendo su boca maldeciran el dia diciendo: *perezca el dia en que naci. Aquel dia conviertase en tinieblas.* (a) Entonces dirán, lo que los necios allá en la Sabiduria; *Luego erramos el camino de la verdad, y la luz de justicia no nos alumbró, y el sol de inteligencia no nos nació.* (b) Oh Sol, de inteligencia que *nos visitaste viniendo de lo alto:* (c) veis aquì las tinieblas sobre

nues-

nues.

(q) *Sap.* 4 (r) *Gen.* 1 (s) *Jos.* 1 (t) *Luc.* 1 (v) 2 (x) *Mat.* 7 (y) *Eccl.* 23 (z) *Job* 10 (a) *Idem* 2 (b) *Sap.* 5 (c) *Luc.* 1.

nuestra tierra. Tinieblas sobre la memoria; no miramos los pecados pasados, y por eso no lloramos: tinieblas sobre el entendimiento; no vemos los presentes peligros, por eso los menospreciamos: tinieblas sobre la voluntad; no preveemos los futuros suplicios, y por eso no tememos: tinieblas sobre ojos, lengua, oydos, manos, pies, y de aqui, nos abrazamos de lo malo, unidos à lo abominable, y hablando lo pecaminoso. *Tu que hiciste el sol en potestad del dia*, (d) quando mueres en la Cruz, naces en nuestra alma, hasta que tu gloria nazca sobre nosotros; entonces se nos dirá lo que á los electos: *no habrá mas sol para lucir en el dia: no la luna te iluminará: el Señor te será luz sempiterna: es sol que jamas morirá.* (e)

ACCION NONA,

Como Christo exclama à la hora de Nona.

El Sol medidor del Cielo, y dispensador de los tiempos, ya habìa corrido con inquieto movimiento mas de quarenta siglos, y finalmente en la buelta de tantas edades, y con el peso de tantos instantes, llegó *al dia de salud,* (*f*) *dia de buena noticia, dia que hizo el Señor,* (*g*) y de éste, à la hora nona, y ultima, en que Christo ha de morir, y el mundo comenzó à vivir. *Cerca de la hora nona clamó Jesus con grande voz.* (*h*) Clamaba con grande voz. esto es, con voz sonóra como trompéta, horrible como rugido, fuerte como trueno: Con todas las fuerzas de sus

(d) 135 (e) *Isai.* 60 (*f*) 2 *Cor.* 6 (*g*) *Ps.* 117 (*h*) *Mat.* 27.

sus Entrañas exclamó; no dixo levemente, no habló baxo, sino exclamó, para que los sordos oyèran, tembláran los impios, se horrorizàran los Demonios, atendieran los Angeles, confiaran los cautivos, y se movieran los Judios. Clamó con grande *voz, que era del Señor en su virtud: voz del Señor en su magnificencia.* (i) Esta era *voz* no del que *clama en el desierto*; (j) sino del que espira en el patibulo. Clamó, pues, á hora de nona. ¡Oh hora por todas parte digna de admirarse! Cerca de esta hora como en su punto rodaban los dias de todos los años, lustros, y edades, y los que habian precedido, y los que despues se seguirán en todos los siglos. Apenas crió Dios el cielo y la tierra, y toda llena de espinas clamaba á su Mesias que esperaba. *Ojalà rompieses los cielos, y baxases!* (k) y oya que le respondia: *todavia no ha llegado mi hora.* (l) Recogió la Divina Justicia todas las fuentes del grande Avismo, y abiertas las cataratas del cielo, y llobió sobre la tierra quarenta dias y quarenta noches; clamaban todos en grande voz: *Señor, salvanos, que perecemos.* (m) otra vez oyan: *todavia no ha llegado mi hora.* Ya habian pasado desde la creacion del mundo, mas de quarenta siglos, y clamaban los Profetas y cautivos en el Limbo: *Señor, inclina el cielo y baja:* (n) y otra vez oyan: *todavia no ha llegado mi hora.* Finalmente, habiendo sido saludada del Angel la nueva Esposa y Madre de gracia, llegó la plenitud del tiempo, y con ella el tiemp de misericordia; pero todavia no llegaba su hora. Ya final-

mente

(i) *Ps.* 18 (j) *Is.* 40 (k) *Idem* 64 (l) *Joan.* 2 (m) *Mat.* 8 (n) *Ps.* 14.

mente á la hora de nona, en la que bolaron al Monte Calvario todos los Angeles, expectadores de las maravillas; que el Hijo de Dios havia de hacer en medio de la tierra; à la hora de nona; clamó Jesus con grande voz, à los Patriarcas, que lo habian expresado en sus personas: à los Profetas, que lo predixeron con sus vaticinios: à los Reyes que lo esperaron tantos años à los cautivos, que lo desearon con sus votos: à todo el mundo, que lo buscaba con ambicion: *llegó la hora: y esta es, (o)* despues de tantos siglos, millones de dias y horas. *Levantad vuestras cabezas que ya se llega vuestra redencion. (p)* Viene la hora y ya es. *Levanta, acelerate amiga, Paloma mia, hermosa Iglesia mia, (q) besame, con el beso de tu boca. (r)* Llega la hora, y es la de nona, en la que *me desposaré contigo para siempre: te desposaré en justicia, juicio, y misericordia. (s) Venid à mi todos los que trabajais, y estais cargados*: llegó la hora en que *os vivifique (t) Lebanta Adán que duermes, y te iluminará Christo(v)*. Porque es la hora de nona. ¡Oh que hora tan tarda para esperarla! Id Angeles de paz, è inflad las trompetas por todo el mundo, y con estruendo esclamar á la hora de nona: *ya es hora de lebantarnos del sueño. (x)* Fuè alguna vez triste el tiempo en que el mundo no se consoló, sino con sombras del venturo Mesias: mas ahora la verdad auyenta la sombra, porque, *la noche pasó, y el dia se llega (y)* antes bien *la hora de la salud (z)* es la hora de nona final del Salvador, è inicial de la alegria. Oh quan-

tos

(o) *Joan.* 14 (p) *Luc.* 21 (q) *Cant.* 2 (r) 1. (s) *Oseas* 2 (t) *Mat.* 11 (v) *Eph.* 5 (x) *Rom.* 13 (y) *Idem.* (z) 2 *Cor.* 6.

tos se hallan, que amonestando Dios: con gran clamor del cielo, amenazando la Divina Justicia desde las nu-ves, y convidando la misericordia desde la Cruz, to-cando el esposo al corazon: *levanta que duermes,* (a) ya es hora, levantate, y responden: todavia no es hora. Cae de repente à tu lado, tu compañero muerto; la muerte de este, que otra cosa es que una voz, que clama: levan-ta que duermes: Tu Joven que tu relox está tal vez à las horas de Nona, esto es, la ultima de tu vida, y no lo pienzas, y dices: todavia no es hora. Ahora estoy en las puertas del Oriente de mi vida, florece la edad, jo-venes los sentidos, salta la juvenil sangre, el semblante rosado, azota la espalda el dorado cabello: No ha veni-do mi hora. Entre tanto, mientras pasas en bienes tus dias, te acontecerà lo que á Baltasar: En aquella hora *apa-recèrá el dedo* (b) indice del Relox, que señala la hora Nona, y ultima y oirás es *la hora es ya; la ultima.* (c) En-tonces, como á Baltazar, te se trasmutará el rostro, te conturbarán los pensamientos, se te desencacajaràn las coyunturas, y tus rodillas se golpearan entre si. Enton-ces, á la hora de nona clamaràs con grande voz: espe-rame hasta mañana. Presto, presto sacerdote, confesion. Envano ya es la ultima hora. Todavia no ha dispues-to de mis bienes, no he hecho testamento, no he lim-ado mi concieucia: por eso mismo ya es la ultima hora. A lo menos *dexam que llore un poco mi dolor,* (d) *antes que vaya à la tierra tenebrosa cuvierta de horror de muerte.* (e)

Mas

(a) *Ad Ephes.* 5 (b) *Dan.* 5 (c) 1 *Joan.* 2 (d) *Job* 10 (e) *Idem* 20.

Mas seriamente, es la ultima hora. Dadme si quiera espacio para herir mi pecho, y [illegible]

[illegible], y decir con contricion: *sedme propicio à mi pecador, Dios mio.* (*f*) Ni aun esto será: ya es la ultima hora. A si, pues, *Joven te, digo levanta* (*g*) *ya es hora de lebantarte del sueño* (*h*), porque tal vez despues de esta hora será la ultima.

ACCION DECIMA.

Como Christo exclama ser desamparado de su Padre.

EL punto que se sigue tiene el primer lugar entre tódo lo que aconteció admirar en la tragedia de Christo paciente. Es una voz qual no fuè oida desde el principio del mundo, ni se oirá jamás. Es voz llena de cierto sagrado horror, admirable al oido, dificil al entendimiento, y terrible al relato. Es voz proferida por el Verbo del Padre; que llenó de asombro el cielo y la tierra: hombres y Angeles; y todo lo inanimado se asombraría, sino careciese de la razon. Es menester aqui todas tus fuerzas, ó fè, para creer que fué hecho, lo que juzga la razon, y dicta la naturaleza no poderse hacer. Lebantad los oidos, y percibireis las palabras, alentad vuestras mentes, y comprendereis los misterios de las palabras. Ya casi moria el Diòs inmortal en cuerpo mortal, en medio de un ayre obscuro, y ciego horror de tinieblas, suspenso del arbol de la cruz, quando veis aqui que por la grandeza *de los dolores que le oprimian*;

(*f*) *Luc.* 18. (*g*) *Id.* 7: (*h*) *Ad Rom.* 13.

an; (i) vá à abrir al mundo un sacramento grande: *cer-ca de la hora de nona exclamó Jesus con grande voz diciendo: Eli, Eli, lamasabacthani: esto es: Dios mio, Dios mio, por-que me has desamparado?* (j) Quejarse el hombre del hombre, es cosa vulgar; quejarse de si mismo ya se ha visto; quejarse Dios de Dios, el Hijo del Padre, y tal Hijo de tal Padre: y ahora quando muere, y muere *he-cho obediente al Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz*, (k) es misterio, quien lo explicarà? es prodigio, quien lo creerà? Volvia á todas partes Christo sus moribundos ojos, para ver si habia quien le consolase. Los vuelve á la Madre? Triste era su alma hasta la muerte. A los Apostoles? Habian huido. A los Judios? Le blasfem-ban. A los Sacerdotes? Hacian irricion. A los verdu-gos? Le aumentaban la pena. Al Sol? Se obscureció. A los Angeles? Lloraban amargamente. En fin ningun consuelo, ni de los amigos, ni de los enemigos; ni de los Angeles, ni de los hombres, ni del cielo, ni de la tierra. Cerrada de todos modos la puerta al alivio. Por lo que destituido de todo humano socorro, piensa co-mo hijo Prodigo en el amor: *me levantarè, é iré à mi Pa-dre*: (l) el *me oirá por reverencia*; (m) que yo soy *su hijo di-lecto, en quien siempre se complació*: (n) *grita*: *Dios mio*, *Dios mio*. Parece el Cielo de metal, no se le oye. *Dios mio*, Dios *mio*: *clama*, y no es escuchado; *toca*, y no se le abre: *busca*, *o* y no halla. *Dios mio*, *Dios mio*; *porque me has desamparado*? A estas voces, casi le falta el aliento.

p N

i Ps. 68 *j Mat.* 27 (k) *Filip.* 2 *l Luc.* 15 *m Hebr.* 5 *n Luc.* 3 (o) *Mat.* 7.

No serà hombre justo; porque testigo David: *no vi al Justo desamparado.* (p) Este se quexa serlo. Este hombre es pecador, porque no es oido de Dios: *sabemos, pues que Dios no oye al pecador?* (q) Què otra cosa podia clamar muriendo Cain fratricida? Qué, Senaachërib blasfemo? Qué, Anthioco impio? Qué Herodes sacrilego? Finalmente que otras voces podria sacar el hombre mas perdido, y jurado enemigo de Dios, que las de Christo. *Dios mio, Dios mio; porque me has desamparado?* Esta voz es de Esau, no de Jacob: es voz de pecador que muere, no del que redime pecadores. Por ventura, ó Padre, *esta es voz de tu Hijo?* (r) Por ventura es el que dixo: *mi alimento es hacer la voluntad del que me embió?* (s) Y otra vez: *Yo hago siempre lo que le agrada.* Por ventura es el que dixo: *Yo te esclareci sobre la tierra.* (t) *Consumé la obra que me diste à hacer?* (v) Por ventura, no es este de quien tu mismo atestiguaste: *este es mi Hijo amado en quien me complací?* (x) Como, pues à quien amas, desamparas? Estratagema es del amor Divino. Eres deparado, ó Christo, para que no desampares á tus hijos electos. De donde despues de tí desamparado del Padre, se verifica la voz de David: *no vi al justo desamparado.* (y) Pero tu Jesus que causa buscas, para ser desamparado diciendo: *porque me has desamparado?* Sabes que el se queja de mi por boca de Moyses: *al Dios que te crió, desamparaste; y te olvidaste de tu Salvador.* (z) Sabes que el se queja de todos por Jeremias: *todos me desamparasteis.* (a)

Asi

(p) *Ps.* 36 (q) *Joan.* 9 (r) 1 *Reg.* 24 (s) *Joan.* 4 (t) 8. (v) 17 (x) *Mat* 3 (y) *Ps.* 36 (z) *Deut.* 32 (a) *cap.* 1.

Asi ingratos dejamos á Christo, despues que Christo por nosotros lo dejó todo Y que no dejó Christo por nosotros? Dejó el Cielo, porque baxó del Cielo por nosotros. Dejó al Padre: *sali del Padre y vine al mundo:* (b) dejó á la Madre entregandola á Juan, quando dixo: *veis ahi à tu Madre.* (c) Dejó sus riquezas, pues *por nosotros se hizo pobre, siendo rico.* (d) Dejó su hermosura: *no tiene aspecto ni decoro.* (e) Nos dejó su cuerpo, sangre, vestidos, alma, todo: y despues de dejadas las cosas por nosotros le obligamos á quejarse: *todos me desamparasteis.* y sin embargo, las mismas cosas que con tanto sudor, estudio, trabajos, peligros has conseguido con dispendio de tu alma, y por las que desamparaste á Dios, finalmente quando salgas del mundo te dejarán con tanto llanto, quanto fueron buscadas con ambicion. Entonces te dejarán las riquezas: *dejarán, à los estraños, sus riquezas.* (f) Te dejará tu gloria: *porque muriendo el hombre no llevará nada, ni bajará con él su gloria.* (g Te dejarán los amigos, los conocidos, y llegados. Oye á Job: *mis conocidos como estraños se apartaron de mi: me desampararon mis parientes, y los que me conocian me olvidaron.* (h) Me dejaron mis Padres, *mi Padre y mi Madre me desampararon.* (i) Finalmente, ò miserable alma! En aquella hora se cumplirá lo que Dios predixo, à quien le desampara, segun Ecequiel: *te desnudarán; te quitarán los vasos de tu ornato, y te dejarán desnudo, y lleno de ignominia.* (j) Entonces dirán los Angeles lo que refiere Jeremias: *cu-*

(b) *Joan.* 16 (c) *Idem* 19 (d 2 *Cor.* 8 (e) *Is.* 53 (f) *Ps.* 41 (g) 48 (h) *Job* 19 i *Ps.* 26 (j) *Cap.* 16.

remos à Babilonia y no sanó: desamparemosla. (*k*). Te dejará Dios mismo, como amenaza por Moyses: *se airará mi furor contra él; lo desampararé y esconderé mi semblante.* (*l*) ¿ Qué se sigue de aqui? Vé aqui una Iliada de los males, *vendrá à hácer devorado; le hallarán todos los males y afliciones, de suerte que diga en aquel dia: cierto que Dios no está conmigo; vinieronme estos males.* (*m*) Entonces se allegarán tus enemigos, te constratarán diciendo: *Dios le desamparò: perseguidllo y cogedllo, que no hay quien lo saque.* (*n*) Entonces te dejará la providencia, porque no te amparará: su sabiduria, porque no iluminará tu entendimiento: su poder, porque no te defenderá de tus enemigos: su bondad, porque no te amará: la misericordia, porque jamàs se apiadará de tí. Entonces, te desamparará el sol que ya no nacerá: la luna y estrellas, que no darán luz: la agua, que no te refrigerará: el ayre que no respirarás: el cielo, que no mirarás; las aves, peces, y bestias no te alimentarán. No esperarás por toda la eternidad ni minimo consuelo, en minimo momento, ni del cielo, ni de los Angeles, ni de los Demonios, ni de los Hombres, ni de los Santos, ni de la Madre de Dios, ni de Christo, ni de Dios, ni de lo preterito, ni de lo presente, ni de lo futuro. Entonces, desamparado en la eternidad, comenzará tu conciencia à moderte, repitiendote las palabras de Jeremias: *sabed, quan amargo es haberte desamparado tu Dios.* (*o*) Para que pues, à mi no me acontezcan estos males, *sé mi ayudador, no me desam-*

(*k*) *Jer.* 51 (*l*) *Deut.* 31 (*m*) *Idem.* (*n*) *Ps.* 70 (*o*) *Cap.* 2.

samppares Señor. (*p*) Quando desamparado de los hombres, entregue mi espiritu, acuerdate que *para ti quedó el pobre*, (*q*) y por eso tu Padre te desamparó á tí, para que tu Jesus no me desamparases á mí.

ACCION UNDECIMA.

Como Christo tiene sed.

ES oraculo de Christo: *quien perseverare hasta el fin, será salvo.* (*r*) Asi, pues, como es nesesario á qualquiera perseverar hasta el fin, para ser salvo: asi á Christo para ser Salvador. Debia, pues, consumar todas las cosas, que al fin de nuestra salud estaban expresas de él, en la Escritura. Viendo, pues, aun no cumplido lo de David: *en mi sed me dieron à beber vinagre.* (*s*) *Ni aun una letra, ni apice se borrará de la escritura, que no se cumpla*, (*t*) sabiendo Jesus, que son consumadas: *para consumarse la escritura dixo: tengo sed. Estaba puesto allí un vaso de vinagre; ellos pues, una esponja llena de él, poniendola à una vara, se la ofrecieron à su boca.* (*v*) Aqui se ofrece nuevo misterio. Ya la muerte casi estaba en los labios de Christo, muerte en los ojos, muerte en el corazon, muerte en todo su cuerpo. Ya casi consumaba su carrera, y como si estuviese en el principio de aquella grande obra, que ya perfeccionaba, y todavia ardiendo en padecer mas dixo: *tengo sed.* Sabia Jesus estar ya todo consumado, mas á la verdad, habia hecho, y sufrido, lo que de

(*p*) *Ps.* 26 (*q*) 9 (*r*) *Mat.* 10 (*s*) *Ps.* 21 (*t*) *Mat.* 5 (*v*) *Joan.* 19.

decir, hacer, y sufrir por la salud del hombre, ó habia podido, ò debido: y sin embargo como si nada hubiera dicho, hecho, y sufrido, deseaba padecer mucho mas. Podia aqui Christo hablar como Jonas arrojado en el mar: *me arrojaste en el profundo, en el corazon del mar: todas las olas, y aguas pasaron sobre mi, me rodearon hasta el alma, el abismo me hizo valla, y el pielago cubrió mi cabeza.* (x) Observad aqui todas las cosas juntas, que pueden apagar la sed, lo profundo del mar, sus olas, ondas, abismo, y pielago, y aun entretanto cumulo de aguas clama: *sed tengo.* Que admiramos que tenga sed quien tanto caminó, hizo, y combatiò. Sanson solo habia postrado mil filisteós, y muy *sediento* (dice la Escritura) *clamó al Señor, y dixo: tu diste en manos de tu siervo esta gran salud, y victoria: ved que muero de sed.* (y) Este gran guerrero Christo ¿contra quien no habia peleado? Salian al campo contra él á pelear de los Angeles, los Demonios: de los Hombres, lós Etnicos, y los Judios: los Reyes, y subditos: los Romanos, y barbaros: los Soldados, y ciudadanos: los Eclesiasticos, y seculares: los Doctores, é indoctos: los Magistrados, y privados: los conocidos, y desconocidos: los amigos, y adversarios, y finalmente la misma Justicia de Dios: de suerte que con razon se puede decir de Christo, lo que de Saul peleando: *todo el peso de la guerra ha caido sobre él:* (z) asi la Divina Justicia, en èl *quebró las zaetas, el arco, la espada, y asta.* (a) Ahora, pues, quando Jesus pe-

(x) *Jon.* 2 (y) *Jud.* 15 (z) 1 *Reg.* 14 (a) *Ps.* 45.

pelear tan arduas guerras, no exclamará justamente con Sanson: *ved que muero de sed*? Pero que es esto Señor? Pues qué, la misma fuente está sedienta? Tu convidas á otros sedientos, que vengan à tí, diciendo: *todos los que teneis sed venid á las aguas* (b), y *si alguno tenga sed, venga à mi, y beba.* (c) Tu eres *fuente de sabiduria*, (d) *torrente de delicias*, (e) y *pozo de aguas vivas.* (f) Por cierto podrá faltar agua en el pozo, en el torrente, en la fuente? A ti mismo, recurre para apagar la sed: ó à lo menos el vinagre, que los Judios te ofrecen conviertelo en vino, que en otro tiempo en aquellas bodas convertiste el agua. Mas á la verdad como el Padre, él tambien te desamparó. ¡Oh Virgen que estàs cerca de la Cruz, y oyes á tu Hijo que clama: tengo sed, adonde ahora están *tus pechos, que son mejores que el vino*! (g) Aquellos pechos, con que apagaste la sed de tu Hijo Infante? Tu en las bodas de Caná en donde aun no faltando que bebiesen los convidados, ninguno clamaba tengo sed: movida de misericordia, digiste á tu Hijo: *no tienen vino*: (h) tu mismo Hijo, que mudó la agua en vino padece de sed en la Cruz, y clama: *tengo sed*, porque no lo recibes en tus brazos, y clamas al Padre, no tiene vino? Tu Hijo dixo de si mismo: *Yo soy la viña*, (i) porque no le dices *¿no tienes vino*? Qué digno de admiracion es que no tenga vino? Aquellos temulentos, y crueliesimos bebedores de vino, *que moran en los mesones, y estudian en los vasos*, (j) como habla Salomon: *los que ben-*

(b) *Isai.* 55 (c) *Joan.* 7 (d) *Baruc.* 3 (e) *Ps.* 35 (f) *Jer.* 17 (g) *Cant* 1 (h) *Joan.* 2 (i) 15 (j) *Prov.* 13.

ben vino à boca llena, (k) como dice Amós. Aquellos de quienes Isaias: *que se lebantan por la mañana á estar ebrios, y beber hasta la noche*: (l) *poderosos para beber vino, y hombres fuertes para mezclarse en borracheras*, (m) Todo el vino lo acabaròn. Aquellos ebrios, a quienes el Vaso de eleccion llama: *vasos de ira, aptos para la muerte, y para la contumelia*, (n) vacearon todos los vasos de vino. Por eso ante el Hijo de Dios se pone el vaso lleno de vinagre. Oh si en los convites de que Isaias afirma: *la Citara, la lira, la flauta, y vino en vuestros banquetes.* (o) Si en los convites, quando los tragadores ya murmuran eructando el vino, resonara aquella voz de Christo: *sed tengo*: quien no le ofrecerá el caliz? Como ya *se ha resfriado la caridad de todos.* (p) Tambien esto le niegan los ebrios. Los bebedores, oyrán alguna vez en el celebre teatro de los Angeles, y hombres por boca del que ya muere de sed: *tuve sed, y no me diste que beber.* (q) Ellos son los que con aquel dicho del Evangelio, condenados á eterna sed, clamaran; *Padre, manda à Jesus, que mojado el extremo de su dedo en agua, refrigeres mi lengua, porque me atormentan las llamas.* (r) Para que aparte de nosotros Dios esta calamidad, refrigerad ahora la lengua de Christo, que padece sed. El tiene sed de nuestras lagrimas. Clame, pues, qualquiera con Jeremias: *quien dará agua à mi cabeza, y à mis ojos fuentes de lagrimas*, (s) para aliviar la lengua de mi Salvador! No tengo, ó fuente de agua viva! sino las dos fuentes de estos ojos, que destilan amargas la

(k) *Amós 6* (l) *Isaias 5* (m) 12 (n) *Rom. 9* (o) *Cap. 5* (p) *Mat. 24* (q) *Idem* (r) *Luc. 19* (s) *Jerem. 9.*

lagrimas; *habito en la tierra de la amargura*: (t) estas te ofrezco por bebida. Salen las lagrimas del amor por tus beneficios; y del dolor por mis iniquidades Con estos apagaré tu sed, para que en el ultimo dia, oyga de tu boca las deseadas palabras: *tuve sed y me diste de beber.*

ACCION DUODECIMA.

De las penultimas palabras de Christo.

FAlta en la ultima hora de Christo, su penultima palabra, que como clamoroso pregonero desde el sublime puesto de la Cruz, altamente que podia ser oido de todo el mundo, exclamò: *ya está consumado.* (v) ¡Oh palabra compendiosa! Jamás desde que comensó á hablar el Verbo del Padre profirió palabra, ó mas deseable á nosotros, ó mas gustosa à los Angeles, ò mas horrible á los demonios, ó mas acepta al Padre, ò mas recibida de sí, que esta: *todo se ha consumado.* ¡Oh palabra de alegria, de gloria, de victoria, de triunfo *se ha consumado todo.* Se horrorizan los demonios, quando esto oyen; porque esperaban viendo á Christo, que ponia profundos cimientos de un nuevo edificio, alguna vez con silvidos decirle: *este hombre comenzó à edificar, y no pudo açabar*; (x) pero ya se ha acabado todo. Avismaos demonios, la gran guerra entre vosotros, y Christo ya se ha acabado; en breve vendrá el Señor de los exercitos ante vuestras rejas *romperá los cerrojos de hierro*, (y) *elevará*

(t) *Jre.* 17 (v) *Joan.* 19 (x) *Luc.* 14 (y) *Ps.* 106.

rà las puertas eternas, (z) *ó quitará los despojos, llebando cautiva, à la cautividad*; (a) todo se ha acabado. Gozaos, ó cautivos, finalmente *vendrá el Señor, y no tardará* (b): ya la grande obra de vuestra redencion está consumada. Alegrate tu Iglesia Esposa de tu Esposo: ya se sierra la Sinagoga, ya reprobados los Judios: *vendrá el deseado de todas las gentes*, (c) ya será *besado con el beso de su boca*, (d) el amado: *ya el invierno pasó, la escarcha se acavó: la voz de la tortola se ha oido en tu tierra.* (e) Dejad ya, ó Angeles de paz, de llorar amargamente, è id y anunciad por todas las partes del Mundo, *os Evangelizamos un grande gozo, que será para todo el pueblo.* (f); porque hoy no nace, sino muere el Salvador: *todo está consumado.* Mas te se debe gratificar, ó consumador, por cuyos meritos nosotros *consumados en breve, llenamos muchas edades.* (g) ¡Oh quantos sacramentos comprende esta voz, *todo está consumado*! Antes que el Autor de la vida se ofreciera á la muerte, antes que el Salvador del Mundo, saliera del Mundo para volver al Padre, volvió á leer en su animo toda la Escritura desde el primero capitulo, del Genesis, hasta el ultimo, del de los Macabeos, y cuidadosamente desentrañaba cada cosa de por si, y halló todo lo que en la antigua ley habia sido, de si, prefigurado por los Patriarcas, ó predicho por los Profetas, ó prescripto por el Padre, ò expreso por el Espiritu Santo, que fué observado por si hasta el ultimo apice. Por esto alegrandose en espiritu vuelto al Padre di-

(z) *Ps.* 63 (a) 67 (b) 49 (c) *Agg.* 2 (d) *Cant.* 1 (e) *Idem* 2. (f) *Luc.* 2 (g) *Sap.* 5.

dixo: *todo está acabado.* Ya ultimamente todo desde el Vientre de la madre hasta la muerte de Cruz està consumado No perdoné cosa, no á las comodidades, no al honor, no á la sangre, no al cuerpo, no á la vida: nada me queda en las venas de sangre; nada en los huesos de fortaleza: nada en las arterias de movimiento: nada en el pulmon, de espiritu; nada en el corazon de vida: *todo està consumado.* Verdaderamente ya està consumada de la parte del hombre las iniquidades, de la parte de Dios la caridad. Una, y otra, ya llegó à lo sumo, que no puede ser mayor. ¿Que mayor iniquidad puede haber, que el hombre dar muerte à Dios? Que mayor caridad, que Dios morir por el hombre? Pero porque aquel por quien vivimos, espera la muerte; de Jesus, que muere á vosotros mortales, de aquel grande consumador, á vosotros, que habeis de acabar en breve, convierto mi razonamiento. O hombre, que esto oyes, atiende y ve, como, por quien, y à quien vivas, si en este corto tiempo concedido de Dios para vivir, lo vivas para ti: si à la carne, si al mundo, si al deleite, si al honor, si à las criaturas; en breve y aceleradamente llegue el ultimo dia, y de èl, la ultima hora, y de esta el ultimo, é infausto momento, en que recordando tus pecados con inmenso dolor de tu corazon, gemido de tu pecho, sollozos de tu voz, pronunciarás lo de Christo; pero no como Christo; *ya todo se acabó.* Ah! Me acuerdo quando era Joven, que comenzé à caminar por camino ancho que lleba à la perdicion, y pasaba en

gus-

gustos mis dias. ¡Oh que amarga es la memoria de aquèl tiempo, ahora que veo que ya todo se acabó. Me acuerdo quando era Joven en el Colègio, que decia en mi corazon, lo que Salomon: *saldré, me llenaré de delicias, y gozaré los bienes.* (*h*) Ni me fué bastante gozarlos solo, sino convidé a otros, diciendo: *venid gozemos de los bienes, y usemos de las criaturas, presto, antes que se pase la juventud;* (*i*) *y aquel tiempo, como vapor desapareciendo, ya se acabó.* (*j*) Quando traigo á la memoria el tiempo de mi pasada vida, podria decir, lo que de si Salomon: *todo lo que desearon mis ojos, no les negué, ni probivi à mi corazon todo deleite, y gozarme en lo que me preparaba.* (*k*) ¿Y ahora que me acuerdo? Solo: qué alegre vivi! Qué triste muero! Porque veo, que de lo que me gozaba, ya se acabó: lo que percivì de gusto, de riquezas, honores, convites, bayles, espectaculos, juegos, cantos, coloquios, aplausos, todo lo que me sacié con la vista, tacto, lengua, olfato y oydo, y todo sentido, pasaron como sombras; y el tiempo, no dejando vestigio, sino de amarga penitencia, ya se acabó. Asi si vives para ti, y no à aquel que por ti murió, quando dejes de vivir, verás el fin, para bajar *al lugar de los tormentos*, (*l*) en donde no hay fin. ¡O bienaventurado yo, si entonces, quando *sonare la ultima trompeta*, quando en *un pestañar* (*m*) se acabe todo, te pueda hablar con estas palabras. ¡Oh Christo; á quien siempre mientras vivì *amé de todo mi corazon, con toda el alma, y fuerzas*: (*n*) tu á la verdad dixiste,

(*h*) *Eccle.* 2 (*i*) *Idem* (*j*) *Jac.* 4 (*k*) *Eccle.* 2 (*l*) *Luc.* 16 (*m*) *Cor.* 5 (*n*) *Marc.* 1

á todos; pero principalmente à mi: *si quieres ser perfecto anda, v vende lo que tienes, y dadlo à los pobres, y tendràs un tesóro en el Cielo, y ven, sigueme.* (o) Oí tu voz, hice, vendí, y vine, y te segui. Todo está consumado. Fué promesa tuya: *Todo el que dexare su casa, hermanos, y hermanas, Padre, Madre, Muger, ò hacienda por mi nombre, recibirà un ciento doble, y poseerá la vida Eterna.* (p) Por tì lo dejé todo, pues tu has sido un todo para mi. Tuyo era, no á la verdad, precepto, que obligaba, sino consejo, que atrahia: *si alguno quiere venir tras mí, nieguese à sí mismo, tome su Cruz, y sigame.* (q) Recibì tu consejo, tomè tu cruz, ya está consumado. Asi *consumado en breve llenaré mis dias,* (r) Porque te amé mucho. Y ahora porque he *consumado la Carrera, y guardado la fè,* (s) vuelveme lo que prometiste. Feliz, y eternamente, feliz, el que quando llegáre el ultimo momento de la vida, puede decir con confianza: *Todo está consumado.*

ACCION DECIMATERCIA.

De las ultimas palabras de Christó.

Despues del *fin de toda consumacion* (t) le resta á aquel que *es principio, y fin,* (v) el ultimo acto, y este muy dificil á Christo, muy util à nosotros, y deseable á todo el mundo: que al Padre de quien recibiò el espiritu, en el Vientre de la Madre; ahora redima al mundo, entregandolo en el patibulo de la Cruz. Decia allà en

(o) Mat. 19 *(p) Idem. (q) Idem* 16 *(r) Sap.* 4 *(s)* 2 *Tim.* 4 *(t) Ps.* 118 *(v) Apoc.* 1.

su corazon: *sali del Padre y vine al mundo: ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre.* x Y despues: *gran Señor, cuya grandeza no tiene fin: clamando con voz grande,* (y) *Padre en tus manos encomiendo mi Espiritu.* (z) *Desde el principio, que crió el cielo y tierra,* (a) nada jamas crió, ni criará mas digno, mas precioso, mas santo, que lo que era el espiritu de Christo. El es Espiritu, que todo espiritu debe alabar: porque viven, à quien aspiran, y en quien respiran todos los bienaveturados espiritus, asi de hombres, como de Angeles. Entregó Christo su cuerpo á la potestad de los Judios para que á su arvitrio con toda crueldad lo atormentasen; pero no tenian poder alguno sobre su espiritu: solo para entregarlo á su Padre lo recervó, para que se lo volviese el mismo de hay á tres dias. ¡Oh Dios inmortal! ! Por cierto es de tanto valor una alma, que por ella el Alma de Christo, hubiera de ser separada de su cuerpo con tan cruel muerte! ¿Luego yo valgo tanto, quanto la sangre, y vida de Christo? Luego despues de tanto gasto me perderé? No me sugieren aqui palabras, y asi hable por mi San Bernardo: *que si en todo me debo à ti, que me criaste, ¿que será redimido, y de tal modo redimido? Ni fuè tan facil mi redencion, como mi creacion: porque el que tan solamente una vez, diciendo me hizo, à la verdad, en redimirme no solo dixo mucho, è hizo mucho, sino tambien sufrió duras cosas; pero indignas. Que daré pues, al Señor por tantos dones? En la primera obra, me dió à mi: en la segunda, à si: y dandose él, me restituyó à mi*

(x) *Joan.* 19 (y) *Ps.* 95 (z) *Luc.* 23 (a) *Genes.* 1.

mi. Dado pues, y restituido, me debo dos vezes. ¿Que volveré à Dios por si? (*b*) Asi èl. A la verdad de toda la Pasion de Christo es muy digno de meditar, y estimar, que èl todo se nos dió, no reservando nada para si. Mas ya que Christo se te diò todo á tí en amor, todo en cuerpo, todo en sangre, y todo en la alma, tu que le has vuelto? Si conviene volver *diente por diente, y ojo por ojo,* (*c*) y aun todo, por todo, alguno vez por Christo por ti paciente., y muerto, y todo entregado por *su gran carídad con que nos amó,* (*d*) has apartado alguna vez *los ojos que no quieran la vanidad?* (*e*) Los entregastes à otros. ¿Te puedes acordar, que alguna vez, por las manos traspasadas de Christo, y fixas á la Cruz, contuviste tus manos de ilicitas obras? Negastele, pues; tus manos, tu que *eres obra de las suyas.* (*f*) ¿Te atreverás à afirmar, que por la lengua de Christo teñida con hiel y vinagre, hayas reprimido una vez tu lengua de maldiciones, contumelias, mentiras, y juramentos? Le negaste pues, tu lengua. Pasa à ver otras cosas, y todo al rededor remirate, y vé que de todo tu, y quantos, Christo te ha dado miembros en tu cuerpo, tantas te han sido armas para opugnarle. Este es, ò piadoso Jesus, el fruto de tu Pasion? Por eso fuiste para nosotros bueno, para que nosotros fuèsemos malos? Por eso misericordioso, para que nosotros fuésemos sin caridad? Por eso te presentaste tan piadoso, para que nosotros fuésemos impios? Para semejantes, me recelo no diga muriendo, en

(*b*) *De Dilig. Deo* (*c*) *Mat.* 5 (*d*) *Ad Ephes.* (*e*) *Ps.* 118 (*f*) 89.

en la Cruz, lo que á ciertos San Pablo escribiendoles: *temo de vosotros que haya de trabajar sin fruto de vosotros.* (g) En vano bajé del Cielo, y me hice hombre: en vano por vosotros nacido en un establo, reclinado en un pesebre, circuncidado, por treinta y tres años con hambre, sed, frio, ardores, sangre, y sudor de mi rostro, te busqué oveja perdida: en vano tantos oprobios, bofetadas, salivas, azotes, espinas, clavos, cruz, vida, muerte, todo. Sin interes trabajè; porque de él no he tenido recompensa. No es tanto dolor para Christo haber trabajado asi por tí, quanto no haber aprovechado con su trabajo. ¡Oh miserables, y por toda la eternidad! A quienes tan copiosa redencion, serà perdicion, y la misma pasion será, de aquellos por quienes padeció, condenacion. *Mejor sería que el* hombre *no hubierá nacido,* (h) que Christo en vano por tì hubiera padecido, para que no me suceda, à tí me convierto. Aplicarè mi boca á la tuya, para que recibas mis palabras, despues que tu proferiste las ultimas tuyas. ¡Oh Sacrosanta Boca! de donde dimanaron tantos oraculos de eterna verdad, y promezas de todos los bienes. De alli salieron estas palabras: *pedid, y recibireis.* (i) Una sola cosa pido, y no otra por tu Divina Boca, que ya abres para mandar tu Espiritu á manos de tu Padre. Te pido que quando yo abra mi boca, y exâle mi espiritu, que de tu Boca salgan, y de la mia, las ultimas palabras con que moriste: *Padre en tus manos encomiendo el Espìritu.*

A C-

(g) *Ad Gal.* 4. (h) *Mat.* 26. (i) *Id.* 5.

ACCION DECIMAQUARTA.

Como Christo inclina su cabeza.

SE sigue un misterio ultimo en el orden; pero primero en la dignidad, porque es el mayor de los prodigios, la muerte de un Dios înmortal. Es por ventura asi? Para que viva el gusano de la tierra, se muere el Señor del Cielo! ¡En que tiempo no probocó à mi amor, el amor Divino! qué caricias no hizo? què cariños no mostró? qué modos no întentò? *salió como esposo, corrió como gigante,* (j) y nació como infante, huyó como desterrado, caminó como peregrino, obedeció como subdito, sirvió como esclavo; luchó como soldado, enseñó como Maestro, y sanó como Medico. Y que cosas no hizo en mi gracia en el Pesebre, en el Establo, en las Casas, en las Villas, en las Calles, en los Lugares, en los Castillos, en los Templos, en las Sinagogas, en las Ciudades, en la soledad, en los montes, en los valles, tierra y mar? en el huerto de Getsemaní, en la casa de Anás, en el alcazar de Caifas, en el pretorio de Pilatos, en el palacio de Herodes; y finalmente en el patibulo de la cruz? Y todavia se adelanta Jesus à amar al hombre? Despues de todo, muere como reo. Antes que muriera, gemia consigo las palabras del Profeta: *que es lo que debi hacer à mi viña, y no hize?* (k) Confieso: llegaste al fastigio de la caridad, à la ultima linea del amor; ya no se puede hacer mas. Siendo Dios, te hicis te

q

(j) Ps. 18. (k) *Isai.* 4.

te hombre: estando en el cielo, bajaste á la tierra: borraste la escritura de muerte, pagaste la deuda del pecado: hiciste salvo, y redimiste al hombre perdido. *Que mas debiste hacer y no hiciste?* Ahora pasa del mundo al Padre. Nos dejaste tu carne en comida, la sangre en bebida, los vestidos en abrigos, los meritos de precio, los Sacramentos en remedio, tu mismo en precio. *Que mas debiste hacer, y no hiciste?* Criaste nuestra alma á tu imagen; formaste el cuerpo de tierra; nos diste á los Angeles en tutela, los animales en uso; toda la tierra en domicilio, y el cielo en Reyno. Cierra, pues, los ojos, y muere finalmente. *Que mas debiste hacer, y no hiciste?* Sudaste como agonizante, fuiste cogido como ladron, señalado como esclavo, cubierto como falso Profeta, acusado como seductor, escupido como blasfemo, burlado como necio, crucificado como malhechor. *Que mas debiste hacer, y no hiciste?* Mandaste al Sol, que nos alumbrara, á la tierra, que nos sustentara, al fuego, que nos calentara, al agua, que nos lavara, y al ayre, que nos refocilara. *Que mas debiste hacer, y no hiciste? Descanza ya de tantas obras, como has hecho.* (*l*) Descance tu Justicia de castigar al hombre: la Sabiduria en pensar del hombre: la Misericordia intentando hacerle bien: y la bondad amandole. No, pues, faltando ya que hacer por el hombre, finalmente muerete. Asi, aquel amor eterno, no teniendo mas como entregarse, haciendo, y padeciendo, oprimido del peso de un inmenso amor, con el

(*l*) *Gen.* 2.

el que antes *inclinó los cielos, y bajó.* (m) á la tierra, *inclina* ahora *la cabeza* para bajar al Limbo. Ni le hizo esto sin misterioso Arcano: Lo primero para que no juzgase el Mundo, despues de delitos dignos de eterno suplicio, que Jesus, salia de èl airado implacablemente del hombre. Apartado del cielo, vuelto al hombre, la cabeza hacia la tierra, la inclina, antes que espire. Despues, el Espiritu, que habia encomendado al Padre, arrojado sobre su Madre junto à la Cruz, dirigiendole el ultimo aliento: para enseñar al mundo que ninguno sabe mas seguramente salir del mundo, que el que dirige à lo ultimo, su espiritu, à Maria. A esto: habiendo de mandar la mejor alma, à mejor tierra, inclinando su rostro, *inspiró en ella* otra vez *espiraculo* (n) de nueva vida. Oh Jesus! veo que es hora, que pases de nosotros al Padre, muerete; pues, vida nuestra, muere. Todas las cosas, el cielo, y tierra estan en grande espectacion de tu muerte. A tí que ya mueres *se vuelven los ojos de todos.* (o) Espera tu Padre abiertos los brazos, para recibir el Espiritu encomendado: te esperan los Angeles, para aplaudirte de la sangrienta victoria: espera el Limbo, para que se ilustre con su esplendor: esperan las cautivas Almas, en tantos siglos, para que por ti se restituyan à la libertad: esperan los pecadores, para herir su pecho de dolor: espera la tierra, para temblar: las piedras, para partirse: los monumentos, para abrirse: el velo del templo para dividirse: espera el Mundo para renovarse con

q 2

(m) *Ps.* 17. (n) *Ger.* 2 (o) *Ps.* 144.

con tu muerte, esperan los hombres para redimirse: finalmente todas las cosas de cielo, y tierra esperan tu muerte, como cosa de gran momento, de infinito precio, de inmenso asombro, de que depende la salud de todos. Christo pues, como aprobando la espectacion y deseos de todos, inclina la cabeza, como si dixera: *levantad vuestras cabezas, que ya se acerca vuestra redencion.* (p) O Jesus, antes que mueras, levantamos la cabeza à ti. *Señor inclina tu oydo, y oyenos.* (q) Vna cosa te pedimos, ya que sales de esta vida: *Señor, queda con nosotros, porque ya anochece, y se acaba el dia,* (r) para que por ti que bajaste del cielo, por ti, y tu muerte, allà subamos.

ACCION DECIMAQUINTA.

Como Christo se despide de todos.

ENtre otras razones porque Christo inclina la cabeza, no es la menor, la de decir el ultimo vale á todos los que estaban en el mundo, como si digera: á Dios tierra, que tantas veces regué con mis lagrimas, sudor, sangre prodigamente derramada. A Dios ayre, que hasta áqui he inspirado, y respirado; mas ahora tiempo es que espire. A Dios pueblo amado mio y, *electo entre mil:* (s) *que no hice tanto con otra nacion.* (t) *Asi como la madre ama á su unico hijo, asi Yo à ti.* (v) *Te hallé en tierra desierta, en un lugar de horror y vasta soledad.* (x) Te recogí, y enseñé, y guardé como niña de mis ojos. Pero hay! *Dejas-*

(p) *Luc.* 12 ℣. 28 (q) *Ps.* 101 (r) *Luc.* 24 (s) *Cant.* 5 (t) *Ps* 147 (v) 2 *Reg.* 8 (x) *Deuter.* 38.

te al Dios que te hizo, y te olvidaste de tu criador. (y) A Dios Jerusalen cuyas calles y plazas, tantas veces sudando he rodeado, en cuya Sinagoga, y Templo prediquè *el Reyno de Dios,* (z) Jerusalen, *cuyos hijos quise congregar àla manera que la gallina sus polluelos baxo sus alas, y no quisiste.* (a) Jerusalen que por mi Profeta amonesté: *lebanta iluminate Jerusalen porqué viene tu luz, y la gloria del Señor sobre tí nace: porque las tinieblas cubrirán la tierra, y la obscuridad los pueblos, mas sobre tí nacerá el Señor.* (b) Antes bien, ya fuí nacido cerca de tus muros en Belen. Entonces te visitè *naciendo de lo alto*; (c) pero *no conociste el tiempo de tu visitacion.* (d) Ya no naceré sobre tí, sino que antes muere tu Señor. Ya *tus hijos serán huerfanos sin padre.* (e) A Dios Jerusalen que poco hà, ví, y llorè, cosas que padecerás dignas de llorar. Aun no seràn quarenta años, y serás destruida Jerusalen. Y tu carisima Madre á lo ultimo, á Dios. Recibì de tí, el cuerpo; en tí, el espiritu, que entrego en manos del Padre. Me viste Infante nacido en el pesebre á media noche: ahora me ves muriendo en el patibulo á medio dia. O Madre, es agrado de mi Padre. Se Madre que *es como un pielago tu dolor*; (f) pero sabé *que no hay dolor como el mio* (g) Dios os guarde Madre, ya muere cerca de tì, quien de tì fuè conbebido. ¡Oh afligida Madre! què medico curará tus heridas, si ya muere el que las sanaba? ¡Oh consoladora de los afligidos! Si á la verdad, no se pueden numerar, ¿quien remediará tus afflicciones, quando el que es lumbre de tus ojos, cierre los suyos y ya no

(y) *Nú.* 18. (z) *L.* 3. (a) *Mat.* 23. (b) *Is.* 6. (c) *L.* 2. (d) 16. (e) *Or. Jer.* (f) *Thr.* 2 (g) 3.

te mire? Quien te dará consuelo; si aquel, por quien suspiras, ya espira? ¡Oh que misterio! ver al Hijo desamparado del Padre: y à la Madre desamparada del Hijo! El Hijo muriendo en grandes dolores, y la Madre apenas viviente por su gran dolor. Bajaba à la Madre del cuerpo del Hijo, la sangre: subian al Hijo, del pecho de la Madre, los gemidos. Ella por el Hijo continuamente suspiraba, y el cerca de la Madre tristemente espiraba. Asi, pues, ò Reyna del Cielo! Asi, pues, ó Rey de los Cielos, y Tierra! Asi, pues, ò christiano, te atrebes a esperar el cielo, tan desamejante á Christo? Para el espinas en la cabeza, para ti en la cabeza rosas: el entre penas, tu entre delicias: para el hiel y vinagre en su boca, para tí miel y vino: el ensangrentado en la cruz, tu robusto en tu descanzo: el entre contumelias y afrentas, tu entre aplausos y gratificaciones. Hierras el camino, porque sigues muy de lexos al que es camino. *Convino padecer Christo*: padecer? Antes bien, y morir, *para entrar en su gloria*, (h) y tu huves padecer, para entrar en gloria ajena? Mas à quien convino padecer ya padeció: falta que el que quizo padecer por nosotros, quiera tambien morir. Se que mueres Rey inmortal de los Siglos, para que yo viva inmortal. Ya como veo: inclinada la cabeza, se cierran los ojos, se estira el cuerpo, y la vida acaba. A Dios mi Criador, a Dios mi Redentor. Tiempo es que bayas al Padre, y ya que vas, *te hago una pequeña peticion*: *te ruego no confundas mi rostro.* (i) Repitele á tu Padre despues de

(h) *Luc.* 24. (i) 3. *Reg.* 2.

muer-

muerto, estas pocas palabras, que le dixiste en vida: *Padre los que me diste, quiero, que donde yo esté, ellos esten con migo.* (j)

ACCION DECIMASEXTA.

Como muere Christo.

Finalmente alguna vez despues de una larga espera por quarenta siglos de cielo y tierra, llega el dia deseado, y hora feliz, grande, y sagrada para todos, en la que desde el principio del mundo, y hasta la eternidad, no ha habido tan gran misterio como el hecho, y consumado. Ya está ahí el dia critico, y decretorio del mundo agonizante, para restaurarse à un estado floridisimo. Dia, y hora de placacion, en la que pensando el Señor *pensamientos de paz, y no de afliccion*, (k) oyó al mundo, que le imbocaba con clamores Estaba à la diestra de la cruz la *Misericordia* con una oliva; á la siniestra la *Justicia* con un trofeo, para que en fin por muerte de Christo, acabado el pleito, tratada la *paz*, *reciprocamente se besen.* (l) Como oiese Christo que llegaba el momento, que desde la eternidad habia sido escogido, y prefixo en Arcano de la Santisima Trinidad, para redimir al hombre. Reconciliado el mundo al Padre, develado el pecado, sugetado el demonio, instituidos los Sacramentos: *clavada en la Cruz la escritura del fatal Decreto.* (m) Consumado todo, ó que prefiguraron los

(j) *Joa.* 17. (k) *Jer.* 29. (l) *Ps.* 84. (m) *Ad Colos.* 2.

Patriarcas, ó predigeron los Profetas, ó constituyò el Padre: cumplido rectamente todo lo necesario à la salud del mundo, el Hijo Unigenito del Eterno Padre, á quien, inestimable caridad, y amor para con los hombres, trajò á la tierra, *que por nosotros los hombres, y nuestra salud, hecho hombre*, (*n*) à la hora de nona despues de medio dia, en el Monte Calvario, obediente al Padre hasta la cruz para obedecerle hasta la muerte de cruz, por la salud del mundo, y redencion del genero humano, Jesu-Christo Encarnado Hijo de Dios: *inclinada la cabeza, entregó el espíritu.* (*o*) Muerto es Dios, aun tu gustas de vivir? Aquel deja de vivir, por quien vivimos: ¿quien con esto no muere? ¿quien vivirá, quando aquel por quien, en quien, y de quien todos respiramos, entregò su espiritu? El Hijo de Dios espirò, y el hijo del hombre todavia pecará? Ahora por todas las regiones de la tierra, con resonido inmenso suena la voz de Pablo, para que por todos los hombres se perciba: *no soys vuestros: estais comprados à gran precio.* (*p*) Esto es mas verdad, que lo verdadero: que lo que se puede concebir por todo derecho: por todo titulo fingir, y por todo nombre alegar, puede Christo vindicar para si, como suyos, y á qualquiera hombre echandole mano, decir lo que le dixo a Israél, segun Isayas: *tu eres mio.* (*q*) Despues que por ti inclinada la cabeza entregué el espiritu, y por infinitos titulos eres mio, y dejaste de ser tuyo. Yo te redimi, vendido: te guardé, perdido: te libre

(*n*) *Symb. Nic.* (*o*) *Joa.* 19. (*p*) 2. *Cor.* 6. (*q*) *Cap.* 43.

bré, cautivo: te dì la vida, reo de muerte: *luego eres mio.* Clama pues, con razon San Pablo: *no soys vuestros: estais comprados à gran precio.* No hay hombre que pueda concebir, sino solo Dios, quan immensa es la grandeza de este precio. Pero para que podais conseguirlo, oyd, y asombraos. Christo para redimirnos derramó lagrimas, sangre, sudó, recibió azotes, bofetadas, sufrió en su Rostro, feas salibas: su boca golpeada: despreciado con los pies, como à perro: caido al suelo, traido de los cabellos, arrancada la barba, y *estais comprados á gran precio.* Aun no acaba. En la coronacion se abrieron con las espinas, heridas; por nuestros pecados, y nuestra salud gimió, y suspiró: sufrió tormentos que le podian inferir muerte actual, y en tales agonias estubo como si ya muriera. Del pretorio de Pilatos hasta el Monte Calvario llebó la cruz. ¿Por ventura no *estais comprados á gran precio*? Y sin embargo despues de tantas deudas de tu parte, y tantos beneficios de la parte de Christo, no te se debia reprehender justamente, ò ingrata alma por Isayas: *te olvidaste de tu Dios Salvador, y no recordaste á tu fuerte auxîlio?* (r) ¡Oh Christo! que te ofreceré por las penas que padeciste, sino à mi por quien padeciste? Tengo por cierto que tu moriste por que yo *muera al Mundo*, à mi, y à todo lo que es del mundo, *para que en adelante solo á ti viva* (s) Treparé con manos, y pies al Monte Calvario á tu cruz, como asilo de miserables; á ti crucificado, no armado de rayos, sino lleno de llagas. Esto clamo contrito, gemebundo: perdoname Señor

(r) *Is.* 7. (s) *Pilip.* 1.

ñor, que no te perdonaste, para perdonarme: vulnerado, para sanarme: muerto, para resucitarme; para que yo *declinara el mal, é hiciera bien,* (t) y asi obtubiera el sumo bien, y dejara el sumo mal, tu *inclinada la cabeza entregaste el espiritu.* (v)

ACCION DECIMASEPTIMA.

Como hubo terribles señales despues de la muerte de Christo.

QUando entre las ciegas tinieblas de un cielo obscurecido, amarillés de un Sol nocturno, y silencio de una noche diurna, entre frio, y torvellinos de crueles vientos, entre los ludibrios, y burlas de los enemigos, cansadas ya las carnicerias, en medio del ayre habia dado Christo el espiritu à su Padre, de repente como del cielo, hecha señal comensaron juntamente cielo, tierra á padecer, donde habia dejado de padecer el que tenia *toda potestad en cielo, y tierra.* (x) El Sol iva en medio de su curso, quando veis aqui que cubrió al mundo, apagadas las lumbreras, una densa negra, espeza, ó egipciaca noche; à horrorizarse el ayre con tenebrosa obscuridad; combatida desde sus senos la maquina de la tierra; sacudidos sus exes, fluctuar temblando; moverse los sepulcros; los tumulos abrirse; despertar los muertos; el velo del templo partirse de arriba à bajo, en dos partes; tumultuar los elementos; volverse co-

(t) *Ps.* 33. (v) *Joa.* 19. (x) *Ma.* 28.

como un cahos la naturaleza, como queriendo perecer todas las cosas criadas con su criador. Si tal vez inquietas porque vino tan gran tempestad al mundo? Lo entenderàs si oyeres la historia, que se sigue. Habiendo un Amalecita muerto à Saul, vino este à las boladas à David, como para anunciarle una gran hazaña, y le contó el modo con que dió la muerte à Saul. *Entonces*, dice la historia sagrada de los Reyes, *tomando David sus vestidos, los rompiò, y todos los que con el estaban, se lamentaron, lloraron, y ayunaron hasta la noche, por Saul. Dixole David al joven que le traxo la noticia: de donde eres? Y respondiò: yo soy hijo de un hombre forastero Amalecita. Y le dixo David: ¿porque no temiste poner mano para dar muerte al christo del Señor? Y llamando David à uno de sus soldados, dixo: corre, cae sobre él. Que hiriendole, le matò; y dixo David: su sangre sobre tu cabeza; tu boca habló contra ti diciendo: yo maté al Christo del Señor.* (y) Abrid Jerusalen vuestras escondidas cogitaciones. Toda la ciudad se ha puesto en armas: el pueblo està atonito: toda la tierra cubierta de negro eclipse, el cielo gime, las piedras chocan, tiembla la naturaleza, està lebantado el mas funesto teatro de la cruz en el Monte Golgotha. ¿Porque con tan estraño modo se ha turbado la universidad de las cosas? De donde esta tan fiera tempestad? Ah! por mi ha venido sobre el Mundo. Por tì? *Que hiciste*? Ah! qué preguntas lo que debias sepultar en el silencio? *Que hiciste*? Ay de mi! En vano callo porque *mi pecado està siempre contra mi.* (z) En vano lo escondo, porque *todo* lo

(y) *Lib.* 2. 1. (z) *Ps.* 50.

lo escondido se revelará. (a) *Que hiciste?* Ah! *la confucion cubrió mi rostro:* (b) *el temor y temblor vinieron sobre mi.* (c) *Que hiciste?* Ah! no pregunteis lo que aun es culpa decir. Desamparado del cielo obscurecido, por mi con horror, que no vivi como hombre entre los hombres, dejaré la compañia de los hombres, desterrareme á los desiertos, y soledad, los peñascos, las rocas, las cuevas, las cabernas, y obscuras retiradas de las bestias havitaré. Este este será mi descanso, sin descanso. Allí en el *lugar de horror y soledad,* (d) te encarezco, ó eco, respondas á mis tristezas, y alharido, y con todo esfuerzo, estas voces de mi dolor se repitan; es á saber: *perezca el dia* en que pequè *conviertase en tinieblas,* (e) porque por mi pecado vinieron las tinieblas sobre la tierra. *Que hiciste?* Saldrà de mi boca, por ventura, una voz; á la que los oidos se asombrarán de los hombres? Aquella voz, que admirará al Cielo, temblará la Tierra, se espantará el Mar? Aquella voz que proferida, toda clamará venganza contra mi? A cuyo sonido se conmoverà el Tribunal de Dios? Ah! à una voz de trueno contra mi, fulminaràn, y clamarán cielo, y tierra, Dios, y sobre todo mi conciencia. *Qué hiciste?* Dirêlo finalmente, mas antes suplico, y ruego: huid Angeles, huid demonios, huid hombres. Ah! no hay ya eco que respire esta mi voz detestable, y digna de llorar con peremnes lagrimas, y eternos gemidos: dirèlo; pero con rugido de Leon, con alharidos, sollozos, y llanto. Recibid, pues, la funesta voz

(a) *Mat.* 3 (b) *Ps.* 21 (c) 29 (d) *Deut.* 2 (e) *Job* 3.

voz de un impio parricida, y despues callarè eternamente: *yo di muerte al Christo del Señor.*

ACCION DECIMAOCTAVA.

Como el Centurion, y otros se convirtieron en la muerte de Christo.

Despues de los horribles portentos de cielo, y tierra, se sigue otro no de menos admiracion; porque el *Centurion, y los que con el custodiaban á Jesus, visto el terremoto, y las cosas que sucedian temieron mucho diciendo: verdaderamente este era Hijo de Dios.* (*f*) Discurrian consigo tan no usados prodigios temiendolos, y mayormente el terremoto. No hay duda que temblase el Monte Calvario, y las ciudades vecinas á Jerusalen. San Anselmo atestigua, que la piedra sobre que se puso la cruz de Christo se hizo pedazos. (*g*) San Geronimo afirma, que los arcos del templo, de sin igual magnificencia se dividieron: y que los Angeles que precidian, fueron oidos decir *salgamos de aqui.* (*h*) Despues viendo los sepulcros abiertos, hendidos sus marmoles, los golpes de las piedras, el deliquio del Sol, la paciencia de Jesus, piedad, y gran clamor, estando moribundo: todo esto bien pensado, temieron mucho, no fuera que por la maldad cometida contra el Hijo de Dios sin culpa, les amenazara la venganza Divina. Ademas, todos los que habian venido al espectaculo del suplicio, herian sus

(*f*) *Mat.* 27 (*g*) *D. Pas. Dñi. cap.* 27 (*h*) *in Joan.*

sus pechos en señal de penitencia, como lo afirma el Evangelista: *y toda la turba de los que alli estaban al espectaculo, y veyian lo que sucedia, hiriendo sus pechos, se revolvian.* (i) Esto no es maravilla, que aquellos despues de tantos delitos, y prodigios, hiriesen sus pechos: mas me admira, que yo creyendo con fé cierta, que por mis delitos aconteció tal horror, no me conmueba con tantos portentos. ¡Oh cielo! ó tierra! ó cosas criadas! Si buscas al Autor de la naturaleza asi perturbada, aqui estoy: contra mi conspiren, los rayos y el fuego, las tempestades y las olas, el cielo y tierra, y todos los elementos: contra mi el furor de las bestias, la ravia de los perros, las riñas de los leones, las uñas de los tigres, los dientes de los osos, las astas de los toros, los picos de las aves, el veneno de los dragones, armense, y encruelescanse. A mi, à mi, aqui estoy, que lo hice; convertid las iras, y todo lo que se ha adelantado de horrible, enemigo, y cruel, aspero, y mortal. O dolores todos, acometedme. Veis aqui mi corazon: os lo entrego por presa. Divididlo, partidlo, despedazadlo, traspazadlo, escarnificadlo, quemadlo, y reducidlo à cenizas; porque á quien yo he muerto *verdaderamente era Hijo de Dios:* (j) porque *Dios es caridad.* (k) En el pues, ù oyga sus palabras, ò penetre sus pensamientos, ò mire sus obras; ellas, cada una, y todas juntas, nada respiran, sino caridad, de modo que Pablo verdaderamente la llamó: *caridad demasiada conque nos amó.* (l) Bastaba para la salud

(i) *Lucas* 23 (j) *Marc.* 15 (k) 1 *Joan.* 4 (l) *Ephes.* 2.

lud del mundo un suspiro, y quiso padecer un suplicio. Bastaba una lagrima de sus ojos; y quiso hacerlo con mucha sangre. Era suficiente mover una vez el pie; y quiso correr por las ciudades, lugares, castillos, regiones, por lo plano de los campos, por lo humilde de los valles, por lo alto de los montes. Suficiente era, por la vida de todos hablar una palabra à su Padre, y quizo, no solo hablar muchas, sino padecer muchas mas, y en fin morir. *Con caridad demasiada nos amó verdaderamente pues era Hijo de Dios*, y el hombre con demasiada crueldad le dió muerte. Debria por la grandeza del dolor, de tan detestable maldad, todo el cuerpo, como la tierra, temblar: el pecho, como los sepulcros, abrirse: el corazon, como las piedras, golpearse: antes bien, como el velo del Templo, dividirse medio à medio: mas el que nos amó con caridad demasiada, tiene esto por demasiado; nada mas exîge por tan lamentable tragedia como hemos visto por tantas heridas recibidas, por la sangre exhausta, por los miembros despedazados, y finalmente, por la muerte inferida, nada mas desea, que à exemplo, ó del Publicano en el Templo, ó del Centurion en el Monte, hieras con dolor tu pecho, serás absuelto de tu culpa. Confieso, ó Jesus, este es el pecho, que cometió la maldad, por la que tu Padre te hirió, el dixo: *por el pecado de mi Pueblo lo herí.* (m) Este es aquel Pecho en que se esconde un corazon deprabado, de quien salieron *los malos pensamientos, homicidios, indignidades, y vilezas.* (n) A este pecho, pues, lo heriré quan tu

(m) *Is.* 33. (n) *Mat.* 15.

to pueda con un dolor maxîmo, para que logre alguna vez en la gran cena con tu discipulo amado, despues de herido mi pecho muchas veces: *recostarme sobre el tuyo.* (o)

ACCION DECIMANONA.

Como le abren á Christo el pecho con una Lanza.

V*I el fin de toda consumacion*, (p) cantó David, y el fin de toda consumacion vió Jesus Hijo de David; *pero como habia amado hasta el fin á los suyos*, (q) no dejó de amarlos mas allà de su vida, en cuya señal quizo fuese abierto su Sacratisimo Costado, para que à él como à Arca bolasemos Palomas. *Por lo que uno de los Soldados le abriò con la lanza su Costado, y al punto saliò sangre, y agua* (r) Veis aqui abìerto el Costado de Christo, y en él, el corazon, en que al momento que nos concibió como hermanos, nos abrazó con amor. Calla su lengua porque carece de vida; pero su corazon desde este monte *exâlta su voz como trompeta.* (s) Tantas veces oimos en su vida la voz de su Divinisima Boca, ahora oigamos despues de su muerte, la voz amabilisima de su corazon. Clama su corazon á todos los insensatos, y tibios: *volved, volved prevaricadores sobre vuestro corazon.* (t) Nosotros, pues, inhumanos, para volver sobre nuestro corazon, miremos aquel en quien estàn *escondidos los tesoros de la sabiduria de Dios.* (v) Si busques porque el Hijo de Dios

(o) *Joan.* 13 (p) *Ps.* 118 (q) *Joan.* 13 (r) *Idem* 19 (s) *Isaias* 58 (t) *Eceb.* 18 (v) *Ad Col.* 2.

profundamente la caridad acia vosotros. Estas heridas no me sacan los gemidos, os introducen á vosotros en mis entrañas. La crucificcion de mi cuerpo se ensancha para vuestro gremio, no crece para mi pena. Mi sangre no perece para mi, sino corre para vuestro precio. Venid, pues, volved, (y aun probad á vuestro Padre que aqui veis) males, por bienes, por injurias, amor, por tantas heridas, volveros tanta caridad. (q) A tanto exceso de amor, se asombra el mismo amor, antes bien el mismo asombro. Quando Christo vino al monumento à resucitar à Lazaro, *lloró* Jesus: los Judios que allì estaban admirando tanto amor de Christo para con Lazaro, que demostraba con las lagrimas, atonitos decian: *mirad como le amaba.* (r) Decid, ó Demonios, que envidiais al hombre: decid, ó Angeles, que servis al hombre: decid cosas criadas para el hombre: *mirad como le amaba.* Quando el amor cerró la boca del que *salió de la Boca del Altisimo:* (s) quando cerrò los ojos, quando el amor le quitó la vida, quando esprimió de sus Divinas venas todo lo que de sàngre tenia infuso por el Espiritu Santo, decid ya: *mirad como le amaba.* Quando abre sus brazos, para abrazar al hombre que viene, quando inclina la cabeza, para obscularle, quando con clavos remachò sus pies à la Cruz, para no poder huir de ella, quando en el *mediodia* (t) de su amor *recostado fallece de amor* (v) de modo que ya espira; decid: *mirad como le amaba.* Pregunta ahora el amor crucificado por nosotros lo que á Pedro: *hombre me amas?* Tu

 hom-

(q) *Ser.* 108 (r) *Joan.* 11 (s) *Eccl.* 24 (t) *Cant.* 1 (v) 2.

hombre me amas por quien yo me hice hombre? *Hombre* á quien nunca dañé, siempre beneficié: *hombre* á quien todo dí, quanto tube, á mi, y à todas mis cosas? *Hombre* por quien tanto padecí, quanto pude? *Hombre* á quien tanto amo, quanto puedo: me amas? *Señor tu lo conoces todo; tu sabes que te amo.* (x) Y porque te amo me he dolido, ó Jesus mi hermano, quando te dolias siendo nuestro gozo. Pero porque *ya el invierno pasó la escarcha se apartó*: (y) porque ya el Padre limpió las lagrimas de tus ojos: y ya *no habrá mas muerte, la muerte no te dominará,* (z) y *ya no habrá mas llanto clamor, ni dolor.* (a) Porque Dios convirtió tu llanto en gozo, y te revistió de alegria: me gozo sobre ti mi Jesus: ahora tambien conseguida la victoria, me parece que oigo baxo nuestros pies, en aquella carcel subterranea, en el Limbo de los Padres, cierto insolito tumulto: gran negocio se trata allí: oigo que *se rompen los cerrojos de hierro* (b) *elevarse las puertas eternales*; (c) lo veo, me intereso de gozo. Camina finalmente nuestro primer Padre Adàn despues de una larga amarillez de tantos años, con toda la compañia de cautivos: que viendo ya borrado el decreto contra sì escrito *morirás de muerte,* (d) fixo en la Cruz, y por tanto tiempo su esperado Mesias, que *destruyó, muriendo, à la muerte*, lo celebra con el Davidico metro, y se congratula, y à toda su posteridad diciendo: *la dieztra del Señor hizo virtudes, ella me axâltó: no moriré; sino viviré.* (e) Christo está muerto por todos

(x) *Joan.* 21 (y) *Cant* 3 (z) *Rom.* 6 (a) *Apoc.* 7 (b) *Isaias* 45 (c) *Ps.* 23 (d) *Genes* 2 (e) *Ps.* 117.

no

nosotros, no moriré. *en donde está, muerte, tu victoria?* (f)
No moriré. O Christo, convoca ahora à todos los Angeles, y di con el Padre del Prodigo: *comamos y hagamos fiesta; porque mi hijo,* (Adan) *había muerto, y revivió.* (g)
O Angeles, dadme los parabienes, que ya no moriré, sino viviré. Entre tanto yo à tí por cuya muerte yo vivo, y espero vivir eternamente: à ti me convierto: te ruego por tu muerte, que muera para mi, y viva para tì. Esta es tu voluntad, esta la causa de morir por todos, que expresaste con palabras de tu siervo Pablo: *para que los que viven, no vivan para sí; sino para él que murió por ellos.* (h) Esta es tu intencion en morír, este el fin de todos los males, que padeciste hásta el fin de la vida, esto es, no hagan algun acto por sí, por deleite, por honor; mas lo pensado, las palabras, las obras, y todo finalmente lo que viven, à ti lo refieran, que moriste por ellos, y aprendan á morir á sí, y à vivir solo à tí. Dadme este morir, para que no muera; dadme este vivir, y alegre díré con Pablo: *vivo yo; mas no yo; sino que Christo vive en mi.* (i) Si se haga esto, y por todos, entonces, obtendrán su fin, Christo que padeció, y el hombre por quien padeció: y para nadie será muerte, si salud, (para acabar asi la Tragedia, con las palabras con que comenzé) la Pasion de Nuestro Señor JESU-CHRISTO.

Fin de la obra.

(f) 1. *Cor.* 15 (g) *Luc.* 15. (h) 2. *Cor.* 5. (i) *Gal.* 2.

EL TRADUCTOR, Á LOS CRITICOS.

De San Geronimo á Rogaciano en el Prefacio al Paralipomenon.

AUnque sean optimas muchas cosas, como dice Plinio, algunos mas bien las quieren despreciar, que aprenderlas. Si alguno en esta traduccion quisiere reprehender algo, ó mucho: coteje al Original, repare su conciencia, vea el orden y texto de la palabra, y entonces, á nuestro trabajo, si pudiere, murmure.

Dios padeció por nnestra causa, tales, tantas, y tan indignas cosas; hallarás en su corazon espresas de cada una todas las causas. Aunque esté muda su boca el te habla con el corazon asi: sufrí angustias, para librarte de la muerte: temí, para asegurarte: velé, para despertarte del sueño de la culpa: oré, para alcanzarte dones: sudé, para expeler el podrido humor del pecado: fuí cogido, para cogerte à tí, y alcanzases el premio: atado, para desatarte: vendido en vil precio, para redimirte: negado de Pedro, para confesarte delante de mi Padre: desamparado de los Apostoles, para solo darme por tu compañero: acusado, para escusarte: cubierto el rostro, para *revelartelo con gran gloria en el cielo.* (x) Desnudado de mis vestidos, y otra vez vestido, *por despojarte del viejo Adan, y vestirte del nuevo hombre que es segun Dios:* (y) azotado, para que mi Padre, no te castigue pecador *con muchos azotes.* (z) Condenado por iniquos Jueces, para absolverte de eterna condenacion: echado fuera de Jerusalen, para admitirte á la celestial: cargué la cruz, para pasar el peso de los pecados, de tus hombros, à los mios: coronado de espinas, para darte la corona de gloria: tuve sed, para *saciarte con un torrente delicias.* (a) Traspasado con clavos, para esperarte: estendidos los brazos, para abrazarte: incliné la cabeza, para darte osculo de paz: finalmente muerto, para que vivas, herido con la lanza, para herirte con mi caridad. Tienes aqui el compendio de todo lo que padecì, y de las causas porque

(x) 2. *Cor.* 3. (y) *Eph.* 4. (z) *Luc.* 12. (a) *Ps.* 35.

que padeci. Qué dirè despues de esto, mas acomodadamente, para percibir algun fruto, que con Eusebio Galicano: *grande á la verdad es la obra de Dios de ser yo su echura; pero mucho mas lo que veo; haber pasado él, á ser mi precio, quando ciertamente se hace la redencion con tan copiosa dadiva, que parece que el hombre vale todo un Dios.* (b) Sabiamente pregunta Salviano atonito de la grandeza de la deuda: *que volverá digno al Señor, quien debe á Dios, un Dios, por quien fué redimido?* (c) Guardate no sea que alguna vez tu Redentor te arguya con aquellas palabras que San Agustin trajo de Christo hablando à un pecador: *siendo impasible, me digné padecer por ti; pero tu despreciaste en el hombre, à Dios: en el enfermo, la salud: en el camino, la veréda: en la Cruz, la vida: y en los suplicios, el remedio.* (d) Antes de encarnado el Hijo de Dios, el mundo estaba como probatica picina; en la que segun San Juan: *yacía una muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos mancos:* preguntó Dios à Adan, lo mismo que Christo à aquel enfermo: *quieres ser sano?* Respondió Adán con el enfermo: *no tengo hombre.* (e) Qué se siguió? Porque no faltase hombre, Dios se hizo hombre, y Medico, que *por su enfermedad, todos sanamos,* (f) dice San Pedro. Ahora te dice medico lo que à aquel enfermo: *sano estás, ya no quieras pecar; no te suceda peor.* (g) De la planta del pie, hasta la cabeza en tí no habia sanidad. Ya estás sano; ciego eras, y ves; cojo, y caminas; sordo, y oyes; mudo, y hablas; leproso, y estàs limpio; muerto, y vives. *Ya es-*

tás

(b) *Hom.* 6 (c) *In Eccl.* (d) *Ser.* 81 (e) *Joan.* 5 (f) 1 *Cap.* 2 (g) *Joan.* 5

tás sano: qué de aqui? *ya no quieras pecar mas*. Despues
de tantos socorros de salud, despues de los siete Sacra-
mentos instituidos, despues de los tormentos tolerados,
despues de tantas demostraciones de amor, tantos bene-
ficios recibidos, premios prometidos, y sufridos supli-
cios, *ya no quieras pecar mas*. Despues de *destrui la la*
muerte, abolido el pecado, (*h*) vencido el Demonio, y abi-
erta la entrada à la eternidad, *ya no quieras pecar*. Des-
pues de quebrados sus ojos, lastimada su piel, acarde-
nalados sus hombros, alesnadas las manos, desencaja-
dos los huesos, golpeados sus miembros, salido el su-
dor, derramadas sus lagrimas, acabada su sangre, per-
dida su vida, *ya no quieras pecar mas*; *no te suceda peor*: no
sea que la Encarnacion de Christo, sea dannacion de
tu alma: no, su Pasion, sea tu perdicion: no te acontez-
ca, lo que amenaza un Pablo: *si alguno no ama à nuestro*
Señor Jesu-Christo, sea condenado. (*i*) En cuya palabra en-
cerró todo lo que hay que temer. Pero, ó Jesus, tu
sangre nos manda esperar, pues fué copiosamente der-
ramada: esta sangre clama à la Justicia vibradora de su
espada, que desembaínó el primero Adán con su preva-
ricacion: *embaina tu espada*. (*j*) Ella clama: Padre, perdo-
nalos: clamá à los demonios: *no toqueis à mis christos*. (*k*)
Esta sangre que mojó la tierra, clama á los Angelés: *no*
querais dañar à la tierra. (*l*) Finalmente ella por no perder
su recompensa clama: *no pierdas con los impios, ò Dios, à*
mi alma. (*m*) Veniste á buscar la oveja perdida: digiste

r 2 el

(*h*) *Ad Rom.* 6 (*i*) 1 *Cor.* 12 (*j*) *Joan.* 18 (*k*) *Ps.* 104 (*l*) *Apoc.* 7 (*m*) *Ps.* 25.

el Hijo del hombre no vino à perder las almas sino à salvarlas. (n) Salvanos pues, ò Salvador y nuestra salud, para que se cumpla tu palabra: *de los que me diste à nadie perdi.* (o)

EPILOGO.

TAnto serà el fin de decir, como me fuè el principio, es à saber Jesu-Christo, que es el principio, y fin. Mas recebid primero una subsinta recapitulacion de la Sagrada Tragedia, por San Chrisostomo. *La paz del Cielo es entregada con obsculo de engaño: se tiene al que lo tiene todo: se ata al que lo ata todo: se lleva al que lo atrae todo: la verdad se acusa por un falso: se presenta à quien se presentan todos: los Judios lo entregan á las gentes; lo vuelven las gentes á los Judios: Pilatos lo manda á Herodes, y Herodes lo remite á Pilatos: asi se hace un comercio de impiedad; la Piedad, y la Santidad es llevada á negociacion de crueldad. Es azotado el perdon, condenada la remicion, iludida la Magestad, irrisible la virtud: humedecese de salibas al dador de las lluvias: al fabricador del cielo se sugeta con clavos: al productor de la miel se le da hiel, y al que brinda las fuentes, se le da vinagre: y no faltando nada de penoso, la muerte huye, la muerte se demora, que allí nada suyo siente.* (p) Asi el de Christo: ahora lo de Christo à nosotros, oid lo de San Chrisologo: *no querais temer; esta Cruz no es mi aguijon, sino de la muerte; los clavos no me clavan el dolor, sino mas* pro-

(n) *Luc. 9.* (o) *Joan. 18.* (p) *Ser. 6. tom. 3.*

INDICE DE LOS CAPITULOS.

3.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

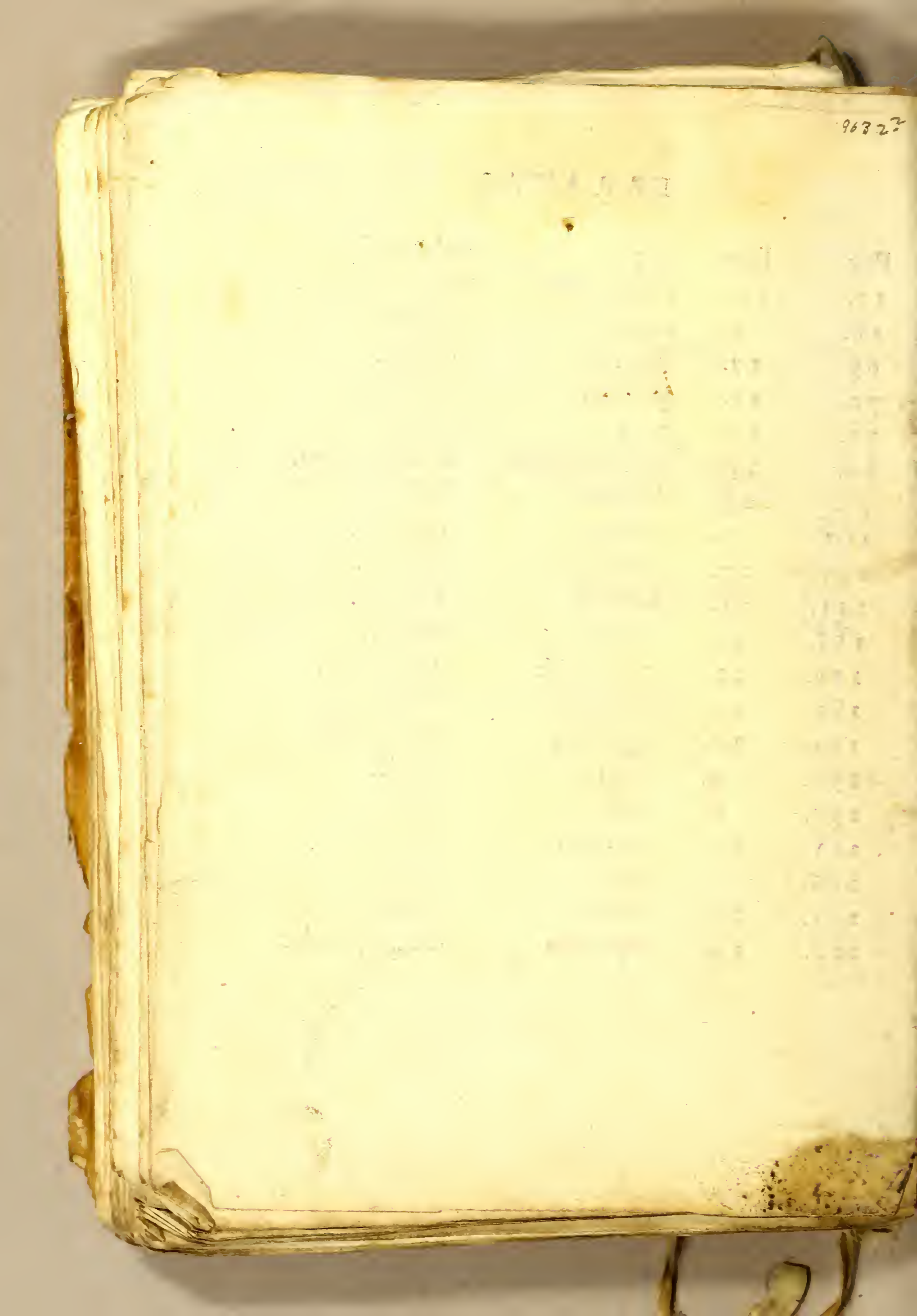
Exî-

Que

Fin de las cosas notables.

ERRATAS.

Pag.	linea	dice	debe decir.
11.	15.	eloqunecia	eloqüencia.
28.	2.	esposa	esposo.
69.	17.	perece	padece.
70.	23.	palabas.	palabras.
77.	17.	artes	partes.
80.	15.	aritculaciones	articulaciones.
92.	24.	Pretorio	Pretorio.
101.	5.	utildad	utilidad.
107.	27.	delicais	delicias.
111.	23.	adentre	adentro.
156.	12.	mente	monte.
179.	22.	taiunfante	triunfante.
183.	21.	pereginos	peregrinos.
184.	10.	ignomia	ignominia.
190.	4.	se su	de su.
198.	6.	dada	nada.
211.	27.	porrrero	postrero.
216.	16.	ajos	ojos.
223.	26.	dexam	dexame.
226.	20.	deparado	desamparado.



Soy de M.ª Luisa Gonzaga

Melo

